

**ESTUDIO DE LA MORFOGENESIS INTERNA DE LA ASAMBLEA
PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ: ESTUDIO DE CASO
DE UNA INICIATIVA CIUDADANA POR LA PAZ**

VICTORIA EUGENIA GONZÁLEZ CANO

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN
MAESTRÍA EN ORGANIZACIONES
SANTIAGO DE CALI, JUNIO DE 2018**

**ESTUDIO DE LA MORFOGENESIS INTERNA DE LA ASAMBLEA
PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ: ESTUDIO DE CASO
DE UNA INICIATIVA CIUDADANA POR LA PAZ**

VICTORIA EUGENIA GONZÁLEZ CANO

**TESIS DE GRADO
TRABAJO DE INVESTIGACION
BENJAMÍN BETANCOURT
Director de Tesis
Universidad del Valle**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN
MAESTRÍA EN ORGANIZACIONES
SANTIAGO DE CALI, JUNIO DE 2018**

Nota de aceptación:

Director Maestría en Organizaciones
Universidad del Valle

BENJAMÍN BETANCOURT
Director Tesis de Grado
Universidad del Valle

Jurado

Jurado

DEDICATORIA

Dedicado a todos los constructores de paz en Colombia.

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos afectuosos a Javier Medina Vásquez, a mi madre Esperanza Cano Becerra y a todo los que participaron y apoyaron la realización de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
1. LA VIOLENCIA EN COLOMBIA Y EL DINAMISMO ORGANIZADO DE LA CIUDADANÍA A FAVOR DE LA PAZ. CONTEXTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	15
1.1 Una mirada a la violencia Colombiana	15
1.1.1 Letalidad del conflicto armado Colombiano.	20
1.1.2 Hipótesis básicas de la violencia en Colombia	26
1.2 BREVE RESEÑA DE LA DINÁMICA DE CIUDADANÍA POR LA PAZ Y LOS PROCESOS CIUDADANOS POR CONSOLIDAR UN MOVIMIENTO POR LA PAZ COLOMBIANO.....	28
1.2.1 Comentario inicial.....	28
1.2.2 Factores favorecedores a la dinámica organizativa de una ciudadanía a favor de la construcción de paz, a partir de los últimos años de la década de los 80.	30
1.2.3 Una mirada a la evolución del “movimiento social por la paz” en Colombia.....	33
1.3 LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	43
2. JUSTIFICACIÓN	43
3. EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES POR LA PAZ	44
3.1 Comentario Inicial.....	45
3.2 Antecedentes.	45
3.3 Aproximaciones teóricas y campos de estudio involucrados en la investigación de los movimientos sociales por la paz.....	47
3.3.1 Una Mirada a la perspectiva de los estudios de paz (PEACE RESEARCH)	48
3.3.1.1 Coordenadas básicas.	48
3.3.1.2 Evolución del concepto de paz.	49
3.3.1.3 La relación de los conceptos de violencia y paz.....	50
3.3.1.4 Los conceptos de conflicto y violencia.	50
3.3.1.5. Las violencias en los conflictos armados.	52
3.3.1.6. La concepción de no-violencia.....	53
3.3.1.7 Los derechos humanos de tercera generación y el derecho a la paz.....	53
3.3.1.9 El rol de los movimientos por la paz.	57
3.3.1.10 Una reflexión de los movimientos por la paz y la modernidad.	58

3.3.1.12	Factores de amenaza a los movimientos sociales por la paz	62
3.3.1.13	La relación de la cultura con la violencia y la paz	67
3.4	PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA	734
3.4.1	Una definición de los movimientos sociales: El papel de los movimientos sociales como agentes de cambio.	734
3.4.2	Enfoques básicos en el estudio de los movimientos sociales.	745
3.4.3	Hacia una síntesis teórica.	756
3.4.4	Una propuesta de definición de movimiento social por la paz.....	76
3.4.5	Los diferentes “componentes” en el sector de los movimientos sociales.....	767
3.4.6	Las estructuras de movilización de los movimientos sociales.	778
3.5	La apuesta teórica del Estudio.....	812
3.5.1	Consideraciones Iniciales.....	812
3.5.2	la dinámica de los movimientos sociales: teoría de la morfogénesis doble de los movimientos sociales de Piotr Sztompka.....	81
3.5.2.1	Descripción de la Morfogénesis Externa.....	81
3.5.2.2	Morfogénesis Externa.	81
3.5.2.3	Morfogénesis Interna.....	823
3.5.2.3.1	Origen.....	823
3.5.2.3.1.1	Condiciones estructurales facilitadoras y tensiones estructurales preexistentes.	82
3.5.2.3.1.2	Factor Precipitador del Movimiento.....	87
3.5.2.3.2	Fase de movilización.....	889
3.5.2.3.3	Elaboración estructural: subprocesos de elaboración interna.....	967
3.5.2.3.4	Fin del movimiento	1001
4.	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.....	1001
5.	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	1001
5.2	LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	1023
5.2.1	Análisis documental	1034
5.2.2	Entrevistas a profundidad.....	1045
5.2.3	Observación no participante.....	1066
5.2.4	Base de datos sobre el movimiento Colombiano por la Paz.	1078
5.3	LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN	1078
5.4	LA CUESTIÓN DE LA CONFIDENCIALIDAD.....	1078
5.5	EL PROBLEMA DE LA FIABILIDAD Y LA VALIDEZ	1089
PARTE II CARACTERIZACIÓN DE LA ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ		10910

6.	ETAPA I: DEL PROYECTO A LA INSTALACIÓN. LA EFERVESENCIA Y EL OPTIMISMO: 1997-2007	10910
6.1	¿CUÁL FUE EL ORIGEN DE LA APSCP?	10910
6.1.1	Un terreno abonado. Condiciones estructurales facilitadoras y tensiones estructurales.....	10910
6.1.2	Una historia de violencia y una ciudadanía víctima, no participe de la solución. Estructura preexistente de desigualdades sociales.	10910
6.1.4	Cansancio de la violencia, la restricción de espacios a la oposición ciudadana y desconfianzas entre elites. Estructura normativa preexistente	1156
6.1.5	Un clima político nacional e internacional favorable. Convergen, las agendas por la paz de dos grandes “estructuras organizativas”. Oportunidad política y redes facilitadoras y constructoras del movimiento. Estructura interactiva organizacional preexistente	1178
6.2	LAS DOS “GRANDES ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS”. TEJEN UNA PRIMERA RED PARA EL IMPULSO DEL PROYECTO DE LA APSCP. RECLUTAMIENTO. PRIMERA OLA DE RECLUTAMIENTO. PRIMER PASO EN LA FASE DE MOVILIZACIÓN.	1334
6.3	LA NACIENTE RED SE ORGANIZA PARA LA ACCIÓN. CONSTRUCCIÓN DE UNA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA INTERNA PARA EL IMPULSO DEL PROYECTO DE LA APSCP. PRIMER PASO EN LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL	1367
6.4	EN EL IMPULSO DEL PROYECTO. UN AVANCE EN LA EMERGENCIA DE UNA VISIÓN DE MUNDO COMPARTIDA. SEGUNDO PASO DADO EN LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL	1412
6.5	UN PROYECTO QUE SE IMPULSA, UNA ORGANIZACIÓN QUE SE CREA. ESTRATEGIAS DE MOVILIZACIÓN COLECTIVA. SEGUNDO PASO DADO EN LA FASE DE MOVILIZACIÓN	1445
6.6	AUNADA A LA INSTALACIÓN DE LA APSCP, SE DESBORDA EL APOYO LA MISMA. RECLUTAMIENTO. SEGUNDA OLA DE RECLUTAMIENTO. TERCER PASO SURGIDO EN FASE DE MOVILIZACIÓN	1456
6.7	UNAS NORMAS Y VALORES NACIENTES. TERCER PASO DADO EN LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL.....	1467
6.8	EN LA INSTALACIÓN DE LA APSCP. OTRO AVANCE EN LA EMERGENCIA DE UNA VISIÓN DE MUNDO COMPARTIDA. SE AFIANZA EL SEGUNDO PASO DE LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL.....	1478
6.9	LA RUPTURA DE LA IGNORANCIA PLURALISTA Y LA APERTURA DE UN ESPACIO DE ACCIÓN PARA LA SOCIEDAD CIVIL A FAVOR DE LA PAZ. CONCLUSIONES.	1501
7.	ETAPA II. UNA IDENTIDAD EN CONSTRUCCIÓN. EL TIEMPO DE LAS CONTROVERSIAS Y PARADOJAS.....	152
7.1	NEGOCIACIONES POR LA PAZ EN EL GOBIERNO DE ANDRÉS PASTRANA. LA “SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ” UN NACIENTE ACTOR A IGNORAR POR LAS ELITES ARMADAS. EL ESPEJISMO DE UNA OPORTUNIDAD POLÍTICA.	152

7.1.1 Contexto de los inicio del proceso de paz, entre el gobierno Pastrana y las FARC.	152
7.1.2 La ciudadanía organizada por la paz, una naciente sociedad civil, ignorada por las elites armadas, en el proceso de paz.....	153
7.2 LA NACIENTE ASAMBLEA COMO ESPACIO EMERGENTE CON NUEVAS ESTRUCTURAS DE PODER. ELABORACIÓN ESTRUCTURAL. JUEGOS DE PODER EN LA APSCP.	158
7.2.1 Una organización recién gestada, que recompone sus participantes.	159
7.3 CALI, UNA ASAMBLEA REGIONAL QUE NACE, COORDINA LA SEGUNDA PLENARIA NACIONAL Y SE DISPERSA.	162
7.3.1 Asamblea de la Sociedad Civil o asamblea de los sectores populares. Tercera ola de reclutamiento.	164
7.4 RÍO NEGRO. SEDE DE LA TERCERA PLENARIA NACIONAL. PARAMILITARISMO Y CONFLICTO ARMADO.....	169
7.4.1 Cuarta ola de reclutamiento.....	169
7.4.2. Elaboración interna	170
7.4.3 Estructura de oportunidades:	172
8. ETAPA III.INTENTO DE RECOBRAR LA PLURALIDAD Y DECLIVE Y FIN....	173
8.1 TRANSFORMACIONES EN EL ENTORNO Y EFECTOS POLÍTICOS DE UN FRACASADO PROCESO DE PAZ. EL PAÍS QUE RECIBIÓ ÁLVARO URIBE.....	173
8.1.1 Un viraje en las fuerzas políticas de la nación. Se profundiza y fortalece la polarización política. Gana la posición de derecha, se beneficia la izquierda democrática.	177
8.1.2 Nuevo presidente, nueva política de defensa y paz. Álvaro Uribe al poder.....	181
8.1.3 Diálogos del gobierno de Álvaro Uribe con el Ejército de Liberación Nacional....	186
8.1.4 Una política gubernamental de canalización de la cooperación internacional.	192
8.2 BOGOTÁ. SEDE DE LA CUARTA PLENARIA NACIONAL DE LA ASAMBLEA PERMANENTE D LA SOCIEDAD CIVIL PARA LA PAZ.	192
8.2.1 Elaboración Interna	192
8.2.2 Un vicepresidente en apuros. ¿Qué pasa con este pueblo de la paz?.	194
8.3 QUINTA PLENARIA NACIONAL. LA PLURALIDAD DE LA APSCP, SE REDUCE A LA PLURALIDAD DEL SECTOR DE IZQUIERDA.	195
8.4 HOSTIGAMIENTOS A LA ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ EN UN CONTEXTO HOSTIL A LAS INICIATIVAS DE PAZ Y ORGANIZACIONES DEFENSORAS DE DERECHOS HUMANOS.	196
8.5 ANTE EL CONTEXTO NACIONAL ADVERSO, LA BÚSQUEDA DE UN FORTALECIMIENTO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL.....	201
8.6 UNA ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL QUE SE DESDIBUJA. FIN DEL MOVIMIENTO	202
CONCLUSIONES	Error! Bookmark not defined.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	213
ANEXOS.....	21920

CONTENIDO DE RECUADROS

Recuadro 1. Evolución del concepto de paz.....	49
Recuadro 2. Principios estratégicos de un movimiento no violento	67
Recuadro 3. Conceptos de cultura según la sociología de la cultura y la unesco.....	677

CONTENIDO DE CUADROS

Cuadro 1. Letalidad del conflicto colombiano entre 1959 a 2012	200
Cuadro 2. Etapa de activación de la movilización en medio de procesos de paz y la asamblea constituyente (1986-1992) y etapa de organización y grandes movilizaciones por la paz (1993-1999)	355
Cuadro 3. Etapa de auge de las expresiones locales y regionales a partir del año 2000	388
Cuadro 4. Segunda etapa de surgimiento de Iniciativas por la paz con cobertura nacional de sectores y multi- sectores de la Sociedad Civil.	422
Cuadro 5. Las violencias en los conflictos armados	52
Cuadro 6. Las generaciones de los derechos humanos	533
Cuadro 7. Escuelas de los estudios por la paz y áreas de investigación.....	555
Cuadro 8. Las tres principales escuelas de pensamiento sobre la idea de paz	555
Cuadro 9. Los movimientos por la paz: confrontación de análisis e interpretaciones	600
Cuadro 10. Organizaciones formales que interactúan con los MSOs en la búsqueda de sus metas	788
Cuadro 11. La violencia en Colombia entre los años de 1989 a 1997	110
Cuadro 12. Lógicas sobre la definición del estado de violencia nacional.....	1677
Cuadro 13. Síntesis de invasiones violentas a la sede principal de la APSCP por parte de grupos armados ilegales no identificados.	20099

CONTENIDO DE GRAFICAS

Gráfica 1. Seis Consecuencias no letales, del conflicto colombiano entre 1958 y el 2013	
211	
Gráfico 2. Relación entre los Estudios por la Paz y los Movimientos Sociales por la Paz.	46
Grafica 3. Dimensiones de la modernidad, derechos y movimientos sociales. según Anthony Giddens	59
Grafico 3. El flujo continuo del cambio social.....	73
Gráfico 4. Dinamismo participativo de los Sectores, en la instalación de la APSCP	146

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un estudio de caso de una organización ciudadana que ha formado parte de la dinámica de la movilización por la paz en Colombia, llamada “Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz”. Este estudio da cuenta de su dinámica interna o morfogénesis interna, es decir, aborda su surgimiento, desarrollo, decaimiento y terminación.

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz fue una iniciativa ciudadana por la paz originada en 1998, cuya misión, consistió en aglutinar a todos los actores sociales organizados a favor de la paz, a todos los partidos políticos y tendencias de opinión para coordinar las iniciativas existentes por la paz, es decir, la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz se proyectó en su origen como una organización de organizaciones sociales, para unir otras iniciativas ciudadanas a favor de la paz en Colombia, bajo una misma “plataforma”.

Colombia cuenta con un amplio historial de dinámicas ciudadanas y gubernamentales a favor de la paz, se puede decir que como hitos históricos, la primera marcha de la Sociedad Civil por la Paz, se dio el 7 de febrero de 1948, bajo el liderazgo de Jorge Eliecer Gaitan y que el primer acuerdo de paz entre organizaciones alzadas en armas y un Gobierno nacional se dio en los años cincuenta, bajo el Gobierno de Rojas Pinilla, donde se acordó el desarme de las Guerrillas Liberales y que no condujo a la consolidación de una paz duradera, debido al posterior asesinato de los líderes guerrilleros. Desde estas fechas Colombia no ha dejado de mostrar dinámica ciudadanas y gubernamentales a favor de la superación los conflictos armados, por vías de la negociación y a favor de la construcción de paz.

La tesis muestra un proceso de auto-organización de actores de la sociedad civil, en el contexto de este amplio historial colombiano, profundiza en una fracción de la dinámica ciudadana colombiana para promover la resolución negociada del conflicto armado entre organizaciones guerrilleras y los gobiernos, así como para promover la construcción de paz en Colombia.

La historia de la APSCP entre los años 1996-2017 ha ido de la mano con los cambios políticos del país y de polémicos intentos gubernamentales logrados y fracasados de llegar a acuerdos para la pacificación del país con organizaciones guerrilleras y paramilitares. Refleja una fracción de nuestra historia de auto-organización civil a favor de la paz, que recorrió periodos de auge, estancamiento y reducción de sus expectativas de impacto. Un proceso afectado por profundos cambios de actitudes y estados de ánimo y pareceres de la opinión pública, en torno a la

importancia de llegar a acuerdos para superar la violencia directa del país, así como de aperturas y cierre de oportunidades para la sociedad civil, en el empeño de construir un proyecto de país diferente al que impone la guerra, la exclusión y la inequidad histórica no resuelta. El estudio de la APSCP aporta luces a la historia de construcción de paz en Colombia, desde un estudio de caso en profundidad, de una organización ciudadana a favor de la paz.

La tesis se divide en tres grandes partes. La primera parte, contiene la contextualización y el planteamiento del problema, la justificación del estudio, el marco teórico y la metodología.

La segunda parte contiene la caracterización y evolución de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, su impulso desde el nacimiento de la idea, hasta su actualidad en proceso de cierre. Finalmente, la tercera parte, contiene las conclusiones.

Desde lo teórico la presente investigación recurrió a tanto a la Sociología como a los Estudios e investigación para la paz. El planteamiento de la *Morgénesis Interna* de Piotr Sztompka, sirvió de marco organizador para el estudio.

1. LA VIOLENCIA EN COLOMBIA Y EL DINAMISMO ORGANIZADO DE LA CIUDADANIA A FAVOR DE LA PAZ. CONTEXTO DEL PROBLEMA Y PLANTEAMIENTO

1.1 Una mirada a la violencia Colombiana

El presente aparte pretende contextualizar el estudio en la problemática de la violencia colombiana estructural y directa. Se inicia con una breve reseña de la violencia colombiana, sus raíces, los juegos cambiantes en la coalición de actores, y la mención en cifras sobre la violencia y situación socioeconómica de Colombia a finales del siglo XX y en los primeros años del siglo actual. Se continúa con una reseña de las cuatro hipótesis explicativas más conocidas sobre dicha violencia.

La historia colombiana muestra una constante de violencia tanto personal como estructural, que va desde la época de la Conquista y atraviesa los sucesivos períodos de Colonia e Independencia hasta la actual República. La violencia en Colombia tiene profundas raíces históricas pero de acuerdo con cada época presenta características diferentes, existiendo continuidades y discontinuidades en el fondo y la forma de los conflictos (Ver anexo 1).

A manera de síntesis y retomando a Pardo (2004) tenemos que “la conquista española fue una guerra de culturas, una guerra sangrienta de dominación y no en pocos casos de exterminio, sin embargo el aporte de los europeos a las tierras americanas no fue el haber traído la guerra, sino su forma particular de hacer la guerra, que como medio de dominación ya era común en las culturas americanas” (Pardo, p.41). La Independencia duró 15 años y fue producto de continuas guerras, pasando por un periodo inicial de independencia llamada la Patria Boba, a un periodo de Reconquista por parte de la Corona Española y alcanzando la independencia final hacia 1819. Los quince años del proceso de independencia dejaron como herencia a lo que restó del siglo XIX, una sociedad militarizada, con un sentido castrense, donde los rangos militares daban prestigio social y autoridad política. Adicionalmente la desmovilización de los ejércitos libertadores dejó sin ocupación a un buen número de habitantes expertos en el uso de las armas y en el servicio a las tropas.

El siglo XIX fue impactado por la sucesión de nueve guerras civiles, todas estas generadas por confrontaciones políticas de los partidos Conservador y Liberal o de las fracciones del partido liberal entre sí: “las guerras no solo eran enfrentamientos entre Liberales de un lado y Conservadores de otro. La casi perenne división dentro del partido liberal primero entre gólgotas y draconianos, entre civilistas y militaristas, entre mosqueristas y radicales, entre liberales independientes o nuñistas y radicales, entre guerreristas y pacifistas fue el combustible de varias guerras”(Pardo, 2004 p.386), de otro lado algunas de las guerras civiles del siglo XIX también tuvieron un tinte religioso: desde los pulpitos de la iglesia católica se le infundía ánimo a los combatientes, y se descalificó a los adversarios como enemigos de la religión. En algunos acontecimientos, integrantes de la Iglesia Católica tuvieron papeles más activos

en la confrontación, como en el caso de la Guerra de los Supremos encabezada por religiosos.

El siglo XX iniciado bajo los lamentables efectos de la Guerra de los Mil Días, Como explica Pardo (2004):

Como balance de esta guerra se tuvo Cien mil muertos, uno de cada cinco familias murió en la guerra. No se sabe cuantos miles de lisiados, desplazados o perjudicados hubo por esta confrontación. La guerra duró 1.130 días, fue la última guerra civil de la historia. El país quedó agotado y arruinado. El gobierno de facto, producto del golpe de 1900 quedó sin legitimidad ninguna. El partido conservador dividido, el partido liberal derrotado. El Ejército sin prestigio. La Iglesia sin prestigio, los líderes sin prestigio. La guerra de los mil días no la ganó nadie. Nadie pudo proclamar victoria. Solo quedó agradecerle al sagrado corazón de Jesús por la paz. Solo quedó una ley para consagrarle el país (P. 363).

Ella contó con un periodo de relativa calma entre 1902 y 1946 hasta cuando recrudeció un fenómeno de confrontación interno denominado La Violencia, que tuvo su etapa más dura entre 1948 y 1960, con una lenta pero progresiva manifestación desde los años 30 y un final hacia los primeros años de la década del 60 (Esta datación es aproximada pues nunca hubo una declaración formal ni de inicio, ni de finalización del fenómeno).

En el fenómeno de la violencia hubo dos bandos confrontados entre sí, de un lado aquellos partidarios identificados como liberales y del otro los identificados como conservadores. Consistió en agresiones entre ambos bandos, que fueron desde amenazas escritas y verbales, hasta persecuciones, desplazamientos, asesinatos selectivos y masacres. Este fenómeno de confrontación violenta por identidades políticas, se presentó en todo el territorio nacional a excepción de la Costa Caribe, concentrándose particularmente en los departamentos de Tolima, Valle del Cauca, Boyacá, Antioquia, Santander y Norte de Santander. No tuvo una dirección unificada en ninguno de los bandos, no hubo operaciones militares propiamente dichas y los propósitos generales de quienes se organizaron en armas no fueron compartidos (Centro de Memoria Histórica, 2013).

No pocos de los partidarios conservadores y liberales que participaron en la violencia lo hicieron desde sus cargos políticos o desde las Fuerzas Armadas estatales, por ejemplo los primeros brotes de La Violencia se dieron hacia 1930 cuando en el departamento de Santander desde dos alcaldías liberales y con apoyo de la Policía se iniciaron las persecuciones a los conservadores. Este tipo de hechos dificultó por años el control estatal de las agresiones entre los partidarios de ambos bandos. Muchos de los trabajadores estatales no se sustrajeron de la confrontación, fueron permisivos y en el peor de los casos promotores de La Violencia contra partidarios de su bando contrario,

renunciando de esta manera a preservar el orden y a ejercer justicia como su cargo les demandaba (Pardo, 2004, p. 391).

En julio de 1957 se firmó un pacto de coalición entre las elites políticas de los partidos Liberal y Conservador que se llamó Frente Nacional. La esencia fue la distribución igualitaria entre estos dos partidos políticos, de los cargos del gobierno, el establecimiento de la paridad en la rama judicial y la confirmación del voto de la mujer. Se convocó a elecciones de congreso y a un plebiscito nacional para definir el apoyo del pueblo al frente nacional, siendo su resultado la refrendación popular y la convocatoria a nuevas elecciones presidenciales. Esta fórmula de coalición bipartidista condujo progresivamente al cese de La violencia que dejó tras de sí un trágico saldo, difícil de calcular en todo su rigor.

Según Guzmán, Fals y Umaña (p.292-294) citados por Pardo (p. 417), hasta 1962 el número total de muertes estuvo alrededor de 200.000. Además hubo pérdidas incuantificables respecto a los heridos, lisiados, familias destruidas y pérdidas materiales. De otro lado la composición poblacional colombiana paso de predominantemente rural a predominantemente urbana, esto debido a los desplazamiento de campesinos que huyeron de La Violencia. El fenómeno se presentó con mayor crudeza en el sector rural. Otro estudio de Oquist Paul de 1998 citado por Otero Prada (2007) indica un total de muertos de 197.017

Como herencia de los procedimientos de confrontación ciudadana de La Violencia y en su fragor se gestaron guerrillas revolucionarias que mencionaremos más adelante y que desde los años 60 han estado en el corazón del conflicto armado nacional, conflicto que vino a complejizarse con la aparición del narcotráfico y el paramilitarismo en un contexto de violencia estructural siempre vigente.

A continuación caracterizaremos brevemente a los principales actores de la violencia nacional, a partir de la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días. Esta caracterización incluirá la mención de algunos elementos del contexto de surgimiento.

Hacia 1974 cuando se dio por terminado en Colombia el Frente Nacional, se abrió la opción política a partidos diversos del Conservador y el Liberal, en las elecciones nacionales. Tras esta apertura se conformó el partido de Izquierda Alianza Nacional Popular (ANAPO), liderado por el General Rojas Pinilla. En las elecciones presidenciales de 1970 y en medio de una polémica de fraude electoral, salió vencedor Misael Pastrana del partido Conservador. Parte de la opinión pública nacional consideró el resultado como producto del robo de la presidencia al General Rojas Pinilla de la ANAPO. De esta manera la credibilidad sobre la apertura democrática más allá del bipartidismo quedó vulnerada.

La Guerra Fría en el entorno internacional; los referentes de la revolución China y Vietnamita; la revolución cubana (que se dio en 1959 y fue solo hasta 1962) de carácter marxista leninista, y su política de promocionar la revolución comunista en Centro y Sur América; aunada a la herencia de La Violencia al interior de la nación, y la

lesionada credibilidad de la apertura democrática colombiana, generaron un espacio propicio para el surgimiento y afianzamiento de las guerrillas comunistas revolucionarias en Colombia. A continuación haremos una muy breve reseña de las guerrillas en mención.

Según Franco (2012) el Movimiento obrero no comunista, se inició con el Movimiento Estudiantil Campesino (MOEC) en 1959 realizó su primer encuentro en Cali en 1960 y desde sus orígenes mostró dos líneas: una orientada a la construcción ala militar y otra orientada al trabajo político y organizativo urbano, con los obreros. El MOEC se sufrió numerosos descabros militares, bajas y divisiones internas. A finales de 1964 el MOEC se fraccionó en tres sectores: un sector que construyo el núcleo fundamental del grupo maoísta y partido político MOIR, las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) base para otras experiencias foquistas frustradas y un tercer sector que se diluyó en otras organizaciones.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) surgido en 1964, fue la primera organización guerrillera impulsada por Cuba, en su origen unió fuentes revolucionarias con tendencia liberales, urbanas y campesinas como el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), la Federación Universitaria Nacional (FUN) y guerrillas liberales campesinas del departamento de Santander.

Como explica Pardo (2004, p. 425) El MRL nació como disidencia del partido Liberal al oponerse al Frente Nacional. La Federación Universitaria Nacional se originó en las principales universidades del país y con destacados líderes vinculados directamente con el gobierno cubano. Las guerrillas liberales campesinas fueron rezagos de La Violencia.

Posteriormente se fusionó con una organización insurgente más reducida “Unión Camilista”, de carácter religioso católico liderado por el Padre Camilo Torres. Tras esta fusión pasó a llamarse Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN) (Pardo, 2004, p. 425).

La agrupación guerrillera Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), se originó a partir de un grupo de liberales que hacia 1948 en el departamento del Quindío, se alzaron en armas contra gobierno conservador, a raíz del magnicidio del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitan. Tras la retaliación de las autoridades conservadoras y liderados por Pedro Antonio Marín (alias Tirofijo y Manuel Marulanda) adquirieron el carácter de autodefensa campesina, para posteriormente configurarse como guerrilla comunista en 1966.

El Ejército Popular de Liberación (EPL) originado en 1967, fue producto de la evolución de la formación política comunista en zona selvática entre los ríos Sinú y San Jorge en la Costa Atlántica donde se conformó una especie de autogobierno campesino llamado, juntas patrióticas electorales.

La organización guerrillera M-19 surgió en los años setenta, en un contexto suramericano donde la política chilena marcó pautas de acción a la izquierda: El triunfo en las elecciones presidenciales chilenas de Salvador Allende en 1970, oriento la izquierda de Suramérica hacia la búsqueda del poder político por medio de la participación en actividades electorales legales -en aquellos países donde era posible-, su posterior derrocamiento por medio del golpe de militar liderado por el General Augusto Pinochet marcó la pauta de retorno a la lucha armada como prioridad. Desde una perspectiva internacional más amplia en Europa y el Medio Oriente se vivía un clima de terrorismo promovido por organizaciones pro-palestinas y en los Estado Unidos la invasión militar a Vietnam había dejado un sabor amargo de derrota en la súper potencia y uno de júbilo y esperanza en sus contradictores.

En un contexto nacional del lento despertar del Frente Nacional, y de cuestionamientos sobre la real apertura del sistema democrático colombiano a la pluralidad partidista, acompañado de un agitado entorno internacional, un sector mayoritario de los proselitistas de la izquierda nacional privilegió la lucha armada como estrategia de consolidación política. No olvidemos que las revoluciones de Vietnam, China y Cuba mostraban que era posible tomarse el poder por medio de la lucha armada.

El Movimiento 19 de Abril (M-19) se conformó en octubre de 1973 su nombre hacía alusión al presunto fraude electoral presidencial de 1970, del que supuestamente fuera objeto el partido comunista ANAPO. Los integrantes del M-19 provenían de diversas experiencias de la izquierda colombiana, y se organizaron bajo el liderazgo de Jaime Bateman un exmilitante del partido comunista. Una primera fase del accionar se centró en ámbito urbano. Después de importantes derrotas por parte de las Fuerzas Armadas estatales, se replegó al ámbito rural y concentro sus acciones en las selvas al sur del país. (berghof-foundation.org)

Además de las cuatro organizaciones guerrilleras mencionadas en el conflicto armado nacional también participaron otras organizaciones de menor impacto desestabilizador entre las cuales cabe mencionar el Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT. Hacia 1991 el ELP, el PTR y el Quintín Lame se desmovilizaron tras un proceso de negociación con el gobierno. Reductos inconformes con las negociaciones entre estas organizaciones y el gobierno se unieron a guerrillas vigentes en la lucha armada. Hacia 1994 ELN se desmovilizó en un proceso de paz con el gobierno, mientras un segmento disidente se mantuvo en armas.

Las FARC firmó un acuerdo de paz en noviembre 24 de 2016 y el ELN continúa hasta la fecha en pie de lucha guerrillera revolucionaria aunque durante al 2018, avanza lentamente en conversaciones. El M-19 ingresó a la legalidad de la política nacional, participó en partido Polo Democrático Alternativo, que aglutinó la pluralidad nacional de la Izquierda democrática del país (entre la cual se encuentra, el ya mencionado partido político MOIR). Para las elecciones presidenciales del 2018, un ex militante se está guerrilla, Gustavo Petro se revela como una fuerza electoral nacional importante.

Un consolidado de los efectos de la lucha guerrillera revolucionaria en Colombia, entre 1958 y 2012 se realizó por parte del Centro de Memoria Histórica, sus informes dan cuenta Las violaciones a los Derechos Humanos y al DIH (asesinatos, secuestros, masacres, desplazamientos, desapariciones forzadas, petardos y bombas en instalaciones de ciudades y municipios), la destrucción del tejido social en algunas zonas rurales, los acosos a la población (amenazas, normas de comportamiento impuestas, cobro de dineros para permitir que continúen con actividades productivas), los ataques sistemáticos a la infraestructura estatal (energía, petróleo, sistemas bancarios de proyección social rural, centros administrativos de municipios atacados) y los efectos de la incursión de Guerrillera de las FARC en el negocio del narcotráfico.

Desde la perspectiva de la generación de la violencia directa, estos son algunos de los datos relevantes, en términos de los efectos letales y no letales del conflicto armado, que consolida el informe ¡Basta Ya!, del Centro de Memoria Histórica.

1.1.1 Letalidad del conflicto armado Colombiano.

Entre el 1º de enero de 1958 y el 31 de diciembre de 2012 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013), el conflicto armado Colombiano ha causado la muerte de 218.094 personas, de estas muertes el 81,5% corresponde a civiles y el 18,5% a combatientes. Se estima que tres de cada cuatro homicidios han quedado por fuera de las estadísticas.

Según el Centro de Memoria Histórica la letalidad del conflicto colombiano ha fluctuado entre 1958 a 2012.

Cuadro 1. Letalidad del conflicto colombiano entre 1959 a 2012

Cinco periodos	Tendencia	Comentario
1958 y 1964	Violencia decreciente	Transición de la violencia bipartidista a la subversiva
1965 y 1981	Violencia baja y estable	Confrontación guerrillas y Estado
1982 y 1995	Violencia en alza. Agudización de las confrontaciones.	Continuó la expansión de las guerrillas, irrumpió el paramilitarismo, se propago el narcotráfico, se vivió una crisis del Estado y se implementaron reformas democráticas (se destaca la constitución de 1991)
1996 y 2002	Explosión de la violencia	Se agudizaron las tendencias de la etapa anterior, se sumó la crisis económica de 1999 y se dio una reacomodación del narcotráfico en las el conflicto.
2002 y el 2012	Violencia decreciente	Fortalecimiento de las Fuerzas Armadas Colombianas, un debilitamiento de la acción guerrillera y se dio un proceso de desmovilización con el paramilitarismo.

Fuente: Adaptado de
http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap1_30-109.pdf Pág. 33

Gráfica 1. Seis Consecuencias no letales, del conflicto colombiano entre 1958 y el 2013



Fuente: adaptado de http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap1_30-109.pdf Pág. 33

La inequidad e injusticia social, derivada de la violencia estructural desde el Estado colombiano, aunada a las organizaciones del Narcotráfico, el Narcoterrorismo, y el paramilitarismo, junto con el accionar de las Guerrillas, forman parte del “eficiente equipo” de actores centrales que han perpetuado a la nación en su estado de violencia, a partir de la segunda mitad del siglo XX, hasta la fecha. A continuación se hará una breve reseña de los actores centrales aun no descritos: Narcotráfico y narcoterrorismo; y Paramilitarismo.

Siguiendo a Garfield, Arboleda y Chueca (2003, p. 7) es importante remarcar, que la aparición del narcotráfico ha sido uno de los acontecimientos más importantes de la historia reciente de Colombia. Desde los años ochenta nuestra nación ha sido un gran productor de coca en el mundo y su impacto sobre la violencia nacional ha sido preocupante. Según los autores en mención, un análisis empírico de los determinantes de la violencia en la década de los ochenta, medidos en tasas de homicidios, halló que en las siete ciudades principales, la razón esencial para el aumento de la violencia fue el tráfico de drogas. Las pruebas en 700 municipios mostraron que las elevadas tasas de homicidios en los años noventa se debieron principalmente a la presencia de grupos armados (paramilitares y guerrilla) la intensidad del tráfico de drogas, la ineficiencia del sistema judicial y la interacción de grupos armados y tráfico de droga; según los autores, variables socioeconómicas como la pobreza y la desigualdad también contribuyeron pero en un grado mucho menor.

En el desarrollo del negocio del narcotráfico, y como producto de la confrontación con el Estado, los “capos” desataron hacia 1984 el llamado Narcoterrorismo: acciones terroristas de amedrentamiento al Estado y a la opinión pública colombiana con el objetivo de lograr impunidad y amnistía para sus delitos y capitales. El narcoterrorismo (Cardona Álzate, 2017) dejó cientos de muertos en más de doscientos actos terroristas principalmente en las ciudades; miles de policías, jueces,

periodistas, soldados, funcionarios del estado y ciudadanos del común asesinados en diversos actos delincuenciales. En 1993 el Estado venció al Narcoterrorismo. Los costos económicos fueron inmensos, el desmembramiento de familias y el rastro de dolor incalculables, la sociedad transformó sus valores y la narcocorrupción invadió las instituciones públicas.

La presencia de los narcotraficantes y su interacción conflictiva con la guerrilla y contribuyó al origen de lo que finalmente se conoció como el fenómeno del paramilitarismo en Colombia. Hacia los años ochenta los narcotraficantes empezaron a invertir en propiedades rurales, haciéndose blanco de la extorsión, el robo de ganado y el secuestro a que se encontraba sometido el agro colombiano por el accionar de la guerrilla. Como reacción al acoso guerrillero y por iniciativa de un sector de empresarios lícitos e ilícitos del agro colombiano se organizaron ejércitos de autodefensa antiguerrilla. Los grupos locales de autodefensa evolucionaron a ejércitos irregulares de cobertura multiregional, con mando de decisión unificada, con entrenamiento terrorista y militar, anticomunista y con proyecto de consolidación política, que además incursionó en el negocio del narcotráfico.

Lo que inicialmente fue una reacción contra el secuestro y la extorsión perpetrada por los grupos guerrilleros, especialmente las FARC, terminó por ser un fenómeno de infiltración al estado colombiano que en el 2007 le tiene conllevado al escándalo de corrupción política más álgido de la historia colombiana, que como si fuera poco comprometió miles de asesinatos, amenazados, desplazados y despojados de tierras y bienes (El escándalo político se comenzó a gestar hacia el 2006 cuando se encontraron pruebas en procesos judiciales que vinculaban a congresistas y funcionarios del gobierno Uribe con el paramilitarismo).

Guerrillas, narcotráfico, paramilitarismo y , ineficiencia y corrupción estatal, y la hasta ahora no mencionada delincuencia común, en interacción y potenciación recíproca, hicieron de la violencia al finalizar el siglo XX e iniciar el XXI un fenómeno complejo, más aún, cuando las combinaciones de estas fenómenos hacen difusas sus fronteras entre los actores mencionados: narcoparamilitarismo; narcoguerrilla; coaliciones entre sectores de las fuerzas armadas estatales con el paramilitarismo, y el narcotráfico. El panorama de actores se complejiza con los llamados parapolíticos es decir políticos que ocupan cargos estatales y que fueron elegidos por influencia y presiones del paramilitarismo en las votaciones; por los Farcpolíticos, es decir políticos que ocupan cargos estatales y que fueron elegidos por influencia y presiones de las FARC en las votaciones; y por los narcopolíticos es decir políticos que ocupan cargos estatales y que fueron elegidos por influencia y presiones del narcotráfico en las votaciones.

La violencia directa en las últimas décadas del siglo XX y los inicios del XXI ha ido de la mano con índices preocupantes de violencia estructural. “El crecimiento de la economía colombiana no ha reducido la gran diferencia de ingresos y bienestar entre los residentes rurales y urbanos: el nivel de pobreza en las zonas rurales triplica el de las

zonas urbanas” es una afirmación de Garfield, Arboleda y Chueca (2003, p. 8) aún vigente en el 2018. La falta de acceso al empleo, a una buena educación y a servicios de salud de alta calidad, hacen del sector rural y en menor grado del urbano, los espacios propicios para que los actores de la violencia nacional no estatales, atraigan a sus organizaciones delictivas, personal que remplazan fácilmente en caso de muerte, liciamiento o desertión (que se cobra con la muerte). La preocupante corrupción de empleados del gobierno desvía los recursos públicos a sus intereses privados, detiene el desarrollo y afianza la pobreza en la nación.

Los índices de violencia durante la última década del siglo XX, hicieron que la esperanza de vida en Colombia descendiera seis años.

De acuerdo con un estudio del Departamento Nacional de Planeación (DNP; 1998) si se suman los costos de la criminalidad urbana y los costos que se generan por el conflicto armado, entre 1991-1996, los costos brutos de la violencia en Colombia ascendieron a \$17.2 billones de 1995, lo que equivale a un 25.3% del PIB, con un promedio anual de 4.2% del PIB. En el total de costos brutos de la criminalidad en Colombia, la pérdida de vidas representa el 31%, exceso de gasto militar el 22%, gasto en seguridad 17%, delitos patrimoniales 15%, secuestro, robo y extorsión 12% y por último terrorismo con el 2%. Por otro lado, los costos netos de la violencia urbana y el conflicto armado, entre 1991-1996, alcanzaron los \$12.5 billones de 1995, es decir, un 18.5% del PIB, que en promedio al año representan el 3.1% del PIB. En el total de costos netos de la criminalidad en Colombia, la pérdida de vidas tiene la mayor participación con un 43%, seguida del exceso de gasto militar con 30%, gasto en seguridad con 23%, terrorismo con 3% y salud con un 1%.

Estas preocupantes cifras reflejan la situación de violencia que “parió” los primeros años del presente siglo y que le dio un inquietante inicio, en medio de un clima de impunidad. De acuerdo con el Consejo Superior de la Judicatura, para 1997/98 se registró un 97.98% de crímenes impunes; y según la Comisión de Racionalización del Gasto Público, el 99.5% de los crímenes quedan en impunidad.

Fue así, como continuando una tendencia iniciada en 1999, según estadísticas de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ) el promedio de víctimas de la violencia política y las muertes en combate aumentó en el año 2000 de 12 a 14 diarias, mientras que, de otro lado, las partes en conflicto cometieron habitualmente violaciones al derecho internacional humanitario, según datos de Acnur, Unicef (www.colombiahoy.com), País Libre, Presidencia de la República, Policía Nacional, Defensoría del Pueblo, Central Unitaria de Trabajadores, Amnistía Internacional, Save the Children y Codhes: 1500 personas murieron por la guerra, la mitad fueron civiles; de 334 asesinatos políticos mensuales, 13 fueron cometidos contra líderes sindicales; mensualmente se cometieron 19 asesinatos colectivos; el conflicto dejó 30.400 desplazados mensuales de manera forzada, de ellos el 64% eran menores de edad; según registros extra oficiales el número acumulado de desplazados llegó a dos millones de personas; al mes 25 personas fueron víctimas de la desaparición forzada. Según Human

Rights Watch durante el año 2000, Colombia vivió muy pocos progresos, más allá de las palabras, en el camino hacia un fin negociado del conflicto prolongado. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y la Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN) enviaron sendas delegaciones a Europa dentro de iniciativas aprobadas por el Gobierno para avanzar en las conversaciones. Sin embargo, en Colombia, las personas que hablaron en favor de la paz y la protección de los civiles fueron objeto de agresiones por todos los bandos.

En materia de secuestros hacia el 2000 Colombia ostento una indisputada primacía mundial, pues en la nación tuvieron lugar, por lo menos el 50% de los secuestros que se realizaron en el planeta. Como caso único en Colombia, se fundó una ONG llamada País Libre cuyo objetivo se concentró en la lucha contra el secuestro. Este ha dejó de ser un recurso tácito político y se convirtió en una práctica que no respeta ni a niños ni a ancianos con problemas graves de salud. El acuerdo de paz firmado el 24 de noviembre de 2016 entre el gobierno Santos y las FARC redujo dramáticamente este fenómeno: de 3.572 secuestros en el 2000 se pasó a 190 secuestros en el 2017. (El país.com, 2009).

Dos indicadores internacionales mostraron el grave retroceso económico y social del país a inicios del siglo: Las Naciones Unidas revelan que en 2001 Colombia se situó en el lugar 57 en el índice de desarrollo humano, descendiendo cuatro puestos frente a 1998. Y el ranking del Reporte Mundial de Competitividad 99 señaló que Colombia se encontró en el puesto 54 entre 59 naciones bajo estudio, perdiendo siete casillas frente a 1998. De este modo, el crecimiento económico sostenido de aproximadamente un 4% desde la segunda guerra mundial ha decrecido, siendo 1999 el peor año de la economía nacional en todo el siglo, con un -5.3 de crecimiento. Los primeros años del siglo XXI, han mostrado oscilaciones en el desarrollo humano de los colombianos, el reporte de Derechos Humanos del PNUD de la ONU del 2004, Colombia ocupó el puesto 74 de desarrollo humano entre 175 países, lo que indica un retroceso de nueve puestos frente al 2003 en el que ocupó el lugar 64 entre 175 países. En el 2006 Colombia mejoró su índice al ocupar el puesto 70. No obstante la dimensión positiva de este repunte, aun conservamos una preocupante caída de 23 puestos desde 1998, en tan solo ocho años.

Según el informe de Desarrollo Humano de Colombia del 2003 (Naciones Unidas, 2013), el conflicto armado colombiano se constituyó en el principal obstáculo para el desarrollo humano de los nacionales, es así como: El conflicto produce miles de muertes prematuras cada año, impide que millones de niños y jóvenes accedan a la educación, destruye gran cantidad de activos productivos y además impide que la gente participe en la discusión y decisión de los asuntos colectivos.

De otro lado el informe en mención, señala que la dinámica del conflicto se desarrolla a través de cinco lógicas que lo han degradado cada vez más: 1. En la medida en que crecen, los aparatos armados necesitan más dinero y pueden capturar más rentas lícitas o ilícitas. 2. Incapaces de tomarse el Estado, copan, como 'señores de la guerra' feudales, cada vez más regiones donde lo sustituyen. 3. Su método de 'gobierno', el terror, "minimiza los costos militares y maximiza el control de territorio", pero, por su causa, 4. El apoyo de la población "depende cada vez menos de la convicción y cada

vez más del instinto de supervivencia". 5. El resultado es una frontera cada vez más difusa entre violencia política y violencia ordinaria y una guerra en esencia criminal, que cobra cada vez más víctimas inocentes y a la que ingresa cada vez menos gente por razones políticas".

En los primeros meses del año 2005 predominó una álgida polémica respecto a las cifras de violencia y desarrollo de Colombia en el 2004, mientras las provenientes del gobierno mostraron una tendencia positiva y de superación de estos fenómenos, investigaciones de ONGs nacionales de prestigio contravirtieron en algunas dimensiones las afirmaciones gubernamentales y en el peor de los casos, como en las cifras de desplazamiento, muestran tendencias diametralmente opuestas a las promulgadas por el gobierno. El ambiente de polémica se agudiza en un contexto, donde el gobierno Uribe, sostuvo que en Colombia no existía ningún conflicto armado, lo que existía era un ataque a la sociedad por parte de organizaciones terroristas y narco-terroristas.

En el gobierno Uribe, fue centro del debate la categorización o nominación de la violencia derivada del accionar de los grupos armados ilegales y de la confrontación a estos por parte de la fuerza armada estatal. El debate nacional en el 2005 planteó varias categorizaciones posibles: guerra contrainsurgente, guerra civil, guerra contra la sociedad, guerra antiterrorista, conflicto armado interno, y guerra antiterrorista derivada de una amenaza terrorista, contra una sociedad en profundización de su democracia.

la discusión nacional se centró entre las dos últimas denominaciones. La categorización como una amenaza terrorista contra una sociedad en profundización de su democracia, defendida por el gobierno, principalmente desde las voces del presidente Álvaro Uribe, su Comisionado de Paz Luis Carlos Restrepo y el asesor presidencial y autor del libro "Sofismas del terrorismo en Colombia" José Obdulio Gaviria. De otro lado están las voces de múltiple procedencia a nivel nacional que desde ámbitos académicos, ONGs y políticos de los partidos de oposición al gobierno, haciendo coro con organizaciones internacionales como la ONU vocera de 53 naciones y la Cruz Roja Internacional argumentaron que Colombia estaba inmersa en un conflicto armado interno. No obstante el debate para el gobierno Uribe no existió ningún conflicto armado en el país, existió una amenaza terrorista y bajo esta denominación y sus consecuencias legales y económicas se trazaron las políticas nacionales para confrontar el estado de violencia nacional.

En un viraje de la política colombiana, con Juan Manuel Santos en el poder (2010-2018) se declaró, en línea con la ONU, y en el contexto de la promulgación de la Ley 1448 o Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, que en Colombia existía un Conflicto Armado Interno. Esto implicó el reconocimiento del estado de beligerancia a las organizaciones guerrilleras, y la apertura de una oportunidad política para emprender conversaciones de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), y con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

El 24 de noviembre de 2016 después de un intrincado proceso, el gobierno de Juan Manuel Santos firmó con las FARC el Acuerdo de Paz del Teatro Colón, lo que generó un impacto importante en la violencia general de Colombia, según una de las conclusiones que ofrece el informe sobre Derechos Humanos en el mundo, que publicó en abril del 2018 por el Departamento de Estado de EE. UU: "En el reporte, Washington cita una reducción de casi el 50 por ciento en ataques terroristas al igual menores cifras

de homicidios y secuestros. La cifra de secuestro, por ejemplo, habría caído de 166 casos en 2016 a 147 en 2017, según cifras oficiales". "También menciona que se redujeron los casos de asesinatos extrajudiciales reportados y que no se presentaron denuncias de desapariciones forzadas atribuidas a la fuerza pública" (Gómez Maseri, 2018).

En contravía con la reducción general de violencia en tiempos del acuerdo de paz, en Colombia se incrementaron los asesinatos a líderes sociales: Colombia cerró el 2017 con 170 muertes de líderes sociales y defensores de paz, según datos del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz). En relación con el 2016, cuando se registraron 117 homicidios, las muertes se incrementaron en un 45,29 por ciento el año pasado: fue como si, en promedio, asesinaran a un líder cada 2,1 días" (Diario El Tiempo, 2018) y en el 2018 el fenómeno se agudiza: "45 líderes sociales fueron asesinados en los primeros tres meses de 2018. Es decir, 26 más que en el mismo periodo de 2017 y 31 más que en 2016" (Diario El Espectador, 2018).

A 2018 la violencia estructural, se afianza en Colombia: Según una estadística generada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Colombia es el tercer país más desigual del mundo solo superado por Haití y Angola. En términos del informe de Pobre Multidimensional (IPM), es de mencionar que en el 2017 se presentó una reducción al 17%, mientras que la pobreza extrema alcanzó el 7,4%. lo que evidencia la preocupante realidad de que cerca de 8 millones de colombianos aún viven en la pobreza extrema (Revista Dinero, 2018).

Podemos concluir este aparte recordando, que ninguno de los colombianos que habitan hoy al país lo conocen en paz. Esta violencia ha implicado la participación creciente de múltiples actores, cuya red de alianzas y poder han mutado en el tiempo. Es así como en Colombia se han visto primero conflictos y luego alianzas entre los partidos liberal y conservador, alianzas entre el partido conservador y la Iglesia Católica, la Iglesia y los campesinos, movimientos campesinos que se transforman en guerrilla, guerrilla en alianza con sacerdotes católicos disidentes, guerrilla en relación económica con el narcotráfico, militares en alianzas con paramilitares, paramilitares con alianzas en sectores de la ultraderecha colombiana, los Estados Unidos en alianza con el Estado colombiano, el mercado internacional de armas legal e ilegal aliado con los diferentes actores del conflicto armado y la delincuencia organizada, alianzas cruzadas entre ONGs nacionales, ONGs internacionales, sociedad civil, organismos del Estado, organismos mundiales, iglesia, y organizaciones ciudadanas por la paz entre las cuales se encuentra la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz. Etc.

1.1.2 Hipótesis básicas de la violencia en Colombia

Los analistas consideran cuatro hipótesis básicas para explicar la violencia en Colombia:

- La hipótesis de las “causas objetivas”, según la cual la violencia directa es la expresión de factores de violencia estructural como la pobreza social y de la falta de oportunidades económicas y políticas.

Es de resaltar que esta hipótesis está cambiando de óptica. Así, entre 1973 y 1993, mientras la pobreza (medida por cubrimiento de las necesidades básicas insatisfechas o por ingreso) ha venido disminuyendo, el número de homicidios ha aumentado notablemente. Las regiones más pobres no son las más violentas. El estudio: El Desafío para el Desarrollo, del Departamento Nacional de Planeación en 1998 (Departamento Nacional de Planeación, 1998), encontró resultados muy importantes a este respecto.

En pocas palabras parecería ser que la violencia directa más que estar asociada a la pobreza, se asocia a las desigualdades en la distribución económica, bajas tasas de educación y presencia de paramilitares y guerrilla.

- La hipótesis de la aparición del narcotráfico, plantea que la violencia en los últimos veinte años está relacionado con el incremento de las tasas de homicidios sobretodo en el Valle, Antioquia y algunas zonas productoras de hoja de coca. La incursión en los últimos años de “capos” no tradicionales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias De Colombia (FARC), y las Autodefensas Unidas De Colombia (AUC) en el cultivo y comercialización de droga, le da mayor peso a esta hipótesis, ya que las acciones de “control del negocio” se encuentra asociado a hostigamientos, desplazamientos y masacres a sectores de la población rural colombiana, sin embargo, todo el peso del fenómeno que lleva casi medio siglo, no puede explicarse solo por esta causa, vemos la aparición del narcotráfico como un factor que complejiza la mutante situación de violencia en Colombia y que le internacionaliza al ser el tráfico internacional de drogas, uno de los problemas globales que ocupa a la comunidad internacional.

- De otra parte, una hipótesis consolidada es que en Colombia se ha conformado una cultura de la respuesta violenta ante el conflicto, aunque faltan aún investigaciones para comprender en profundidad como este fenómeno se relaciona multicausalmente para agravar la situación. Siguiendo a Sánchez (2000), la penetración cultural que ha alcanzado la violencia le ha convertido en un mercado y un estilo de vida, una forma de orden social y una carrera profesional que brinda estatus, seguridad y recursos para algunos sectores minoritarios de la población. En estas condiciones crece la descomposición social en algunas áreas urbanas y rurales, en las cuales existen actores con interés en la permanencia del conflicto, que tienen alta capacidad y viven del cálculo estratégico asociado a la violencia. En estas condiciones, todos los contextos de la vida cotidiana han sufrido profundas alteraciones: la forma de sociabilidad, las actividades de esparcimiento, las relaciones interpersonales, los lugares de la recreación infantil (temor al secuestro), los atuendos de la gente, especialmente de las mujeres (collares, aretes, carteras) y los antejardines y exteriores de las casas (cercas, rejas), en

fin, todas las costumbres y prácticas colectivas. En términos de un análisis a finales de 1997, sobre la violencia urbana en Colombia se observó que a esa fecha se produjo una fuerte contracción de lo público, convertido ahora en el territorio del miedo y de la fuerza, y una exaltación de lo privado como refugio, como lugar de seguridad (Sánchez p. 283).

- Por último, tenemos una cuarta hipótesis de más reciente factura, plantea que la violencia en el país tiene su origen en varios fenómenos relacionados: las particularidades del desarrollo económico de algunas economías de frontera (coca, petróleo, banano, esmeraldas y oro), el desplome de la justicia y el consecuente aumento de la impunidad, y el impacto del narcotráfico (Posada, 2001). Esta hipótesis sigue los planteamientos de Samuel Huntington en el decenio de 1960, y recoge la influencia de autores clásicos como Adam Smith y Karl Marx, sobre la acumulación en la fases iniciales del capitalismo, así “cuando el producto de una sociedad empieza a tener un crecimiento sostenido y rápido, lo normal es que surjan nuevas y múltiples oportunidades de conseguir mayores ingresos y emprender diferentes actividades económicas; si además hay un fuerte atraso institucional, no existirán reglas jurídicas idóneas para enfrentar la nueva situación, ni una adecuada protección estatal, ni en particular, una definición nítida de los derechos de propiedad, sobre los recursos naturales, los frutos del trabajo y los capitales acumulados. Incluso, en tales condiciones es típica la ineficiencia del sistema de la justicia penal y del aparato de policía, como también la ausencia de normas claras y socialmente aceptadas de convivencia y uso de zonas y recursos comunes en las regiones en las cuales se ubican las nuevas y boyantes actividades. Dichas circunstancias propician el crimen y la violencia” (Rangel, 2001).

Los análisis estadísticos en Colombia, indicaron que las mayores cifras de homicidios se presentaban precisamente en las regiones que estaban beneficiándose con un fuerte crecimiento económico y notables aumentos de riqueza. “Una de las razones para esto ha sido la el fenómeno de “pillaje” que financia el equipamiento y movilización de los grupos armados, como la guerrilla y los paramilitares. Al respecto (Rangel 2000) explica cómo, a través de la extorsión, el secuestro, los impuestos y las distintas contribuciones forzadas, los grupos violentos tienen relaciones predatorias, parasitarias y simbióticas con la economía en sus zonas de influencia”.

1.2 BREVE RESEÑA DE LA DINÁMICA DE CIUDADANA POR LA PAZ Y LOS PROCESOS CIUDADANOS POR CONSOLIDAR UN MOVIMIENTO POR LA PAZ COLOMBIANO.

1.2.1 Comentario inicial

Este aparte reseña el dinamismo de la ciudadanía organizada a favor de la paz en los últimos del siglo XX e inicios del XXI como un fenómeno social, en el cuál se enmarca la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil.

Para Leal (1999) solo en los últimos 15 años del siglo XX, La sociedad civil Latinoamericana se configuró, como una fuerza en los procesos de paz, tal y como es evidente en los años noventa en los casos de Guatemala, Colombia y México. Los procesos de paz en Guatemala, Nicaragua, y el Salvador se constituyeron para el

naciente movimiento social por la paz colombiano, en referentes pedagógicos de reflexión y aprendizaje.

Según Ramírez (2004) “los procesos de cambio recientes en América Latina configuran un contexto favorable a la solución política y social de la guerra” y le deja a los movimientos sociales, en particular, a aquellos involucrados en la construcción y promoción de la paz por vías no armadas, varios mensajes: Que a pesar de la profundidad de los conflictos, se pueden resolver por vías de diálogo y negociación; No hay acuerdos de paz sin motores sociales; la paz no es solo producto de las élites y cúpulas sino de muchos procesos; Los acuerdos entre cúpulas deben contar con la participación de la sociedad civil; Los acuerdos, los diálogos, no significan la paz, este es un proceso que requiere de mucha participación; la paz es un proceso largo, que contiene tiempos: el hacer la paz, el mantenerla y el construirla, habría que ubicar cuando y como interviene la sociedad civil.

El dinamismo del caso colombiano es descrito por la Asamblea de la Sociedad Civil por la Paz (1999) de esta manera:

Paradójicamente la guerra se ha convertido al mismo tiempo en un factor que ha estimulado la organización de los diferentes sectores de la sociedad. En los últimos años han surgido centenares de organizaciones y movimientos locales, regionales y sectoriales que demandan de los actores armados el respeto a la población civil, comunidades que reclaman el derecho de estar ajenas a la confrontación militar, comunidades indígenas que se organizan en defensa de su autonomía, en fin, organizaciones que reivindican el derecho a participar en una negociación de paz cuyo horizonte es la reforma de la sociedad y del Estado. La sociedad colombiana ha venido organizándose y construyéndose como sujeto. La multiplicidad de estas organizaciones, incluso su estado actual de dispersión, no debe leerse solamente como expresión de debilidad, son también la manifestación de la diversidad y el fortalecimiento creciente de la sociedad. Y al lado de estas expresiones han nacido y se han consolidado organizaciones nacionales por la paz. Unas y otras configuran un vigoroso movimiento social por la paz”.

Siguiendo Pecaut (2001) , se puede decir que desde hace varias décadas, frente al estado de violencia colombiano se oscila permanentemente entre dos tendencias: por una parte la democratización de la sociedad y la consolidación de una cultura de la tolerancia, por otra la fragmentación de los intereses, el rechazo de toda forma de regulación institucional y la violencia, en la misma línea para el entrevistado N°. 1, “la preocupante situación de violación de los derechos humanos en Colombia durante la década de los 80’s, caracterizada por la aparición de listas con amenazas de muerte a los defensores de los derechos humanos y su parcial cumplimiento, así como el incremento del secuestro y la extorsión por parte de las guerrillas, y arbitrariedades por parte de las fuerzas armadas regulares hacia la población civil, fueron antecedentes que

contribuyeron a la polarización de la sociedad civil en torno dos vías para superar la violencia nacional: una porción de la sociedad civil vio al dialogo y la negociación como la opción a privilegiar, mientras otros vieron en la agudización del conflicto armado entre las organizaciones insurgentes, los paramilitares y las fuerzas del legales del estado la única viable de la resolución del conflicto”. A la primera tendencia de esta polarización, pertenece el dinamismo de las iniciativas por la paz, surgidas desde la llamada sociedad civil.

Las dos tendencias planteadas por Pecaú, estaría representada en tres grupos de ciudadanos: Por aquellos que solo creen en la guerra; por otros que según el autor son más numeroso y que se esfuerzan por crear formas de sociabilidad pacíficas para resistir a los embates del conflicto; y por último hay un tercer grupo, que por la fuerza de las cosas, solo les queda el recurso de pasar de un lado a otro en función de las circunstancias. Adicionalmente podríamos pensar en un cuarto y reducido grupo de la sociedad, que a fuerza de su racionalidad instrumental solo ve en los proceso de negociación por la paz, una oportunidad para ejercer de embajadores no armados a intereses de extremas derechas y extremas izquierdas que no renuncian a ejercer la violencia armadas desde la ilegalidad y cuya finalidad última al interior de los proceso de paz es fortalecer a los grupos armados ilegales que soslayadamente representan.

El movimiento colombiano por la paz, pertenecería principalmente a la ciudadanía que se ubica en el segundo grupo señalado por Pecaú, (y en el primer grupo anotado por el entrevistado N°.1) sin dejar de contar en medio de sus contradicciones, con participantes del tercer y cuarto grupo.

1.2.2 Factores favorecedores a la dinámica organizativa de una ciudadanía a favor de la construcción de paz, a partir de los últimos años de la década de los 80.

A continuación se describirá brevemente algunos aspectos que han incidido en el desarrollo del Movimiento Social por la Paz Colombiano del cual forma parte la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz

La constituyente de 1991. La redacción de la carta constitucional de 1991 abrió en Colombia importantes espacios de transformación política al propender por una combinación de la tradicional democracia representativa con una democracia participativa, dándole a esta última un soporte jurídico e institucional. si bien en muchos aspectos la constitución aún es “letra muerta” no se puede negar que - entre otros- generó marcos constitucionales bajo los cuales la sociedad, puede avanzar en la construcción de la democratización de la vida pública, y en la apertura de canales de participación ciudadana. Así pues, la nueva carta ha dado una base legal a las diferentes organizaciones del movimiento colombiano por la paz, más aún cuando en el artículo 22 plantea: “la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”. Siguiendo a Sánchez (1996) debemos recordar que a la paz también se refieren los artículos 2, 67 y 95 de la constitución, que plantean la finalidad de la paz, la educación de la misma y la

obligación de la persona del ciudadano de defender y difundir los derechos humanos, como fundamento de la convivencia pacífica.

De otro lado, Romero (2001) afirma que la constitución de 1991 fue considerada como un “tratado de paz” por los sectores políticos que participaron en su elaboración, luego de una década de violencia política y enfrentamientos armados no vistos desde la época de la violencia 40 años atrás. También observa que a partir de la constituyente de 1991 se comenzaron a dar en el país político convergencias entre grupos afines al bipartidismo y sectores cercanos a la oposición de los dos partidos políticos.

La declaratoria de “guerra integral” del gobierno Gaviria y la reacción de sectores de la sociedad civil. Romero (2001) ve en la declaración del gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) de “guerra integral”, en contra de los grupos alzados en armas en noviembre de 1992, un hecho coyuntural que aglutino a los grupos a favor de la negociación del conflicto armado, dicha declaratoria implicaba además del sometimiento de la guerrilla a la ley en 18 meses, una prohibición presidencial de cualquier contacto, mediación o diálogo entre los diferentes grupos de la sociedad civil y los insurgentes, o la posibilidad de entablar diálogos regionales entre aquellos y sectores interesados en la paz . Ante a dicha declaratoria se superó un primer momento de desconcierto que luego se transformó en una fuerte oposición a la política de gobierno, incluso hubo obispos colombianos que en aras de la defensa al “derecho de la paz”, llamaron a una desobediencia civil.

Incremento de la cooperación entre diversos sectores políticos en torno a las movilizaciones por la paz Como efecto de el escalonamiento del conflicto armado desde finales de 1992, la proporción de movilizaciones en favor de la paz, por el respeto a los derechos humanos y por la falta de seguridad ascendió al 22% del total de la protesta cívica en las zonas urbanas, y al 28% en el área rural durante el año de 1994 , dicho incremento en la movilización fue de la mano con una mayor cooperación entre diversos sectores políticos de la nación ante la problemática de la paz.

Como los factores que permiten entender dicho incremento de cooperación Romero destaca los siguientes:

1. Un cambio dentro de las diferentes iglesias, y en particular de la Católica, hacia una posición más favorable y activa en relación con una solución negociada del conflicto armado;
2. La elección por voto directo de alcaldes (1987) y de gobernadores (1992), lo cual permitió iniciativas de paz locales y regionales mas autónomas de los poderes centrales;
3. La decisión de redes de activistas de izquierda, ex-guerrilleros, organizaciones de mujeres, de derechos humanos, de desaparecidos, periodistas y actores,

organizaciones sindicales y ONGs entre otros, para buscar una salida negociada a la confrontación bélica;

4. Por último, la reacción de individuos y grupos sociales afectados por el secuestro y la extorsión que optaron por pronunciarse y movilizarse públicamente en contra de esos hechos y a favor de la solución negociada.

• **El proceso de internacionalización de la búsqueda de una solución pacífica y negociada del conflicto.** Esta internacionalización es una de las vías en la construcción de la paz que ya ha dado logros en América Latina, recordemos que en los casos de Guatemala y Salvador la participación de la comunidad internacional resultó decisiva en la culminación negociada de los respectivos procesos de paz.

Un recrudecimiento de la violencia colombiana, a finales del siglo XX hizo que el conflicto interno de la nación fuera cada vez más visible a la comunidad internacional. En el caso del proceso de paz adelantado en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, esta visibilidad se tradujo entre otros, en el interés de dicha comunidad en apoyar el proceso de negociación del conflicto a través de la conformación de una comisión de “países amigos del proceso de paz”, esta comisión está conformada por delegados de Canadá, Cuba, España, Francia, Italia, México, Noruega, Suecia, Suiza y Venezuela.

Dicha comisión fue conformada en mayo del 2001 y jugó un papel importante de presión, apoyo y acompañamiento del proceso que se adelantó desafortunadamente sin éxito, dejando en desprestigio, la opción de diálogo con las FARC, y el modelo de negociación sin alto al fuego, generando un clima nacional de opinión pública favorable al recrudecimiento armado de la guerra como vía para la pacificación nacional.

Después de un periodo de 8 años sin avances en términos de las negociaciones paz con organizaciones insurgentes y un cuestionado proceso de sometimiento de fuerzas paramilitares a la ley colombiana durante el Gobierno Uribe, en el gobierno de Juan Manuel Santos, se consolidó el Acuerdo de Paz del Teatro Colón con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, el 24 de noviembre de 2016. Dicho proceso contó con un decidido apoyo de la comunidad internacional, que podemos resumir en los siguientes hitos: El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, apoyó a “la mesa de conversaciones cuando sus quince miembros votaron de manera unánime la decisión de acompañar el fin de la guerra en Colombia. Fue un hecho poco común, puesto que solo en catorce oportunidades, en sus 70 años de existencia, esa instancia ha logrado el consenso de todos sus integrantes sobre una decisión” <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/asi-fue-el-respaldo-internacional-al-en-colombia.html>; Cuba y Noruega fueron decisivos en el proceso en calidad de países garantes, como también fueron decisivos Venezuela y Chile en su condición de acompañantes; un gran hito de apoyo de la comunidad internacional al proceso de paz, lo dio El Comité Noruego del Nobel, quien afirmó el haberle otorgado a Juan Manuel Santos en el Premio Nobel de Paz 2016 al presidente *Juan Manuel Santos* para impulsar

las negociaciones, después de que la primera versión del acuerdo de paz, también conocido como Acuerdo de la Habana, no recibió el respaldo de los votantes colombianos al plebiscito para su aprobación. (Diario El Colombiano, 2018). De otro lado este proceso también contó con el apoyo entre otros organismos internacionales como la Unión Europea, UE y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac).

Para finalizar este punto, cabe mencionar que los diversos apoyos internacionales para promover en Colombia la paz por medios pacíficos, han fortalecido a las organizaciones e iniciativas del movimiento por la paz colombiano por medio de la financiación en el desarrollo de proyectos y programas específicos. Es de resaltar que a partir de La Estrategia de Cooperación Internacional 2007- 2010, que organizó la demanda de cooperación de Colombia alrededor de tres áreas prioritarias: La lucha contra el problema mundial de las drogas y protección del medio ambiente y la Reconciliación y gobernabilidad, numerosas iniciativas por la paz, vieron mediado por el gobierno nacional dicho apoyo internacional y fueron frenadas en sus dinámicas organizativas al no ser beneficiadas por las nuevas políticas.

1.2.3 Una mirada a la evolución del “movimiento social por la paz” en Colombia

Para García Durán (2004) la dinámica de movilización por la paz en Colombia se puede concebir como una experiencia de poder social nacida de la capacidad de acción colectiva y consensual de la población y que llevan a retirar el respaldo, explícito o implícito, a los guerreros. Esta dinámica, como propone Pecaute (2001) está compuesta por numerosos esfuerzos e iniciativas de toda índole -incluso en las zonas de enfrentamiento (En el anexo 6 se encuentra un mapa que nos permite apreciar los espacios geográficos donde se han desarrollado acciones colectivas por la paz entre los años de 1978 y 2005) - por parte de la ciudadanía para escapar de la guerra y por tratar de construir nuevas formas de solidaridad y participación ciudadana.

Para Bejarano (1999) el movimiento social por la paz a finales del siglo pasado tuvo los siguientes logros. “La sociedad civil colombiana ha tenido triunfos por sus acciones: la guerra ha perdido legitimidad, ha crecido en todos los sectores de la sociedad la presión por la solución pacífica y negociada del conflicto armado, se ha sensibilizado a la población sobre la atrocidad y la barbarie, ha crecido la solidaridad internacional y el reconocimiento mundial a la voluntad de paz y el respeto a los derechos humanos por parte de la mayoría de los colombianos, en fin se han reivindicado los valores de la civilidad sobre los de la violencia”

Según García (2004), la movilización ha implicado “logros, tensiones y dilemas, tanto en el ritmo interno del movimiento y las organizaciones como en el desarrollo de las relaciones del movimiento con la sociedad”. Para el autor entre los logros está el haber movilizado millones de personas y de contar con una infraestructura organizativa

en favor de la paz, que muestra capacidades y resultados significativos cuando se la mira en el contexto interno y cuando se la compara en el internacional. Entre las tensiones y dilemas, se pueden percibir cuatro ámbitos críticos en las relaciones del movimiento con la sociedad: la falta de consenso y la escasa claridad discursiva con relación al uso de la violencia; el amplio manejo mediático de la paz, que ha implicado en muchos casos la invisibilidad del movimiento; la relación ambigua con el ámbito político y el Estado; y los retos no siempre fáciles que plantean las relaciones con los actores internacionales. Otra dimensión de esta relación con la sociedad es la concentración de las iniciativas por la paz en zonas altamente conflictivas, lo que no necesariamente ha significado una reducción significativa en los niveles de violencia. Sin embargo, al mirar detenidamente la diversidad de experiencias se percibe que están generando procesos sociales importantes en el horizonte de construcción de una paz sostenible.

Fernández, García y Samiento (2004) en una reseña histórica de sobre la movilización por la paz en Colombia, diferencian cuatro etapas: 1. Antecedentes de la movilización en el marco de la lucha por los derechos humanos (1978-1985); 2. Etapa de activación de la movilización en medio de procesos de paz y la Asamblea Constituyente (1986-1992); 3. Etapa de organización y grandes movilizaciones por la paz (1993-1999); finalmente 4. La etapa de crisis de las estructuras de coordinación nacional, frente al auge de las expresiones locales y regionales (a partir del año 2000).

Siguiendo a Rojas (2004) podemos caracterizar el nivel nacional del movimiento por la paz porque en él se realizan preponderantemente las acciones de concertación y articulación en pro de la paz. Desde este nivel se comprende la necesidad de que el movimiento por la paz gane poder en los distintos niveles de la política nacional y ponga dicho poder al servicio de la construcción de una paz desde sus raíces estructurales.

Para Mauricio Katz citado por García (2004), el nivel regional es un espacio de construcción de paz por medio de una propuesta de desarrollo y convivencia regional que busca construir una alternativa en medio del conflicto al ampliar las capacidades de los actores locales, particularmente los más pobres, de forma que puedan revertir fenómenos de exclusión e integrarse en procesos que defiendan la vida, faciliten la transformación de los conflictos y abran las comunidades a una construcción ciudadana de la paz. En este nivel se destacan claramente los quince programas de desarrollo y paz que están operando en el país. El pionero es el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPM) liderado por la Compañía de Jesús, el cual ha tenido amplio reconocimiento nacional (Premio Nacional de Paz 2001) igualmente acogida internacional, reflejada en apoyo político y económico que ha recibido.

En el nivel local estarían las experiencias de construcción de la paz desde abajo, las cuales han florecido de manera relevante en los últimos años, como expresión del esfuerzo de resistencia a la violencia y de lucha por la vida que muestra la población civil. Esperanza Hernández (2004) distingue tres tipos de iniciativas de paz desde la base: las que ponen el énfasis en profundizar la democracia en el nivel local, aquellas cuyo centro es la experiencia de resistencia civil al conflicto armado, y las que además

de resistir al conflicto armado, muestran resistencia a la violencia estructural y al modelo económico neoliberal.

Para García (2004) El tejido que resulta al combinar estos tres niveles de experiencias permite tender una mirada de optimismo, no obstante el estado crítico del conflicto colombiano.

Se dará una mirada a la evolución del movimiento por la paz colombiano desde la perspectiva de sus organizaciones. El primer cuadro corresponde a lo que Fernández, García y Sarmiento (2004) nombran como las etapas dos y tres en la evolución del movimiento por la paz en Colombia, es decir una etapa de activación de la movilización en medio de procesos de paz y la Asamblea Constituyente (1986-1992) y una etapa de organización y grandes movilizaciones por la paz (1993-1999). El segundo cuadro corresponde a la etapa que los autores caracterizan como la etapa de crisis de las estructuras de coordinación nacional, frente al auge de las expresiones locales y regionales (a partir del año 2000). Es claro que hablar de etapas de auge no implica suponer que en épocas de no auge, no se hallan originado iniciativas ciudadanas por la paz. Un tercer cuadro corresponde a una etapa de resurgir de organizaciones de impacto nacional, pero con la particularidad de que en su mayoría responden a intereses de sectores específico, más que ser responder dinámicas multisector.

Los cuadros que se presentarán a continuación están centrados básicamente en las organizaciones más visibles del movimiento, y por lo tanto no pretende ser un reflejo absolutamente detallado de la gran riqueza del mismo: Según un completo estudio de Planeta Paz en el 2001, el movimiento social colombiano por la paz, comprendía 154 organizaciones diseminadas en toda la geografía del territorio nacional, otro estudio publicado en 2006 por Angelika Rettberg, directora del Programa de Investigación sobre Construcción de Paz en Colombia de la Universidad de los Andes, se listan 110 iniciativas por la paz en Colombia, entre las cuales 39 son de cobertura local, 33 de cobertura regional y 38 de cobertura nacional. A la fecha no se cuenta con Inventarios exhaustivos de iniciativas por la paz actualizados a los últimos años, no obstante investigaciones en este sentido están en proceso.

Cuadro 2. Etapa de activación de la movilización en medio de procesos de paz y la asamblea constituyente (1986-1992) y etapa de organización y grandes movilizaciones por la paz (1993-1999)

Nombre de iniciativa y año de origen	Objetivo inicial	Movilizaciones y encuentros	Organizaciones miembro iniciales
Movimiento por la Vida 1985	Apoyo a la Paz. Contribuir a través de manifestaciones colectivas a detener la confrontación armada, posteriormente tomo un giro hacia la educación para la convivencia dirigida a jóvenes y niños Derivó en el establecimiento de Redepaz em 1993	Movilizaciones colectivas en Pasto, Medellín y Cali. Acciones de educación para la convivencia que desembocaron en la organización anual de la semana por la paz. Creación de una red de contactos y comunicaciones.	Grupos de mujeres, periodista actores y artistas. Activistas de izquierda, la Compañía de Jesús y el Cinep.
Programa de paz 1987	Contribuir a disminuir la violencia, apoyando la política de paz impulsada bajo el gobierno de Belisario Betancourt (1982-1986)	En los primeros diez años de actividades el programa financio cerca de mil proyectos para fortalecer la sociedad civil, en particular en las zonas de	Compañía de Jesús

		conflicto y áreas marginales. Esta intervención incluyó proyectos productivos y actividades de educación y reflexión con grupos pobres o marginados, encaminadas al fortalecimiento de la noción de sujetos colectivos y su reconocimiento como agentes portadores de derechos. Una de las iniciativas del programa de paz desde finales de los años 80 fue el Movimiento por la Vida	
Redepaz (Red de iniciativas por la paz y contra la guerra) 1993	Articular las experiencias de paz en todo el país. Apoyo a la solución negociada al conflicto Promoción de cultura de paz	Encuentro de Iniciativas ciudadanas de paz y contra la guerra. Semana por la Paz	Cinep, Programa por la Paz, Fundación Social, Comisión Colombiana de Juristas.
Comité de Búsqueda de la Paz 1994	Compromiso con la solución negociada al conflicto armado y elaboración de una política de paz de carácter nacional y estatal. Construir el movimiento social por la paz.	Seminario: Paz Integral y sociedad civil. VII Foro Nacional del Comité por la Defensa de los Derechos Humanos. Impulso a creación del Consejo Nacional de Paz. Apoyo a otras iniciativas	CUT, CGTD Y CTC, Ong de DH
Comisión de Conciliación Nacional 1995	Procurar una solución política y negociada al conflicto armado y aproximar las partes del conflicto. Orientar una política nacional permanente de paz	Seminario: Hacia la estructuración de una política nacional permanente de paz. Impulso a la Asamblea Permanente	Miembros del episcopado colombiano y personas con trayectoria en espacio público y político
Consenso de Apartadó 1995-1997	Contribuir a la convivencia en medio de la disputa armada en la zona bananera, al noreste de Colombia. El esfuerzo aunque valioso fue fallido.		Alcaldía de Apartadó, periodo de Gloria Cuartas.
Consulta por la paz en el municipio de Aguachica 1995	Consolidar un territorio de paz a partir de un plebiscito popular. Al igual que el esfuerzo anterior este fallo.	Consulta popular, uso del plebiscito como nueva herramienta institucional.	Alcaldía de Aguachica , periodo de Fernando Rincón, Candidato a la alcaldía derrotado, un guerrillero del M-19, Iglesia católica, Cámara de Comercio.
Ruta Pacífica de Mujeres 1996	Procura visibilizar la violencia contra la mujer. Encontrar alternativas de paz y respeto a los derechos de las mujeres. Respeto a los DH y DIH, reformular la formación militar y reforma a la seguridad nacional y a las FFAA.	Marcha anual de solidaridad con mujeres víctimas hacia una región. Mujeres de negro. Actividades en Día Internacional de la Mujer Bazarte de mujeres tejedoras de fraternidad	Casa de la Mujer, Organización Femenina popular de Barrancabermeja , Corporación Vamos Mujer
Destino Colombia	Elaboración de una planeación por escenarios, que contribuya en la solución pacífica de conflictos	1 encuentro (tres talleres de catorce días)	43 personas representantes de todos los sectores sociales
Red de Universidades por la Convivencia y la Paz 1997	Coordinación de esfuerzos de las universidades en busca de paz y convivencia social. Fomentar la creación de opinión pública a favor de la paz. Apoyar investigaciones sobre violencia, guerra, paz y sociedad posconflicto.	Jornada nacional universitaria contra la violencia y por la paz. Congreso Nacional Universitario por la paz y la Convivencia	43 universidades: Nacional, Jorge Tadeo Lozano, Javeriana, Pedagógica, Antioquia, Andes, Santo Tomás, Rosario, San Martín, Libre, Sucre, Valle, Córdoba, Cauca, Nariño,

			Cartagena, Magdalena, EAN, UNAD; UNITEC..
Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad 1997	Voto por la Paz, la Vida y la Libertad. Diez millones de votos como expresión de rechazo a la guerra y exigencias a actores armados.	Voto por la Paz, Octubre de 1997. Apoyo a otras iniciativas. Seguimiento a temas del voto. Campañas y marchas.	País Libre, Redepaz, Unicef. Se adhieren otras como Cinep, fundación Social, Comisión Colombiana de Juristas, Fenalco, Asfades, Benposta, Onic, Consejo Gremial Nacional, entre otros.
Empresarios por la Paz 1997-1998*	Solución negociada al conflicto armado. La paz como propósito nacional y que comprometa al estado.	Reuniones periódicas.	Andi, Acopi, Asoexport, Anif, Asobancaria, Anladex, Sac, Colfecar, Cámara de Comercio Colombo-Japonesa, Fundación Social.
Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz 1998	Apoyar la solución política y negociada al conflicto armado. Aportar en construcción de una política permanente de paz	Instalación Nacional (I Plenaria) V Plenarios Nacionales. Campaña de apoyo a Acuerdos Humanitarios. Asambleas regionales y sectoriales	Comisión de Conciliación Nacional, USO, Fundación Social, Cinep, Programa por la Paz, Viva la Ciudadanía,
Consejo Nacional de Paz 1998	Propender por mantenimiento de la paz. Ser el órgano asesor y consultivo del gobierno Nacional en política de paz	Reglamentación de Ley 434 de febrero de 1998. Instalación del Consejo.	Personas de organizaciones de derechos humanos, ONG y gobierno como lo expresa la ley.
La María "Territorio de Convivencia, Diálogo y Negociación". Inicios de 1999	La zona está concebida como una contraparte simbólica de las discusiones de paz nacionales llevadas a cabo en Cagúan, en la cual la sociedad civil e india no está presentes.	Es un espacio de discusión de asuntos <i>de interés indígena y para la elaboración de propuestas de nivel político y socioeconómico para disminuir los actos bélicos.</i> Eventos de discusión y establecimiento de alianzas con personalidades internacionales tales como Baltazar Garzón, y Rigoberta Manchú, contactos directos con representantes de gobiernos europeos como ha sido una delegación de congresistas del gobierno Italiano, también se han adelantado encuentros con diversos líderes indígenas a nivel nacional e internacional y líderes campesinos de la nación	CRIC, (Consejo Regional Indígena del Cauca)
Colombia Va 1999	Contribuir en la construcción y análisis de las agendas de paz.	Conformación Talleres regionales para recoger experiencias Encuentro Nacional	21 organizaciones. Cinep, Programa por la Paz, Viva la Ciudadanía, Casa de la Mujer, Secretaría del Mandato, Benposta, Asamblea Permanente, Colectivo de Abogados, Comisión Colombiana de Juristas, entre otras.
Paz Colombia 2000	Nace como reacción y reflexión en torno al Plan Colombia. Se consolida como instancia de participación respaldando autonomía e independencia frente a poderes	Encuentro Internacional sobre paz, DH y DIH en Costa Rica. Mil faroles de Paz. Apoyo a otras iniciativas de Paz	Codhes, Minga, Cinep, Ati, Comisión Colombiana de Juristas. Participan ONG de Dh y sectores sociales.

	armados		
Planeta Paz 2000	Contribuir a la consolidación de los sectores sociales como sujetos autónomos, para que asuman una participación activa en la construcción de la paz. Visibilizar las propuestas de los sectores sociales populares e igualmente las agendas de estos sectores, mediante la formulación adecuada de propuestas, el diálogo entre académicos y líderes sociales. Promover una concepción de liderazgo social que responda al empoderamiento democrático. Ampliar el horizonte de los sectores sociales populares hacia los retos y posibilidades de las nuevas realidades internacionales.	Lanzamiento de la iniciativa en el centro interactivo Maloka. Seminario internacional sobre experiencias por la paz. En especial los movimientos sociales.	CUT, ILSA, UNIVERSIDAD NACIONAL y sectores políticos y sociales cercanos a Daniel García Peña.

Fuentes: “Hacia la construcción de una política nacional permanente de Paz”. Comisión de Conciliación Nacional. 1997.

Destino Colombia: hacia el nuevo milenio. Proceso de Planeación por escenarios “La Paz sobre la Mesa”. Comité Internacional de la Cruz Roja, Comisión de Conciliación Nacional y revista Cambio 16. 1998

Memorias. Acto de instalación de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz. 1998.
“Mandato Ciudadano. Construir la Paz”. Julio-Agosto de 1998. Secretaría Técnica para el Cumplimiento del Mandato Ciudadano por la Paz.

“Colombia: Construcción Democrática de la Paz”. Memorias. Encuentro Internacional sobre paz, derechos humanos y derecho internacional humanitario. 2001.

Ley 434 de 1998 y Decreto 352 de 1998

Documento “Análisis de Agenda de Paz” de Colombia Va

Folleto institucional de: Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, Red de universidades por la Paz y Planeta Paz

Buscar la paz en medio del conflicto: Un propósito que no da tregua. Angelika Rettberg. CESO Universidad de los Andes. Santa Fe de Bogotá. 2006

Cuadro 3. Etapa de auge de las expresiones locales y regionales a partir del año 2000

Movimiento	Desencadenantes	Algunas acciones centrales y su sentido
Resistencia indígena	La necesidad de defender la cultura, el territorio, la autodeterminación, la democracia, y los derechos humanos, aunada a la escogencia de la resistencia civil como una estrategia cultural y políticamente viable, en rechazo a la guerra.	Nace en el 2001, de la decisión de comunidades indígenas del Cauca, Caquetá y Nariño Foro Indígena Marzo del 2002. Se convoca después de un acumulado de acciones de resistencia civil por parte de las comunidades. Participaron doscientos mil indígenas de diversas comunidades en Popayán Cauca, estas se declararon en resistencia civil permanente frente a la guerra y las condiciones paupérrimas de la democracia. El foro también fue un espacio de denuncia sobre la violación a los derechos humanos de los indígenas, en particular al derecho a la vida preocupantemente vulnerado en la última década, la denuncia se dirigió por igual a agentes del estado, paramilitares, y guerrilleros como autores de las atrocidades a la población

		<p>indígena.</p> <p>Las acciones de resistencia civil incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> autosuficiencia alimentaria, cuerpo de guardias desarmados y portadores de bastones de mando indígenas, resistencia al reclutamiento a filas de los actores armados, acciones de búsqueda y recuperación de los secuestrados, alertas tempranas frente al hostigamiento de los actores armados, movilizaciones masivas para divulgar y presionar políticamente (por ejemplo: contra la guerra, a favor del respeto a la vida, contra el plan Colombia y megaproyectos que vulneran sus intereses) La resistencia indígena ha tenido logros importantes en la defensa a las comunidades y ciudadanos indígenas. también le han hecho blanco de actores armados, particularmente de los ilegales, que pretende fortalecer el control social, armado y político en territorios de las comunidades que por demás son de importancia estratégica para producción de droga.
Resistencia civil en Bogotá .Alcaldía de Antanas Mokus	Los ataque de las (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia)FARC en el 2002 contra la infraestructura hídrica e hidroeléctrica de la capital colombiana, tuvieron como respuesta de la alcaldía mayor de Bogotá una convocatoria ciudadana al rechazo al accionar del grupo guerrillero mediante acciones de resistencia civil ciudadana.	<ul style="list-style-type: none"> La alcaldía convocó a tres acciones masivas de resistencia la primera frente a el ataque de las FARC mencionado como suceso desencadenante, la segunda en febrero del 2003 donde convoco a una acción de resistencia como respuesta ciudadana a un ataque de las FARC a el sistema de transporte masivo de transmilenio. Una tercera convocatoria promovida fue la PVC, pacifica voluntad ciudadana Estas jornadas de resistencia fueron exitosas por la acogida de la ciudadanía a la convocatoria. Las acciones y el discurso de resistencia civil promovidas desde la alcaldía se caracterizaron de la siguiente manera: Ha sido un proceso fuertemente cuestionado dada la fuente de la convocatoria de la resistencia civil. Por qué se le llama resistencia civil si estaban siendo convocados desde el gobierno? En que consistía la verdadera autonomía de sociedad civil
Noviolencia. Gobernación de Antioquia	Bajo el liderazgo del gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria el departamento en el 2002 le apostó a la superación de su conflicto armado antioqueño, (uno de los más preocupantes del país a la fecha) por la vía de la noviolencia. Vía que inspiró un proyecto de diálogo regional con los alzados en armas y la negativa regional a invertir parte de su	<ul style="list-style-type: none"> Para abril del 2002 se planeo una marcha por diversos municipios de Antioquia con el objeto de permitir una reconciliación entre los insurgentes que robaban el café en la región antioqueña y la comunidad del municipio de Caicedo. Fue en dicho municipio donde las FARC secuestraron a 1 gobernador de Antioquia: Guillermo Gaviria y a su comisionado regional por la paz: Gilberto Echeverri. Quienes fueron asesinados por las FARC, al calor de un operativo de liberación por parte de las Fuerzas Armadas Colombianas.

	presupuesto en la guerra contra las organizaciones armadas ilegales.	- Durante el secuestro del gobernador y el comisionado de paz se adelantó una Seminario Internacional y Nacional sobre la puesta en práctica de la no violencia como opción política, con el objetivo de presionar al gobierno a respetar esta opción regional que se encontraba en contravía a los delineamientos nacionales.
Mujeres y Resistencia Civil	La iniciativa de mujeres colombianas por la paz, la mesa nacional de concertación de mujeres, la organización femenina popular, la red nacional de mujeres, la ruta pacífica, mujeres pacíficas por la paz, son organizaciones que han coordinado sus acciones entre otros objetivos para resistir a las acciones de la violencia armada y violencia estructural contra la mujer objeto de diversas exclusiones. La no violencia, la promoción de políticas públicas a favor de la mujer, la defensa y promoción de la democracia y la constitución son las formas de acción privilegiadas por el moviendo feminista por la paz	<ul style="list-style-type: none"> • La resistencia civil en el sector mujeres se puede caracterizar con los cinco puntos de su agenda básica común. El movimiento de las mujeres trabaja en contra de: La exclusión jurídica y de seguridad, reflejadas en el cumplimiento inequitativo de las normas de derecho internacional humanitario hacia las mujeres, la feminización de la violencia, y la exclusión social y cultural, la política y la territorial rural y ambiental. • Consignas como “No a la guerra” y “No parir más hijos ni hijas para la guerra” han inspirado acciones de resistencia. Las acciones de mayor visibilidad han sido las marchas contra la guerra y a favor de la mejora en las condiciones de vida de las mujeres en los años 1999, 2000, 2001 y 2002, de estas la más destacada fue la marcha del 2002 donde treinta mil mujeres de todo el país marcharon hacia Bogotá a la plaza de Bolívar, con el objeto de posicionar las perspectivas políticas del sector. Otras acciones de alta visibilidad en el sector fue la propuesta de constituyentes de mujeres en la 2003 que busco presionar al gobierno Uribe a la realización de acuerdos humanitarios, una salida política al conflicto nacional y el reconocimiento del sector mujeres como decisivo en la construcción de un mejor país.
Resistencia Civil Campesina en la Lucha Por La Democracia	La liberación económica, la importación creciente de alimentos, la reiterada eliminación de subsidios al agro, el problema de la violencia política, el Plan Colombia, el desplazamiento interno y el problema del narcotráfico han traído en Colombia un deterioro abismal de en calidad de vida de el campesinado y en el respeto a sus derechos humanos. Sin embargo ha sido en este contexto que las movilizaciones, luchas y agendas políticas del sector le han hecho uno de los sectores más visibles a la luz de sus reivindicaciones y acciones de resistencia civil.	Las organizaciones campesinas han combinado modalidades de protesta tales como movilizaciones, invasiones, toma de entidades gubernamentales, paros bloqueos de vías y confrontaciones. En el 2002 se efectuó una gran movilización con la participación de ciento veinticinco mil personas asociadas al sector agrario, que presionaban la negociación de una agenda en Bogotá de veintidós puntos entre los cuales estaban: rechazo al actitud militarista del gobierno; reclamo por la entrega al sector privado de empresas estatales que beneficiaban al sector agrario; rechazo Al Área De Libre Comercio para las Américas (ALCA); garantías para sus derechos a la organización movilización y libre protesta, respeto y autonomía al patrimonio genético de las comunidades rurales y del medio ambiente; fortalecimiento de la economía campesina y a la pequeña producción, subsidio a la

		<p>producción campesina; el cumplimiento de todos los acuerdos suscritos por diversos gobiernos y entidades del estado con los sectores campesinos y además la búsqueda de la solución negociada al conflicto armado. La represión del gobierno durante las movilizaciones fue violenta: murieron ocho personas desaparecieron tres y hubo 55 detenidos.</p> <p>Las movilizaciones agrarias han demostrado la capacidad de organización del sector unido a través del Consejo Nacional Campesino, consiguió la adhesión de sectores estudiantiles y sindicales y el apoyo de medios de comunicación.</p>
Asamblea municipal constituyente de Tarso y la profundización de la democracia.	<p>El municipio de Tarso en su delicada condición de corredor de actores armados ilegales: El Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y frente a la situación de quiebra del municipio inició en 1999 un proceso ciudadano que condujo en 2001 a la conformación de la Asamblea Municipal Constituyente.</p> <p>La asamblea optó por estrategias generales para promover el desarrollo sostenible y la convivencia pacífica.</p>	<p>La asamblea estuvo conformado por 150 delegados en representación de los hacendados, los gremios, los partidos políticos tradicionales, los campesinos, los docentes y el gobierno municipal.</p> <p>La función básica de la asamblea está en promover un plan de desarrollo municipal altamente participativo.</p> <p>El proceso a permitido al municipio salir de la crisis financiera, generar un plan estratégico frente al cuál se ha comprometido el nuevo alcalde y pensar colectivamente la problemática de ser corredor de los actores armados.</p>
Proyecto Nasa para la recuperación y protección de su cultura y de sus tierras ancestrales	A partir de los antecedentes organizativos del Consejo Regional Indígena (Cric), el sacerdote indígena Álvaro Ulcué y las comunidades indígenas de Toribío, San Francisco y Tacueyó	Trabaja como su nombre lo indica a favor de la recuperación y protección de su cultura y de sus tierras ancestrales.
Guardia Indígena (2001)	Herederas del Proyecto Nasa se constituye la Minga Indígena y Popular	Merecedora del Premio Nacional de Paz (2004). Se erige el Mandato de los Pueblos en el denominado Congreso Itinerante de los Pueblos, el cual establece, entre otros acuerdos, la asamblea permanente indefinida hasta el cese de amenazas contra la vida y la dignidad, el establecimiento de un Congreso indígena y popular, y la creación de un Tribunal permanente de los pueblos.

Fuentes: Adaptado principalmente de ESCOBAR DIEGO., “ Resistencia civil y democracia en Colombia en el umbral del siglo XXI” *Controversia* 182 (2004) 20-40.

La información de la Asamblea Constituyente De Tarso tiene como fuente a HERNANDEZ, Esperanza., “obligados a actuar: iniciativas de paz desde la base en Colombia” *controversia*, conciliation resources ACCORD (2004), p. 24-28.

Cuadro 4. Segunda etapa de surgimiento de Iniciativas por la paz con cobertura nacional de sectores y multi- sectores de la Sociedad Civil.

Movimiento	Desencadenante	Algunas acciones centrales y su sentido
Movimiento Nacional de Víctimas en 2005	Nace en respuesta a la Ley de Justicia y Paz, de desmovilización del paramilitarismo	Víctimas organizadas a favor de la defensa de sus derechos
Movimiento Nacional de Crímenes de Estado (Movice)	Se origina a partir del Proyecto Colombia Nunca Más que inicia en 1995, y en el marco del II Encuentro Nacional de Víctimas de Crímenes de Lesa Humanidad, violaciones graves a los derechos humanos y genocidio.	El Movice es un proceso organizativo en el que confluyen más de 200 organizaciones de víctimas de desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, asesinatos selectivos y desplazados, así como organizaciones acompañantes y defensoras de derechos humanos. Cuenta con 12 años de existencia, y tiene presencia territorial en 15 departamentos del país
Organización Colombianos y Colombianas por la paz (2008)	Con el motivo de los acuerdos de paz entre el Gobierno Nacional y las Farc.	Se concentra en la diplomacia alternativa, de la que hace parte la llamada diplomacia ciudadana, con el objetivo de facilitar los Acuerdos
Congreso de los Pueblos (2010)	Congreso popular con el propósito de contrarrestar, contra las decisiones de la Congreso de la República que considera ilegítimo por ser elegido con pocos votos, no representativos del constituyente primario.	El Congreso de los Pueblos es un escenario de legitimidad social y popular para legislar desde y para la vida, y contrarrestar la legislación que se produce desde el Congreso institucional elegido por una mayoría de votos ilegítimos.

Fuente: **Prácticas y experiencias colectivas ante la guerra y para la construcción de paz: iniciativas sociales de paz en Colombia.**

AGO.USB Medellín-Colombia V. 14 No 2 PP. 311- 703 Junio - Diciembre 2014 ISSN: 1657-8031

https://www.google.com.co/search?q=inventario+2014+de+iniciativas+por+la+paz&rlz=1C1OKWM_esCO785CO785&oq=inventario+2014+de+iniciativas+por+la+paz&aqs=chrome..69i57j31750j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Con motivo del proceso de paz entre el gobierno Santos y las FARC se ha presentado un resurgir de las movilizaciones e iniciativas por la paz que reivindican sus demandas con el objetivo de incluir sus perspectivas de país deseable, para la construcción de una paz estable y duradera.

1.3 LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

La Asamblea permanente de la Sociedad Civil por la Paz, objeto de nuestro estudio de caso fue una iniciativa por la paz que surgió con vocación de cobertura nacional, que forma parte de la dinámica de la ciudadanía colombiana por la paz, y que tuvo su origen, en la denominada Etapa de Organización y Grandes Movilizaciones Por La Paz (1993-1999).

Toda organización se gesta, origina y evoluciona en un entramado social, político y económico específico. La APSCP nace en un contexto y momento histórico específico y concreta sus dinámicas internas de origen, evolución y fin, en un complejo contexto nacional, bullente de actores, intereses y visiones de país, a menudo contrapuestas.

La presente investigación, pretende responder en este sentido a las siguientes.

¿En qué condiciones sociales históricas específicas del ámbito nacional y del ámbito internacional, surgió la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz?

¿Cómo dan los procesos de reclutamiento y movilización de los miembros para la acción colectiva de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz?

¿Qué procesos de organización interna se consolidaron para organizar sus recursos y lograr sus objetivos?

¿Cómo se da la disolución de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil Por la Paz?

El planteamiento de estas preguntas, se alinea con el marco teórico que se expondrá en el aparte sobre la apuesta teórica del estudio.

2. JUSTIFICACIÓN

Colombia que ha sido un país de múltiples manifestaciones de violencia estructural y directa, también ha sido una nación que ha escrito su historia en torno a sus esfuerzos de construcción de paz, conjugando en su cotidianidad la fuerza desintegradora de la violencia con fuerza integradora de la paz.

El presente texto contribuye a conocer y reflexionar en torno a una fracción de nuestra historia de la paz, en la que se dio origen e impulsó la APSCP, que como organización ciudadana, pretendió reunir múltiples iniciativas de paz, dispersas por todo el territorio nacional, para ser una organización de organizaciones, a favor de la paz y con vocación de pensarse a la nación de manera integral a favor de un bien común.

Es abundante el caudal de estudios y escritos sobre las violencias en Colombia, sus múltiples expresiones, causas, impactos, evolución y nuevas formas de expresión, en contraste aunque también se cuenta con un número importante de estudios sobre la construcción de paz desde los gobiernos y la ciudadanía, así como del apoyo internacional que les ha impulsado, su producción sobre la construcción de paz en Colombia es menos robusta. Se podría decir que la historia de las violencias en

Colombia está profusamente escrita, mientras que la historia de dinámica colombiana por construir paz, sus diferentes formas de expresión, impactos, evolución y mutaciones aún está en proceso de consolidación.

En lo que se refiere a los estudios de las iniciativas ciudadanas de paz y el esfuerzo por consolidar un movimiento por la paz, encontramos que la producción investigativa tiende a centrarse en miradas panorámicas de la existencia de múltiples expresiones en el territorio nacional, evolución, categorización y análisis y aprendizajes al respecto. En menor medida se tienen estudios de caso a profundidad, sobre iniciativas ciudadanas por la paz y su desarrollo y evolución. La presente tesis aporta en este sentido una mirada a profundidad de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, de la cual se pueden derivar hipótesis de trabajo para futuras investigaciones, sobre la historia de la paz colombiana impulsada desde las iniciativas de la ciudadanía.

La historia de la APSCP entre los años 1996-2017 ha ido de la mano con los cambios políticos del país y de polémicos intentos gubernamentales logrados y fracasados de llegar a acuerdos para la pacificación del país con organizaciones guerrilleras y paramilitares. Refleja una fracción de nuestra historia de auto-organización civil a favor de la paz, que recorrió periodos de auge, estancamiento y reducción de sus expectativas de impacto. Un proceso afectado por profundos cambios de actitudes y estados de ánimo y pareceres de la sociedad civil en torno a la importancia de llegar a acuerdos para superar la violencia directa del país, así como de aperturas y cierre de oportunidades para la sociedad civil, en el empeño de construir un proyecto de país diferente al que impone la guerra, la exclusión y la marginalidad histórica no resuelta. El estudio de la APSCP aporta luces al vacío de estudios de caso en profundidad organizaciones del movimiento por la paz colombiano.

La tesis consigna y relata un esfuerzo organizativo de ciudadanos comprometidos por la paz en Colombia, usualmente no visibilizado por los medios de comunicación, insuficientemente abordado por la academia y visto con reservas y recelos por los actores armados.

Esta investigación sobre un esfuerzo ciudadano de construcción de paz, aporta a la memoria colectiva en un país donde la velocidad de los acontecimientos, borra las huellas de los procesos sociales e impide la reflexión estructurada acerca de la propia realidad.

En el plano conceptual, esta investigación hace entrar en diálogo la teoría sociológica de los movimientos sociales con los Estudios de Paz. Esta puesta en diálogo de dos disciplinas del conocimiento, resulta valiosa en cuanto existe la tendencia a que cada disciplina aborde este problema desde su perspectiva particular, en detrimento de la riqueza que aporta una perspectiva múltiple. De otro lado, los estudios de paz contribuyen con claridades significativas acerca de los conceptos de paz, cultura de paz, construcción de paz, movimiento por la paz, etc., que usualmente no entran en diálogo con los planteamientos que desde la sociología se construyen sobre los movimientos sociales.

Una tendencia usual de la sociología ha sido centrarse en los intereses políticos y la lógica racional para el estudio del logro de los objetivos de los movimientos sociales, otra tendencia más reciente destaca la utilidad de valorar la emocionalidad de los actores sociales, y los aspectos cognitivos y afectivos que caracterizan las relaciones de los grupos sociales.

3. EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES POR LA PAZ

3.1 Comentario Inicial

El presente aparte tiene como objetivo plantear un panorama teórico del estudio de los movimientos sociales por la paz.

El estudio sistemático de los movimientos de paz no tiene una larga tradición, su definición se fundamenta sobre los conceptos de movimiento social y paz, conceptos que a la fecha no cuentan con consensos de última palabra entre los estudiosos, si bien algunas líneas teóricas logran canalizar el debate y la actividad investigativa. Tanto la Sociología como los Estudios por la Paz han construido ingentes aportes y sobre sus legados se avanzará.

Este aparte se encuentra dividido en cuatro partes, la primera expone los antecedentes de los estudios de los movimientos sociales por la paz y cierra planteando la óptica de la presente investigación; la segunda recoge una revisión sobre la tradición de los estudios por la paz en la temática; en la tercera parte se expone una perspectiva del estudio de los movimientos sociales desde la Sociología; y finalmente se expone la ruta teórica de la presente investigación.

Aproximación al estudio de los Movimientos Sociales por la Paz.

3.2 Antecedentes.

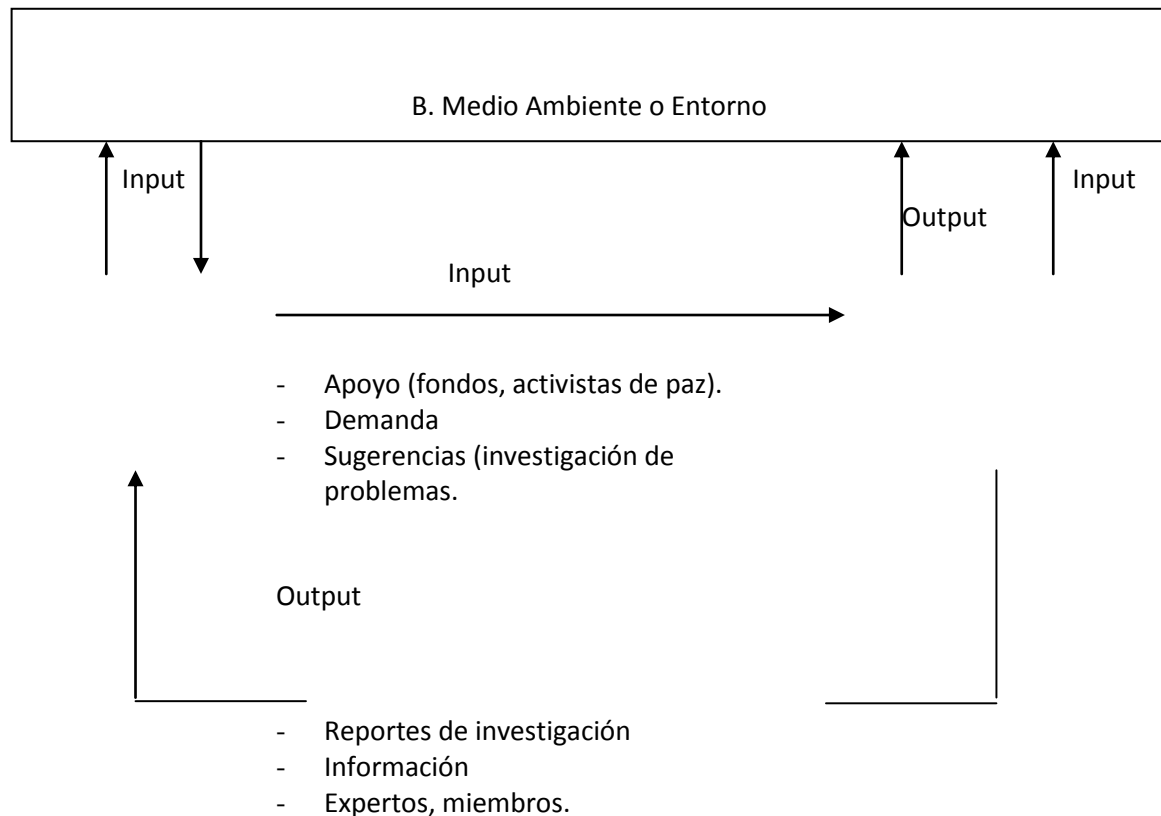
Según Della Porta y Diani (1997), el interés explícito hacia los movimientos por la paz por parte de la sociología surgió al interior de lo que se ha llamado la teoría de “los nuevos movimientos sociales”. Autores como Touraine, Mellucci y Orfe le dieron impulso a esta perspectiva. Según los autores en mención, se puede decir en términos generales que los “nuevos movimientos sociales” desarrollan una crítica fundamentalmente meta política del orden social y de la democracia representativa, desafiando los presupuestos institucionales de los modos convencionales de hacer política en nombre de la democracia radical. Diversamente al movimiento obrero, los nuevos movimientos sociales no se limitarían a la reivindicación de intereses materiales

sino que desafiarían también las representaciones culturales dominantes del comportamiento político y social. Además de los actuales movimientos sociales por la paz se consideran entre los nuevos movimientos sociales los movimientos ecologistas, los de género, los de reivindicaciones culturales, entre otros.

De otro lado, desde la perspectiva de la *Pace Research* o Estudios por la Paz (EP), Vilho Haller (1985) hizo notar, que la relación entre los estudios de paz y los movimientos de paz, era desde una perspectiva histórica, un fenómeno reciente y que involucraba, teniendo como contexto el medio ambiente, una interrelación entre los movimientos por la paz y los Estudios por la Paz (EP). Esta interacción implicaba un intercambio de flujos de entradas y salidas, que involucraban entre otros el cruce de información, apoyos, sugerencias y demandas. En el siguiente esquema se sintetiza lo planteado por el autor.

Gráfico 2. Relación entre los Estudios por la Paz y los Movimientos Sociales por la Paz.





Fuente: Vilho Harle (1985) Peace research and the Peace Movement: Incompatibles or Collaborators

3.3 Aproximaciones teóricas y campos de estudio involucrados en la investigación de los movimientos sociales por la paz

No obstante los desafíos mencionados al afrontar el estudio de los movimientos sociales por la paz, su investigación no cae en el vacío. Según Young (1990), al hacer una caracterización de la literatura presente sobre los movimientos por la paz, se pueden encontrar cuatro aproximaciones básicas:

- Una primera donde se abordan los movimientos sociales por la paz como parte de una categoría más general, la de los “movimientos sociales”, perteneciente a la Sociología. Esta aproximación ha sido usada tanto al interior de los Estudios por la Paz (E.P), como fuera de ella.
- Una segunda aproximación estudia los movimientos por la paz desde una perspectiva histórica en su evolución. En esta trabajan principalmente historiadores de los EP.
- Otra perspectiva se centra en el estudio de los movimientos post-nucleares, esencialmente diferentes a los existentes antes de la bomba atómica, rearticulando enfoques más tradicionales con los nuevos desafíos.

- Por último están todos los estudios y análisis provenientes de los seguidores de la teoría sociológica de los “nuevos movimientos sociales”, entre los cuales se encuentran muchos investigadores de los EP. Al interior de dicha teoría los movimientos por la paz son una expresión post-industrial holística/ecológica/global/”new age”.

Young aclara que estas cuatro aproximaciones no son del todo exhaustivas, ni mutuamente excluyentes entre sí.

La presente investigación se basó en los criterios de la primera aproximación expuesta en el aparte anterior, al considerar que los movimientos por la paz pertenecen a la categoría más amplia de los movimientos sociales en la disciplina de la Sociología. Sin embargo, dada su identidad de movimientos sociales por la paz, se apoyará en investigaciones empíricas hechas desde los Estudios por la Paz (EP), para extraer criterios de análisis específicos a dichos movimientos. Dado que el llamado “Movimiento por la Paz Colombiano”, se ha ocupado fundamentalmente de la violencia nacional que mata miles de colombianos al año, mientras constriñe a otros a una vida, privada de oportunidades básicas para su desarrollo, el epicentro de sus intereses no es la oposición al creciente armamentismo mundial. Por esto la presente investigación no tomó en cuenta la tercera aproximación anotada por Young.

3.3.1 Una Mirada a la perspectiva de los estudios de paz (PEACE RESEARCH)

3.4.1.1 Coordinadas básicas.

No hay una definición universalmente reconocida de los Estudios por la Paz. Esto, debido a que no hay consenso frente al significado del concepto de paz, lo cual, por consiguiente, afecta la elaboración de una teoría de la paz. En términos generales los EP son, una actividad científica interdisciplinaria en la que contribuyen variadas disciplinas como la ciencia política, la sociología, las relaciones internacionales, la economía, la psicología, la historia, la filosofía, el derecho internacional, las matemáticas, la demografía, etc. Los EP investigan las condiciones de una paz estable y verdadera en el mundo, además de las medidas y el modo en el cual tales condiciones pueden ser realizadas. El desarrollo científico y organizativo de esta actividad de investigación ha tenido importantes avances en los últimos veinte años y tal vez no es del todo prematuro hablar de una verdadera y propia ciencia de la paz, o irenología (Ricerca scientifica sulla pace, por Guiliano Pontara (1990), en el Dizionario di Politica, dirigido por Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, TEA-UTET, Milano).

Aunque la paz tiene raíces en el corazón de los individuos, los EP son sobretodo una empresa colectiva si se considera la interdependencia de los hombres como humanidad. Así pues, la paz sería un proceso intencional con fines colectivos.

3.4.1.2 Evolución del concepto de paz.

Diversos enfoques actuales de la palabra paz han sido resultado de los aportes realizados a lo largo de los últimos sesenta años de la denominada “investigación para la paz” (Peace Research). De acuerdo con Groff y Smoker (1996, p. 103) la evolución del concepto de paz puede observarse mediante el cuadro siguiente.

Es de anotar que a este recorrido evolutivo del concepto de paz se le debe añadir el concepto de paz como no-violencia, que en palabras De Salio (1998) se diferenciaría de la paz negativa y de la paz positiva, entre otras razones, porque estas dos se caracterizan por centrarse prevalentemente en un solo valor, la libertad o la justicia, mientras la no violencia evidencia la interdependencia de una serie de valores como el derecho a la vida, la libertad, la justicia, el equilibrio ecológico y el bienestar; de otro lado la idea de no violencia es muy antigua. Además se introduce el concepto de paz imperfecta de Francisco Muñoz.

Recuadro 1. Evolución del concepto de paz

1. Paz como ausencia de guerra. Es un concepto centrado en los conflictos violentos entre Estados.
2. Paz como equilibrio de fuerzas en el sistema internacional. La guerra ocurre cuando se rompe este equilibrio dinámico de factores políticos, sociales, culturales y tecnológicos. Por consiguiente su restablecimiento requiere cambios en el conjunto de los factores. Sugerido por Quincy Wright en 1941.
3. Paz como paz negativa (no guerra) y paz positiva (no violencia estructural). Introducido por Johan Galtung en 1969.
4. Paz feminista: Creada en los años setenta y ochenta, extiende el concepto de violencia estructural a niveles personal, micro (la casa, el ambiente familiar y el entorno cercano del hogar) y macro que dañan o discriminan los individuos o los grupos. Propende por la abolición de la guerra organizada a todo nivel. La guerra es mostrada como una forma masculina de solucionar conflictos.
5. Paz holística-Gaia o paz con el medio: Propuesta en los años noventa, concede un alto valor a la paz en las relaciones de los seres humanos con el sistema bio-ambiental, en todos los niveles de aplicación, del individual al familiar y hasta el global.
6. Paz holística interna y externa: Incluye los aspectos espirituales.
7. La paz imperfecta: Planteada en la primera década del presente siglo. Alude a las experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido (Muñoz, 2013, p. 14). Concibe la paz como un proceso inacabado e imperfecto, asociado al concepto de conflicto.

3.4.1.3 La relación de los conceptos de violencia y paz.

En línea con las definiciones de paz negativa y de paz positiva Galtung (1975) plantea: “Para examinar la idea de paz partiremos de tres principios simples:

- El término paz se utilizará para objetivos sociales aceptados, al menos verbalmente, por muchos aunque no necesariamente por la mayoría;
- Estos objetivos sociales pueden ser complejos y difíciles pero no imposibles de alcanzar;
- Se considera válida la afirmación que la paz es ausencia de violencia.

El tercer principio pretende plantear que los términos de “paz” y “violencia” queden vinculados entre sí. De esta manera la definición de violencia (Para ver definiciones más generales de violencia véase los cuadros siguientes) resulta clave para estudiar la paz, y una concepción amplia de la violencia conlleva a una concepción amplia de la paz”. Galtung, (1975) usando la metáfora de las caras de la moneda, nos dice: “ El tipo de violencia en el cual hay un actor que comete la violencia la llamaremos violencia personal o directa y llamaremos a la violencia en la que no hay tal actor violencia estructural o indirecta. En ambos casos puede haber individuos muertos o mutilados, golpeados o heridos, en las distintas acepciones de estos términos, y manipulados mediante la estrategia del palo o de la zanahoria. Pero así como en el primer caso estas consecuencias pueden ser rastreadas hasta llegar a personas concretas actuantes, en el segundo caso, por el contrario, esto deja de tener sentido. Puede no haber en la estructura ninguna persona que dañe directamente a otra. La violencia está edificada dentro de la estructura y se manifiesta como un poder desigual, y consecuentemente, como oportunidades de vida distintas”.

Las dos principales formas de violencia estructural son conocidas en las ciencias políticas y económicas como represión y explotación, ambas según el autor no son necesariamente intencionales.

3.4.1.4 Los conceptos de conflicto y violencia.

El conflicto implica la disputa de dos o más actores acerca de un tema en un contexto dado. Suele ser el producto de un antagonismo o una incompatibilidad inicial (pero superable). Es una interacción humana “normal”, diferente de la violencia (puede haber conflictos sin violencia pero no violencia sin conflicto), y puede ser negativo o positivo, según como se aborde y se termine. Puede ser conducido, transformado y superado (convertido en paz) a través de procesos de negociación entablados por las mismas partes, con o sin ayuda de terceros. La gestión óptima de un conflicto consiste en limitar las respuestas de las partes de modo que no se incluya la violencia física, la guerra o la destrucción del adversario. Las posibles respuestas a un conflicto se ubican

en un continuum que va desde el polo positivo, la unión, y pasa por integración, cooperación, alianza, adaptación mutua, negociación/intercambio, mediación, arbitraje, disuasión, guerra (Cfr. Fisas, 1998).

La violencia es de difícil definición, tiene una alta connotación cultural y ha evolucionado mucho en los últimos años. En general parece haber una expansión progresiva de esta noción a medida que el valor por la vida emerge como un valor único, absoluto y final, consagrado en la carta de los Derechos Humanos. La emergencia del concepto de igualdad como uno de los valores fundamentales de nuestra civilidad, induce a definir la violencia incluso como cualquier situación de subordinación, marginalidad y discriminación. Por violencia se entiende generalmente el uso de la fuerza o de la potencia, abierta u oculta, con la finalidad de obtener de uno o varios individuos algo que no consienten libremente o de hacerles algún tipo de mal (físico, psíquico o moral). La violencia suele ser una forma de agresión e implica siempre un ejercicio del poder, sean o no visibles sus efectos, y por ende puede manifestarse en cualquier manifestación de la vida, lo cultural, económico, político o familiar. La violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales, cuando existe una brecha entre lo que no pueden ser o tener y aquello a lo cual aspiran. Por tanto, implica no solo una forma de “hacer algo a alguien” sino también una manera de “no dejar hacer”, de negar la potencialidad humana, (Cfr. Fisas, 1998).

La violencia trasciende la esfera personal (Cotta, 1978; Wolfgang & Ferraroti, 1971). El descubrimiento de procesos sociales, culturales económicos políticos que causan dolor y sufrimiento, que dan castigos y niegan satisfacciones, que reprimen y condicionan, llevan a plantear el concepto de violencia estructural, definida como una situación social donde el libre y pleno desarrollo de la vida individual es impedido y deformado.

Uno de los errores más frecuentes es la identificación del poder con la violencia, se puede constatar en la historia de Colombia que los grupos de poder son quien más violencia generan –. Para Weber poder designa cualquier posibilidad de hacer valer, dentro de una relación social, aunque de frente a una oposición, la propia voluntad, cualquiera que sea la base de esta posibilidad. Habla de poder político, económico y cultural, según se organice el conflicto alrededor de determinados recursos -el comando, la riqueza, el honor- (Poggi, 1998). La violencia por lo tanto sería una expresión del uso del poder, la cual usualmente se manifiesta en tres modos: - expresiva: que persigue hacer daño y por tanto es patológica; - instrumental, dado que trata de conseguir algo, e incluye la violencia del Estado; y –comunicativa, la cual se utiliza en última instancia y para transmitir un mensaje.

Esta definición requiere la identificación de un responsable objetivo (persona, grupo, rol, institución) que ejerce la violencia (actor social), los motivos que lo llevan a

ello y las formas en que lo hace. Igualmente exige conocer el proceso histórico que condujo a la actual situación.

3.4.15. Las violencias en los conflictos armados.

Considerando que Colombia cuenta con una larga historia d conflicto armado que involucra tanto fuerzas armadas guerrilleras como paramilitares y estatales, en la presente investigación debemos prestar una atención particular a la violencias predominantes en los contextos de conflicto armado.

Cuadro 5. Las violencias en los conflictos armados

TIPO DE VIOLENCIA	DESCRIPCION
FISICA	Tiene por objetivo inmovilizar a la gente, herirla o matarla. Puede tener una naturaleza política o criminal. Como ejemplo, el caso de Sudáfrica, en donde se produjeron 13.000 muertos por violencia política en el período 1990-93, pero la violencia criminal mató ocho veces más personas.
PSIQUICA	Atenta contra el alma humana y persigue reducir la capacidad mental, a través de mecanismos como la desinformación, la amenaza, el adoctrinamiento, la propaganda, el lavado de cerebro, provocar hambre o enfermedad, violar, desplazar del lugar de origen, etc.
ESTRUCTURAL	Es una forma indirecta de violencia, que está anclada en las estructuras sociales (vg. El apartheid). Está sostenida por un fuerte aparato policial y funciona tanto a nivel nacional como internacional. Puede tener una naturaleza económica, política, militar, cultural o comunicativa.
CULTURAL	Se refiere a los aspectos de la cultura que aportan legitimidad a la utilización de los instrumentos que ocasionan violencia, y justifican su uso en nombre de la revolución, el fanatismo religioso, las guerras santas, la descalificación de enemigos, o de ideologías políticas o económicas. Cobija también los sentimientos de superioridad ligados a la lengua, y el uso del arte y la ciencia para mantener o producir la ignorancia, la intolerancia, la aprobación o estimulación del racismo y la exclusión social, etc.

Fuente: Adaptado de “Cultura de paz y gestión de conflictos”. (Cfr. Fisas, 1998).

Esta teoría identifica la violencia personal con la paz negativa y la violencia estructural como paz positiva, dado que la ausencia de violencia personal no conduce a ninguna condición positivamente definida, mientras que la ausencia de violencia estructural es aquello a lo que nos referimos como justicia social, una condición definida positivamente (distribución igualitaria de poder y de recursos). Esto significa que la teoría de la paz está íntimamente conectada no solo con la teoría del conflicto sino con la teoría del desarrollo, y la investigación de la paz, definida como investigación de las condiciones precisas –pasadas, presentes y futuras- para la realización de la paz, estará también íntimamente conectada con la investigación del conflicto y la investigación del desarrollo.

3.4.1.6. La concepción de no-violencia.

La idea de paz como no violencia es más radical, que las concepciones de paz negativa y de paz positiva. Para Salio (1998), exige más disponibilidad de escucha, de dialogo y de búsqueda de la verdad. La no-violencia rechaza tanto la violencia directa como la estructural y la cultural, se opone a justificar el uso de una violencia para eliminar otra, pretende destruir el círculo vicioso de la violencia refutándose a priori a hacer uso de ella. Así la no-violencia no justifica nunca una guerra aunque sea combatida por fines nobles, y por causas justas.

Según la concepción de la no-violencia, el conflicto no tiene un significado necesariamente negativo ni tampoco es sinónimo de violencia, ni de guerra. Ve el conflicto como una situación de contraposición entre dos partes sociales que en un determinado momento tienen intereses divergentes.

Métodos y técnicas de la acción no violenta. De acuerdo con Sharp (1985) la acción no violenta es un término genérico que comprende decenas de técnicas específicas de protesta, de no-colaboración, y de intervención. En cada una de las cuales los activistas llevan a cabo la lucha haciendo o refutándose de hacer determinadas cosas, sin recurrir a la violencia. La acción no violenta, por lo tanto, no es un método pasivo, no es ausencia de acción, es una acción que no es violenta. Frecuentemente puede ser de tipo político, entre grupos políticos, a favor o contra un gobierno, o en raras ocasiones entre gobiernos (como cuando se resiste a un embargo o a una ocupación). Puede ser también de tipo económico, social o religioso. La acción no violenta es un método gracias al cual aquellos que refutan la pasividad y la sumisión y consideran necesaria la lucha, pueden combatir sin hacer uso de la violencia.

Sharp (1986) expone ciento noventa y ocho técnicas de la acción no violenta, divididas en técnicas de protesta y persuasión no violenta, técnicas de no-colaboración social, técnicas de no-colaboración económica, técnicas de no colaboración política y técnicas de intervención no violenta, lo cual da una visión de la amplia magnitud de las posibilidades de acción. En el capítulo 3 se describirán las técnicas de acción no violentas descritas por el autor.

3.4.1.7 Los derechos humanos de tercera generación y el derecho a la paz

Desde una perspectiva histórica se ha hablado de “generaciones de derechos humanos.”

Cuadro 6. Las generaciones de los derechos humanos

Primera generación de derechos humanos	Pone su acento en los derechos civiles y políticos.	- El 26 de agosto de 1789 se proclamó la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. - En pleno apogeo de proceso revolucionario de la ilustración, al hombre se le consideró como sujeto de derechos. libertad, fraternidad e igualdad eran los ejes de esta primera generación derechos
Segunda	Aborda los derechos económicos	- Surgidos a raíz de las revoluciones socialistas de

generación de derechos humanos	sociales y culturales.	los siglos XIX y XX. - La contribución fundamental del marxismo en la historia de los DH, es la apertura de estos a la visión económica y social, complementaria a la visión inicial, estrictamente política.
Tercera generación de los derechos humanos	Denominados derechos de la “solidaridad”, comprende el derecho a la paz, al medio ambiente, y al desarrollo y el derecho al respeto del patrimonio común de la humanidad. (Este último derecho no lo menciona Osset (2001) se ha adicionado considerando los planteamientos de Uribe 1996)	- Posterior a la declaración universal de los derechos humanos del 10 de diciembre se 1948 contempla aspectos no abordados en dicha declaración. - Jurídicamente enfrentan dificultades para ser reconocidos a plenitud, sin embargo igual que sucedió con los derechos de primera y segunda generación “este déficit inicial de protección jurídica constituye una característica consustancial al proceso evolutivo de los derechos humanos en general”.
Derechos humanos de cuarta generación	Abordan nuevos terrenos de reidicación de derechos para el siglo XXI; la cuestión aplazada de los derechos de la minorías, los derechos del ciudadano ante cuestiones como: la ingeniería genética, los sistemas de almacenamiento de información, el acceso al agua o incluso contempla los derechos a los animales.	- Su discusión es muy nueva, ha sido introducida en las últimas décadas del siglo XX. - Ponen de manifiesto nuevos derechos no contemplados con anterioridad, surgen como formas de reivindicación en las sociedades desarrolladas. - En el campo jurídico impone, nuevos retos de conquista.

Fuente: Adaptado del libro “Más allá de los derechos humanos” de Miguel Osset. (2001).

Siguiendo a Diego Uribe Vargas (1996), la tercera generación de derechos conocidos bajo el nombre de derechos de solidaridad, son oponibles al Estado (característica común con los derechos de la primera generación) y exigidos a él (característica compartida con los derechos de la segunda generación) y a la vez ellos no pueden ser realizados sino por todos los autores del juego social, estados individuos y otras entidades públicas y privadas. Así si consideramos a los movimientos sociales como actores del juego social vemos estos tiene un rol importante en la consolidación de los derechos de solidaridad entre los cuales, como ya vimos se encuentra el derecho a la paz.

Para el autor una buena definición del derecho de la paz puede expresarse de la siguiente manera “es el derecho de todo individuo a contribuir a los esfuerzos por la paz, comprendiendo el rechazo a participar en preparativos militares, y el derecho colectivo de todo estado a beneficiarse del pleno respeto por parte de los otros estados de los principios de no utilización de la fuerza, de no agresión, de solución pacífica de diferendos, de las convenciones de Ginebra y de los protocolos adicionales y de normas similares, así como la puesta en práctica de una política en favor del desarme general y completo bajo control internacional efectivo” (Uribe Vargas, 1996).

Desde la perspectiva de Uribe “toda filosofía de los derechos y libertades coinciden en afirmar que los derechos humanos corresponden a necesidades inherentes al ser humano. En nuestra época cuando el fenómeno de la violencia se extiende por todos lo rincones de la tierra y la guerra asume características dramáticas, la conciencia

universal reconoce que el derecho a la paz es la condición esencial para el ejercicio de los demás derechos, la vida y la integridad personal no pueden garantizarse en ambiente de conflicto y barbarie. Las libertades públicas carecen de objeto cuando la tragedia se ensaña en controversias ya de naturaleza política o religiosa, donde se transgreden las normas que garantizan la existencia digna.” Desde esta perspectiva Uribe propone ver el derecho a la paz como un “derecho de síntesis”, donde el derecho a la vida, a la integridad personal, al conjunto de libertades, que van desde la libertad de conciencia, culto, de palabra de reunión, de asociación quedan supeditadas en la práctica, a que la paz sea una realidad.

3.4.1.8 Las Escuelas de los Estudios por la Paz. (Peace Research).

Según Salio (1998) los EP presentan tres escuelas de pensamiento, que se diferencian entre si tanto por el significado atribuido a los conceptos de paz y violencia como por la posición que asumen frente a la justificación de la guerra y la escogencia de un modelo de defensa. De otro lado, como se muestra ene. cuadro, las diferencias entre escuelas, influye tanto en el área de investigación a privilegiar como en la dirección dada a la acción por la paz

Cuadro 7. Escuelas de los estudios por la paz y áreas de investigación

Paz	Investigación por la paz	Educación para la paz
Negativa	Relaciones internacionales y cese de conflictos armado internos	Modelo intimístico
Positiva	Paz como justicia	Conflictual – violento
Non violenta	Resolución no violenta del conflicto en el micro y en el macro nivel	Conflictual no violento

Fuente: Salio (1991) Ricerca, educazione e azione per la pace, con adaptación propia en el recuadro de cruce de paz negativa e Investigación para la paz.

Adaptando la idea de paz negativa al conflicto interno Colombiano esta limitaría su estudio a la relación entre las diferentes organizaciones armadas, considerando tanto las legales, como las que se encuentran al margen de la ley y al proceso progresivo de asegurar que sea el Estado colombiano, el que detente el monopolio de las armas y la violencia . Las otras dos escuelas desarrollan una idea de paz multidimensional y el terreno de investigación termina siendo multidisciplinario, transdisciplinario, metadisciplinario.

Cuadro 8. Las tres principales escuelas de pensamiento sobre la idea de paz

	Paz	Valores fundam- mentales	Modelo de sociedad	Derechos humanos	Justificación de la guerra	Modelo de defensa	Acciones por la paz

<i>Negativa</i>	Ausencia de guerra (violencia directa)	Libertad, bienestar material.	Estado democracia representativa	De primera generación libertad	Si como defensa	Ofensivo	Institucional diplomacia ejercito.
Positiva	Ausencia de guerra (violencia directa) y de violencia estructural	Justicia equilibrio ecológico	Estado democracia participativa Estado mundial	De segunda generación justicia	Si como guerra revolucionaria	Defensivo	Movimiento por la paz
No violencia	Capacidad de resolución no destructiva de los conflictos del nivel micro y macro	Derecho a la vida, libertad, la justicia, equilibrio ecológico bienestar.	Superación de el estado nación sociedad no violenta poder y bienestar para todos.	De tercera generación defensa desarrollo.	No nunca	No violento	Movimiento no violento

Fuente: Centro Studi Sereno Regis – MIR, Manuale di difesa civile nonviolenta

Los cuadros anteriores resumen los orientamientos principales en la investigación por la paz, en la educación, en la acción por la paz y en los modelos sociales reales. Esta clasificación, aclara el autor, está hecha con el fin de identificar las líneas de pensamiento principales y los núcleos teóricos, problemáticos y altamente controvertidos alrededor de los cuales se desarrolla la reflexión y la investigación sobre el problema de la paz y de la guerra. Es de anotar que también se puede hablar de sobreposición de las tres principales escuelas de pensamiento, sobretudo en relación a problemas específicos (como problemas de desarrollo, de equilibrio ecológico o modelo de defensa) en la acción por la paz.

3.4.1.9 El rol de los movimientos por la paz.

Según Sharoni (1997) gran parte de la literatura sobre las ONGs y sobre los movimientos sociales gira en torno a que varios grupos de ciudadanos pueden jugar un rol crucial en los procesos de paz y de resolución de conflictos, en cuanto se pueden situar en una posición diversa respecto a los gobiernos. Estos pueden recoger las esperanzas y los miedos de los conciudadanos. Al lado de poder conjugar la formulación política abstracta con la vida cotidiana de las personas y de dar un rostro humano al conflicto, estas organizaciones ofrecen a los ciudadanos la rara oportunidad de articular sus opiniones políticas y de sentirse parte de una comunidad más grande de personas que piensan de igual manera. A continuación se exponen los planteamientos centrales de la autora sobre el rol de los movimientos sociales (MS), que son atribuibles a los movimientos por la paz:

- La fuerza potencial de transformación de los movimientos sociales (MS) está en su capacidad para redefinir la relación entre los ciudadanos, el Estado, los individuos y los grupos que en el mundo comparten las mismas ideas. Esta habilidad deriva en primer lugar del empeño de los movimientos sociales y de las organizaciones no gubernamentales en procesos de cambio social y político.

- Otro rol crucial atribuido a los MS y las ONGs se refiere a la participación de estos en procesos de construcción nacional.

- En cuanto proponen un modelo alternativo de vida social y política y construyen la infraestructura capaz de realizarlo, los movimientos sociales ponen en crisis las relaciones de poder existentes al interno de los estados y de las comunidades nacionales y/o culturales. Frecuentemente los MS desenmascaran las asimetrías de poder dando voz a los intereses y a las perspectivas de los partidos menos favorecidos y más marginalizados.

- En cuanto ponen en discusión la primacía de la soberanía estatal y de los confines nacionales, los movimientos sociales abren un espacio para la emergencia de coaliciones, de campañas y de movimientos transnacionales que responden a los retos de un mundo interdependiente.

- Además de retar la idea de soberanía estatal, los movimientos sociales pueden ofrecer una nueva definición de conceptos muy importantes para la vida social y política. Por ejemplo las mujeres por mucho tiempo se movilizaron para demostrar como la violencia contra ellas era una violación a los derechos humanos, y lograron en su intento ampliar el significado tradicional atribuidos a estos derechos en modo de incluir también los derechos humanos de la mujer.

- Los movimientos sociales tienen la capacidad de enseñar a las personas y a la comunidad a reflexionar sobre sus mecanismos de conflicto y sobre las consecuencias que de ello pueden derivar en sus vidas involucrándolos en iniciativas tendientes a resolver el conflicto. Así, en vez de esperar pasivamente la solución del

gobierno impuesta desde lo alto, estos grupos de ciudadanos de base alientan a los ciudadanos a asumir su propia responsabilidad frente a su propia existencia y a trabajar para realizar cambios políticos y sociales a nivel del barrio, de la nación o a nivel internacional.

- Refiriéndose a la esfera de lo político, los MS pueden elaborar nuevas y originales vías de la paz y para la resolución de conflicto. Vías que los representantes oficiales de los estados no quieren o no son capaces de imaginar.

- Los movimientos sociales y la diplomacia popular no se colocan en un espacio vacío. Sus estrategias se interceptan y están a menudo en intensa relación con los tentativos de los gobiernos de resolver los conflictos. Los gobiernos oficiales y las terceras partes que median entre ellos deben tomar de hecho que una vez logrado el acuerdo de paz, sea limitado o amplio, su actuación depende en primer lugar y sobretodo del apoyo que este recibe de la población directamente implicada. En la mayor parte de las áreas de alta conflictualidad los movimientos sociales son la única fuerza capaz de movilizar importantes grupos de base para el soporte de un acuerdo de paz.

En síntesis, para Sharoni, dada la multiplicidad de roles que los movimientos sociales tienen en los procesos de construcción de paz y de resolución de conflictos es preocupante o al menos sorprendente, que el conjunto de estudios y materiales producidos por las ONGs y los movimientos sociales no se hallan puesto al centro de la investigación sobre la paz y la resolución de conflictos. Este señalamiento de la autora, resalta la importancia del presente estudio.

3.4.1.10 Una reflexión de los movimientos por la paz y la modernidad.

De acuerdo con Sztompka (1993) es muy probable que los movimientos sociales sean un fenómeno universal. Durante toda la historia de la humanidad se registran rebeliones y alzamientos producto del descontento, así como fuertes movimientos religiosos y poderosas revueltas campesinas. Fuertes movimientos sociales contribuyeron al nacimiento de la modernidad en la época de las grandes revoluciones burguesas: la inglesa, la francesa y la americana.

Pero muchos observadores están de acuerdo que es solo en las sociedades modernas maduras donde comienza de verdad la era de los movimientos sociales. Solo en los siglos XIX y XX los movimientos sociales se han vuelto tan numerosos, masivos, sobresalientes, y con tantas consecuencias para el curso del cambio. Los observadores contemporáneos lo confirman: las sociedades muy modernizadas tienen tendencia a devenir “sociedades de movimientos”. Los movimientos sociales son una parte central de lo que entendemos por modernidad.

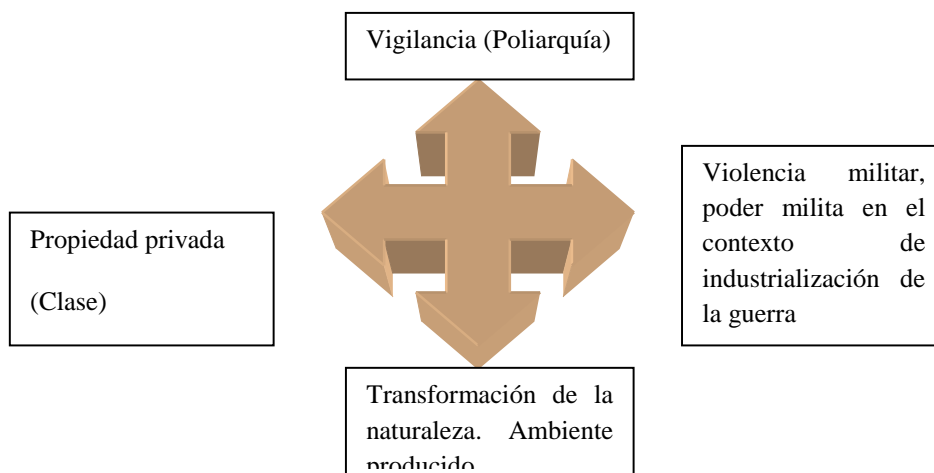
Siguiendo la reflexión de Salio (1989) sobre la definición de paz y el concepto de modernidad, podemos plantear en este aparte, que para Offe, la pregunta sobre el origen moderno, premoderno o postmoderno de los “nuevos movimientos”, puede

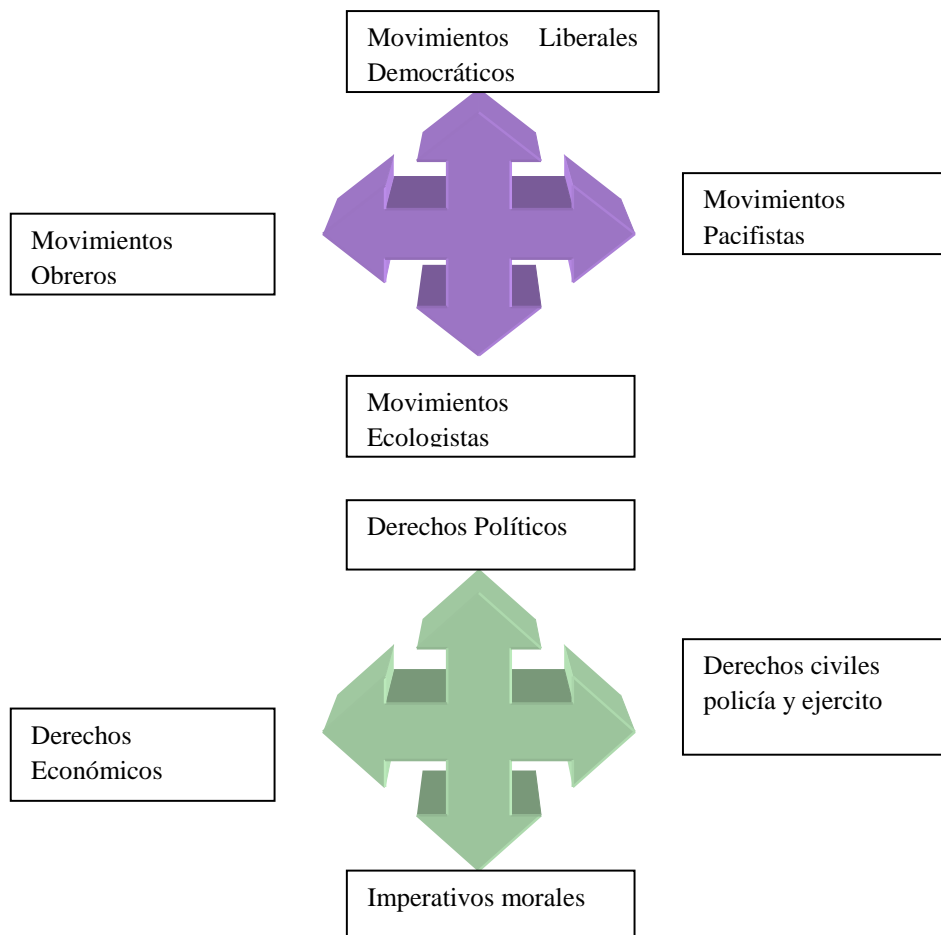
crear circularidad, dado que la respuesta depende de la definición apriori de los valores positivos implícitos en tales términos. Sin embargo, para entender la discusión de los movimientos por la paz en el tercer mundo es importante clarificar las posiciones teóricas centrales al respecto: Giddens, como uno de los autores que analiza los “nuevos movimientos sociales” a partir de la modernidad, les clasifica sobre la base de cuatro dimensiones que plantea como características de la modernidad. A cada uno de estos elementos corresponde un específico movimiento social que reivindica el reconocimiento de un derecho particular. Según esta interpretación los movimientos por la paz se caracterizarían por el hecho de luchar contra la violencia militar reivindicando lo que el autor define como un derecho civil

Las dimensiones de la modernidad, derechos y movimientos sociales según Anthony Giddens se pueden ver en el gráfico de la página siguiente.

En coincidencia con Giddens, Galtung en un planteamiento sobre el nacimiento del Estado moderno en Europa en términos de poder, identifica cuatro poderes fundamentales que caracterizan el Estado y la sociedad moderna. Cada uno ellos corresponden a un particular modelo de sociedad y a un reconocimiento de derechos específicos. Galtung define sintéticamente los movimientos de la paz sosteniendo que así como en el pasado otros movimientos sociales han tratado de restituir en la sociedad formas específicas de poder concentrados en la figura única (el príncipe), o en una clase social (la capitalista), también los movimientos por la paz buscan distribuir el poder militar.

Grafica 3. Dimensiones de la modernidad, derechos y movimientos sociales. según Anthony Giddens





Fuente: Salio, Giovanni (1989) Le nuove “strade della modernità” dei movimenti per la pace

Cuadro 9. Los movimientos por la paz: confrontación de análisis e interpretaciones

Autor	Concepto clave	Movimientos por la paz
Giddens Offe Touraine (sociología de la acción colectiva)	Modernidad	Los movimientos por la paz pueden ser, sea movimientos sociales de protesta contra la modernidad, sea movimientos radicalmente modernistas. Están presentes allá donde el proceso de modernización se ha desarrollado mayormente
Galtung (análisis estructural - funcionalista)	Poder	Los movimientos por la paz luchan contra la guerra y por la redistribución del poder militar. Ellos están presentes donde las otras formas de poder están ya redistribuidas.
Friberg Hettne	Modernidad	Los movimientos por la paz promueven una opción “verde” por una sociedad postmoderna
Klein	Postmodernidad	La tarea de los movimientos por la paz es elaborar una idea postmoderna de paz que supere la actual concepción “estratégica” ligada a una visión totalizante

		de la realidad
Salio	No violencia	Entendidos como movimientos no violentos, los movimientos por la paz están presentes en todas partes y luchan por realizar la paz positiva con los recursos de la no violencia

Fuente: Salio, Giovanni (1989) Le nuove “strade della modernità” dei movimenti per la pace.

Tanto para Giddens como para Galtung los movimientos por la paz solo pueden surgir en sociedades desarrolladas. Para el primero, porque es en el proceso de modernización que han tenido un mayor desarrollo: Para el segundo, porque los movimientos por la paz se encuentran presentes donde las otras tres formas de poder han sido distribuidas. Así, es claro que desde la perspectiva de estos autores, curiosamente, en Colombia no deberían existir por definición un movimiento por la paz.

De otra parte, para Hetter e Mats Friberg los nuevos movimientos pueden ser entendidos como una revolución contra la modernización. Describen posibles escenarios futuros que han llamado respectivamente la vía roja y la vía verde de la modernización. La primera, entendida como la conclusión lógica del proyecto moderno: un orden mundial socialista bajo la autoridad de un único gobierno mundial; y la opción verde, definida también como modernización, y una alternativa al desarrollo no compatible con el proyecto de “control, expansión, crecimiento, eficacia, legitimando el pensamiento evolucionista, determinista” (rojo-azul).

Para BS Klein los movimientos por la paz tienen la tarea de elaborar una idea postmoderna de la paz que supere la actual concepción estratégica ligada a una visión totalizante de la realidad.

Por su parte, para Salio los movimientos por la paz deben ser estudiados en relación con la cultura de la no-violencia, que puede ser considerada moderna en un sentido racional, y postmoderna como un principio normativo mínimo, de la acción responsable. Este es un mensaje radicado en la profundidad de muchas culturas tradicionales, de la cual son portadores los movimientos por la paz y los no violentos que se pueden considerar como “nuevos movimientos” pero más correctamente como “nuevas ondas” de movimientos cuya inspiración es de larga data. Para el autor el elemento característico de los nuevos movimientos por la paz debe ser buscado en el análisis y la definición del concepto de paz y en la relación medios-fines, que definen la modalidad de conducción y de resolución de los conflictos que se presentan a medida que se busca realizar el proyecto social que inspira una determinada concepción de paz.

3.4.1.11 Los movimientos sociales por la paz en el tercer mundo.

Galtung (1989) afirma que los movimientos sociales por la paz en el tercer mundo están básicamente interesados en el desarrollo, en el sentido general del término. Es posible que contra el poder militar ejercido abiertamente por el Estado o de las clases directamente asociadas a éste, puedan surgir oposiciones, resistencias, y también, formas de contraviolencia como el terrorismo y la guerrilla, y además pueda surgir una guerra interna. Pero esto no significa poner en discusión el monopolio del gobierno sobre el poder militar. Una guerra interna de este género se propone la conquista del Estado, probablemente por razones económicas, políticas y culturales, utilizando el poder coercitivo. Pero esto no busca reducir el monopolio de parte del Estado sino reorientarlo. De consecuencia, dice el autor, no debemos esperar una gran presencia de los movimientos por la paz en el tercer mundo sino más bien un movimiento por la conquista del monopolio del poder del Estado, mediante instituciones de ejércitos populares. En este punto cabe preguntarse si esta afirmación es completamente válida para Colombia en la actualidad.

Según Mauricio Duran Sj. (2006), Colombia como país del tercer mundo contó a principio de siglo XXI y en las últimas décadas del siglo XX con un verdadero Movimiento por la Paz. Esta afirmación la avala tras un serio proceso de investigación doctoral que desde la perspectiva metodológica, hizo recurso de la triangulación de instrumentos de recolección de información. Entre los instrumentos cabe resaltar el montaje y uso de la base de datos DATAPAZ, del Cinep, que compila información sobre las movilizaciones por la paz en Colombia desde 1990 hasta 2006.

Para el autor en un “contexto del conflicto armado. un movimiento por la paz es una masiva movilización social, arraigada en organizaciones y redes con un variado repertorio de acciones colectivas y que articula un consenso que favorece la movilización, al integrar tanto el rechazo a la guerra como la demanda de soluciones pacíficas, en una forma que reta a las partes enfrentadas, tanto el gobierno como los grupos armados ilegales. El surgimiento, la evolución y los resultados de dicha movilización dependen de cómo el movimiento asume las oportunidades y amenazas en el contexto político, construye alianzas y promueve objetivos específicos”

El estudio de la APSCP, nos da luces de una fracción de este movimiento por la paz colombiano, su origen, evolución y saldo pedagógico para organizaciones similares.

3.4.1.12 Factores de amenaza a los movimientos sociales por la paz

Una creciente literatura que valora la calidad de la participación de los movimientos sociales de base en el tercer mundo, distingue entre aquello que se podría llamar cooptación en nombre de la participación y participación, que conlleva el compartir el poder con los movimientos de base (Alger, 1989). En este aspecto es significativo el estudio de Gilbert & Wart sobre la acción comunitaria entre los pobres de Bogotá, Ciudad de México y Valencia (Venezuela), en el cual se hizo notar como el régimen doblegó la oposición haciendo concesiones, proveyendo servicios, y cooptando los líderes. Cuestión regulada, sobre todo por las necesidades y los vínculos gubernativas más que por las exigencias y las presiones locales.

Además del clientelismo, otra amenaza a nivel mundial que deben afrontar los movimientos por la paz, según Salio (1995), es el manejo de la opinión pública, cuyos medios de información se encuentran en manos de los detentores del poder. Con relación a la experiencia de la guerra yugoeslava, el autor anota que en el curso de tal guerra y sobretodo de Bosnia, se han reiterado nuevos ataques a los “pacifistas” con argumentos sorprendentes que desafortunadamente son eficaces en el plano de la formación de la opinión pública. De diversas partes se acusó a los pacifistas de ser responsables de cuanto sucedía en Bosnia por su oposición a la intervención militar. En los periódicos aparecieron titulares como “Pacifistas: fuera la máscara”, “El pacifismo ha muerto”, con la autoría de grandes politólogos.

Autores como Antola (1989) y Salio (1995) profundizan acerca de los factores contextuales que obstaculizan o facilitan el avance de los movimientos por la paz. De hecho, Antola llama la atención sobre de lo que considera una verdadera guerra contra los movimientos por la paz.

Según Antola, la naturaleza de las decisiones de modernización de los sistemas de armas han, ellas mismas, modelado las acciones de los movimientos por la paz, cuyo esquema general de acción ha sido el de oponerse directamente a las decisiones de instalar nuevos tipos de armas nucleares en Europa Occidental. En los países del primer mundo la elección de los movimientos de operar a diferentes niveles y de apuntar contra los aspectos controvertidos de las estrategias de defensa nuclear ha creado fuertes reacciones de parte de muchos gobiernos, debido sobre todo al antiamericanismo de los movimientos por la paz. La guerra contra los movimientos por la paz ha tomado la forma de una campaña activa en donde la contra-información y la desinformación han sido las armas mas usadas. El informe de tal campaña en este artículo está basado sobre todo en las situaciones de los tres más importantes países donde han surgido los nuevos movimientos por la paz: Gran Bretaña, La República Federal Alemana, y los Países Bajos. Los modelos de las campañas difamatorias en los otros países de Europa Occidental son muy similares.

Es importante analizar las fuentes de la campaña. En lo que se requiere a los ataques gubernativos, las anti-campañas gubernativas han usado varios métodos:

- Los gobiernos han evitado la discusión directa y el debate con los movimientos por la paz. Las acciones de los gobiernos se fundan sobre el presupuesto que sus puntos de vista son representativos, con sólidas bases reales, mientras que los de los movimientos por la paz son completamente negativos e irrelevantes para los problemas de la seguridad nacional. Incluso en algunos gobiernos crean unidades especiales para contrastar las acciones pacifistas.
- Otro medio de ataque es el uso de mass media, donde intentan convencer que las acciones de gobierno están bien justificadas y son necesarias. Aunque algunas campañas han sido vistas como contra-campañas que tienen efectos indeseados.

- El otro tipo de campaña hace uso de organizaciones voluntarias que trabajan para los intereses del gobierno. Se intenta involucrar dineros fuera de los círculos de gobierno para demostrar que el problema no es solo del interés del gobierno.
- La mas dura y peligrosa de las campañas es la que involucra medidas legales, aunque no se ha usado muy a menudo aún, se han presentado antecedentes, en donde la legislación ha sido utilizada en contra de los movimientos por la paz. Mientras más concretas sean las acciones de los movimientos por la paz mas claro puede ser el uso de las leyes por parte de la autoridad. Por esto los movimientos por la paz tienen que ser conscientes de esto, ya que la más mínima trasgresión a la ley puede ser utilizada en su contra.

De otro lado, se encuentran las organizaciones privadas como fuentes de ataque al movimiento por la paz. Las acciones y estrategias más frecuentes son:

- Así como existe una red de organización por la paz existe una red contra-organización, gran parte de estas están ligadas a los intereses de la seguridad internacional. Algunas redes son creadas como contraste a los movimientos por la paz.
- La imagen pública de los movimientos por la paz en gran parte es dada por mass media. La manipulación de la información es el arma más eficiente usada por los medios de comunicación.
- Mass media utilizan el lenguaje para crear una imagen, por ejemplo se utiliza un lenguaje complicado cuando se habla de la seguridad para desincentivar al “hombre común” a tomar parte en el tema, las declaraciones son muy trabajadas mientras que las intervenciones de los movimientos por la paz son presentadas de manera vaga y confusa.
- A la iglesia se le intenta bloquear su opinión ya que “las armas nucleares son un problema político y no teológico” y por lo tanto no serán de su competencia. Por otro lado se dice que la toma de posición contra lo nuclear contrasta con el espíritu de la Biblia y por ello son aceptables teológicamente.
- Los partidos políticos también forman parte de la guerra contra los movimientos por la paz ya que se siente a menudo decir que estos movimientos son de izquierda, y que la extrema izquierda influencia los objetivos de estos.

En tercera instancia es vital considerar las fuentes internacionales de las campañas difamatorias. Lo anotado por el autor en este punto centra en la situación europea sin

embargo podemos preguntarnos si existen paralelos o no con la situación colombiana. Con respecto a este punto es de anotar que:

- La OTAN se ha declarado ella misma como una organización por la paz y ha intentado convencer a la opinión pública que sus intenciones son pacíficas y que la necesidad de nuevas armas se debe a la amenaza de una agresión.
- Una de las ideas principales de la OTAN es considerar a los movimientos por la paz como una ideología minoritaria o un movimiento popular de poca duración. El objetivo de la OTAN es hacer ver a los jóvenes que pertenecer a un grupo minoritario destinado a desaparecer no es algo a la moda.
- Los movimientos por la paz son vistos como una contra cultura, como los hippies o el terrorismo y por esto poco apreciados por una “mayoría silenciosa”, manteniendo así el control sobre ésta, que frente a las encuestas se muestra favorable a las defensas militares.
- La OTAN hace uso de una red de organizaciones privadas y oficiales con el objetivo de constituir un cierto tipo de frente popular favorables a la modernización y a las armas nucleares.
- Otro punto básico consiste en desacreditar los miembros de los movimientos por la paz.
- Un tipo de difamación es el que se propone atacar la base del rol y los objetivos de los miembros por la paz y de desacreditar su actividad. El descrédito sobre los activistas por la paz tiene dos objetivos:
- Desincentivar los ciudadanos a hacerse parte de estos grupos.
- Hacer aparecer como propaganda poco atrayente y sofisticada el mensaje de los movimientos por la paz.

El riesgo por la seguridad es otro de los asuntos fundamentales:

- Otro tipo de difamación es aquel según el cual los movimientos por la paz atacan los legítimos intereses de seguridad de la nación, en otras palabras, serían un riesgo para la seguridad. Este tipo de afirmaciones quiere dar a entender que los modelos de política de seguridad actualmente existentes son la única respuesta realista.
- Los movimientos por la paz pueden echar a perder el equilibrio militar y ser peligrosos para la paz en Europa, en donde ésta viene considerada como un campo de batalla en donde las fuerzas deben permanecer equilibradas si se quiere conservar la estabilidad.
- El claro involucramiento de las organizaciones por la seguridad en las campañas contra los movimientos por la paz indican que en muchos países de Europa

Occidental existe la voluntad de suprimir los movimientos de crítica o contrarios a la guerra.

- Respecto a los factores de fracaso en la creación de marcos interpretativos, los autores anotan que, una identificación demasiado fuerte la tradición, así como una excesiva distancia entre la cultura de los activistas y de los participantes de un movimiento con el resto de la sociedad puede en algunos casos hacer ineficaz la acción de re-elaboración simbólica, puede dificultar los procesos de alineamientos de marcos interpretativos que son tan cruciales en el proceso de movilización

Factores de éxito de los Movimientos por la Paz

Para Salio (1991) el futuro y éxito para los movimientos por la paz depende de varios elementos básicos. En un primer orden se encuentran los objetivos de orden general:

- Los movimientos deberían aprender que sus éxitos son tanto más probables, cuanto más se comportan como tercera parte, más allá de las partes del juego – lo que favorece el diálogo, la comunicación, y la búsqueda de la solución constructiva.
- El movimiento debe pasar a ser coherentemente no violento; la no-violencia es una opción de principio que involucra la conciencia delante del adversario, del opositor, para conquistar la confianza.
- El movimiento debe superar la distinción clásica derecha/izquierda, que por lo demás no contiene en su interior como elemento discriminatorio la elección de la no violencia.
- El movimiento debe superar la monotemática y luchar contemporáneamente con continuidad, para alcanzar más objetivos. Paz, ambiente, desarrollo, derechos humanos, marginación son objetivos de largo aliento y alcance.
- El potencial de los movimientos que singularmente operan en cada área es considerable pero muchas veces estos son incapaces de actuar sinérgicamente y por ende mucho más minoritaria su escena política de cuanto podría o debería ser.

En fin, se necesita que el modo de operar de un movimiento organizado esté siempre más orientado a una visión comprehensiva, estratégica, de la conducción de la lucha.

Recuadro 2. Principios estratégicos de un movimiento no violento

Principios de desarrollo

- 1.- Formular objetivos no violentos.
- 2.- Desarrollar una fuerza organizativa.
- 3.- Asegurarse al acceso de los recursos materiales críticos.
- 4.- Cultivar la asistencia externa.
- 5.- Ampliar el repertorio de las sanciones.

Principios de compromiso

- 6.- Atacar la estrategia del opositor para consolidar el control.
- 7.- Atenuar las armas violentas del opositor.
- 8.- Entrenar la base de sustento del opositor.
- 9.- Mantener la disciplina no violenta.

Principios de concesiones

- 10.- Evaluar los eventos y las opciones a la luz de los niveles del proceso decisional estratégico.
- 11.- Calibrar las operaciones ofensivas y defensivas según las vulnerabilidad relativa de los protagonistas.
- 12.- Mantener la continuidad entre sanciones, mecanismos y objetivos.

Fuente: Adaptado de Salio (1991)

3.4.1.13 La relación de la cultura con la violencia y la paz

La cultura de la paz.

La cultura se puede ver como una gran legitimadora de la violencia, pero también, como una gran legitimadora de la paz. Así una cultura legitimadora de la violencia conduciría a una cultura de la violencia, mientras una cultura legitimadora de la paz portaría a una cultura de la paz. Estos dos conceptos los desarrollaremos posteriormente, por ahora nos concentraremos como paso previo en una definición de cultura.

Recuadro 3. Conceptos de cultura según la sociología de la cultura y la unesco

La sociología de la cultura no es un saber homogéneo. Según Crespi (1988), se pueden distinguir tres tendencias prevalentes en el modo de enfrentar el problema de la relación cultura y sociedad: - el primer grupo de teorías con gran influencia hacia los

años 50's considera la cultura como un sistema relativamente autónomo respecto al sistema social; enfatiza en la función que los valores y las normas culturales tiene en la orientación de la acción social; a partir de los años 60's diversas teorías resaltaron sobretodo el carácter estructural y la función constructiva de los símbolos expresivos respecto a la realidad social, poniendo especial atención sobre la función que los valores y las normas culturales tienen sobre la orientación del comportamiento social; en los años 80's se ha afirmado la tendencia a considerar la cultura como un conjunto variado de maneras de hacer, de procedimientos o de rituales de los cuales extraer, de ocasión en ocasión según las exigencias puestas de las diversas estrategias ligadas con las situación social concreta. En los desarrollos más recientes de la teoría de la acción se ha ido afirmando la tendencia con Bourdieu, Giddens, Archer, a considerar sea la estructura, que el comportamiento de los individuos, como dimensiones interdependientes ninguna de las cuales puede ser considerada como prevalente sobre la otra.

Para la UNESCO la cultura está constituida por el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” (Conferencia Mundial sobre políticas culturales, México, 1982).

Fuentes: Unesco (1995)“La dimensión cultural del desarrollo” y Crespi (1988) Manual de Sociología de la Cultura.

Para trabajar este tema se seguirán los lineamientos del programa “Cultura de la paz” de UNESCO (1995), fundado en 1995 para llevar asistencia a las sociedades golpeadas por la guerra y trabajar por la reconciliación y la reconstrucción. En este programa se parte de la idea de que una cultura de la paz se basa en valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que refuerzan la no-violencia y el respeto de los derechos y libertades fundamentales de cada persona. Ella depende de la observancia y aceptación del derecho de las personas a ser diferentes y de su derecho a una existencia pacífica y segura dentro de sus comunidades. Una cultura de paz no se puede imponer desde el exterior. Se trata de un proceso de largo plazo que crece a partir de las creencias y las acciones de las propias personas, y se desarrolla de manera diferente en cada país y región, dependiendo de su historia, culturas y tradiciones. Por lo tanto, la información sobre las iniciativas de una cultura de paz y otras actividades relevantes deben ser accesibles a cada región y país para que sean utilizadas en la medida en que son adecuadas para ellos.

La creación de una cultura de paz constituye un vasto proyecto, multidimensional y mundial en cuanto a su alcance. Está relacionado con la seguridad económica y el desarrollo; la seguridad política y la democracia; el costo-efectividad y la conversión económica; y el desarrollo de una solidaridad mundial:

- **La seguridad económica y el desarrollo son fundamentales.** La paz sólo se puede asegurar cuando las personas viven condiciones dignas, en términos del goce efectivo de sus derechos. Por consiguiente, las diversas iniciativas para una cultura de paz deben vincular la paz con el desarrollo endógeno, equitativo y sustentable. Si el desarrollo no es endógeno, se corre el riesgo de que contraríe e incluso perturbe el contexto cultural y económico tradicional de las vidas de las personas. Si no es equitativo, puede perpetuar injusticias que conducen a conflictos violentos. Si no es sustentable, puede perjudicar e incluso destruir el medio ambiente y las estructuras sociales existentes.

- **La seguridad política y la democracia** se pueden obtener mediante instituciones y comportamientos que aseguren que los conflictos inherentes a todas las sociedades humanas no destruirán la integridad y el efectivo funcionamiento de la sociedad. Mientras que en el pasado la estabilidad política se aseguraba teniendo como último recurso la amenaza de la fuerza militar, hoy se obtiene mediante sistemas de democracia participativa. En estos sistemas, el conflicto se maneja gracias a una combinación de participación, diálogo, mediación y compromiso, y se buscan soluciones políticas de las que todos se pueden beneficiar.

- **El costo-efectividad** de la paz debe ser por lo menos tan grande como el de la guerra, a fin de eliminar la ventaja comparativa de la cultura de guerra. Esto es importante porque la guerra ha probado ser un útil generador de ganancias, ya sea en términos de recursos humanos o materiales, o, más recientemente, de lucrativas ganancias gracias a la producción y el comercio para la guerra. La conversión de la producción y el comercio militar hacia otros de carácter civil es necesaria porque puede hacer disponibles los recursos para programas de desarrollo humano requeridos para brindar seguridad económica y política. Este "dividendo de la paz" podría ofrecer, por ejemplo, los recursos requeridos para financiar programas nacionales de cultura de paz. Por consiguiente, las iniciativas destinadas a lograr el control del comercio de armas y la conversión de la producción militar en producción civil revisten una importancia capital.

- **Solidaridad mundial.** Mientras que la cultura de guerra promueve la solidaridad contra un enemigo constituido por otro grupo, o nación, la cultura de paz promueve la solidaridad de toda la gente contra las amenazas comunes a su seguridad. Ella demanda a cada uno que vea al otro como un aliado en una lucha colectiva por la paz y que cada uno trabaje con el otro para consolidar e implementar sus respectivas acciones por la paz.

En síntesis, una cultura de paz es un cuerpo creciente de valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida compartidos basados en la no-violencia y el respeto de los derechos y libertades fundamentales, en la comprensión, en la tolerancia y la solidaridad, en la coparticipación y la libre circulación de la información, así como en la plena participación y fortalecimiento de las mujeres. Si bien no niega los conflictos que

emergen de la diversidad, exigen soluciones no violentas y promueve la transformación de la competición violenta en cooperación para el logro de objetivos compartidos. Es tanto una visión como un proceso multidimensional y global, que está articulado con el desarrollo de alternativas positivas a las funciones previamente desempeñadas por la guerra y el militarismo.

Elise Boulding (1999) destaca seis elementos planteados por la UNESCO que ayudan a dilucidar los objetivos y métodos del desarrollo intencionado de una cultura pacifista:

- El poder viene redefinido no en términos de violencia o de fuerza, sino de no-violencia activa. Este elemento se funda sobre la experiencia de la no-violencia activa en cuanto instrumento de cambio social y su éxito demostrado durante el siglo veinte. El uso de la no-violencia como medio y estrategia hace que los movimientos sociales contribuyan al establecimiento de una nueva institución compatible con otros elementos de la cultura pacifista.
- La gente se moviliza no con el objetivo de vencer al enemigo sino para edificar comprensión tolerancia y solidaridad. Este elemento corresponde a los principios centrales de la no-violencia desarrollados por Gandhi, Martin Luter King y Mandela, enfatiza en la necesidad de liberar tanto al opresor como al oprimido, y funda la estrategia para el desarrollo de la unidad al centro de la liberación de la acción.
- La autoridad jerárquica vertical que caracteriza la cultura de la violencia y de la guerra viene sustituida por la cultura pacifista, caracterizada por el proceso democrático donde la gente participa continuamente en decisiones que inciden sobre su propia vida.
- El secreto y el control de la información de parte de quien detenta el poder son sustituidos por el flujo libre de la información entre todos los implicados. El acceso a la información debilita el autoritarismo y favorece el cambio social.
- La cultura machista de la violencia y de la guerra es sustituida por una cultura fundada sobre el compartir el poder entre hombres y mujeres
- La explotación que ha distinguido la cultura de la guerra y de la violencia (esclavitud colonialismo, explotación económica) viene sustituida por la cooperación y el desarrollo sostenible. Este elemento distingue la cultura pacifista de la estática concepción de la paz que perpetúan la violencia del status quo, y le une intrínsecamente a la justicia social y a los cambios indispensables para obtenerla y conservarla.

La violencia cultural, es lo opuesto de la cultura de la paz y, como ya se menciono anteriormente, se expresa a través de infinidad de medios (simbolismos religión, ideología, lenguaje, arte, ciencia, leyes, medios de comunicación, educación, etc.) cumpliendo la función de legitimar la violencia directa y estructural, así como de inhibir o reprimir la respuesta de quienes sufren y ofrecen justificaciones para que los seres humanos, a diferencia del resto de las especies, se destruyan mutuamente y sean recompensados por hacerlo. (Galtung, 1998, P. 28).

Los grandes ejes en la formación de la cultura de la paz

Fisas (1998) propone como síntesis de una exploración acerca la literatura sobre cultura por la paz que los grandes ejes para formarle son los siguientes:

- Recuperar valores perdidos para que los individuos sean más responsables tanto en la esfera pública como en la privada y doméstica, en lo local y lo planetario.
- Desarrollar una ética global para socializarnos en la humanidad así como nuevos elementos normativos.
- Mejorar, ampliar y universalizar los derechos humanos.
- Desacreditar y deslegitimar la guerra, la violencia y el uso de la fuerza.
- Potenciar el conocimiento y el diálogo entre culturas y religiones.
- Superar la mística de la masculinidad a través de la empatía, el afecto, la ternura y la corresponsabilidad.
- Satisfacer las necesidades básicas y las potencialidades de desarrollo y decisión de las personas, en un modelo de desarrollo que no esté disociado de su contexto humano y cultural.
- Fortalecer la sociedad civil.
- Atender al principio de sustentabilidad y cuidar el uso de recursos limitados.
- Actuar sobre las raíces de los conflictos y no solo sobre las manifestaciones.
- Mejorar la gobernabilidad democrática y aumentar la participación democrática.
- Desmilitarizar las políticas de seguridad.
- Potenciar la prevención de conflictos e invertir en la construcción de la paz.
- Priorizar las inversiones educativas sobre las militares.
- Una nueva mirada a los conflictos y una educación sobre la forma de regularlos y transformarlos positivamente.
- Una educación para la crítica y la disidencia.
- Unos medios de comunicación más responsables en la formación de las personas y menos transmisores de la violencia.

La cultura de la paz en los organismos internacionales.

Federico Mayor (2.000), ex Director General de UNESCO, señala que la convivencia multicultural –mucho más allá de la coexistencia- es indispensable en la aldea global. Y dice: “Los procesos de homogeneización –de hegemonización- atentan contra el Artículo 22 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Toda persona, en tanto que miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, basada en la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad, gracias al esfuerzo nacional y a la cooperación internacional, teniendo en cuenta la organización y los

recursos de cada país”. Así son: “indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad”. De toda persona. De cada una, única”.

Para Mayor tenemos que aprender a vivir juntos. La Comisión de UNESCO, presidida por Jacques Delors “Educación para el siglo XXI”, subrayó este aprendizaje esencial en nuestros días, de aprender a conocer, a hacer y a ser. La educación para la democracia, es la mejor garantía de interculturalidad porque la violencia se hace. No se nace violento. Por tanto cultura de paz implica proteger y respetar todos los derechos humanos, sin excepción, y combatir todas las formas de discriminación y de exclusión, incluyendo muy en primer término la pobreza, asegurando un desarrollo endógeno y duradero en beneficio de todos, desarrollo capaz de proporcionar de forma generalizada una calidad de vida apropiada a la dignidad humana.

Este punto de vista ha ido ganando terreno en los organismos internacionales y es así como recientemente se han proclamado diversas disposiciones y declaraciones al respecto. Veamos:

- La Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz (Asamblea General de las Naciones Unidas, 13 sept, 1999) subrayan la necesidad de eliminar todas las formas de discriminación e intolerancia, incluyendo las que se basan en la raza, color, sexo, lengua, religión, opinión pública o de otra índole, nacionalidad, origen étnico o social, propiedad, discapacidad, nacimiento u otro estatus. El desarrollo de una cultura de paz se halla íntimamente ligado a “... la eliminación de todas las formas de racismo, discriminación racial, xenofobia y otras formas de intolerancia” y “...favorecer la comprensión, tolerancia y solidaridad entre todas las civilizaciones, pueblos y culturas, incluyendo minorías étnicas, religiosas y lingüísticas”.
- En “El Manifiesto 2000” bajo el lema general de “Cultivemos la Paz”, publicado con motivo del Año Internacional de la Cultura de la Paz, se lee en el cuarto “compromiso” de los seis que comprende: “Escuchar para comprender; Defender la libertad de expresión y la diversidad cultural, privilegiando siempre la escucha y el diálogo, sin ceder al fanatismo, ni a la maledicencia y el rechazo del prójimo”.
- La Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas (nov. 1998) por la que se estableció el Decenio Internacional de una Cultura de Paz y no-violencia para los niños del mundo (2001-2010), insiste en la necesidad de educar a todos para la práctica de la Cultura de Paz que “promueve el respeto a la vida y a la dignidad de todo ser humano, sin prejuicio ni discriminación de ninguna índole”.
- A propuesta del Presidente Jatami de Irán –en contradicción manifiesta de las predicciones del Profesor Thomas Huntington- la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó en noviembre de 1998 una Resolución por la que se proclama el año 2001 como “Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones”, reafirmando los propósitos y principios enunciados en la Carta, que “requieren un esfuerzo colectivo” para fomentar relaciones de amistad entre las naciones... en la solución de problemas de carácter económico, social, cultural, o humanitario...”. La Declaración reconoce la variedad de los logros de las civilizaciones humanas, que cristalizan en el pluralismo cultural y la diversidad creativa de la humanidad”.

- Al cumplirse el quincuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, en 1995, a propuesta de la UNESCO, se declaró Año Internacional de la Tolerancia, que no significa indulgencia o condescendencia, sino respeto a la diversidad, interacción y no rechazo, vida en común, fundamento sólido de la armonía social y de la paz.

De tal suerte la interculturalidad es fundamental para asegurar la estabilidad y la consolidación de la democracia en el mundo. La “alteridad”, entendida como un esfuerzo constante para ponerse en el lugar del otro, es fundamental a este respecto. Por ende, en suma, para Mayor la educación debe dirigirse al pleno desarrollo de la personalidad humana y al reforzamiento del respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. Debe favorecer la comprensión, la solidaridad, la generosidad entre todas las naciones y todos los grupos raciales o religiosos.

3.4 PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA

3.4.1 Una definición de los movimientos sociales: El papel de los movimientos sociales como agentes de cambio.

Sztompka (1993) después de hacer un recuento sobre las distintas definiciones de los movimientos sociales dadas por los autores clásicos como Blumer, Lang, Smelser, Turner & Killian y Lauer, y autores contemporáneos como Zald y Berger, Eyerman y Jamison, Wood y Jackson, y Tilly, concluye que la faceta más común y enfatizada en todas las definiciones de tales académicos es la íntima conexión entre los movimientos sociales y el cambio social. Frente a dicho énfasis, Sztompka hace tres aclaraciones:

- El cambio social promovido por los movimientos sociales tiene objetivos que pueden ser considerados positivos -como introducir algo que falta, un nuevo gobierno, un régimen político, nuevas leyes o instituciones-, o negativo, como detener, evitar o contrarrestar cambios resultantes de procesos sociales.
- Frente a los movimientos sociales se tienen diferentes teorías causales con respecto al cambio: - los movimientos sociales como condición necesaria y suficiente para producir el cambio; - los movimientos sociales como meros resultados de epifenómenos o síntomas acompañantes de procesos que se despliegan por su propio empuje y ritmo; y - la posición más razonable que plantea un punto medio, concibiendo los movimientos sociales tanto como producto como productores de los cambios sociales. Los movimientos aparecen aquí como vehículos, portadores, transmisores del cambio en curso, en lugar de como su causa última o una mera manifestación superficial. No surgen en el vacío sino que se suman en una determinada encrucijada histórica al proceso social e intentan afectar su curso.

Grafico 3. El flujo continuo del cambio social

Procesos sociales precedentes □ movimientos sociales □ procesos sociales posteriores

Fuente: Sztompka (1993) Sociología del cambio social.

- La tercera aclaración hace referencia al dominio en el que acontece realmente el cambio provocado por un movimiento social. Normalmente el cambio social efectuado por un movimiento se toma como localizado en la sociedad en su conjunto, externa al movimiento mismo. Pero lo que no se puede olvidar, resalta Sztompka, es que cualquier movimiento social modela una parte de la sociedad misma que sufre el cambio; esto incluye a sus miembros, que abarcan algún campo (y a veces uno enorme) de la sociedad. Por tanto, de hecho, es algo interno a la sociedad, que actúa sobre la sociedad desde adentro. Es la sociedad cambiando a la sociedad. Una parte considerable de los cambios producidos por el movimiento son cambios en el movimiento mismo (de sus miembros, su ideología, sus reglas, sus instituciones, su organización, etc.) e incluso los cambios externos, los cambios en la sociedad (de sus leyes, de sus regímenes políticos, de su cultura) producidos por el movimiento afectan a sus propios miembros y estructuras, cambian el ambiente de sus actores, así como las capacidades de sus actores (sus motivaciones, actitudes e ideologías aceptadas, etc.).

De otra parte, White define los movimientos sociales como una organización de líderes y seguidores que buscan el cambio en las relaciones de poder en un sistema social del cual hace parte. (White 1995, p. 101).

3.4.2 Enfoques básicos en el estudio de los movimientos sociales.

Cada uno de los enfoques que estudian los movimientos sociales ha dado importantes aportes a su estudio:

- El éxito de la aproximación de la movilización de los recursos está determinado por su interés por el componente racional y estratégico de fenómenos en apariencia irracionales.
- La aproximación de los nuevos movimientos retoma los interrogantes relativos al alcance y a las implicaciones de las transformaciones verificadas en la sociedad industrial.
- La aproximación de los procesos políticos ha focalizado la atención sobre los movimientos sociales como protagonistas de la agregación y de la representación de intereses.
- La Perspectiva del comportamiento colectivo ha llamado de nuevo la atención de los analistas hacia la acción colectiva en tanto actividad orientada a la producción de significado. Aunque, no se trata en sentido estricto una nueva perspectiva, esta representa la base para el florecimiento de la aproximación “culturalista” al estudio de los movimientos sociales.

Según Sztompka (1993) los últimos tiempos han producido un fuerte impulso hacia la síntesis teórica. Un claro reflejo de tal tendencia de síntesis se encuentra en las actuales teorías de los movimientos sociales. Los representantes del campo, entrevistados a mediados de los ochenta por Aldon Morris y Cedric Herring fueron unánimes: “todos los teóricos consideran que tanto las variables sociopsicológicas como las estructurales

son cruciales para la comprensión de los movimientos sociales, aunque difieren respecto a cómo pueden combinarse en una teoría general.”

3.4.3 Hacia una síntesis teórica.

Desde la sociología no hay una teoría unificadora y omnicomprensiva de los movimientos sociales. Según McAdam, McCarthy y Zald (1999), desde el punto de vista académico, tanto en Europa como en Estados Unidos, el estudio de los movimientos sociales y las revoluciones, a lo largo del último cuarto de siglo del siglo XX, se ha convertido en una industria en expansión en el ámbito de las ciencias sociales, así desde perspectivas diferentes, sociólogos, politólogos e historiadores han creado una rica tradición académica, tanto teórica como empírica.

Dichos autores tras la revisión de los numerosos trabajos han encontrado que los expertos, oficialmente representantes de tradiciones teóricas distintas destacan a la hora de analizar el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales tres “líneas maestras” o grupos de factores, que se constituyen en el corazón de la síntesis teórica que proponen a la comunidad científica. Estas son:

1. La estructura de oportunidades políticas y las constricciones que tiene que afrontar los movimientos sociales, llamadas de forma abreviada **oportunidad política**. En esta línea McAdam, McCarthy y Zald encontraron que en los trabajos presentados por todos los expertos pese a diferencias en sus énfasis mostraban un interés común hacia el estudio de la interacción entre movimientos sociales y política institucionalizada compartiendo la convicción de que “los movimientos sociales y las revoluciones adoptan una forma u otra, dependiendo de una amplia gama de oportunidades y restricciones políticas propias del contexto nacional en que se inscriben.
2. Las formas de organización, tanto formales como informales a disposición de los contestatarios, a través de las cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva. Aquí el interés se centra en los grupos de nivel medio, las organizaciones y las redes informales. A esta línea le llamaron abreviadamente **estructuras de movilización**.
3. Los procesos colectivos de interpretación y construcción social median entre la oportunidad, la organización y la acción, en esta línea llamada, **procesos enmarcadores**, son claves dado que para hacer posible la acción colectiva es imprescindible el que las personas como mínimo se sientan agraviadas por una situación determinada y que crean que la acción colectiva puede contribuir a solucionar la situación.

Aspectos más específicos de esta síntesis planteada por McAdam, McCarthy y Zald, están desarrollados al interior de la síntesis teórica propuesta sobre factores a estudiar en el origen y desarrollo de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, en el capítulo III donde se reunirá como ya lo habíamos anunciado, planteamientos teóricos tanto de los Estudios de la Paz como de la Sociología.

Por su parte Della Porta y Diani (1997) aunque aún es prematuro hablar de una teoría integrada de los movimientos sociales, si es posible registrar de parte de los estudiosos de diversa proveniencia teórica y territorial, una atención común por cuatro aspectos característicos de los movimientos:

- Redes de relación informal: en primer lugar los movimientos pueden ser considerados como sistemas de relación no formalizados entre una pluralidad de individuos grupos y/o organizaciones. Estos sistemas de relaciones son redes que permiten tanto la circulación de recursos fundamentales para la acción (información, competencias, recursos materiales) como la elaboración de interpretaciones compartidas de la realidad. Dan al mismo tiempo las precondiciones para el desarrollo de la movilización y para la puesta en práctica de estilos de vida específicos.
- Creencias compartidas y solidaridad: Para ser considerado movimiento social, una colectividad cuyos miembros están comprometidos en varios tipos de intercambios, deben elaborar un sistema de creencias compartidas y una específica solidaridad.
- Acciones colectivas de tipo conflictual. Los movimientos sociales son actores sociales colectivos empeñados en conflictos de naturaleza política y/o cultural, que pretenden promover u obstaculizar un cambio social. En el estudio de esta característica es importante Touraine.
- Recurrencia a la protesta. Los movimientos sociales hacen uso privilegiado de la protesta como forma de presión política, yendo más allá de formas más convencionales como el voto o el lobbying.

3.4.4 Una propuesta de definición de movimiento social por la paz.

Como propuesta de definición de movimiento social por la paz en el contexto de promoción de la superación de conflictos armados, (como es el caso de Colombia) desde una perspectiva sociológica contamos el planteamiento de García (2006): “en el contexto de conflicto armado, un movimiento por la paz es una masiva movilización social, arraigada en organizaciones y redes con un variado repertorio de acciones colectivas y que articula consensos que favorecen la movilización integral, tanto el rechazo de la guerra como la de demanda de soluciones pacíficas, en forma que reta a las partes enfrentadas, tanto al gobierno como a los grupos armados ilegales. El surgimiento, la evolución y los resultados de dicha movilización, depende de cómo el movimiento asume las oportunidades y amenazas en el contexto político, construye alianzas y promueve sus objetivos específicos”

3.4.4 Los diferentes “componentes” en el sector de los movimientos sociales.

Siguiendo a Kriesi (1999) El conjunto de los movimientos sociales que se desarrollan en el seno de una nación, conforman el **sector de los movimientos sociales** (SMS), a su vez el SMS pueden agruparse en familias o **subsectores** (SSMS).

Así cada SSMS estaría constituido por un grupo de **movimientos sociales**. En el contexto de una investigación la diferenciación de un subsector de otro depende de los criterios y necesidades de categorización del “investigador social” que busca “observar” uno u otro fenómeno, por ejemplo, para los estudiosos de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS), los movimientos por la paz, acompañado por otros movimientos como el ecologista, el solidario y el gay pertenecen a la familia o subsector de los NMS.

Cada SSMS cuenta con una infraestructura, se considera que esta infraestructura corresponde al conjunto de lo que se ha denominado **Movimientos Sociales Organizados** (MSOs). Es de anotar que en el concierto del movimiento social por la paz colombiano la APSC se clasifica como un MSO, a continuación veremos sus características.

Las MSOs se caracterizan por: 1.) ser organizaciones formales, 2) que movilizan sus miembros encaminándolos a la acción social colectiva.- los MSOs canalizan la acción colectiva y forman parte de la estructura de movilización de un movimiento social- y 3) lo hacen porque persiguen un objetivo político, es decir, buscan alguna forma de bien común.(o, en su caso, evitar un mal común) que desea ver garantizado por las autoridades.

Los MSOs muestran una gran diversidad en su estructura institucional y su estudio es de gran importancia ya que se considera que estas son los “pilares básicos de las estructuras de movilización de un movimiento social”.

3.4.6 Las estructuras de movilización de los movimientos sociales.

No obstante la importancia de, los MSOs al interior un movimiento social, estos, no son las únicas **estructuras de movilización**.

Para el estudio de las estructuras de movilización de los movimientos sociales consideraremos como factor general, el nivel de la formalidad de dicha estructura, de esta manera obtendremos tres categorías: Estructuras de movilización formales, estructuras de movilización informales y estructuras de movilización híbridas.

Organizaciones formales relacionadas con las estructuras de movilización de los movimientos sociales.

Siguiendo a Kriesi (1999) entre las **estructuras formales** hay que diferenciar cuatro tipos de organizaciones: los movimientos Sociales Organizados MSOs, las organizaciones de apoyo, asociaciones de movimientos y organizaciones de representación política (partidos y grupos de interés).

los movimientos Sociales Organizados MSOs ya descritos se diferencian del resto de organizaciones formales atendiendo dos criterios: 1) movilizan sus miembros encaminándolos a la acción social colectiva, y 2) lo hacen porque persiguen un objetivo político, es decir, buscan alguna forma de bien común.(o, en su caso, evitar un mal común) que desea ver garantizado por las autoridades.

Partidos y grupos de interés. Estos últimos persiguen metas políticas al igual que los MSOs pero, por lo general, la obtención de sus resultados no depende, en su caso, de la participación directa de sus miembros. Son grupos especializados en la representación política, tienen recursos suficientes, accesos institucionalizados, autoridad y experiencia, lo que significa que, normalmente no se ven obligados a recurrir a la movilización de sus bases dado que sus actividades básicas por lo general son desempeñadas por una elite. En el cuadro siguiente se exponen algunas diferencias básicas.

Las **organizaciones de apoyo**, son organizaciones que ofrecen ciertos servicios como hacen los medios de comunicación, que simpatizan con el movimiento, iglesias restaurantes imprentas, o instituciones educativas, que contribuyen a mejorar la organización social de un movimiento dado sin tomar parte directamente en la movilización o la acción colectiva. Las organizaciones de apoyo pueden trabajar para el movimiento, su personal puede simpatizar con éste, pero su participación en las movilizaciones y acciones, es en todo caso, indirecta o accidental.

Las **asociaciones del movimiento** son organizaciones de mutua ayuda, asociaciones de voluntarios o clubes creados por el mismo movimiento para satisfacer algunas de las necesidades cotidianas de sus miembros. Las sociedades de ayuda mutuas propias del sindicalismo son un ejemplo típico de ellos.

Las asociaciones de movimientos ayudan a la movilización de los miembros del movimiento, pero lo hacen siguiendo una orientación de base o clientelar. Es decir lo que hacen es contribuir a la generación del consenso.

Cuadro 10. Organizaciones formales que interactúan con los MSOs en la búsqueda de sus metas

Asociaciones movimiento	del Organizaciones de Apoyo Grupos de Interés	Partidos políticos
----------------------------	---	--------------------

Son organizaciones de ayuda mutua al interior de los MS. Creados para satisfacer necesidades de los miembros. Altamente frecuentes en los movimientos sindicales. Igual que los MSOs ayudan a las movilizaciones de los MS pero con una base clientelar.	Ofrecen servicios a las redes y organizaciones del movimiento. (medios de comunicación, imprentas, iglesias).	Buscan metas políticas al igual que los MSOs. Representantes en la comunidad política.	La ocupación de los cargos políticos votantes. Metas políticas.
	Contribuyen mejorar la organización social de un movimiento, sin tomar parte directamente en la acción o movilización colectiva.	Experiencia dinero, acceso a quienes toman las decisiones. Lobby.	A la inversa de los MSOs y MSs son mas cercanos ideológicamente a la democracia representativa que a la participativa. Experiencia, dinero, tomadores de decisiones y acceso quienes la toman.

Fuente: Adaptado del artículo, “La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político” Hans Peter Kriesi (1999) y del artículo “el impacto de los contextos nacionales, sobre la estructura de los movimientos sociales: un estudio comparado transnacional y entre movimientos” de Dieter Rucht, (1999).

Giovanni Salio, en la investigación, “El movimiento por la paz en Italia” (1986), encontró siete áreas de organizaciones formales al interior de dicho movimiento. La primera fue el área de los no violentos, en esta se incluyen grupos de diversos sectores como el religioso, el político, el ecológico, el feminista, el de los profesionales, y el sindicalista, entre otros, que no obstante su diversas raíces promulgan específicamente por la no-violencia, la segunda área fue la compuesta por grupos católicos y cristianos, la tercera por los partidos políticos, la cuarta por sindicatos, la quinta por los feministas, la sexta área por los ecologistas y la séptima por grupos de profesionales.

Organizaciones informales relacionadas con las estructuras de movilización de los movimientos sociales.

En lo que respecta a las **estructuras Informales** enfrentamos una mayor dificultad que en el caso de las estructuras formales para encontrar categorías, pues su mismo carácter de informalidad con formas difusas en cuanto a la organización y liderazgo, obstaculizan la tarea; en la literatura de movimientos sociales hay variados términos para referirse a ellas y aun no han sido objetos de sistematización.

McCarthy (1999, p. 209) evoca a, Steven Buechier quien ha elaborado la idea de la existencia de una comunidad de movimientos sociales. En palabras de Steven Buechier: «La **comunidad de movimientos sociales (CMS)**[...] guarda cierto parecido

con los movimientos sociales organizados (MSO), en la medida en que ambos conceptos se refieren a grupos en los que se pretenden implementar objetivos, que dependen de las preferencias de un movimiento social. Sin embargo, mientras que los MSOs lo hacen recurriendo a estructuras formales y organizativamente complejas, la CMS lo intenta utilizando redes informales compuestas por individuos politizados con límites difusamente definidos y estructuras de liderazgo flexibles, así como repartos del trabajo maleables.

Como ejemplos de este tipo de “alvéolos sociales” McCarthy (1999) siguiendo a Snow, Zurcher y a Eklund-Olson (1980), expone que en el extremo de las estructuras informales menos organizado se sitúan las **familias y las redes de amistades** que han demostrado ser cruciales a la hora de explicar el reclutamiento realizado por los movimientos. Cerca de este extremo se encuentran **las redes informales**, que fueron pensadas, primordialmente, como estructuras de movilización. Otras estructuras informales son las **comunidades de memoria** (redes de activistas desmovilizados).

Otra figura muy común es la de los **comités organizadores de campañas que representan a grupos de protesta independientes**, y que se acaban uniendo a redes, organizaciones y organizadores de elecciones primarias para coordinar esfuerzos y controlar mejor los sucesos. A menudo se ha asociado al papel desempeñado por las estructuras cotidianas a la movilización canalizada a través de los movimientos.

McAdam (1999) ha planteado la existencia **de contextos de micromovilización**, la particularidad de este término es que agrupa toda una serie de “alvéolos sociales en los que la gente se mueve cotidianamente y en el seno de los cuales los vínculos tanto formales como informales pueden funcionar como estructuras que facilitan la solidaridad y la comunicación cuando (y si) deciden realizar juntos algún tipo de acción de protesta. Según una creencia muy generalizada estas infraestructuras sociales revisten gran importancia pero aun no han sido objeto de una clasificación sistemática” (McCarthy 1999).

Organizaciones híbridas relacionados con las estructuras de movilización de los movimientos sociales.

De otro lado están un tipo de **estructuras de movilización compuestas por híbridos**. Estas estructuras tienen un grado de organización mayor que las informales, pero existen en el seno de organizaciones más amplias o instituciones. Grupos religiosos, organizadores de elecciones primarias, grupos de investigación, equipos deportivos, comisiones, estos grupos o subgrupos mejor organizados que pueden convertirse, asimismo, en pilares durante las campañas de protesta. Existe una gran variedad de ellos en el tiempo y el espacio, adoptan diferentes formas, tienen límites distintos y ejercen sus funciones de forma diversa.

3.5 La apuesta teórica del Estudio

3.5.1 Consideraciones Iniciales

El presente capítulo condensa la propuesta de análisis teórico para estudiar la APSCP.

Con el objetivo de contar con marcos teóricos más integrativos que además, permitieran la complementariedad de aportes de diversos autores provenientes tanto de la Sociología como de los estudios por la paz, se optó por acudir a la Teoría de la morfogénesis doble de los movimientos sociales de Piotr Sztompka.

Esta teoría plantea que el desarrollo de los movimientos sociales se da por medio de una morfogénesis interna y otra externa. La morfogénesis externa estaría asociada con el impacto del movimiento en la sociedad, mientras que la morfogénesis interna se asocia con la evolución de la organización misma. De estas dos dinámicas propuestas por el autor vimos en la morfogénesis interna el marco teórico adecuado que nos permitió adelantar el estudio de caso con la complementariedad de autores y perspectivas que nos propusimos.

La morfogénesis interna planteada por el autor en cuatro etapas: origen, movilización, elaboración estructural, y terminación, la presente investigación da cuenta de estas etapas en el desarrollo de la APSCP. A continuación expondremos entonces la propuesta de análisis teórico implementada en la presente investigación.

3.5.2 la dinámica de los movimientos sociales: teoría de la morfogénesis doble de los movimientos sociales de Piotr Sztompka

3.5.2.1 Descripción de la Morfogénesis Externa

Los movimientos sociales surgen en contextos específicos. Se desarrollan, pasan a través de fases diferenciadas, decaen y llegan a su término. La teoría de la morfogénesis doble de Sztompka (1993) expone este proceso. Para el autor la evolución de los movimientos sociales se puede estudiar a través de sus dinámicas a las cuales llama morfogénesis interna y de sus dinámicas externas, que denomina morfogénesis externa.

A continuación se mencionan elementos básicos de teoría de la Morfogénesis Externa, en próximo punto se expondrá la Morfogénesis Interna con conceptos integrados de autores de los estudios de paz.

3.5.2.2 Morfogénesis Externa.

Aquí es crucial estudiar la capacidad del movimiento para introducir transformaciones estructurales en su contexto. Esta capacidad o potencial morfogénico se plantea bajo cuatro formas:

- **El potencial ideológico**, concebido como la medida de su impacto sobre la estructura ideal de la sociedad; o sea, el grado en el que el credo del movimiento (visión del mundo, imagen del presente, imagen del futuro, su definición de amigos y enemigos) se extiende en la sociedad.
- **El potencial de reforma**, entendido como la medida del impacto en la estructura normativa, expresada en la introducción de nuevos valores, formas de vida, reglas de conducta, y modelos entre la población. Los movimientos capaces de desarrollar este potencial desarrollarían un metapoder o control relacional.
- **El potencial reorganizativo**, que consiste en la medida del impacto del movimiento sobre los modelos y canales de interacción social. Incluye el establecimiento de nuevos lazos sociales, la creación de nuevos grupos y redes de comunicación, y la formación de coaliciones entre grupos.
- **El potencial redistributivo**, el cual implica la medida del impacto del movimiento sobre la estructura de oportunidad, es decir, el grado en el que el movimiento es capaz de elevar los beneficios, los privilegios, y las gratificaciones para sus miembros, seguidores o simpatizantes. Y la medida en el cual el movimiento logra vencer a sus oponentes y enemigos.

3.5.2.3 Morfogénesis Interna.

En la dinámica interna de los movimientos sociales y en el caso de la presente investigación de una iniciativa por la paz, se distinguen cuatro estadios principales: origen, movilización, elaboración estructural, y terminación:

3.5.2.3.1 Origen

El estudio del origen de los movimientos sociales y en el caso de la presente investigación de una iniciativa por la paz, se inicia con la exploración de las condiciones estructurales facilitadoras y tensiones estructurales, continúa con la indagación del proceso de alineamiento de marco, y termina con el acontecer de un factor precipitador.

3.5.2.3.1.1 Condiciones estructurales facilitadoras y tensiones estructurales preexistentes.

Todos los movimientos sociales e iniciativas sociales nacen en condiciones sociales e históricas específicas que se pueden estudiar a través del análisis de cuatro estructuras preexistentes:

- **La estructura preexistente de desigualdades sociales.** Las desigualdades preexistentes económicas y de poder, con las contradicciones y conflictos resultantes entre los segmentos de la población (clases, estratos, grupos de interés, etc.) son considerados a menudo como el primer factor motivante para la movilización de los movimientos. La diferenciación jerárquica de los intereses creados se percibe como productora de tensiones sociales, agravios y privaciones de la población, lo que motiva a la gente para que se sume a los movimientos de protesta y reforma. Quienes están privados de oportunidades vitales de acceso a bienes y recursos valiosos proporcionan una clientela predispuesta a los movimientos sociales las injusticias sociales, factores como la concentración de la riqueza, la concentración del poder político, las desigualdades campo/ciudad, los medios de información manipulados por poderes políticos y económicos a nivel nacional e internacional, los pocos espacios de expresión de la ciudadanía, la violación a los derechos humanos de primera segunda y tercera generación han sido señalados en otras investigaciones como pertenecientes a esta estructura preexistente de diversos movimientos sociales y MSOs por la paz.
- **La estructura ideal preexistente,** considerada como un tesoro de ideas de los cuales los movimientos moldean su credo, su ideología, sus definiciones de fines, su identificación de enemigos y aliados y su visión de futuro. Esta afirmación se concibe bajo la premisa de que los movimientos articulan puntos de vista heredados, tradicionales, los interceptan y seleccionan, le cambian los acentos y los ordenan en sistemas coherentes construyendo sobre la base innovaciones propias. Por ejemplo, el autor menciona que el movimiento “Solidaridad” de Polonia no puede ser comprendido sin hacer referencia a la larga tradición del catolicismo polaco, que se puede contemplar en la esfera simbólica-ideológica del movimiento.

Tras la revisión de múltiples artículos que estudian los movimientos sociales por la paz y los MSOs, se ha encontrado en la estructura ideal preexistente factores como: la concepción de paz, la concepción de no-violencia, las concepciones de desarrollo, la concepción de democracia participativa, las concepciones sobre la guerra, la concepción de ser humano y su relación con la divinidad y el materialismo, la tradición católica, la tradición cristiana, las tradiciones espirituales orientales, la ideología humanista, la ideología socialista y la concepción del cooperativismo.

- **La estructura normativa preexistente,** que juega un rol diverso. Pues, estaría constituida por la trama negativa de referencias frente a las cuales el movimiento reacciona en sentido opuesto, constituyéndose en su objetivo o “blanco”. En este aspecto encontramos las normas, los valores, las instituciones, los roles, de orden normativo establecido, que son criticados, ridiculizados y desafiados por el movimiento. Por ejemplo, el movimiento Solidaridad en Polonia desafió el régimen militar a través de diversos medios, otros estudios mostraron en esta estructura

preexistente reacciones contra la violencia personal, contra la violencia estructural, contra violaciones a los derechos humanos, contra la democracia representativa, contra el autoritarismo en el uso del poder.

- **La estructura interactiva-organizacional preexistente.** Esta estructura es la que produce el campo de constructores y facilitadores del proceso. Ella incluye las redes de comunicación establecidas entre los miembros de una sociedad o algún segmento de la población con anterioridad al comienzo del movimiento y que juegan un papel crucial en el proceso de reclutamiento y movilización. Por ejemplo, Freeman en 1973 estudió el fenómeno de las redes en un caso sobre el movimiento de la liberación de la mujer. Dichas redes pueden estar basadas en lealtades comunes, religiosas o étnicas (clubes, iglesias, grupos étnicos, grupos de sociedades patrióticos, etc.). Como un ejemplo está el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos, donde se hace evidente el papel de la Iglesia Católica y como los círculos formales anteriores y las asociaciones de oposición fueron decisivas para el movimiento. De otro lado, un papel importante en esta estructura es el jugado por la estructura de oportunidad política, en la que se cuenta entre otros con los canales existentes de expresión política como los cuerpos de autogobierno, los centros administrativos locales y las elites políticas. La presencia de una estructura interactiva organizacional preexistente se asocia a la cantidad de recursos a la cual pueda acceder inicialmente el MSO.

Según Kriesi (1999) En las fases iniciales de un movimiento, los únicos recursos a los que se tiene acceso suelen ser el compromiso firme, el valor y la imaginación de los activistas y simpatizantes del movimiento (Koopmans. 1992). En estas primeras fases, las redes organizacionales de los movimientos sociales suelen ser débiles y tener una estructura informal. No es sencillo recabar medios de miembros concienciados o elites simpatizantes. Los movimientos deben atraer la atención pública, deben crear sus bases y obtener el patronazgo de ciertas elites, bien como resultado de una movilización explícita del consenso (Klandermans, 1988), bien como subproducto de su movilización (McAdam, 1982; Jenkins y Eckert, 1986). Lo normal es que los MSOs surjan durante el curso del proceso de movilización de un movimiento social. El flujo de recursos hacia las redes organizacionales de un movimiento dado, está en función del nivel alcanzado por una sede de campañas y acciones.

- **Redes facilitadoras y constructoras del movimiento preexistentes**

Retomando lo expuesto en el aparte sobre las estructuras de movilización de los movimientos sociales tendremos que en la estructura interactiva organizacional preexistente podríamos encontrar redes y organizaciones pertenecientes tanto a lo que se ha llamado organizaciones formales, organizaciones informales y organizaciones híbridas relacionadas con las estructuras de movilización de los movimientos sociales.

Siendo así por parte de las organizaciones formales, podríamos encontrar partidos políticos, grupos de interés, otros movimientos sociales organizados pertenecientes

tanto al mismo movimiento por la paz, como a otros movimientos sociales y organizacionales de apoyo.

Entre las organizaciones informales podríamos encontrar redes de amistades y redes de comunidades de memoria eventualmente a las familias.

A nivel de las estructuras híbridas podrían estar grupos o sub-grupos religiosos, grupos de investigación, de profesionales.

- **Estructura de oportunidad política preexistente**

La estructura de oportunidades políticas preexistentes, no se encuentra en el planteamiento teórico de Sztomka, se integra al marco de análisis por considerar que la preexistencia de oportunidades políticas también es clave para entender el surgimiento de la iniciativas por la paz.

Considerando que las iniciativas sociales, los movimientos sociales y las revoluciones adoptan una u otra forma dependiendo de la amplia gama de oportunidades y constricciones políticas propias del **contexto nacional**, en la que se inscriben es de gran importancia incluir la oportunidad política en el estudio de la estructura interactiva –organizacional preexistente.

Doug McAdam al hacer un trabajo de síntesis sobre las dimensiones de la oportunidad política usados por los investigadores; Brockett, Kriesi, Rucht y Tarrow concluye en plantear cuatro dimensiones claves:

1. El grado de apertura relativo del sistema político institucional, esto se refiere la estructura formal legal e institucional de una determinada comunidad política.
2. La estabilidad o inestabilidad de las alineaciones entre élites, alineaciones que ejercen gran influencia en el ámbito de lo político y que se asocia a la estructura informal del poder que caracteriza a un determinado sistema político.
3. La presencia o ausencia de aliados entre las élites, esta dimensión también se asocia a la estructura informal del sistema político.
4. La capacidad del estado y su propensión a la represión.

Desde la perspectiva de las oportunidades políticas y **el contexto internacional** se deben considerar el impacto de los procesos globales, políticos y económicos, MC Adam señaló tres dimensiones estudiadas en investigaciones presedentes: las presiones internacionales, los fondos de financiación y los acontecimientos internacional.

- **Proceso de alineamiento de marco: Área de conciencia social.**

Igualmente se presenta el fenómeno de “alienamiento de marco”. Dado que las condiciones estructurales facilitadoras son necesarias pero no suficientes para generar un movimiento, se considera que es indispensable un proceso mediante el cual los

diversos marcos o imágenes de mundo presentes en la sociedad sean movilizados por los activistas para legitimar los fines del movimiento y sus acciones. Una vez que las tensiones objetivas son acompañadas por una conciencia ideológica común, la situación está madura para el inicio del movimiento.

Della Porta y Diani (1997) plantean que la movilización de dichos marcos o imágenes de mundo implica un alineamiento de esquemas interpretativos entre los actores del movimiento y la población que se pretende movilizar, el ligamen entre la interpretación producida por los individuos y aquella producida por las organizaciones del movimiento, debe darse de modo que determinados intereses, valores y creencias de los primeros aparezcan congruentes y complementarios con los objetivos, actividades e ideologías de los segundos.

- **Formas de alineamiento de marco**

Frame branding	Los mensajes elaborados por las organizaciones del movimiento, pueden evidenciar los elementos comunes a la interpretación de la realidad producida por sectores de la opinión pública que de otra manera ubieran permanecido aislados entre sí.
Frame amplification	A través de esta amplificación los activistas de los movimientos, pueden articular y precisar una interpretación de mundo que era confusa y vaga.
Frame transformation	La transformación de los mensajes de un movimiento la hará más coherente con los valores y códigos de interpretación de la realidad dominante frente a la opinión pública.
Frame extension	La extensión de un esquema interpretativo se produce después de poner en relación las preocupaciones específicas de la base potencial de un movimiento con objetivos más generales cuyo nexos con dichas preocupaciones podrían no ser del todo evidentes.

Fuente: adaptado de Della Porta y Diani (1997).

Como idea básica los autores en mención resaltan que el alineamiento de los esquemas interpretativos, presuponen una relación dinámica entre la elaboración de un movimiento y el patrimonio cultural del país en el que opera y de sus instituciones.

En primer lugar los movimientos atraen corrientes culturales que aunque bien radicadas en un país dado, habían permanecido temporalmente en la sombra.

De otro lado los movimientos emergentes acuden a temas propios del patrimonio tradicional y de la identidad compartida de los movimientos de oposición de un país dado pero presentándoles desde una nueva perspectiva.

La producción simbólica se da frecuentemente, en ocasiones de eventos, manifestaciones y celebraciones que hacen parte de la cultura institucionalizada de un pueblo, como por ejemplo las celebraciones religiosas.

También es posible para los movimientos re-elabolar códigos y símbolos que no solo hacen parte de la cultura difusa de una sociedad sino que son mas explícitamente asociables a los grupos dominantes.

En esencia, plantean los autores, la re-elaboración simbólica nos recuerda que la acción colectiva es al mismo tiempo manipulación creativa de símbolos y reafirmación de una tradición y de una especificidad cultural.

Respecto a los factores de fracaso en la creación de marcos interpretativos, los autores anotan que, una identificación demasiado fuerte la tradición, así como una excesiva distancia entre la cultura de los activistas y de los participantes de un movimiento con el resto de la sociedad puede en algunos casos hacer ineficaz la acción de re-elaboración simbólica, puede dificultar los procesos de alineamientos de marcos interpretativos que son tan cruciales en el proceso de movilización. En ausencia de una referencia a la propia historia y a la peculiaridad de las propias raíces la llamada a lo nuevo se arriesga de resultar sin consistencia y por ultimo falta de legitimidad

De otro lado la capacidad de atraer el propio patrimonio cultural pone a disposición los actores los recursos cognitivos y valorativos sobre cuya base se hace posible fundar un proyecto y una identidad política alternativa.

- **Esquemas interpretativos dominantes**

Para Della Porta y Diani la posibilidad de éxito de un esquema interpretativo será mayor en cuanto el mensaje movilizador específico se encuentre en mayor concordancia con él o los esquema interpretativo dominante en el periodo histórico, por ejemplo señalan los autores, en los primeros años setenta en Italia el esquema interpretativo dominante del cual se apropiaron los movimientos era el de la lucha de clases, mientras que en los Estados Unidos había un fuerte peso de los esquemas interpretativos ligados al rol del individuo, a sus derechos y a sus aspiraciones de crecimiento personal y cívico.

3.5.2.3.1.2 Factor Precipitador del Movimiento.

Para desencadenar este proceso se requiere un factor precipitador que proporcione un foco en el cual se proyecten agravios ampliamente experimentados, elevando el nivel de conciencia y creando una contestación heroica y ejemplar que debe conducir a expresiones abiertas de apoyo, develando el amplio alcance del consenso, rompiendo con lo que se llama la “ignorancia pluralista”, en la cual nadie tiene certeza acerca de cuantos comparten sus quejas ni cuantos están dispuestos a entrar en la acción.

3.6.2.3.2 Fase de movilización

Posteriormente a la fase de origen se presenta una fase de movilización. El estudio de esta nueva fase está asociada al reclutamiento de participantes para el movimiento.

- **Fases de reclutamiento.**

Primera fase: Según Stompka, se debe estudiar la primera ola de reclutamiento que estaría integrada por tres tipos de participantes: - los que están más afectados por las condiciones existentes; - los que tienen una conciencia más aguda y mayor sensibilidad hacia los problemas centrales del movimiento; - y los que tienen mayor compromiso intelectual, emocional, moral y político con la causa del movimiento.

Segunda fase: Acto seguido se debe estudiar una segunda ola de reclutamiento donde según el autor llegarían aquellos participantes atraídos por el éxito de las acciones colectivas, entre los cuales se encuentra lo que él llama cínicos-oportunistas, que buscan beneficios tangibles en su participación.

- **Movilización para la acción colectiva.** A partir del reclutamiento se estructuran diversos estratos de participación caracterizados en el contexto de esta investigación en los siguientes términos: El estrato de los persistentes, el de los activistas centrales, los seguidores, Shifters.
- **Persistentes:** con esta denominación se hace referencia, a aquellos activistas que fueron fundadores de la APSC y que a través de los cuatro años de existencia de este MSO han participado constantemente en su evolución. Es muy posible que los persistentes no se encuentren ocupando posiciones periféricas al interior de la asamblea sino, más bien lugares protagónicos y de liderazgo.
- **Activistas centrales:** en este grupo se consideraría a aquellos, que sin ser persistentes, ocupan en la asamblea lugares protagónicos al interior de la

estructura, estos deberían ser reconocidos por su compromiso y liderazgo frente a la realización de las metas que pretende alcanzar la organización.

- **Lo seguidores:** Sin ocupar las funciones de liderazgo trabajan por los logros de las metas que comparten con la organización su trabajo los involucra directamente con el MSO.
- **Los Shifters.** Los shifters son los activistas para quienes el trabajo por la paz les resulta útil para alcanzar otra causa social. Ellos pueden percibir como importante trabajo por la paz, especialmente si trabajan sobre aspectos de la violencia. Dado su sentido fuerte de responsabilidad para resolver problemas sociales, los shifters pueden ser activistas de carrera, pero fuera del movimiento por la paz.

En la movilización para la acción se debe estudiar con especial atención el papel de los líderes, que según las investigaciones casi invariablemente han sido líderes de tipo carismático. Estos generalmente inspiran entusiasmo, empujan a acciones heroicas y realizan lo que en el movimiento se denominan acciones extraordinarias.

- **Estrategias de movilización colectiva**

- **Las técnicas de acción.** Gene Sharp, en el volumen 2 de su obra “Política dell’azione nonviolenta”. Las técnicas. Clasifica las técnicas de acción de los movimientos no violentos en tres amplias categorías, la primera llamada de protesta y persuasión, la segunda categoría o de no-colaboración y finalmente la tercera categoría llamada de no intervención. Aunque no contamos con la certeza de que la APSC sea un movimiento no violento, usaremos en la presente investigación estas 3 categorías como instrumento general de clasificación de las técnicas de acción de la APSC, pues les hemos considerado suficientemente amplia y flexible para nuestro propósito. Las tres categorías – que en su sumatoria total agrupan 198 técnicas- como el mismo autor lo indica comportan indicaciones generales de las técnicas, sin embargo nos alerta el autor, no se debe perder de vista el hecho de que en el curso de cualquier acción puede suceder que una técnica se transforme en otra, así que en términos de clasificación puede darse que no exista una línea de demarcación entre las dos. A continuación expondremos cada una de las categorías.

Las técnicas de protesta y de persuasión no violenta. Son sobretodo actos simbólicos de oposición pacífica o tentativos de persuasión que van mas allá de la simple expresión verbal sin llegar a poder ser consideradas como no colaboración o una intervención no violenta.

En esta categoría se agrupan técnicas que se limitan a demostrar que se está en contra a alguna cosa, o a favor de alguna otra, también se usan como la manifestación de una profunda sensibilidad personal o de una condena moral sobre un problema social o político. La protesta no violenta puede dirigirse hacia un hecho particular, una ley, una decisión política, una condición general, un entero régimen o un sistema.

De otro lado las acciones en esta categoría pueden tener como objetivo primario influenciar a un otro, suscitando interés y haciendo publicidad sobre un problema, con la esperanza de convencer al “adversario” mismo de aceptar un cambio; también puede tratar de convencerlo, haciéndole notar que la profundidad y la dimensión de la sensibilidad y de la movilización son tales que el ejercer acciones más duras, producirán con toda probabilidad, no se llegará a soluciones positivas. Así también la acción puede tener como objetivo primordial, comunicarse con el público, con un observador neutral, o con una tercera parte, sea directamente o mediante una comunicación con el fin de obtener atención y sostenimiento a favor del cambio deseado.

Las demostraciones de protesta y persuasión no violenta pueden preceder o acompañar acciones de no- colaboración o de intervención, pero también pueden actuar independientemente de estas.

Las 54 técnicas comprendidas en esta categoría han sido agrupadas en 10 subcategorías.

Subcategorías	Mención de algunas técnicas
Declaraciones formales	
Discurso público, carta de oposición y sostenimiento, declaraciones de acusaciones o de intenciones, peticiones de grupo o de masa.	
1. Comunicaciones hacia públicos más amplios	Slogans, caricaturas y símbolos, pancartas, manifiestos y formas de comunicación visivas, libros, revistas, periódicos, discos, radio, televisión.
1. Protestas de grupo	Delegaciones, grupos de presión sobre parlamentarios, condecoraciones fingidas, contraelecciones.
1. Acciones públicas simbólicas	Exposiciones de banderas colores y símbolos, vestimentas simbólicas, oraciones y funciones religiosas, desnudos por protestas, exposiciones de retratos, sonidos simbólicos, gestos irreverentes.

1. Presiones sobre individuos particulares.	“Obsesionar” a los funcionarios, fraternizar, vigilar.
6. Espectáculos y música	Sátira y humor político, espectáculos teatrales, musicales y cantos
1. Cortejos	Marchas, procesiones religiosas. Desfiles motorizados, peregrinaciones
1. Honra a los muertos	Luto político, parodia de funerales, cortejo fúnebre demostrativo.
1. Reuniones públicas	Debates de expertos (teach-in), reunión de protesta, concentración de protesta o sostenimiento.
1. Abandono y renuncias	Silencio, renuncia a los honores, volver la espalda, abandono de un lugar por protestas.

Técnicas de no-colaboración. Sharp advierte, que casi que casi todas las técnicas de acción no violenta comportan una no-colaboración con el adversario, lo que significa que los activistas retiran deliberadamente las formas y el grado usual de su colaboración con la persona, la actividad o la institución con la cual entraron en conflicto, en otras palabras la no-colaboración conlleva a una interrupción un retiro o un desafío frente a determinadas relaciones sociales, económicas y políticas, con acciones que pueden ser espontaneas o preparadas con anterioridad, legales o ilegales.

Las técnicas de no-colaboración se encuentran subdivididas en tres clases principales: 1.No-colaboración social. (incluye el boycott social), 2.No-colaboración económica. (subdividida en boycott económico y paros), 3. No-colaboración política. (que también se podría llamar boycott político).

A continuación describiremos cada clase.

No-colaboración social. Consiste en el rechazo a continuar las normales relaciones sociales, sea frente a particulares o colectividades, con personas o grupos que se considera que han perpetrado una injusticia, un error o se han conformado ante determinados modelos de comportamiento o normas sociales. las tecnicas incluidas en este elenco están reagrupadas en tres subcategorias.1. ostrancismo frente a las personas; 2. No-colaboración con lo acostumbrado, en eventos y las instituciones sociales; y 3. Retiro del sistema social como medio para expresar la oposición.

A continuación se enunciaran cada una de las subcategorias y los algunas de sus técnicas.

Subcategorías	Mención de algunas técnicas
1. Ostracismo frente a las personas	Boycott social, incomunicación, interdicto, boycott social selectivo.
2. No-colaboración con eventos, costumbres e instituciones sociales.	Suspensión de actividades deportivas, desobediencia social, retiro de instituciones sociales, boycott de actividad social, paro estudiantil.
3. Retiro del sistema social	Asilo, permanencia en casa, desaparición colectiva, “fuga” de trabajadores.

No colaboración económica. Consiste en la suspensión o el rechazo a continuar determinadas relaciones económicas. La primera subcategoría llamada de boycott económico consiste en el rechazo de continuar o de emprender determinadas relaciones como la compra, la venta o el comercio de mercancías y/o servicios. La segunda categoría comprende las varias formas de paro, que conllevan a la limitación o suspensión del trabajo.

• **Los boycott económicos.** Las 25 técnicas pertenecientes a esta subcategoría se han subdividido en seis subclases

Subclases	Mención de algunas técnicas
Acciones de parte de los consumidores	Rechazo nacional y/o internacional a consumir alguno bienes, política de austeridad, rechazo a pagar arriendo.
Acciones de parte de trabajadores y productores	Boycott de parte de consumidores, boycott de parte de trabajadores.
Acciones de parte de mediadores	Boycott de parte de proveedores y de distribuidores.
Acciones de parte de propietarios y negociantes	Boycott de parte de comerciantes, huelga general de negociantes, rechazo a alquilar o vender propiedad.
Acciones de naturaleza financiera	Retiro de depósitos bancarios, rechazo a pagar contribuciones, cuotas o tasas, corte de fondos o créditos.
Acciones de parte del gobierno	Embargo interno, lista negra de comerciantes, embargo a compradores y/o

vendedores internacionales.

- **Los paros**

Las 22 técnicas de esta subcategoría se han clasificado en 7 subclases.

Subcategoría	Mención de algunas técnicas
Paros simbólicos	Paros de relámpagos, paros de sollozos.
Paros de la agricultura	Paro de campesinos, paro de braceros.
Paros de grupos particulares	Paros de artesano, de profesionales, de presos.
Paros normales de la industria	Paros en compañías, en industrias, paros de solidaridad.
Paros limitados	Paro por sectores(abandono progresivo del trabajo), ausencia por enfermedades fingidas, paros de los ritmos de trabajo.
Paros de varias industrias	Paro general y paro difuso.
Combinación de paros y bloqueos económicos	Hartal (suspender voluntariamente la vida económica de una determinada zona), bloqueo económico.

• **La no-colaboración política.** Consiste en el rechazo a continuar aceptando las formas de participación política usuales en las condiciones existentes. Aunque también puede ser ejercida por grupo pequeños o individuos, la no-colaboración política, normalmente involucra un gran número de personas en una suspensión colectiva, planificada y generalmente temporal de las normales formas políticas de obediencia, colaboración y comportamiento.

El significado político de estas técnicas crece en proporción a el número de personas que participan y a la necesidad de que ellas colaboren para que el sistema político pueda funcionar.

Sharp plantea 38 técnicas que reagrupa en siete subclases: el rechazo a la autoridad, la no-colaboración de los ciudadanos frente al gobierno, la desobediencia ciudadana, acciones de parte del personal del gobierno, acciones gubernativas internas y acciones gubernativas internacionales.

Subclase	Mención de algunas técnicas
1. Rechazo a la autoridad	Suspensión o retiro de la fidelidad, rechazo de apoyo público.
2. No- colaboración de ciudadanos con el gobierno.	Boycott a entes y organismos legislativos, no-colaboración con las fuerzas del orden, rechazo a aceptar la imposición de funcionarios públicos.
1. Alternativa de los ciudadanos ante la obediencia.	No desobediencia popular, desobediencia disimulada, sentarse en tierra, rechazo a disolver una reunión, desobediencia civil a leyes ilegítimas.
1. Acciones de parte del personal gubernativo.	Bloqueo de la línea de mando e información, rechazo selectivo de colaboración, amotinamiento.
1. Acciones gubernativas internas	No-colaboración de parte de unidades constitutivas del gobierno, retardos semi-legales.
1. Acciones gubernativas internacionales.	Cambio de representaciones diplomáticas o de otro tipo, rechazo de reconocimiento diplomático.

Técnicas de intervención no-violenta. Con estas técnicas se interviene directamente, de alguna manera en la situación, con ellas se opera sea positiva que negativamente: se puede destruir o infringir modelos de comportamiento consolidados, líneas políticas, relaciones e instituciones consideradas discutibles; ó también se pueden instaurar nuevos modelos de comportamientos, líneas políticas, relaciones o instituciones consideradas mejores. respecto a las técnicas pertenecientes a las clases precedentes, las de intervención no-violenta son un desafío mas directo e inmediato, y en caso de que resulten mas eficaces es posible que la victoria se consiga mas fácilmente que con las otras, dado que resulta mas difícil de sostener y afrontar los efectos de ruptura de una intervención directa por un periodo de tiempo considerable.

Las técnicas de intervención no violenta elencadas por Sharp son 41 y las agrupa en cinco subcategoría: intervención psicológica, intervención física, intervención social, intervención económica e intervención política.

Subcategoría	Mención de algunas técnicas
1. Intervención psicológica	Exposición voluntaria a factores de incomodidad, ayuno, acción de molestia no violenta.
2. Intervención física	Ocupación: de un lugar sentado, de un medio de transporte, invasión no-violenta, obstrucción no-violenta.
3. Intervención social	Sobrecarga de medios públicos, sistema de comunicación alternativo, instrucción social alternativa
4. Intervención económica	Ventas por debajo del precio, patrocinio selectivo, mercado alternativo, instituciones económicas alternativas.
5. Intervención política	Sobrecarga de los sistemas alternativos, doble soberanía y gobierno paralelo, buscar ser arrestado.

- **El sentido de la acción.** Magnus Haavelsrud propone la existencia de tres áreas que principalmente definen hacia donde son dirigidas las acciones por la paz: Desarme, desarrollo y derechos humanos. Según el autor estas tres áreas se encuentran íntimamente interconectadas entre ellas, al punto de que la realización de una de ellas va de la mano de la realización de las demás.
- **Niveles de acción.** Resulta importante determinar a que niveles de la sociedad ha dirigido la APSC sus acciones, la siguiente clasificación de niveles resultará útil al respecto.
 - **Nivel local.** En este nivel se consideran las acciones que buscan obtener logros en: la cuadra, la unidad residencial, el barrio, las comunas, los corregimientos, los distritos, los municipio y los resguardos.
 - **Nivel departamental.** En el nivel departamental se consideraran acciones al nivel de: provincias, áreas metropolitanas y el departamento.
 - **Nivel regional.** El nivel regional, contempla las acciones ejecutadas para el logro de objetivos en: zonas de despeje, zonas de municipios asociados, asociación de departamentos, y regiones.
 - **Nivel nacional.** Aquí se encuentran las acciones desarrolladas a nivel nacional con coordinaciones en niveles regionales, departamentales y locales.
 - **Nivel internacional.** A este nivel se ubican las acciones que siendo coordinadas con una base nacional buscan lograr impactos y alianzas a un nivel

internacional, sea con otras naciones o sectores de otra nación o con comunidades de naciones o sectores de dichas comunidades.

Giovanni Salio en un estudio de los movimientos sociales por la paz en Italia hizo uso de los tres tipos de técnicas de acción no-violenta que identificó con tres niveles de compromiso de la movilización colectiva; el primer nivel comporta acciones de Información y sensibilización incluye acciones como marchas, peticiones, recolección de firmas, pronunciamientos, y discursos; el segundo nivel llamado de campañas no violentas, e implican un nivel mayor de compromiso; en el tercer nivel encontramos acciones de resistencia no violenta y desobediencia civil, que incluye acciones como; la objeción de conciencia, la creación de campos de paz, las acciones directas no violentas, la objeción fiscal a la compra de armamentos militares. En el caso italiano Salio encontró que la mayor parte de las acciones de paz se ubicaban en el primer nivel, conforme se pasaba a los dos niveles sucesivos fue clara la ausencia de grupo que consideran la paz en términos genéricos empezando por las grandes fuerza políticas y sindicatos organizados de la izquierda histórica. Para el caso concreto de la acción directa no-violenta, la participación se reduce a centenares y en el mejor de los casos llega a mil. En general para el tercer nivel, el número de participantes fue más reducido y en estas acciones se empeñaron básicamente organizaciones no-violentas.

3.6.2.3Elaboración estructural: subprocesos de elaboración interna

Fase adviene la elaboración estructural del movimiento. A lo largo del camino señalado, desde un agregado de individuos movilizados hasta la completa organización del movimiento se viven procesos de estructuración interna que son:

- La emergencia gradual de creencias, credos, un vocabulario común, de esperanzas y protestas, con el tiempo algunos movimientos desarrollan una visión de mundo compartida, que evolucionaría tras las lógicas anotadas en el alineamiento de marco
- La emergencia de normas y valores que regulan el funcionamiento interno del movimiento y que proporcionan criterios para criticar y relacionarse con las condiciones externas; pueden referirse a su funcionamiento interno, a su conducta hacia los otros miembros, a los lazos de lealtad y camaradería, pero también especificar determinadas formas de ocuparse de los oponentes, de realizar cambios estructurales. “ lo último moldea los repertorios de contienda o las tácticas de lucha que definen lo que está permitido, lo que es preferido, prescrito o proscrito en el trato de los oponentes y enemigos del movimiento en la estructura interna del movimiento pueden definirse lo que es el <ethos de la solidaridad> y el <ethos de la lucha> .”

En este apartado contaríamos con lo que Kriesi (1999) denomina el desarrollo organizativo de los MSOs: el desarrollo organizativo está relacionado con los objetivos perseguidos por los MSOs y el repertorio de acción. Según Weber-Mitchels, (citado por Kriesi) a medida que pasa el tiempo los MSOs tenderán a atravesar por tres tipos de cambios fundamentales: oligarquización, transformación de sus objetivos y cambios dirigidos a mantener el sistema organizativo. Según este modelo el signo del cambio de objetivos será siempre conservador, el MSO tenderá a amoldar sus objetivos al consenso social dominante. Hablar del mantenimiento de la organización es hablar de una forma especial de transformación de objetivos. La actividad primaria del MSO es, llegados a este punto, la de retener los afiliados, los fondos y otros recursos imprescindibles para la existencia de la organización. Durante el proceso también hay cambios en el repertorio de acción del MSO. Las acciones que se realicen deben ser más moderadas, más convencionales, más institucionalizadas. Zald y Ash (1966) estudiaron estos cambios, señalando que estos tipos de transformaciones no resulta inevitable, si no que su necesidad depende de que se den ciertas condiciones. En esta misma línea, existen al menos cuatro posibles transformaciones de un MSO que están asociadas a los cuatro subtipos de organizaciones relacionadas con los movimientos y clasificadas en el gráfico siguiente. Un MSO puede acabar pareciéndose más a un partido o a un grupo de interés, puede adoptar las características de una organización de apoyo, de un grupo de ayuda mutua, de una asociación voluntaria o de un club. También puede radicalizarse, es decir, convertirse en una organización exclusivamente dedicada a la movilización para la canalización de la acción colectiva.

La institucionalización implica toda una serie de transformaciones como resultado de las cuales un MSO se convierte en algo parecido a un partido o un grupo de interés. Se requiere la estabilización del flujo de recursos, el desarrollo de su estructura interna, la moderación sus objetivos, la convencionalización de su repertorio de acción y su integración en sistemas establecidos de mediación de intereses. La comercialización implica otro tipo de transformaciones, pensadas para convertir al MSO en una organización prestadora de servicios. En este caso, el MSO concede cada vez más importancia a la provisión de servicios pagados a sus miembros. Muchos MSOs utilizan incentivos, selectivos para movilizar a sus bases y canalizar la acción colectiva. Según la teoría de la acción colectiva de Olson (1965), de hecho ni existe otra forma de generar acción colectiva sin recurrir a la coacción. En la medida en que se convierte en un fin en sí mismo, el MSO se convierte en una organización dedicada a prestar servicios o en un negocio. La involución es un proceso que lleva a poner el acento, exclusivamente sobre los inventivos sociales, cuyo origen puede en los servicios de solidaridad prestados a las bases, o en las actividades sociales llevadas a cabo con otros miembros de la organización. En el primero de los casos, el MSO se convierte en una sociedad de ayuda mutua o una asociación de voluntarios, dependiendo de si los beneficiarios y las bases coinciden o no. En el segundo de los casos se convierte en un club. Por último, la radicalización está pensada para dar nuevo vigor a la movilización. Los estudios clásicos como el de Zald y Ash (1966) están centrados en la yuxtaposición de radicalización e institucionalización, sin que en ellos se tomen en consideración las otras dos posibilidades.

- La emergencia de una nueva estructura organizativa interna: Nuevas interacciones relaciones, lazos, ligaduras, lealtades, compromisos entre los miembros. El efecto último de la construcción interna de la estructura es la aparición de una OMS (organización de un movimiento social) completamente formada definida como una organización compleja o formal que identifica sus fines con las preferencias de un movimiento social o de un contramovimiento y que intenta llevar a cabo sus fines.

Siguiendo Kriesi (1999), tendríamos que La Estructuración Organizativa Interna de los MSOs, depende directamente del flujo de recursos.

Para el autor, el estudio de la Estructuración Organizativa Interna ayudaría a analizar el grado de formalización, de profesionalización, de diferenciación interna y de integración. Cuando hablamos de formalización estamos haciendo referencia al desarrollo de los criterios de pertenencia formal, a la introducción de estatutos y procedimientos establecidos, a la creación de liderazgos formales y de una estructura burocrática. La profesionalización alude a la existencia o no de gerentes pagados, integrados en una plantilla, cuya carrera es la labor que realizan por cuenta del movimiento. La diferenciación interna se refiere a la división funcional del trabajo (estructura de tareas) y al grado de descentralización territorial (subunidades territoriales). La integración de las diferentes subunidades funcionales y territoriales se consigue a través de mecanismos horizontales de coordinación y recurriendo a la centralización de las decisiones. La oligarquización —concentración de poder en las manos de una minoría de los miembros del MSO— es uno de los «mecanismos de integración» más conocidos de los MSOs. A medida que éstos van creciendo que aumenta el volumen de sus recursos, su estructura interna será cada vez más elaborada en todas estas dimensiones. El proceso de estructuración interna es, virtualmente, inevitable si el MSO desea tener éxito a largo plazo. Uno de los mejores ejemplos de la inevitabilidad de este proceso lo brindan los Verdes alemanes, que ya no constituyen un MSO sino un partido cercano a los nuevos movimientos sociales. Los déficits en su estructura interna limitaron seriamente sus posibilidades de éxito político (Raschke, 1991; Kleinert, 1991). La estructuración interna también contribuye a estabilizar un MSO en tiempos de crisis organizativa. Según McCarthy y Zald (1977), es más probable que los MSOs más antiguos y arraigados se mantengan a lo largo del ciclo de crecimiento organizativo y sus crisis, a que lo hagan los movimientos de nuevo cuño. De modo similar Staggenborg (1988) señala que los MSOs institucionalizados son más capaces de pervivir, y lo hacen durante más tiempo que los informales. Esto resulta de especial importancia en períodos de desmovilización, cuando la implementación de las reformas planteadas por los movimientos parece algo menos urgente. Los MSOs con estructura formal pueden realizar importantes tareas de mantenimiento, incluso tras la victoria o fracaso de movimientos informales (Jenkins y Elclert, 1986). Por último, tal y como señala Staggenborg los MSOs de estructura formal que logran sobrevivir a los períodos de desmovilización, siguen estando preparados para sacar partido de nuevas oportunidades políticas que se les ofrezcan en algún momento.

La centralización es un elemento que también contribuye a dotar de estabilidad a los movimientos. Así, Taylor (1989) ha demostrado que en los períodos de declive del movimiento feminista norteamericano, el mayor MSO con el que contaban, funcionaba, casi exclusivamente, a nivel nacional, con una estructura federada en la que los grupos locales y las asambleas estatales gozaban de muy poca autonomía. La centralización asegura un nivel relativamente avanzado, de habilidades especializadas entre los miembros pertenecientes al núcleo de la organización.

- La emergencia o cristalización de nuevas estructuras de oportunidad, nuevas jerarquías de dependencia, dominación, liderazgo, influencia y poder dentro del movimiento. La base de los miembros del movimiento está siempre internamente estratificada; hay varios niveles de estratificación de compromiso y de responsabilidad. El resultado óptimo sería sin duda el alineamiento de los intereses individuales con los intereses del movimiento, cuando la participación en el movimiento satisface las necesidades y aspiraciones de los miembros y al mismo tiempo contribuye a los cambios sociales buscados por el movimiento.

La emergencia de nuevas estructuras de oportunidad también se relaciona con lo que Kriesi (1999) denomina la estructura externa. Al hablar de estructura externa según Kriesi 1999, estamos haciendo referencia a la integración de un MSO en su medio organizacional. En este aspecto existen al menos tres dimensiones a tener en cuenta: las relaciones entre el MSO y sus bases, sus aliados y las autoridades. Un MSO es, por definición, altamente dependiente de sus bases, ya que su actividad consiste en la movilización hacia la acción colectiva. Sin embargo, el nivel de esta dependencia puede variar. Al ofrecer a sus bases incentivos selectivos, un MSO puede ser menos dependiente del fluctuante compromiso individual. Buscando militantes concienciados, ofreciendo servicios al público en general o recabando fondos públicos, los MSOs pueden ampliar su base de recursos. Por lo general, la diversificación de las fuentes de recursos hace disminuir la dependencia respecto de un único grupo de apoyo. Lo dicho no sólo se aplica a las bases, sino asimismo a los aliados y las autoridades.

Los MSOs evolucionan en estrecha conexión con sus aliados y con las autoridades a las que desafían. El apoyo que puede ofrecer un aliado poderoso e ambivalente desde el punto de vista del desarrollo de un MSO, también puede reducir el grado de autonomía del movimiento y amenazar su estabilidad a largo plazo. Algo parecido ocurre cuando se establecen relaciones de trabajo con las autoridades dadas las implicaciones pueden ser igualmente ambivalentes para el desarrollo del MSO. Por un lado, el reconocimiento público, el acceso a los procedimientos de toma del poder y la captación de subsidios públicos pueden ser recursos cruciales para contribuir a la obtención de grandes éxitos. Por otro lado, la integración en sistemas establecidos de mediación de intereses puede imponer límites a la capacidad de maniobra y movilización de los MSOs, alejarlos de sectores importantes de sus bases y, como consecuencia, debilitarlos a largo plazo.

3.5.2.3.4 Fin del movimiento

Como última fase de la morfogénesis interna está la culminación del movimiento. Frente a ésta existen dos versiones, la optimista y la pesimista. En la primera el movimiento vence y pierde su razón de ser, en la segunda, el movimiento es suprimido y derrotado agotando su potencial de entusiasmo sin conseguir la victoria.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

En línea con el planteamiento del problema y marco teórico propuesto se propusieron los siguientes objetivos:

Objetivo General.

- Describir el proceso de morfogénesis internas de la APSCP desde el su gestación en 1996 hasta el 2017.

Objetivos Específicos

1. Conocer las condiciones pre existentes, los procesos de alineamiento de marco y el factor precipitador que formaron parte del origen de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz.
2. Describir las fases de movilización de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz.
3. Indagar los procesos de elaboración estructural interna de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz.
4. Describir el fin de Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz en el 2017

5. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 CONSIDERACIONES INICIALES.

La investigación de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (APSCP), se adelantó en calidad de Estudio de Caso Cualitativo entre los años 1996 y 2017.

Según Merriam (1988) el Estudio de Caso Cualitativo tiene las siguientes cuatro características esenciales: - se interesan por una situación, un acontecimiento o un fenómeno en particular; - brindan una descripción detallada, incluye el máximo de factores posibles, señalan su interacción, muchas veces en un periodo de tiempo determinado, por lo tanto algunos estudios de caso son longitudinales; - son heurísticos, es decir “iluminan” la comprensión del lector y pueden llevar al descubrimiento de nuevos conocimientos, a ampliar la experiencia del lector o a confirmar lo que ya es conocido; - los estudios de caso se basan en un razonamiento inductivo. Generalizaciones, hipótesis y conceptos pueden surgir del análisis de los datos en su propio contexto.

Respecto a estas características podemos decir que la presente investigación estudia como acontecimiento particular: el surgimiento y evolución de la APSCP, señalando la compleja interacción entre los factores que le hicieron posible y las interpretaciones por parte de los involucrados en los hechos, interpretaciones confrontadas desde múltiples perspectivas. Esta investigación es un estudio caso longitudinal, al cubrir un lapso aproximado de 21 años, mostrando como el origen y evolución de una iniciativa ciudadana por la paz en una nación como Colombia, con una historia y un presente tan complejo en el tema de la violencia y paz, es producto de un tejido social también complejo, donde los actores sociales ponen en juego sus perspectivas de país deseado, sus conflictos de poder, sus roles, juicios y prejuicios frente a los demás actores y ocasionalmente frente a sí mismos y sus propias concepciones respecto a los medios y canales para lograr la paz en Colombia y el papel que puede desempeñar la APSCP en este proceso.

Según Stake (1994) hay tres diferentes propósitos por los cuales se llevan a cabo los estudios de caso:

- El *Estudio de Caso Instrumental*, cuando un particular caso se examina como fuente de hechos y conocimiento para una particular teoría. En estas circunstancias el estudio juega un rol de soporte porque ayuda a intereses externos;
- El *Estudio de Caso Colectivo*, es aquel en el cual los investigadores pueden juntar un número de casos que requieren para avanzar en el conocimiento de fenómenos, poblaciones o condiciones, o tal vez, porque se espera desarrollar nuevas teorías, con base en una colección de casos. Tanto en el Estudio de Caso Instrumental como en el Estudio de Caso Colectivo, los estudios de caso seleccionados, se investigan no por un interés u utilidad en sí mismos, si no por

un interés secundario subordinado al cumplimiento de otros objetivos dada la expectativa.

- *El Estudio de Caso Intrínseco.* Este se utiliza cuando el estudio es importante y relevante por sí mismo, cuando el propósito no es entender algunas conceptualizaciones abstractas o fenómenos genéricos, ni adelantar teorizaciones al respecto. Este tipo de estudio está motivado por lo que el autor denomina el interés primario.

La presente investigación se adelanta en calidad Estudio de Caso Intrínseco, su interés particular está en que se constituye en una “Situación Única” en el llamado “Movimiento Colombiano por la Paz”. Para Stake (1994) estas situaciones pueden ser casos complejos, alrededor del cual operan contextos variados y /o eventos no repetidos en la historia. Lo que haría única a la APSCP en el contexto de las demás iniciativas por la paz, es el amplio y heterogéneo respaldo que recibió en su origen, al haber surgido como producto de 180 encuentros preparatorios y un acto de instalación donde participaron 800 organizaciones, 45 sectores sociales y 25 regiones nacionales, además de 120 delegados de la comunidad internacional, provenientes de 25 países, en el segmento de tiempo de mayor movilización del llamado “Movimiento Colombiano por la Paz” o como le describe metafóricamente Jenny Pearce (2006), el segmento de tiempo de “embriagantes” niveles de movilización por la paz, en Colombia.

La APSCP fue uno de los productos más relevantes de este periodo, donde una pluralidad de actores sociales, muchos de ellos confrontados históricamente, avanzaron en una apuesta común a favor de la construcción de la paz en Colombia. No obstante el estudio de la APSCP también permite conocer como esta organización con el tiempo pierde parte importante de su pluralidad. La historia de la APSCP evidencia como se construye una gran alianza nacional, con poder de convocatoria y financiación internacional, se merma en su potencial y tras intentos de retomar una dinámica, se diluye en el tiempo, lo que fue una gran promesa organizativa de la dinámica ciudadana a favor de la paz en Colombia, por la vía de la negociación y los métodos no armados.

5.2 LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN.

Toda la recolección de información apuntó a reunir los datos pertinentes para cumplir con los objetivos. El análisis de documentos, las entrevistas semi-estructuradas, la observación participante y los grupos focales fueron los métodos de recolección de información que permitieron llevar a cabo una triangulación de los datos. Adicionalmente se recurrió a la base de datos esta fue particularmente útil, cuando se

abordaron hechos e interpretaciones de estos temas particularmente controvertido. A continuación describiremos brevemente como hizo uso de cada uno de estos métodos de información.

5.2.1 Análisis documental

El análisis de un conjunto de más de 100 documentos aportó una muy importante cantidad de datos e información relevante. Según el objetivo para los cuales fueron escritos originalmente, les categorizaremos de la siguiente manera: - Documentos internos de trabajo de APSCP; - documentos dirigidos a financiadores; - documentos dirigidos al público en general; - documentos escritos con objetivos variados por sus autores que permitieron conocer antecedentes y hechos que incidieron sobre el origen y evolución de la APSCP; - artículos de prensa que reseñaron a la organización; - Un documento de informe de consultoría contratada por la APSCP.

Entre los documentos internos de trabajo se contó con:

Textos producidos tanto en el proceso de impulso al proyecto de la APSCP, como en su evolución

- Actas de trabajo
- Correspondencia de la organización con diversos actores nacionales e internacionales;
- Listados de contactos de la APSCP y de personas y organizaciones participantes en las asambleas nacionales e internacionales;
- Documentos de rendición de cuentas a financiadores, los cuales fueron de particular importancia pues en ellos se reflejaba la “mejor cara” posible de la organización, puesto que los financiadores forman parte de los aliados más estratégicos para una organización como la APSCP, que no genera sus propios ingresos a la vez que cuenta con un equipo básico de profesionales asalariados y tiene altos gastos fijos de oficina y funcionamiento.
- Documentos dirigidos al público en general, tales como material promocional de la APSCP, videos publicitarios con breves pautas, folletos y afiches publicitarios, y un CD con canciones de la APSCP;
- Publicaciones de “Boletines de Coyuntura”, un magazín producido desde la APSCP para divulgar sus actividades y pensamiento.
- Documentos guía para la participación en las plenarias nacionales,
- Textos de compilación de memorias de las plenarias y otros eventos de la APSCP.
- Textos de la página WEB de la organización y comunicados que la APSC envía a quienes integran su lista de correos. En algunos casos para el análisis de los datos fue tan relevante aquello sobre lo cual no se pronunció la APSCP, como aquello sobre lo cual sí lo hizo, también fue destacado “el como” se pronunció, si con un discurso claro y contundente, o en forma difusa y poco clara.

Otros documentos consultados fueron los producidos externamente a la organización, con objetivos variados tales como reseñar la APSCP o abordar situaciones

de contexto general que fueron aplicables al estudio de APSCP: artículos de prensa, artículos y libros especializados sobre el movimiento por la paz colombiano, libros y artículos que permitieron contextualizar factores históricos y de entorno relevantes, respecto a los antecedentes, el origen y la evolución de la APSCP. Como caso de documento único en su categoría se contó con los resultados de un estudio de consultoría contratado por la organización donde se analizaba su labor comunicativa.

Las principales fuentes para acceder a los documentos, fueron: - Archivos en papel y en versión electrónica facilitados directamente por la APSCP; - archivo en papel de documentos sobre la gestión e impulso de la APSCP entre 1998 y 1999, conservados en el Centro de Investigación para la Educación Popular CINEP; y - archivos electrónicos personales del Señor Carlos Fernández sobre su labor de impulso de la APSCP en el periodo de 1998-1999, desde sus funciones de apoyo a la gestación e impulso del proyecto como funcionario del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús.

La recolección de información y su análisis estuvo guiada por los objetivos propuestos en la investigación. La documentación disponible fue suficiente para adelantar la investigación, no obstante las reiteradas pérdidas registradas por la APSCP, producto de asaltos a su sede a cargo de grupos armados no identificados, al margen de la ley, y por los cambios de ubicación de la sede nacional de La Asamblea.

Entre la documentación disponible se seleccionó la pertinente a la investigación. Los documentos seleccionados fueron objeto de un detenido estudio y de una lectura cruzada y comparativa, así como de una confrontación con otras fuentes de información. Una de las dificultades en su manejo fue que muchos de los documentos de trabajo internos no estaban fechados. Para solucionar este impase se recurrió a la consulta a personas que por su rol o relación en y con la APSCP podría ser las depositarias de la información. La ubicación en las carpetas de archivos correspondientes, fue otra guía para deducir su datación.

5.2.2 Entrevistas a profundidad

La entrevista como medio de recolección de información mostró su dimensión más valiosa al aportar una gama de interpretaciones subjetivas sobre los hechos acontecidos en el origen y evolución de la APSCP. En total se realizaron entrevistas semi estructuradas a treinta y cuatro informantes, muchas de las cuales fueron desarrolladas a lo largo de varias sesiones.

Se utilizaron preguntas abiertas, lo cual implicó una doble característica: su elaboración correspondió a un alineamiento con los objetivos y con el marco teórico propuesto. La naturaleza abierta de las preguntas permitió flexibilidad suficiente para conducir a una adecuada interacción entrevistadora – entrevistado/a, donde se plantearon preguntas pertinentes e interrogantes no previstos, cuyas pautas de indagación fueron deducidas de la entrevista misma. Se acudió al uso de las técnicas de

clarificación y profundización para abordarles y se logró evaluar su relevancia en el marco general de la investigación.

Para realizar las entrevistas se segmentó a los informantes en cinco categorías: Activistas Centrales, Seguidores Persistentes, Oportunistas, Críticos y Transformados, caracterizados de la siguiente forma:

Activistas Centrales: Esta categoría está conformada por individuos que ocupan posiciones de jefatura a nivel nacional, aquí también se incluyó a otros que por su liderazgo carismático y su poder informal en la estructura, son determinantes en la toma de decisiones de la APSCP. La mayoría de ellos contaban con una vinculación mayor a cinco años, sea que se considerara la vinculación de los entrevistados como individuos o de las organizaciones que representaban.

Seguidores Persistentes: Se consideraron sujetos que sin formar parte de la estructura de poder al nivel nacional contaban con una vinculación a la APSCP por lo menos en un periodo de cuatro años, como individuos o como organización a la cual representaban.

Intermitentes: Son individuos que tras el logro de sus intereses en organizaciones diversas a la APSCP han estado vinculados temporal y cíclicamente, entrando y saliendo de acuerdo a alianzas de mutua conveniencia. Aquí también se consideraron individuos representantes de organizaciones que abandonaron todo contacto con la APSCP después de un periodo de activismo.

Críticos: Son conocedores de la evolución de la APSCP y de la dinámica del Movimiento Social por la Paz, que aportaban una perspectiva crítica y reflexiva externa a la organización.

Transformados: En una organización como la APSCP donde los roles en el interior son tan cambiantes y las alianzas se pueden desvanecer y volver a retomar en el tiempo, se encontró que en el transcurso de la investigación varios informantes pasaron de pertenecer de una categorización a otra, por ejemplo algunos activistas centrales pasaron ser seguidores persistentes. Es de anotar que su ubicación en una categoría para efectos del presente estudio se consideró en términos de rol que desempeñaban a la fecha que fueron entrevistados. De otro lado, surgió el hecho de que a varios informantes que cambiaron de categorización se les adelantaron segundas y terceras entrevistas en temporadas diversas a las de la primera entrevista, cuando por características de su participación en estos segundos y terceros momentos se ubicaban en categorizaciones diferentes a las iniciales, esto les hizo sujetos con información más compleja y sus aportes fueron de gran valor. No obstante por la dificultad de ubicarlos en una categoría u otra se creó para estos la categoría particular de “Transformados”.

En total se contó con la participación de: Ocho Activistas Centrales, seis Seguidores Persistentes, trece Intermitentes Oportunistas, seis Críticos, y tres Transformados para un total de 34. Si bien se contó con guías de preguntas para las entrevistas, estas nunca se constituyeron en esquemas rígidos para indagar mecánicamente, más bien se les usó como opciones de preguntas que se adaptaron al flujo de información de la entrevista. Las entrevistas fueron realizadas directamente por la autora de la tesis, lo cual permitió un mayor control sobre la homogeneidad de los contenidos indagados.

La posibilidad de registrar magnéticamente todas las entrevistas se vio truncada en la medida que su flujo condujo a temas altamente controvertidos para los entrevistados. El caso de apagar la grabadora para inspirarle mayor confianza sobre la confidencialidad de lo expresado fue común, también lo fue el iniciar las entrevistas sin registrar las opiniones magnéticamente, haciendo uso exclusivo del tomar notas a mano. Esta decisión de registro se tomó en aquellos casos en que se previó que algunos contenidos altamente controvertidos lo ameritaban.

Como opción para preservar la confidencialidad frente a algunos de los contenidos comprometedores para los entrevistados se optó por identificarles en el cuerpo de la tesis con un número adjudicado al azar, sin ninguna lógica por orden alfabético de nombre o apellido. La correspondencia entre los nombres y los números adjudicados será dada a conocer exclusivamente al director y a los evaluadores de la tesis. Las identidades de los entrevistados están consignadas en el Anexo 2.

Las guías de entrevista, están consignadas en el Anexo 3.

5.2.3 Observación no participante.

La observación no participante, fue de particular importancia para obtener información sobre aspectos ideológicos y organizativos de la APSCP, así como para detectar comportamientos controvertidos de los asistentes a reuniones de la APSCP, que terminaron por cuestionar elementos centrales del alineamiento de marco. En este sentido recordamos a Bailey (1995) quien anotó que “la observación es utilizada frecuentemente para estudiar el comportamiento privado que los individuos no están dispuestos a admitir en la investigación”. Si bien los comportamientos controvertidos observados no fueron privados sino públicos en grandes reuniones, si evidenciaron comportamientos que por otros medios de recolección de información podrían haberse descrito con un bajo perfil o ignorado. Como lo plantearía Bailey (1995) un observador presente en la escena puede detectar el comportamiento en el momento que se manifiesta y esto fue de gran utilidad para la investigación pues permitió que posteriormente por medio de nuevas entrevistas se clarificaran y profundizaran las diversas perspectiva sobre los hechos observados de primera mano por la investigadora.

La autora asistió a cuatro de las cinco plenarias nacionales adelantadas: asistió en Cali, a la Segunda Plenaria Nacional (1999); al Oriente Antioqueño donde se desarrolló la Tercer Plenaria Nacional (2001), y a la Cuarta y Quinta Plenaria acontecidas en

Bogotá, en los años 2003 y 2006 respectivamente. Además compartió cinco reuniones organizativas, cuatro reuniones de debate sobre la situación de violencia en el país.

Las guías de observación no participante están consignadas en el Anexo 3.

5.2.4 Base de datos sobre el movimiento Colombiano por la Paz.

Se acudió a los servicios de la base de datos DATAPAZ, como fuente de información sobre las actividades desarrolladas por la APSCP entre los años de 1997 y 2006 fechas entre las cuales la APSCP realizó las llamadas “Plenarias Nacionales”. A partir del 2006 el declive de la APSCP fue contundente.

La base de datos DATAPAZ pertenece al Centro de Investigación y Educación Popular Cinep, de la Compañía de Jesús. Esta base “se desarrolló como una aplicación del método conocido como “Análisis de eventos de protesta” (PEA por su sigla en ingles)”. Este archivo cuenta con la revisión de 10 periódicos tanto de carácter nacional como regional. Cuenta con información sobre la movilización por la paz desde el año 1978 hasta el año 2006.

5.3 LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

- **Respecto a la generalización y la construcción de la teoría**

Al adelantar un estudio de caso intrínseco, mal se haría en pretender generalizar sus hallazgos para demás organizaciones similares del llamado “Movimiento por la Paz Colombiano”, en este sentido aporta hipótesis de trabajo, para ser verificadas en investigaciones futuras. Induciendo a la apertura de nuevos espacios de estudio y análisis sobre el movimiento de paz colombiano.

El estudio se basa en conocimientos acumulados de la comunidad investigativa, pero el mayor volumen de producción sobre los Movimientos Sociales por la Paz, los Movimientos Sociales Organizados y las Iniciativas de Paz provienen de naciones del llamado primer mundo. Esto limita el estudio al no poseer teorizaciones surgidas de las investigaciones nacionales. A la fecha ya posé material investigativo para lograr dicho objetivo.

5.4 LA CUESTIÓN DE LA CONFIDENCIALIDAD

Mención aparte merece el manejo de la confidencialidad que puede afectar la transparencia de la investigación y su verificabilidad. El proceso de paz en Colombia es

un asunto de seguridad nacional y de exposición pública de los actores sociales a persecución por parte de los actores armados. Algunas afirmaciones que siendo particularmente controvertidas por sus contenidos y delicadas, dada la probabilidad de generar riesgos en la seguridad del conjunto de personas que le expresaron, condujeron a tomar la decisión de no presentar públicamente la lista de los informantes. Se sacrifican niveles de transparencia y la verificabilidad de la investigación, a favor de permitir una exposición más abierta de percepciones con alta credibilidad que de otra manera, deberían permanecer ocultas.

5.5 EL PROBLEMA DE LA FIABILIDAD Y LA VALIDEZ

Como se hizo evidente, para recoger la información se adoptó un proceso de triangulación metodológica, utilizando el análisis documental, las entrevistas a profundidad, la observación no participante y las bases de datos de DATAPAZ. Esta estrategia permitió garantizar la fiabilidad y la validez de la información, en la medida que se presentó una convergencia de los resultados. Se verificaron mediante preguntas y entrevistas los elementos observados personalmente y se procedió a reagrupar versiones de diferentes informadores para verificar un mismo elemento.

La recolección de la información fue hecha personalmente por la investigadora, lo que contribuyó a garantizar la homogeneidad en dicho proceso. Todas las significaciones y las interpretaciones de los hechos observados fueron registradas e interpretadas a la luz del marco teórico. Los datos que generaron disonancia con dicho marco fueron abordados en las conclusiones que señalan las limitaciones del estudio. Las informaciones contextuales obtenidas fueron útiles para explicar los hechos aislados y los factores extraños.

La credibilidad es el enlace entre la realidad captada por los informantes y lo que refiere el investigador (Merriam, 1988). Para lograrla se optó por la combinación de diferentes métodos de recolección de información y se contrastaron los datos de manera cuidadosa y detallada; el estudio abarcó 21 años de evolución de la APSCP, es decir, la totalidad de la historia de la organización. Ni la investigadora y el director de la tesis tienen algún tipo de compromiso personal ni organizacional con la APSCP, por lo tanto no les acoge ningún interés por alterar los resultados.

PARTE II CARACTERIZACIÓN DE LA MORFOGENESIS INTERNA DE LA ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ

6.ETAPA I: DEL PROYECTO A LA INSTALACIÓN. LA EFERVESENCIA Y EL OPTIMISMO: 1997-2007

6.1¿CUÁL FUE EL ORIGEN DE LA APSCP?

Estudiar el origen de una organización como la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (APSCP) implica reconocer con la guía teórica, los múltiples acontecimientos, ideales de nación, aspiraciones y oportunidades históricas que a modo de hilos le permitieron a una colectividad tejer la organización social. En concordancia con la teoría propuesta, iniciaremos con la exploración de las condiciones estructurales facilitadoras y tensiones estructurales que generaron un espacio propicio al origen de la APSCP, continuaremos con el estudio del proceso de alineamiento de marco que condujo a una conciencia ideológica común que impulsó la creación de la APSCP y terminaremos con la exploración del origen al indagarnos por el factor precipitador del origen de la APSCP.

6.1.1Un terreno abonado. Condiciones estructurales facilitadoras y tensiones estructurales

Siguiendo a Sztompka (1993) podemos decir, que todos los movimientos sociales y por lo tanto, también, las organizaciones del movimiento social, nacen en condiciones sociales e históricas específicas que se pueden estudiar a través del análisis de cuatro estructuras preexistentes: La estructura preexistente de desigualdades sociales, la estructura ideal preexistente, la estructura normativa preexistente, y la estructura interactiva organizacional preexistente

6.1.2 Una historia de violencia y una ciudadanía víctima, no participe de la solución. Estructura preexistente de desigualdades sociales.

Según Sztompka (1993) las desigualdades económicas y de poder preexistentes y sus efectos sobre la sociedad, son considerados a menudo como el primer factor para la movilización de los movimientos sociales y de sus organizaciones.

Al indagarnos por las desigualdades preexistentes que motivaron el origen de la Asamblea Permanente por la Paz, encontramos dos condiciones de fuertes raíces históricas: En primer lugar la situación de violencia estructural y directa en las cuales estaba inmersa la nación cuando se impulsó a la APSCP y en segundo, el rol tradicionalmente desempeñado por la ciudadanía en la superación de este fenómeno. A continuación les describiremos brevemente

Hacia la década de los noventa el país estaba enfrentando una muy alarmante situación de violencia nacional: Según Gómez Buendía, (1999), se podían distinguir cuatro campos distintos de dicha violencia: el primero, estructural, al que en pocas palabras se le puede llamar injusticia social; el segundo, político-militar, dado por la presencia de los militares, las guerrillas y los paramilitares. El tercero, constituido alrededor de la economía de la droga. El cuarto, articulado alrededor de la delincuencia común, organizada o no. De otro lado el autor ubicaba una raíz básica de todas estas manifestaciones de violencia en la prevalencia del interés individual sobre el interés colectivo como forma y norma de convivencia.

Los índices de violencia durante la última década del siglo XX, hicieron que la esperanza de vida en Colombia descendiera seis años, la situación hacia el fin de siglo era cuanto menos alarmante, el siguiente cuadro describe la situación:

Cuadro 11. La violencia en Colombia entre los años de 1989 a 1997

1. La violencia directa.

Medida por la tasa de homicidios, se extendió y agravó por todo el territorio. En cerca de la mitad de los municipios hubo un aumento significativo en el periodo. Los municipios con violencia creciente tenían como promedio en 1993 una tasa de 94 homicidios por diez mil habitantes, 36 % más alta que el promedio de los no violentos que registraron un 69 por diez mil habitantes. Cifra alta frente a los estándares internacionales.

2. Violencia directa y la violencia estructural entendida como pobreza.

- Los homicidios no estaban asociados directamente a los niveles de pobreza.
- En los mapas de violencia elaborados se encontró que las zonas con potencial nuevo de acumulación de riqueza tienen mayor probabilidad de ser objeto de violencia.

3. Violencia y desigualdad.

- La pobreza está inversamente relacionada al grado de violencia directa. La desigualdad aparece positivamente relacionada con ella.
- La desigualdad asociada a la violencia estructural en las condiciones de vida de los hogares, medida por el índice GINI, se relaciona positivamente con la violencia directa y sus variaciones son las que mayor efecto tiene sobre aumentos en la violencia directa. Los municipios tienden a ser más violentos cuando tienen mayor desigualdad.
- Desde los análisis políticos se ha documentado frecuentemente una asociación entre

injusta distribución de la riqueza o del ingreso (violencia estructural) y la violencia directa .

4. Violencia directa y capital humano.

- Los municipios con mayor capital humano promedio, mostraron menores tasas de violencia directa.

- Se encontró que un bajo nivel de educación es uno de los mayores factores de riesgo para caer en situaciones violentas.

Violencia directa y participación ciudadana.

Sin que se trate de una relación causal, se observó que en los municipios donde la población ejerció, en menor medida, su derecho democrático al sufragio, se presentaron mayores niveles de violencia directa

6. Violencia y grupos armados.

- Hubo una relación positiva entre la presencia de grupos armados y la violencia directa.

- La presencia de guerrilleros y paramilitares conjuntamente con la del narcotráfico fue responsable de gran parte de la generación y agudización de la violencia directa en el último decenio del siglo XX.

Fuente: Adaptado de Departamento Nacional de Planeación (1998)

Esta preocupante situación de violencia tanto estructural, como directa, son un reflejo del contexto social en el cual se impulsó el origen la APSCP al cerrar el siglo XX, en una Colombia que por demás bullía en medio de una situación de impunidad nacional

En Colombia, tanto la violencia estructural como la directa han sido una constante, y con una compleja y creciente red de actores, nacionales e inclusive internacionales. Entre la red de múltiples actores de la violencia colombiana, la sociedad civil colombiana ha ejercido un débil protagonismo o un protagonismo aislado, en sus esfuerzos por contribuir decisivamente en la búsqueda de soluciones negociadas y no violentas a la situación de violencia nacional. Las siguientes frase reflejan lo dicho: Históricamente y hasta mediados de los ochenta se vivió el hecho de que en los procesos y pactos nacionales fallidos y exitosos que tuvieron como finalidad avanzar en la construcción de la paz, tras la búsqueda de la superación de situaciones y dimensiones de la violencia, los actores centrales y podríamos decir “monopólicos”, fueron los partidos políticos, y las fuerzas armadas legales e ilegales con sus representantes, de esta manera la sociedad sin armas no solo estaba siendo la principal víctima, sino también el sector de la sociedad colombiana con menos poder de acción para ejercer control sobre la violencia estructural y directa. Hernando Ramírez Pardo, Presidente de la USO (1996) señala la preocupación por el monopolio de los armados en los procesos de resolución de los conflictos nacionales “porque la paz es un problema tan importante que no se puede dejar en manos de los actores armados, si no

que necesita del concurso de toda la sociedad, hemos llegado a convencernos de que lo mejor, lo urgente, lo necesario es buscar una salida por la vía política al conflicto”

Hacia finales de los ochenta que se vieron las primeras manifestaciones de una sociedad civil que se auto organizó con el objetivo de contribuir por medios no violentos a la superación de la violencia nacional, pretendiendo trascender su posición de víctima u observadora que elige por medio del voto a unos representantes sobre quienes ejerce un limitado ejercicio de veeduría y control.

6.1.3 Ideales de democracias occidentales, religión y un legado de vías no armadas para la resolución de conflictos. Estructura ideal preexistente

Con la situación descrita en la estructura preexistente de desigualdades sociales, la fracción de la sociedad que se propuso estructurar a la APSCP, se vio inmersa en una contradicción entre sus ideales de nación y la realidad nacional. En este aparte de la estructura ideal preexistente nos centraremos en aquello que Sztompka (1993) describe como “el tesoro de ideas de los cuales los movimientos moldean su credo, su ideología, sus definiciones de fines, su identificación de enemigos y aliados y su visión de futuro”

El “tesoro de ideas” con base en los cuales la APSCP moldeó su nascente identidad conceptual e ideológica, nos muestra un espacio amplio y plural de grandes temas políticos de occidente. Estos temas fueron : la Democracia, La defensa a los Derechos Humanos (entre los cuales se encuentra el derecho a la paz) y del Derecho Internacional Humanitario (DIH), los modelos de procesos de paz, y los métodos de resolución negociada de los conflictos; de otra parte y desde una perspectiva religiosa encontramos el aporte de la concepción cristiana sobre la construcción de la paz. Analíticamente estos grandes temas se dedujeron del estudio de los ejes de trabajo planteados para el acto de instalación de la APSCP. Estos ejes serán descritos en apartes posteriores de este capítulo.

Respecto a la conexión entre los grandes temas planteados y las vías para construir la paz en Colombia, el entrevistado N° 20 anotó lo siguiente: “hay valores establecidos claramente en la sociedad occidental a la cual pertenecemos nosotros, la defensa esos valores por procedimientos racionales, no mediante la guerra es la actitud de la Asamblea”.

- La Democracia y su fortalecimiento. El reforzamiento de la base popular del estado se encuentra en la médula del ideal democrático, sin embargo la democracia como el gobierno del pueblo, ó de todos los ciudadanos ó por lo menos de su mayoría, tiene diversos acentos según el teórico o la “línea” política que le aborde. Touraine (1999) plantea que la democracia pasa a ser social cuando en la búsqueda de la justicia social y de la dignidad humana, trata de asegurar el acceso de los dominados a la acción, a la influencia y al poder político, bajo la guía y la “concepción de los derechos

humanos, que fundamenta toda serie de derechos tan universales como los del ciudadano, pero que deben ser defendidos en situaciones concretas, es decir, frente a un adversario o a un socio socialmente definido como los trabajadores, las minorías culturales, los niños, y también las mujeres o los hombres definidos por sus relaciones. Esta democracia social propendería por una “gestión de la diversidad”. Como se verá en apartes posteriores la APSCP mostró inclinaciones hacia esta línea de la democracia social.

-Derechos Humanos y el DIH. El 26 de agosto de 1789 dos semanas después de la abolición de la monarquía francesa, se proclamó la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el Ciudadano. La concepción del ser humano como sujeto de derechos. Igualdad, libertad y fraternidad, fueron los tres ejes que inspiraron dicha declaración. Tras la segunda Guerra Mundial, el 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de las Naciones Unidas con el objetivo de fundar un nuevo orden mundial, adoptó el texto de la declaración Universal de los Derechos humanos, la adopción de dicha declaración introdujo innovaciones e incluyó un documento que obligaba a los estados al cumplimiento de los derechos humanos.

Desde una perspectiva histórica se ha hablado de “generaciones de derechos humanos”, y la tercera generación de derechos humanos incluye el derecho a la paz.

La principal finalidad de los derechos humanos es impedir la arbitrariedad, limitando el dominio del Estado sobre los individuos; su objeto no es regular la conducción de las operaciones militares, este campo le compete al Derecho Internacional Humanitario (DIH). El DIH tiene como objetivo limitar los sufrimientos engendrados por la guerra y mitigar sus efectos. Las normas que dicta son el resultado de un delicado equilibrio, por una parte de las exigencias del desarrollo de la guerra -la "necesidad militar"- y, por otra, las leyes de la humanidad. Al derecho humanitario competen, principalmente, el trato debido a las personas que están en poder de la parte adversaria y la conducción de las hostilidades.

Según la Cruz Roja internacional se puede resumir la esencia el derecho humanitario en los siguientes principios fundamentales:

a) Las personas que no participan, o han dejado de participar, en las hostilidades han de ser respetadas, protegidas y tratadas con humanidad. Han de recibir la asistencia apropiada sin discriminación alguna.

b) Los combatientes capturados, y demás personas privadas de libertad, han de ser tratados con humanidad. Han de ser protegidos contra todo acto de violencia, en especial contra la tortura. Si se incoan diligencias judiciales contra ellos, han de gozar de las garantías fundamentales de un procedimiento reglamentario.

c) En un conflicto armado, el derecho de las partes en conflicto a elegir los métodos o medios de hacer la guerra no es ilimitado. Queda prohibido causar males superfluos y heridas innecesarias.

d) A fin de proteger a la población civil, las fuerzas armadas deberán distinguir, en todas las circunstancias, entre, por una parte, la población civil y los bienes civiles y,

por otra, los objetivos militares. La población civil como tal, los civiles y los bienes civiles, no serán objeto de ataques militares.

Los principios del DIH, como principios generales del derecho internacional. Serían de obligado cumplimiento en cualquier circunstancia y ninguna derogación podría ser autorizada. Dadas las magnitudes del conflicto armado colombiano, los postulados del DIH y su defensa, se constituyeron en uno de los temas de referencia para la naciente APSCP

-Modelos de proceso de paz. A la fecha de 1998 había en Colombia dos modelos centrales de Procesos de Paz que sirvieron de referencia a la sociedad colombiana: El modelo Betancur/FARC y el modelo Barco/M-19. El primer modelo estaría asociado a la discusión de profundas reformas políticas, económicas y sociales, mientras el segundo, menos ambicioso en su alcance fue una combinación desmovilización, amnistía y reinserción de los combatientes con una profunda reforma política que implicó la ampliación y redefinición de la democracia colombiana y la apertura de oportunidades políticas a nuevos partidos, por medio de la elaboración de una nueva Carta Constituyente para la nación en 1991. Mientras el primer modelo no condujo a acuerdos significativos entre las partes, el segundo generó resultados exitosos.

Respecto a la negociación, por medios alternativos a la confrontación armada entre las fuerzas insurgentes y los ejércitos estatales, se contaba con el legado de los ideales de la corriente pacifista y civilista de la resolución de los conflictos sociales, que opta por privilegiar procesos de negociación y diálogos nacionales entre las partes en conflicto

Galtung (2003) ,plantea tres vías de búsqueda de la paz por medios pacíficos. El mantenimiento de la paz, la consecución de la paz y la construcción de la paz.

El mantenimiento de la paz se asocia a la generación de espacios para que los actores se comporten de forma no violenta en el conflicto, un ejemplo de esto es la incursión de los Cascos Azules de la ONU en sociedades, para intentar frenar la confrontación armada entre las partes y contribuir a construir las condiciones para un posterior proceso de negociación no violento entre las mismas. Galtung recalca que en el mantenimiento de la paz es indispensable la formación militar. Para contener la violencia hace falta conocer los medios de la violencia y la mentalidad que lleva a utilizarlos. Pero, para el control de las masas, puede ser mejor la formación policial, más basada en el despliegue de autoridad y el mínimo uso de violencia

Las actividades destinadas a la consecución de la paz pueden identificarse con la búsqueda de soluciones creativas, y a la vez aceptables y sostenibles, al conflicto. Esta

actividades según el autor deberían ser llevadas a cabo no solo por una elite de representantes, si no por grandes colectividades, para generar lo que Galtung llama “un flujo visible de ideas de paz desde todas las partes de la sociedad”

Las actividades de construcción de la paz pueden identificarse con la construcción de paz estructural y cultural. Se necesita la capacidad de identificar los conflictos estructurales no articulados que hayan en la sociedad, no necesariamente para intentar resolverlos todos (algo que, de todas maneras, sería imposible) sino para reconocerlos, un paso muy importante hacia una transformación positiva. Esto significa especificar la explotación, la represión, la marginación, así como aquellos grupos que están demasiado cerca como para estar cómodos unos con otros, o demasiado separados como para interactuar de manera simbiótica.

-El Evangelio Cristiano. Los ideales del evangelio cristiano, basados en valores como la fraternidad, la solidaridad y la responsabilidad, asociados al trabajo a favor de los más desprotegidos y vulnerables de la sociedad, se constituyeron en el marco de referencia para el trabajo al interior de la APSCP, tanto para la iglesia Católica, como de las demás iglesias cristianas, presentes en el equipo humano que impulso su desarrollo. En particular hubo una fuerte incidencia de concepciones de la Iglesia Católica y su doctrina social.

La Iglesia Católica basada en la encíclica “Pacem in terris” parte de la premisa de la existencia de cuatro condiciones esenciales para la paz: La verdad, la justicia, el amor y la libertad. Desde la perspectiva de la Iglesia Católica, la verdad será fundamento de la paz, si cada individuo con honestidad, toma conciencia, además de sus propios derechos, de sus deberes hacia los otros. La justicia edificará la paz, si cada uno respeta los derechos de los demás, como propios y se esfuerza por cumplir plenamente sus propios deberes hacia los otros. El amor será el fermento de la paz, si la gente siente las necesidades de los demás como propios y comparte con los otros lo que posee, empezando por los valores del espíritu. La libertad alimentará la paz y la hará fructificar, si al escoger los medios para lograrla los individuos se guían por la razón y asumen con coraje la responsabilidad de sus propias acciones.

La Comisión de Conciliación Nacional de la Iglesia Católica expresó lo siguiente en 1997: “Nos preocupa el nivel de intensidad que ha alcanzado el conflicto armado en Colombia. La ausencia de Estado y de programas sociales, así como la indiferencia de importantes sectores privados contribuye a acelerar la crisis y que la lógica de la guerra tienda a generalizarse. Se dará un salto cualitativo cuando la mayoría de la sociedad entienda que el mejor negocio es la paz y que cada centavo que invertimos en prolongar la destrucción de nuestro patrimonio humano natural y económico, en un recurso robado a nuestro desarrollo como sociedad”.

6.1.4 Cansancio de la violencia, la restricción de espacios a la oposición ciudadana y desconfianzas entre elites. Estructura normativa preexistente

En la fase de impulso al proyecto de la APSCP encontramos cinco categorías de referencias negativas centrales, alrededor de las cuales podemos caracterizar la

estructura normativa preexistente, es decir las referencias negativas en contra de las cuales se considera que debía que debería reaccionar la organización: la violación a los derechos humanos, la barbarie de la guerra, la injusticia social, las represión a la protesta y oposición ciudadana, y por último aunque de menor mención, pero no por ello menos importante, los problemas de desconfianzas mutuas entre guerrilla y gobierno. A continuación les describiremos.

- **La situación de violación a los derechos humanos.** Hacia la fecha de impulso de la APSCP la situación de Derechos Humanos en Colombia era altamente preocupante, pues se si bien se conservaba la dramática tendencia de últimos diez años se percibía un posible agravamiento que incidía sobre el sentimiento de urgencia de contribuir a superarle En la siguiente frase describe la situación: “Lo cierto es que el año de 1997 está arrojando como saldo una situación igual o peor a la que se ha conocido en los últimos 10 años en el país, en cuanto al enorme grado de violencia (diez personas muertas diariamente por motivos políticos en promedio) y a la alarmante tasa de impunidad. No predomina aún en el país la idea de que el respeto al derecho internacional humanitario y a los derechos humanos (tanto civiles y políticos como económicos, sociales y culturales) es un factor que puede reducir sustancialmente los motivos de confrontación y dar solidez y durabilidad a un eventual acuerdo de paz..... Si no se asegura el respeto a los derechos humanos, la paz que eventualmente se logre será efímera”.

- **La barbarie de la Guerra.** Se consideró la importancia de reaccionar en contra de la barbarie de la guerra, no solo por el drama humano que se deriva de esta y por su complejización al entrelazarse con el narcotráfico y el fenómeno del paramilitarismo, si no también por sus consecuencias financieras, esto sin ignorar que no solo había pérdidas para la sociedad en general, si no que también, algunas fracciones de la sociedad, se benefician con altos réditos económicos

- **La injusticia social y el modelo económico** La injusticia social y de inequidad que históricamente se enraizó en la nación se percibió en 1997 asociada y agravada por el modelo económico neoliberal, constituyéndose este, en un modelo a cuestionar y superar.

- **Problemáticas en la democracia.** Se consideró la importancia de que la sociedad participara como actor central en la resolución del conflicto colombiano. De otro lado se consideró prioritario oponerse a los señalamientos por parte del gobierno a la protesta ciudadana”

- **Los problemas de desconfianzas mutuas entre guerrilla y gobierno.** En la primera reunión preparatoria de la APSCP, se planteó la desconfianza entre las partes

como un obstáculo muy importante y poco dimensionado a superar en búsqueda de la paz.

6.1.5 Un clima político nacional e internacional favorable. Convergen, las agendas por la paz de dos grandes “estructuras organizativas”. Oportunidad política y redes facilitadoras y constructoras del movimiento. Estructura interactiva organizacional preexistente

Esta estructura se asocia al campo de los constructores y facilitadores del proceso, ella incluye las redes de comunicación establecidos entre los miembros de una sociedad o por algún segmento de la población con anterioridad al comienzo del movimiento y que juega un papel crucial en el proceso de reclutamiento y movilización. De otro lado también incluye la estructura de oportunidades políticas dado que los movimientos sociales y por lo tanto sus organizaciones adoptan una u otra forma dependiendo de la amplia gama de oportunidades y constricciones propias del contexto nacional e internacional.

A continuación expondremos en primer lugar los elementos de la estructura de oportunidades políticas presentes en esta etapa del origen y posteriormente las redes facilitadoras y constructoras.

• Estructura de Oportunidades Políticas

Considerando que la estructura de oportunidades políticas se da en dos ámbitos: el internacional y el nacional pasaremos a describir como en dichos ámbitos se dieron oportunidades que facilitaron la construcción de la APSCP.

Oportunidades políticas en el contexto internacional

En esta categoría de oportunidades hemos detectado seis factores relevantes que se conjugaron para generar un clima de opinión y apoyo favorable desde la comunidad internacional, para la gestación y el origen de la APSCP: La Cooperación para el Desarrollo en el eje Norte-Sur, originada a finales de la segunda guerra mundial y presente hasta la fecha; El proceso de la caída de la cortina de hierro iniciado a mediados de los años ochenta; el globalismo jurídico impulsado hacia los años noventa; el surgimiento de una sociedad civil global hacia la década de los noventa; la internacionalización del conflicto y por ultimo las experiencias de paz en Centro América a finales de los noventa y el pasaje de naciones Suramericanas de gobiernos dictatoriales a democráticos en la década de los ochenta y la cumbre de mandatarios Iberoamericanos a finales de los noventa.

- **La Cooperación para el Desarrollo en el eje Norte-Sur.** Se originó después de la II Guerra Mundial y estuvo marcada por dos hechos clave: por un lado la Guerra Fría y las relaciones bilaterales que asumió los EEUU con terceros países para atraerlos a su esfera de influencia política y económica; y por otro lado, el impulso de las políticas oficiales de cooperación bilateral que Europa basó y orientó principalmente hacia sus ex colonias, sin excluir necesariamente a otras naciones en vía de desarrollo.

Aunque la definición del termino cooperación para el desarrollo ha experimentado cambios en función del pensamiento, políticas y valores presentes en las relaciones Norte-Sur y los acontecimientos históricos que han influido decisivamente en su interpretación y expresión práctica, se puede decir que en términos generales y sencillos, se le puede entender como un conjunto de actuaciones de carácter internacional orientadas al intercambio de experiencias y recursos entre países del Norte y del Sur para alcanzar metas comunes basadas en criterios de solidaridad, equidad, eficacia, interés mutuo, sostenibilidad y corresponsabilidad.

Los fondos de cooperación tienen origen tanto público (administraciones nacionales, regionales y locales de países donantes) como privado (recursos propios de particulares, empresas y/o asociaciones, etc.).

Los tipos de cooperación son: multilateral, que involucran agencias, instituciones u organizaciones gubernamentales autónomas; Bilateral, ejercido por Administraciones Públicas y/o Organizaciones de Desarrollo sin carácter oficial; Descentralizada que tiene como actores las Administraciones Regionales y Locales Públicas; No gubernamental, ejercida por Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD); y Empresarial, que tiene como actor a las empresas que brindan asistencia técnica y transferencia de tecnología.

El fin primordial de la Cooperación para el Desarrollo debe ser la erradicación de la pobreza, el desempleo y la exclusión social; buscar la sostenibilidad y el aumento permanente de los niveles de desarrollo político, social, económico y cultural en los países del Sur. Los ejes Transversales o valores presentes en una cooperación internacional son: El Respeto de los Derechos Humanos, la participación y La democratización, la equidad de género y la protección y conservación del medio ambiente.

La Acción Humanitaria como uno de los destinos de la cooperación internacional (que involucra: Ayuda Alimentaria, Socorro, Protección de Derechos Humanos, acompañamiento a las víctimas, presión política, denuncia, Preparación, prevención y mitigación de desastres naturales, epidemias, conflictos armados y guerras) aunada al eje de la participación y democracia hicieron del naciente “Movimiento Social por la Paz Colombiano” un beneficiario de los fondos de cooperación internacional, en este sentido el proyecto de impulso de la APSCP capto recursos de financiación desde las embajadas de Suiza, Holanda, los Países Bajos y las Naciones Unidas.

- **El proceso de la caída de la cortina de hierro.** A mediados de los años ochenta se dieron importantes transformaciones internacionales que contribuyeron a dar fin a la “guerra fría”. El proceso de La Perestroika, bajo el liderazgo de Gorbachov, condujo a

la caída de la cortina de hierro en la Unión Soviética. Dicho proceso se caracterizó por haber conducido a una recomposición política, que generó un cambio de los gobiernos comunistas al capitalismo, por la vía de la revolución no armada. De otro lado, bajo la influencia de la Perestroika y sin lucha armada, la caída del muro de Berlín permitió la reunificación de las Alemanias. Estos dos hechos históricos marcaron hitos para el mundo. Dos grandes revoluciones se forjaron por la vía no armada y de la negociación, por lo cual constituyeron y constituyen un precedente histórico a favor de la resolución negociada de conflictos con décadas de historia. Conflictos armados como el de Sudáfrica, Namibia, Israel y Palestina, el Salvador, Guatemala, México e Irlanda del Norte han sido marcados por la tendencia a buscar en algunos casos y a encontrar en otros, su resolución por la vía política negociada.

Estos hechos históricos fueron de la mano con un replanteamiento de las relaciones Norte-Sur, en el rol de ayuda al desarrollo, traducido en la ampliación de fondos de financiación internacional a favor del desarrollo de los países del tercer y segundo mundo, muy particularmente desde la Europa Occidental y Norte América.

- El globalismo jurídico. Danilo Zola (1998) sostiene que en la línea que va de Kant a Kelsen, Habermas y a Bobbio, el “globalismo jurídico” afirma su ideología de pacificación del mundo. Después de la constitución del Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoeslavia y Ruanda, está a la orden del día la creación de una institución dotada de una competencia universal. El globalismo jurídico propende por la creación de poderes supranacionales capaces de sobreponerse a la soberanía de los Estados nacionales y delimitar drásticamente su jurisdicción doméstica en las líneas problemáticas de la paz, la protección de los derechos del hombre, la tutela del ambiente, el tráfico internacional de armas y de drogas. Resulta evidente que Colombia presenta condiciones altamente preocupantes en cada una de las líneas sobre las cuales se concentra el globalismo jurídico

- **El surgimiento de una sociedad civil global.** Según Kaldor (2003) el fenómeno de la sociedad civil global apareció en los años 90 y esta constituida por: “organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, redes e individuos, que actúan transfronterizamente, generan debate público global e intentan influir en las reglas globales.” Como el ejemplo mas visible de lo que sería esta sociedad civil global, estaría el Foro Social Mundial, bajo su lema “Otro mundo es posible”. Por todo el globo terrestre, hay individuos y grupos que defienden el derecho internacional y los valores humanos, que se están fortaleciendo a través de redes, con el objeto de impactar por medios alternativos el actual orden mundial.

Cabe resaltar, los hechos de Seattle en diciembre de 1999, durante la cumbre de la Organización Internacional del Comercio, donde cientos de activistas disímiles y tradicionalmente enfrentados entre sí como sindicalistas y ecologistas, marcharon conjuntamente para bloquear iniciativas de los ministros de Comercio y las multinacionales. Otro precedente importante se dio en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, donde miles de ecologistas presionaron a los gobiernos y lograron que se acordara controlar el “efecto invernadero” Otro notable ejemplo es la presión de 725 ONG que durante años lucharon por comprometer a los gobiernos para poner fin al uso de las minas antipersona, logrando en este año que 65 de los 132 gobiernos en convención firmaran el acuerdo, entre ellos Colombia. Hechos de este tipo reforzaron sin duda el dinamismo y la disposición a la acción de los ciudadanos organizados tras diversos objetivos que en el mundo y en Colombia buscan ampliar el poder ciudadano.

- **La internacionalización del conflicto.** A finales de la década de los noventa en la Séptima Cumbre de Mandatarios Iberoamericanos el tema de la paz en Colombia ocupó la agenda de los jefes de estado y gobierno de manera importante. Se percibió con preocupación el hecho de que la confrontación armada colombiana era fuente creciente de problemas para los vecinos y la propia desestabilización de un país mediano como Colombia genera efectos económicos y sociales a la región. En esa medida su resolución pasó a ocupar la agenda internacional

La participación de la comunidad internacional en el conflicto colombiano desde finales de la década de los noventa, parece un hecho irreversible debido a los componentes internacionales del conflicto (vínculos con el fenómeno de las drogas ilícitas, violaciones de los derechos humanos e infracciones al derecho humanitario, depredación del medio ambiente, migraciones, desplazamiento de personas). “Se da la opinión cada vez más generalizada y consolidada tanto interna como externamente, sobre la necesidad y conveniencia de la participación internacional en los procesos de negociación colombianos”.

- **Las experiencias de paz en Centro América.** Siguiendo a Marco Romero Silva (2004) es importante resaltar que la experiencia de los procesos de paz Centro Americana y los procesos de transición política de América Latina mostraron a finales de los años noventa un contexto favorable a una solución política y social de la guerra en Colombia.

Los casos de El Salvador y Guatemala, mostraron que a pesar del arraigo histórico, los conflictos se pueden resolver por las vías del diálogo y la negociación.

En el caso de Guatemala la sociedad prácticamente no participó en el plebiscito con el que se pretendió legitimar los acuerdos de paz, pese a que el proceso se inició con una serie de rondas de diálogos entre la guerrilla y la sociedad, con la idea de crear el consenso nacional en torno al diálogo y la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil (dicha Asamblea se tomó como referencia para estructurar la APSCP en Colombia,

aprovechando además la experiencia directa de facilitador internacional en el proceso de paz guatemalteco de Augusto Ramirez Ocampo, fundador pionero de la APSCP. En palabras de Oscar Leal (1999) “El origen de la Asamblea lo ubico con la experiencia del proceso de paz guatemalteco y el nacimiento de la Asamblea por la paz en Guatemala, como un origen lejano pero de todas maneras es un referente creo que siempre dejamos de lado lo que corresponde a un nivel un poco más exterior”, esta afirmación es reconfirmada por el entrevistado N° 5, para quien la Asamblea por la Paz de Guatemala, la experiencia del grupo de contadora y en general la experiencia de América Central, son parte de los antecedentes internacionales a considerar, respecto al origen de la APSCP.

El Grupo de Contadora nació el 5 de enero de 1983, en la isla panameña de Contadora. Estuvo integrado por: Colombia, Panamá, México y Venezuela que en calidad de países vecinos y latinoamericanos contribuyeron a la solución negociada de la crisis Centro Americana, en la cual, la amenaza de intervención militar de los Estados Unidos de América en Nicaragua con el objetivo de suprimir el accionar revolucionario del Frente Sandinista amenazaba con traer una mayor desestabilización al istmo. Desde su fundación el grupo de Contadora contó con el apoyo de los estados miembros de la Comunidad Europea y a partir de 28 de julio de 1985 se creó en Lima un grupo de apoyo integrado por Argentina, Brasil, Perú y Uruguay a las gestiones con los cuatro países que hacían parte de Contadora, de esta manera casi la totalidad de América Latina participó en un esfuerzo colectivo para evitar la confrontación en el Istmo. El 6 de junio de 1986 se concretó el Acta de Contadora la cual se consideró más que un tratado de paz, una especie de carta fundamental o constitución para una nueva Centroamérica.

Con la experiencia de este grupo se configuró un escenario viable para que los gobiernos y sectores sociales de los países vecinos pudieran contribuir a una solución política de los conflictos armados y sociales latinoamericanos. De otro lado y posterior al Acta de contadora se generó un clima latinoamericano para solucionar problemáticas de la región. Por medio del consenso de Cartagena se buscó el manejo del grave problema de la deuda latinoamericana; la reforma de la carta de la OEA se buscó por medio del protocolo de Cartagena de Indias de 1985 que abiertamente adoptó la democracia y el desarrollo continental como nuevos paradigmas continentales, y la creación del Grupo de Río se vio como instrumento para unificar las posiciones políticas del Grupo Latinoamericano

Sin duda este caldeado ambiente a nivel internacional incidió positivamente sobre la voluntad internacional y nacional a favor del apoyo y la promoción de una organización como la APSCP que buscaba contribuir a la resolución negociada del conflicto colombiano por medio del fortalecimiento de la sociedad civil.

Como un indicador de apoyo de la comunidad internacional al proceso de gestación de la APSCP están las financiaciones dadas por las embajadas de Suiza y Holanda, la embajada de los Países Bajos y las Naciones Unidas. Otro indicador del importante apoyo de la comunidad internacional a la naciente APSCP estuvo en el hecho de que a su instalación asistieron ciento veinte delegados de veintisiete países y que de los seis discursos inaugurales dos estuvieron a cargo de representantes de la comunidad internacional: Danielle Mitterand y Francesco Vincenti coordinador del sistema de Naciones Unidas.

- **Oportunidades políticas en el contexto nacional.**

En el contexto nacional se vivieron diversas aperturas y hechos políticos que crearon un ambiente favorable a los diálogos de paz con las organizaciones insurgentes y a las iniciativas ciudadanas que apoyaran los procesos de paz y la conciliación nacional por la vía de la negociación entre gobierno e insurgencia, entre estos cabe mencionar cinco factores: los procesos de paz adelantados entre el gobierno y organizaciones insurgentes, entre los años de 1989 y 1994; la reforma de la Carta Constituyente Nacional en 1991; el “brote” de iniciativas de la Sociedad Civil conformadas a partir de los finales de los ochenta, con el objeto de contribuir a la construcción de la paz por las vías del diálogo, la concertación y la promoción del desarrollo nacional; el trabajo de la Iglesia Católica a favor de la paz nacional y la creación del Consejo Nacional de Paz en 1998.

- El Estado y los procesos de paz. Simultáneamente con el escalamiento del conflicto se han desarrollado tratados y procesos de paz. La tendencia histórica nacional, había sido adelantar procesos y acuerdos de paz entre representantes de las elites armadas regulares e irregulares en confrontación, sin la participación de la sociedad civil, fue durante el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) que se abrió un espacio político de participación a la Sociedad Civil en los procesos de paz, sembrando una semilla de apertura estatal que creció en medio de dificultades y aún no fructifica acorde a su potencialidad.

La política de paz del gobierno. Betancur incluyó por lo menos tres innovaciones en la materia: el reconocimiento por parte del estado colombiano de que la violencia tenía raíces en la inequidad e injusticia social y en coherencia con esto combinó la negociación con la búsqueda de generación de desarrollo en municipios afectados por la violencia por medio del Plan Nacional de Rehabilitación (PNR); también propuso una apertura al cerrado sistema político colombiano que dificultaba el

surgimiento de nuevos partidos políticos; y como ya se mencionó, propició la inclusión de diversos sectores de la Sociedad Civil y sus representantes en la búsqueda negociada de la paz, por medio del llamado Diálogo Nacional. Al igual que en gobiernos anteriores se propuso una amnistía que facilitara la posible reinserción de alzados en armas a la legalidad nacional, redimensionando una estrategia del gobierno Turbay amplió la Comisión de Paz al incluir cuarenta miembros de distintos sectores sociales y políticos en la tarea de adelantar debates sobre la reforma política y social, así como diálogos con la guerrilla, la Comisión de Paz firmó un cese del fuego con diferentes grupos: las FARC, en marzo de 1984, el M-19, EPL y ADO, en agosto de 1984, y unos sectores del ELN, en diciembre de 1985.

A partir del gobierno Betancur en Colombia se fortaleció la idea de que los procesos de paz debían implicar una negociación política conducente a superar la injusticia social, idea que es afín a los planteamientos centrales de la APSCP. A finales del siglo XX se adelantaron proceso de paz importantes, como el frustrado con tregua armada en 1984 durante el gobierno Betancur, y otros relativamente exitosos entre 1989 y 1994 que condujeron a la desmovilización de cuatro organizaciones guerrilleras y la disidencia de una quinta: El Movimiento 19 de Abril (M-19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), El Quintín Lame, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y una fracción disidente del Ejército Popular de Liberación (ELN). El énfasis de estos fue la desmovilización y la reinserción acompañada de una participación protagónica por parte del M-19 en la redacción de la nueva carta constitucional de la nación en 1991.

-La redacción de la carta constitucional de 1991 abrió en Colombia importantes espacios de transformación política al propender por una combinación de la tradicional democracia representativa con una democracia participativa, dándole a esta última un soporte jurídico e institucional. Si bien en muchos aspectos la constitución aún es “letra muerta” no se puede negar que -entre otros- dotó a la sociedad de marcos constitucionales bajo los cuales se puede avanzar en la construcción de la democratización de la vida pública, y en la apertura de canales de participación ciudadana. Así pues la nueva carta ha dado una base legal a las diferentes organizaciones del movimiento colombiano por la paz, mas aún cuando en el artículo 22 plantea: “la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”. De otro lado, Romero (2001) afirma que la constitución de 1991 fue considerada como un “tratado de paz” por los sectores políticos que participaron en su elaboración, luego de una década de violencia política y enfrentamientos armados no vistos desde la época de la violencia 40 años atrás. También observa que a partir de la constituyente de 1991 se comenzaron a dar en el país político convergencias entre grupos afines al bipartidismo y sectores cercanos a la oposición de los dos partidos políticos.

-La Iglesia Católica: la Iglesia Católica colombiana inspirada en el evangelio y las directrices vaticanas, a desempeñado en las últimas décadas un papel de pacificador de la nación, promoviendo y apoyando el procesos y condiciones sociales para la paz.

En esta línea es de destacar la Comisión de Conciliación Nacional, convocada por la Presidencia de la Conferencia Episcopal colombiana en agosto de 1995. Esta Comisión planteó como propósito lograr la conciliación entre los colombianos consultando instituciones y personalidades representativas de la sociedad civil, el gobierno nacional y los grupos insurgentes, dando pasos desde esta perspectiva a una alineación entre elites nacionales. La consulta indagó acerca de los planteamientos y elementos que en criterio de los diferentes sectores de la nación podrían contribuir a la formación de una política permanente de paz, definida como un proceso para la construcción de la paz que debe ser fruto de un gran consenso nacional, trascender los gobiernos de turno, no depender de los intereses de grupo, tener continuidad en el tiempo y en los contenidos, asegurar una paz duradera, contribuir a la solución política negociada de la confrontación armada y tomar en cuenta los criterios de desarrollo humano sostenible, cultural, económico, político, jurídico y ecológico que permitan construir una nación en la que reine la justicia social. Para el logro de sus propósitos definió siete objetivos fundamentales entre los cuales dos se relacionan muy específicamente con la presente investigación: El fortalecimiento del movimiento social colombiano, y la promoción de una cultura de paz (Ver el anexo N° 4).

Desde el 95 hasta la fecha la iglesia católica ha desarrollado un activo papel de llamado a la reflexión a los diferentes actores nacionales, propendiendo siempre por la transparencia y la no renuncia de la sociedad colombiana a la búsqueda de una solución negociada a la violencia y al conflicto armado nacional.

Es de destacar que en el contexto de la Iglesia Católica colombiana, la Compañía de Jesús fue pionera en la generación de iniciativas por la paz en Colombia, al fundar en 1987 el programa por la paz y como veremos posteriormente también ejerció un rol protagónico en la gestación y origen de la APSCP.

- **“Brote” de iniciativas desde la Sociedad Civil.** Hacia finales de los ochenta, con el objeto de contribuir a la construcción de la paz por las vías del diálogo, la concertación y la promoción del desarrollo nacional. Como efecto de el escalonamiento del conflicto armado desde finales de 1992, la proporción de movilizaciones en favor de la paz, por el respeto a los derechos humanos y por la falta de seguridad ascendió al 22% del total de la protesta cívica en las zonas urbanas, y al 28% en el área rural durante el año de 1994, dicho incremento en la movilización fue de la mano con una mayor cooperación entre diversos sectores políticos de la nación ante la problemática de la paz.

Como los factores que permiten entender dicho incremento de cooperación Romero destaca los siguientes : 1. Un cambio dentro de las diferentes iglesias, y en particular de la Católica, hacia una posición mas favorable y activa en relación con una solución negociada del conflicto armado; La elección por voto directo de alcaldes

(1987) y de gobernadores (1992), lo cual permitió iniciativas de paz locales y regionales más autónomas de los poderes centrales; La decisión de redes de activistas de izquierda, ex-guerrilleros, organizaciones de mujeres, de derechos humanos, de desaparecidos, periodistas y actores, organizaciones sindicales y ONG entre otros, para buscar una salida negociada a la confrontación bélica, no obstante la persecución a trabajadores por la paz y defensores de los derechos humanos; Por último, la reacción de individuos y grupos sociales afectados por el secuestro y la extorsión que optaron por pronunciarse y movilizarse públicamente en contra de esos hechos y a favor de la solución negociada.

Entre las iniciativas por la paz mas relevantes, previas al surgimiento de la APSCP se pueden mencionar: El Programa por la Paz, el movimiento por la vida, la Red de iniciativas por la paz y contra la guerra (Redepaz), el Comité de Búsqueda por la Paz, la Comisión Nacional de Conciliación, el Consenso de Apartadó, la Consulta por la Paz de Aguachica, la Red de Universidades por la Paz y la Convivencia, el Mandato Ciudadano por la Paz y Empresarios por la Paz. Es importante recordar en este punto que la APP se concibió con le objetivo de integrar las diversas iniciativas ciudadanas por la paz en una organización articuladora.

Al interior del conjunto de las iniciativas ciudadanas por paz mencionadas con anterioridad, es importante resaltar “El Mandato por la Paz”, dado su alto impacto político: En octubre de 1997, diez millones de colombianos se expresaron a través del voto, contra la guerra, y a favor de la vida y la libertad. Este voto implicó una crítica al Estado y a las organizaciones armadas ilegales por el desarrollo de actos de secuestro, desaparición forzada de personas, asesinatos, masacres, amenazas, desplazamientos forzados y torturas. La filosofía del Mandato, no discriminaba a ninguna de las víctimas de la guerra, no justificaba unilateralmente la guerra por ninguna de las partes y por lo tanto exigía una solución política, por medio de un contundente pronunciamiento ciudadano. “Por esta razón el Mandato fue interpretado como un mensaje de paz e invocado como un sustento político de procesos de diálogo adelantados entre el gobierno y los movimientos insurgentes”.

-El Consejo Nacional de Paz (CNP). Creado y reglamentado en febrero de 1998, obedeciendo a un trabajo interdisciplinario entre entidades gubernamentales y organizaciones de la Sociedad Civil compuesto por delegados del ministerio de defensa, la Oficina del Alto Comisionado por la Paz, la Universidad Nacional, la Defensoría del Pueblo, la comisión de Paz de la Cámara de Representantes, el Consejo Gremial, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), el Comité de Búsqueda de la Paz, la Red de Iniciativas de la Paz y el Comité de Conciliación Nacional, con el objetivo de Asesorar de manera permanente el gobierno nacional en materias relacionadas con la consecución de la paz. Además tenía como tarea facilitar la colaboración armónica las entidades y órganos del estado.

La propuesta del Consejo Nacional de Paz se originó en el contexto del Gobierno Samper que como se explica en el aparte del factor precipitador del origen de la APSCP, había perdido legitimidad para avanzar en el proceso de negociación de paz con los grupos insurgentes, de esta manera el CNP buscó romper la inercias estatales y nacionales en materia política de construcción de la paz, y reconstruir legitimidad en la nación para poder negociar y avanzar en el tema de la búsqueda de la paz.

El gobierno Pastrana, que inició en Agosto de 1998 no hizo uso de los oficios del CNP por lo cual la iniciativa se diluyó, pero su existencia a finales del gobierno Samper fue sin duda un reflejo de la necesidad sentida en el país de impulsar los procesos de paz mediante organizaciones de alto perfil, con la participación mixta de organizaciones estatales y de la sociedad civil creando un antecedente organizativo de la APSCP donde la participación de la Sociedad Civil colombiana no fuera marginal en la búsqueda de la paz contribuyendo así a posicionar esta idea en la opinión pública nacional .

Redes Facilitadoras y constructoras

En este aparte se estudiarán las redes de comunicación establecidas entre los miembros de una sociedad o por algún segmento de la población con anterioridad al comienzo de la organización del movimiento estudiada y que jugaron un papel crucial en el proceso de reclutamiento y movilización. Para abordar el estudio de estas redes resulta útil recordar el proceso que dio origen al proyecto de fundación de la APSCP, las organizaciones involucradas y el dinamismo impreso a la organización en gestación.

Como primer antecedente al origen de la APSCP se tiene la Asamblea por la Paz organizada a iniciativa de la Unión Sindical Obrera (USO), la Oficina del Alto Comisionado para la Paz de la Presidencia y con el auspicio de ECOPETROL en la ciudad de Bogotá, en el mes de agosto los días 27, 28 y 29 de 1996. En la preparación de este evento se adelantaron conversaciones con distintos sectores sociales (empresarios, ONG, organismos estatales, comisiones de acercamiento y facilitación y los voceros de la guerrilla) seminarios con trabajadores y empleados de ECOPETROL, y asambleas regionales en zonas de influencia petrolera. Todo dirigido a recoger al máximo los puntos de vista sobre el conflicto político armado y las alternativas de solución negociada al mismo. A esta asamblea asistieron 1.500 delegados de diversas regiones de Colombia, llegando a la conclusión central de que la búsqueda de la paz debía ser una política de estado; a la vez que se decidió impulsar a cargo de la Comisión de Conciliación Nacional (CCN), de la iglesia católica colombiana, la consolidación del movimiento por la paz colombiano bajo la forma organizativa de la Asamblea permanente por la paz.

A partir del documento “Una Política Permanente de Paz” liderado por la CCN, se trabajó en varias regiones y sectores de la sociedad para comprender los elementos

estratégicos y necesarios de un proceso de paz, este proceso culminó con la realización del Foro Nacional “Hacia la estructuración de una Política Permanente de Paz” el 11 y 12 de septiembre de 1997 en la ciudad de Bogotá, acogiendo aportes de las regiones y diversos sectores de la nación, se aceptó por parte de una mayoría de sectores sociales el que se trabajara en la preparación de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz APSCP. Con este antecedente, la USO apoyada por la CUT (Central Unitaria de Trabajadores), en conjunto con la CCN, en unión con representantes de las iglesias cristianas: Menonita, Presbiteriana y Luterana, así como a un conjunto de ONG que compartían el ideal de defensa a los derechos humanos, movilizaron parte de sus redes para facilitar e impulsar el origen de la APSCP.

Para construir los lineamientos estratégicos iniciales, se generó un comité de impulso de la APSCP, que en su pluralidad contaba con una mayoría numérica organizaciones de la Iglesia Católica y organizaciones de nexos sindicales, también se contó con la participación de representantes de gremios y representantes de la academia.

La primera reunión Nacional Preparatoria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz se realizó en noviembre 12 de 1997 en la sede de la Conferencia Episcopal, con la asistencia de 123 delegados de las regiones y las organizaciones sociales. Las sesiones plenarias fueron coordinadas por la Comisión de Conciliación Nacional. Entre las conclusiones de esta primera reunión Nacional Preparatoria están: La Asamblea debe ser un proceso articulador en donde sin exclusiones, la Sociedad Civil pueda participar en la búsqueda de una paz con justicia social; La Asamblea deberá mantenerse como un espacio autónomo con respecto a las partes en conflicto, deberá actuar como tercería, veedora de acuerdos, promotora y facilitadora de diálogos fértiles entre las partes, aportando propuestas de la agenda de paz de la sociedad civil; la participación de la comunidad internacional es importante y necesaria, en cuanto defensora de los Derechos Humanos y el DIH, mediadora, facilitadora y financiadora del proceso de paz; la asamblea como espacio abierto no debe tener estructura y sí ser un movimiento social que construya ciudadanía; El comité de impulso debe garantizar la autonomía de la asamblea y su carácter de espacio abierto y representativo de todos los sectores, con raíces en las diferentes regiones; La negociación es la única salida al conflicto armado, esta debe hacerse entre el gobierno y la guerrilla, con una sociedad civil acompañando de manera protagónica el proceso, mediante una asamblea permanente.

Al preguntarnos porque organizaciones del sindicalismo obrero y de la Iglesia Católica colombiana apoyaron la gestación de la APP, encontramos que ambos sectores tenían intereses de sus propias agendas, para los cuales resultaba útil, generar una

organización plural y de impacto nacional a favor de la solución negociada del conflicto colombiano.

La Unión Sindical Obrera (USO) - el sindicato de mayor tradición en el país- en su historia de luchas sindicales había vivido inmerso en el conflicto armado nacional, los asesinatos a sus militantes, las desapariciones forzadas y las amenazas, así como los despidos. En los terrenos de explotación petrolera se combinaban -y aún se combinan- condiciones de desigualdad social con la presencia de grupos insurgentes, en especial del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Según Hernando Hernández Pardo, presidente de la USO en 1996, “el petróleo no había sido atractor del desarrollo en Colombia, si no de los conflictos sociales y las acciones armadas; la industria del petróleo tratada como una industria de enclave, no se había constituido en un polo de desarrollo en beneficio de las comunidades; el conflicto social y armado estaba afectando gravemente la industria del petróleo”, por esto la USO tras el objetivo de que el petróleo fuera un factor de desarrollo y no un generador de violencia, propuso en el marco de la realización de la Asamblea por la Paz (1996) los siguientes planteamientos centrales: la construcción de un movimiento nacional por la paz, como resultado de un proceso masivo de participación ciudadana; y la realización de acercamientos regionales y sectoriales donde los gobiernos locales, las guerrillas, las comunidades y la fuerza pública, con el objeto de discutir los problemas económicos, sociales, políticos y culturales de las regiones y así, llegar a acuerdos sobre las soluciones a los conflictos y la definición de los planes de desarrollo. De ahí que la USO decidió impulsar la APSCP como un medio de fortalecimiento ciudadano que incidiera significativamente en la solución negociada del conflicto nacional.

La USO aportó un capital relacional de contactos organizativos y gubernamentales internacionales y nacionales con naciones, regiones y sectores, así como la experiencia política de los participantes del sector y el legado de las reflexiones del sector petrolero a favor de la imperiosa necesidad de construir vías de solución negociada a la violencia nacional se constituyeron en elementos clave en la gestación de la APSCP. Es de anotar que por su parte la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) también apoyó la gestación de la APSCP al brindar contactos con organizaciones y ciudadanos en sectores y regiones del país.

La Iglesia Católica colombiana, por su parte y como ya se mencionó, estaba llamada a seguir los lineamientos del vaticano a favor de la construcción de la paz por vías pacíficas y en cumplimiento del Evangelio. El episcopado colombiano por medio del CCN se encontraba impulsando una “Política Permanente de Paz” y en línea con lo cual, consideró importante apoyar e impulsar iniciativas de negociación política al conflicto, así como fortalecer lo que sería un movimiento colombiano por la paz, al punto de haber considerado en septiembre de 1998 “Convocar a la conformación de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, para que con la más amplia representatividad continúe desarrollando la política permanente se paz”.

6.2 EL GOBIERNO DE ERNESTO SAMPER: UNA ESPECTATIVA DE DIÁLOGO, TRUNCADA. FACTOR PRECIPITADOR

En los puntos anteriores se han expuesto condiciones y motivaciones favorables para el surgimiento de una organización como la APSCP, sin embargo estas no son suficientes para desencadenar la dinámica de gestación y origen. Siguiendo a Sztompka (1993) tenemos que para desencadenar este proceso se requiere un factor precipitador que proporcione un foco en el cual se proyecten agravios ampliamente experimentados, elevando el nivel de conciencia y creando una contestación heroica y ejemplar que debe conducir a expresiones abiertas de apoyo, develando el amplio alcance del consenso, rompiendo con lo que se llama la “ignorancia pluralista”, en la cual nadie tiene certeza acerca de cuantos comparten sus quejas ni cuantos están dispuestos a entrar en la acción.

A continuación expondremos elementos contextuales, asociados al factor precipitador de la APSCP, y finalmente lo explicitaremos.

La gestación e instalación de la APSCP se dio durante el gobierno de Ernesto Samper Pizano bajo las siguientes condiciones en el tema de la paz: Como candidato electoral al periodo (1994-1998), Samper le otorgó prioridad a la paz, posicionándola en la campaña como un objetivo fundamental para su gobierno. El entonces candidato, propuso lo que llamó una Política Integral de Paz, que involucraba una solución negociada del conflicto armado basada en el “diálogo útil”, la construcción conjunta entre gobierno, insurgencia y sociedad civil de la estrategia de paz (agenda, procedimientos, calendarios, manejo de información), el reconocimiento del carácter político de las organizaciones guerrilleras, la negociación en medio del conflicto, la participación activa, permanente y efectiva de la sociedad civil, y la priorización de acuerdos en relación con su aplicación del DIH.

Pasadas las elecciones, el Gobierno entrante de Samper y el régimen político colombiano en su conjunto, enfrentaron una crisis asociada a cuestionamientos jurídicos por la financiación de campañas electorales con dinero del narcotráfico. Esta situación agrió la credibilidad y legitimidad del Gobierno que afrontó durante la gran parte de su periodo la investigación llamada “El proceso Ocho Mil”. Este ambiente políticamente enrarecido le restó legitimidad al Gobierno y dificultó la creación de consensos relevantes con las organizaciones guerrilleras. A pesar del entorno adverso, uno de los avances concretos del gobierno Samper en el terreno de la paz fue el acuerdo de Puerta del Cielo con el ELN y con una muy importante representación de la sociedad civil colombiana como garante.

Las expectativas que el país tuvo respecto a la búsqueda de la paz por medio de una solución negociada en el gobierno Samper no fueron colmadas. En la convulsión política propia del proceso Ocho Mil el tema se desdibujó.

Fue así como después de haberse generado en Colombia unas muy altas expectativas sobre el inicio de un proceso de paz negociado entre el gobierno Samper y las organizaciones insurgentes ELN y FARC, con la participación de la sociedad civil y después de que esta alta expectativa se vio truncada en medio del turbio clima político, La fracción de ciudadanos que consideraba la construcción de la paz por medio de la vía negociada como una prioridad nacional, percibió la necesidad de organizarse con el propósito de incidir sobre el gobierno entrante (a elegir para el periodo 1998-2002) y sobre la opinión pública nacional para que no se cesara en la búsqueda de una solución negociada al conflicto nacional. Una de las expresiones organizativas de dicha fracción fue el impulso de la APSCP.

6.1 POR UNA “SOCIEDAD CIVIL” COLOMBIANA, PROTAGONISTA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ COMO DERECHO; POR LA VÍA DEL DIÁLOGO Y LA NEGOCIACIÓN. ALINEAMIENTO DE MARCO

En línea con los planteamientos de Sztompka (1993) tenemos, que las condiciones estructurales facilitadoras son necesarias pero no suficientes para generar un movimiento, el autor considera que es indispensable un proceso mediante el cual los diversos marcos o imágenes de mundo presentes en la sociedad sean movilizados por los activistas para legitimar sus fines y sus acciones. Una vez que las tensiones objetivas son acompañadas por una conciencia ideológica común, la situación estaría madura para el inicio del movimiento o de la organización del movimiento.

El proceso para impulsar el proyecto de la APSCP, incluyó diálogos y concertaciones durante nueve meses y medio (desde la convocatoria el 12 de septiembre 1997, en el Foro Nacional «Hacia la Estructuración de una Política Nacional Permanente de Paz» hasta su instalación en julio 30 y 31 de 1998), en este lapso temporal se acordaron los elementos fundacionales del alineamiento de marco de la APSC

Siguiendo a Della Porta y Diani (1997) tenemos que en la sociedad se encuentran esquemas interpretativos (visiones de mundo o master frames) generales (y propios de los periodos históricos) a partir de los cuales los movimientos y sus organizaciones elaboran su alineamiento de marco.

En el desarrollo del proyecto de la APSCP se partió de Esquemas interpretativos dominantes presentes en las democracias occidentales, se enraizó y alineó con Esquemas interpretativos dominantes propios del conjunto de las organizaciones que

impulsaron en el proyecto y por último en línea con ambos esquemas interpretativos, se elaboraron los mensajes específicos propios del proyecto. Los dos tipos de esquemas interpretativos dominantes cumplieron funciones de Master frames, mientras que en la elaboración de los mensajes se observaron principalmente los frames bridging y los primeros frames amplification, extension y transformation. Es de aclarar que en esta fase del estudio nos centraremos en los frames bridging, mientras que en posteriores análisis enfatizaremos en los demás.

A continuación veremos los esquemas interpretativos dominantes que tienen sus raíces en visiones de mundo del país y de las democracias occidentales:

- **La defensa de los derechos humanos.** En el contexto de violencia nacional, la defensa de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario se constituyó en una base para legitimar los fines de la futura APSCP. Los ideales de defensa de dichos derechos, están enraizados tanto en la Constitución Nacional de 1991 donde se declara que Colombia es un estado social de derecho, como en la normatividad internacional sobre las funciones de los estados y la relación entre estos en condiciones de confrontación bélica.

-**El ejercicio de la Democracia.** La democracia en cuanto el gobierno de todos los ciudadanos ó por lo menos de su mayoría, forma parte de los ideales de la sociedad occidental y de los ideales consagrados en la Carta constitucional de 1991, cuyo espíritu pugna por combinar en Colombia la tradicional Democracia Representativa con espacios de Democracia Participativa, abriéndole a la ciudadanía espacios de poder que van desde las veedurías a las gestiones gubernamentales, hasta la generación de espacios de oportunidad para la creación de nuevos partidos políticos. El ideal del fortalecimiento de la democracia en Colombia por la vía de Democracia Participativa dotó al grupo de ciudadanos que conformaban la autodenominada Sociedad Civil por la Paz de argumentos ideológicos para impulsar su obra y como se vio en el aparte de oportunidades políticas la Carta constitucional de 1991 le dotó de argumentos legales.

Es de resaltar que estos dos esquemas interpretativos dominantes presentes en el país y en la sociedad occidental, tenían y tienen en Colombia un marco legislativo y normativo, y unas profundas raíces culturales en los ideales políticos nacionales.

-**La exacerbación de la violencia estructural y directa** que vivió el país hacia finales de los años ochenta y principios de los noventa, abordado en la descripción del problema, había generado tanto en Colombia como otras democracias occidentales, sobre todo en aquellas más avanzadas de Europa, en los Estados Unidos y en los países limítrofes la idea y el sentir generalizado de que era importante trabajar por el cese de la violencia directa y estructural colombiana. Esta idea y sentir nacional e internacional se revestía de un sentido de prioridad por el alarmante impacto social y económico del desangre nacional y la alta violación de los derechos humanos por parte de los actores del conflicto armado.

En línea con los esquemas interpretativos de la sociedad en general, las organizaciones que promovieron el proyecto de la APSCP, construyeron unos esquemas

dominantes propios del proyecto, dándole a los esquemas interpretativos generales su propio acento, e identidad. Como esquemas dominantes propios del proyecto, tenemos:

- **La Sociedad Civil como un actor decisivo en la construcción de paz nacional.** Entre el conjunto de organizaciones que impulsaron el proyecto la APSCP, había el convencimiento de que la Sociedad Civil Colombiana estaba llamada a participar activamente, en la superación de la violencia estructural y de la violencia directa por medio de un fortalecimiento político no armado y de un espacio protagónico de incidencia históricamente pobre tal como se describió en la Estructura preexistente de desigualdades sociales. Por esto su necesidad de unirse, de buscar una identidad, de pensar sobre los caminos de participación de la sociedad civil, e impulsar una organización que llamaron APSCP.

El origen de la idea de impulsar la APSCP se dio en el desarrollo de la Asamblea por la Paz organizada a iniciativa de la Unión Sindical Obrera (USO) , la Oficina del Alto Comisionado para la Paz de la Presidencia y con el auspicio de ECOPETROL en agosto 27, 28 y 29 de 1996. En dicho evento Augusto Ramírez Ocampo, como miembro de la Comisión de Conciliación Nacional, propuso en su intervención en la 2da.comisión llamada: Propuesta de solución política al conflicto, la creación de lo que posteriormente fue la APSCP.

La propuesta fue acogida En la declaración final de la Asamblea por la Paz en los siguientes términos: “Este y otros escenarios deben servir para que la sociedad se organice y se constituya en una protagonista real que persuada y convenza a los actores armados para que paren la escalada guerrillera. Proponemos que todas las organizaciones y los movimientos que luchan por la paz, convocados por la Comisión de Conciliación Nacional con el apoyo de la comisión organizadora de la Asamblea, se comprometan a impulsar la construcción del MOVIMIENTO POR LA PAZ, que tenga como forma organizativa la asamblea permanente por la Paz”.

Haciendo eco al entrevistado N° 28, podemos decir que a la fecha entre las organizaciones e iniciativas ciudadanas por la paz que operaban en Colombia, había la concepción de que la paz no podía ser solo un acuerdo entre las partes enfrentadas en armas, y por lo tanto la ciudadanía debería tener un rol protagónico en los procesos de paz que se acordaran en la nación. El consenso de que la ciudadanía debería superar un rol observadora de los procesos de paz ó de víctima de la guerra, para constituirse en un actor protagónico en los procesos de paz de Colombia y la construcción de paz en la nación no nació como una concepción madura, es decir, inicialmente no se sabía cual era el rol de la sociedad civil, ni hasta donde se podía cohesionar en búsqueda de esos objetivos, tampoco se sabía si la sociedad civil funcionaba como un actor más, la siguiente afirmación del entrevistado 32 va en este mismo sentido “Aunque en ese momento no era tan claro... se buscaba la negociación, después se vio que la negociación no se podía hacer entre el estado y la insurgencia y que el conjunto de la

sociedad tenía que intervenir en eso”. La concepción de que sociedad civil, debería ocupar un rol activo en la resolución de la violencia nacional se encontraba en línea con el esquema interpretativo general del ejercicio de la democracia por la vía del fortalecimiento de la democracia participativa, la autodenominada sociedad civil por la paz en Colombia esperaba representarse a si misma, por medio de un proceso organizativo, llamado APSCP.

- Los procesos de diálogo y negociación como vía nacional de construcción de paz. En línea con el esquema interpretativo general, de que la violencia estructural y directa colombiana debía cesar, se adaptó como esquema interpretativo del proyecto, la concepción de que la vía deseable para resolver la situación de violencia era el apoyo a procesos de diálogo y negociación nacional. Como se describió en el aparte de la Estructura Ideal Preexistente, se contaba con todo un legado de conocimientos y experiencias mundiales en este sentido.

- La paz como derecho de los colombianos. Como expresión directa del esquema interpretativo general en defensa de los derechos humanos y del DIH, se adoptó el esquema interpretativo de la defensa y exigibilidad de la paz como derecho, este esquema interpretativo en el impulso de la APSCP se encontraba en concordancia con la Constitución Nacional de 1991, que como ya se mencionó en la estructura de oportunidades, promulgaba en el artículo 22, que la paz era un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento.

6.2 LAS DOS “GRANDES ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS”. TEJEN UNA PRIMERA RED PARA EL IMPULSO DEL PROYECTO DE LA APSCP. RECLUTAMIENTO. PRIMERA OLA DE RECLUTAMIENTO. PRIMER PASO EN LA FASE DE MOVILIZACIÓN.

Al aunarse las condiciones estructurales facilitadoras y las tensiones estructurales, con el proceso de alineamiento de marco y el factor precipitador, tanto la USO como la CCN, movilizaron sus redes de contacto generando la primera ola de reclutamiento.

La USO puso al servicio del impulso de la APSCP parte de su capital relacional nacional e internacional con sectores de ciudadanos organizados (especialmente del sindicalismo), y la participación directa de sus delegados, además del legado de pensamiento y debate del sector petrolero respecto a la imperiosa necesidad de construir vías de solución negociada a la violencia nacional y de generar un movimiento por la paz, de impacto nacional.

La CCN como organización sobre la cual reposó el mandato inicial de impulsar el proyecto de la APSCP: gestionó contactos internacionales que aportaron recursos financieros; manejó el delicado contacto con las organizaciones armadas al margen de la ley -Guerrillas y Paramilitares-; fue puente para la vinculación de organizaciones de la Iglesia Católica que fueron protagonistas en el impulso del proyecto.

De otro lado la CCN fue la organización propicia para vincular a una pluralidad política, gremial, y social al impulso de la APSCP y convocar a gremios y altos personajes de la economía y la política nacional a participar de la instalación de la APSCP. Además como ya se mencionó la CCN movilizó todo un espacio de reflexión nacional sobre la construcción de la Paz por medio del texto sobre una “Política Permanente de Paz”.

La primera reunión Nacional Preparatoria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz se realizó en noviembre 12 de 1997 en la sede de la Conferencia Episcopal, con la asistencia de 123 delegados de las regiones y las organizaciones sociales. Las sesiones plenarias fueron coordinadas por la Comisión de Conciliación Nacional. Entre las conclusiones de esta primera reunión Nacional Preparatoria están: La Asamblea debe ser un proceso articulador en donde sin exclusiones, la Sociedad Civil pueda participar en la búsqueda de una paz con justicia social; La Asamblea deberá mantenerse como un espacio autónomo con respecto a las partes en conflicto, deberá actuar como tercería, veedora de acuerdos, promotora y facilitadora de diálogos fértiles entre las partes, aportando propuestas de la agenda de paz de la sociedad civil; la participación de la comunidad internacional es importante y necesaria, en cuanto defensora de los Derechos Humanos y el DIH, mediadora, facilitadora y financiadora del proceso de paz; la asamblea como espacio abierto no debe tener estructura y sí ser un movimiento social que construya ciudadanía; El comité de impulso debe garantizar la autonomía de la asamblea y su carácter de espacio abierto y representativo de todos los sectores, con raíces en las diferentes regiones; La negociación es la única salida al conflicto armado, esta debe hacerse entre el gobierno y la guerrilla, con una sociedad civil acompañando de manera protagónica el proceso, mediante una asamblea permanente.

Como producto de las decisiones tomadas en el Foro “Hacia una Política Permanente de Paz” en septiembre 11 y 12 de 1997, se generó un Comité de Impulso encargado de debatir y definir los lineamientos estratégicos iniciales de la APSCP. La primera configuración del Comité de Impulso contaba en medio de su pluralidad con una mayoría numérica organizaciones de la Iglesia Católica y organizaciones de nexos sindicales, también se contó con la participación de representantes de gremios, de otras iglesias Cristianas y representantes de la academia. La configuración de Comité presentó algunas mutaciones en el transcurso de los nueve meses de impulso al proyecto de la APSCP al incrementarse en número y pluralidad.

La primera reunión Nacional Preparatoria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz se realizó en noviembre 12 de 1997 en la sede de la Conferencia Episcopal, con la asistencia de 123 delegados de las regiones y las organizaciones sociales. Las sesiones plenarias fueron coordinadas por la Comisión de Conciliación Nacional.

El último Comité de Impulso Nacional anterior a la instalación de la APSCP, contó con 30 integrantes, con una mayoría de representantes de las Iglesias (en particular la católica), y de ONGs en su mayoría organizaciones de Defensa de los

Derechos Humanos, así como de organizaciones con nexos sindicales, también contó con representantes del sector empresarial, del gobierno, y de un conjunto de individuos que a la fecha ya participaban en representación del proceso de impulso de la APSCP, además también contó con participantes de diversa procedencia como del sector Ambiental, y los Scout.

Como resultado del reclutamiento en las regiones a través de comités de impulso regionales aunado al reclutamiento en la capital, al 14 de julio de 1998, se habían vinculado, los siguientes sectores: ONGs entre las cuales estaban organizaciones y organismos de Derechos Humanos, la Cruz Roja, la Confederación Colombiana de ONGs, Organizaciones ambientalistas y por la vida, la justicia y la paz.; El sector de las Iglesias, contó con la participación de la Confederación de religiosos, La Iglesia Católica con la participación de la Pastoral Social, la Conferencia Episcopal, Benposta, CINEP, el Programa por la Paz y la iglesia Evangélica a través de Justapaz y Cedecol; el sector Campesino por medio de Sintrainagro y Asociaciones Campesinas; el sector económico con la participación de los ganaderos, la ANDI, las Cámaras de Comercio, La Fundación Social y ECOPETROL; las minorías étnicas de negros e indígenas con organizaciones como la Cric y la Onic; del sector educativo se unieron organizaciones como la Red de Universidades, colegios, y organizaciones del magisterio; del sector de los jóvenes contó con la participación de organizaciones de los Scout, la Red Juvenil de Paz y personerías estudiantiles; del sector de mujeres se contó con la Ruta Pacifica, y Atmusic; del sector comunal participaron organizaciones como la Confederación de Cooperativas, la Confederación Comunal, Asociaciones de Padres de Familia y de desplazados; en el sector de trabajadores se contó con la participación de sindicatos y centrales obreras como la CUT y la USO; del sector de organizaciones e iniciativas de paz, se contó con la participación de Redepaz y el Mandato Ciudadano por la Paz entre por parte del sector gubernamental el Programa de Reinserción del Gobierno Nacional, la Defensorías del Pueblo, algunos Consejos de Paz, Participantes en Mesas de Trabajo por la Paz, y algunos alcaldes y personeros.

En esta primera ola de reclutamiento, la vinculación a la naciente organización se hizo en calidad de representantes de organizaciones dispuestas a presionar por una solución negociada a los conflictos armados entre el gobierno y las organizaciones ilegales alzadas en armas y dispuestas a trabajar por la construcción de paz en Colombia. Por razones del centralismo colombiano, la mayor parte de estas organizaciones se encontraban ubicadas en la capital, ciudad que a pesar de sus contradicciones sociales y económicas no ha sido el epicentro del drama de la violencia colombiana, pero que si el del poder; en su mayoría tenían un reconocimiento importante en sus zonas de influencia y desde la perspectiva de Sztopka se podrían describir principalmente como aquellas que tenían un mayor compromiso intelectual, emocional, moral y político con la causa del movimiento.

6.3 LA NACIENTE RED SE ORGANIZA PARA LA ACCIÓN. CONSTRUCCIÓN DE UNA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA INTERNA PARA EL IMPULSO DEL PROYECTO DE LA APSCP. PRIMER PASO EN LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL

Emergencia de una nueva estructura organizativa interna.

El Comité de Impulso Nacional y los Comité de Impulso Regionales ya mencionados pertenecían a una estructura organizativa que emergió con el objetivo de dar origen a la APSCP. En el organigrama de la siguiente página se refleja dicha estructura.

Cada componente de la estructura tuvo una rol y unas funciones claramente asignadas, Con un flujo jerárquico definido:

-El Comité de Impulso Nacional

Se constituyó con la participación de diferentes organismos, instituciones y sectores afines al fortalecimiento de la sociedad civil y la construcción de paz por la vía negociada. Su funcionamiento consistió en reuniones semanales de representantes en las cuales se tratan los aspectos relacionados con los objetivos del impulso de la APSCP. Los miembros de este comité de impulso participaban activamente en los diferentes frentes de trabajo del impulso a la Asamblea. Semanalmente el comité de impulso discutía sobre un aspecto particular del proceso que requería atención prioritaria y analizaba la situación política y la proyección de la Asamblea.

Los temas de trabajo fueron: la Participación, proceso y actos de instalación de la Asamblea, una agenda para la paz y proyección de la Asamblea (Precisión de los objetivos de la Asamblea.), la estrategia de comunicación y difusión y la estrategia pedagógica, el trabajo de regiones y sectores y relación de niveles local, regional y nacional y la articulación de las diferentes iniciativas de paz.

-Comisión de Organización

Coordinaba la puesta en marcha de las decisiones del Comité de Impulso Nacional Se estructuró de la siguiente manera:

-Coordinación: que se encargó de retomar las disposiciones del Comité de Impulso Nacional y de ejecutarlas de acuerdo a las demás coordinaciones a su cargo. Para este fin contó con una secretaría técnica:

-Secretaría Técnica : la secretaría técnica y operativa debía disponer lo necesario para el funcionamiento de la comisión de organización en relación con las decisiones del comité de impulso (manejo de archivos, bases de datos, relaciones públicas, etc.)

-Coordinación de regiones y localidades: tuvo la función de coordinar las acciones en cuanto al fortalecimiento de la Asamblea en las regiones y localidades. De esta coordinación dependían los Comité de Impulso Departamentales y/o Regionales y locales:

-Los Comité de Impulso Departamentales y/o Regionales tuvieron la función de programar y coordinar las reuniones de las asambleas en su nivel. Las acciones debían tener una doble función: por una parte responder a las problemáticas propias de su nivel y por otra, incidir en el proceso de definición de una política permanente de paz. Se conformaron con la participación de organismos, instituciones y sectores departamentales y/o regionales, en articulación con iniciativas de paz regionales y sectores no organizados.

-Los comités de impulso locales (municipales): con igual función que los Comité Departamentales y/o Regionales pero a nivel local. Se conformaron con sectores sociales del nivel local, ligados a organismos participantes de los demás comités de impulso, y con sectores no organizados.

-Coordinación de sectores: tuvo la función de promover la participación de los diferentes sectores sociales y organizaciones sociales del nivel central así como en las regiones.

-Coordinación de agenda y temas de paz: debía estudiar y articular las diferentes propuestas de agenda de paz según las necesidades locales, regionales y nacionales.

-Coordinación de comunicación y difusión: Con la función de desarrollar una estrategia de comunicación y difusión de acuerdo con el plan de acción de la asamblea.

Coordinación financiera: cumplió la función de realizar las transacciones financieras y llevar la contabilidad.

Si bien, la red constructora y facilitadora que impulsó e instaló la APSCP estuvo conformada por organizaciones provenientes de diversos sectores que se integraron a la estructura organizativa emergente, hubo algunas organizaciones que se destacaron al demostrar un nivel de compromiso operativo más alto y una mayor capacidad para movilizar su capital político, humano, financiero y logístico a favor del proyecto, desempeñando roles clave que desembocaron en la instalación exitosa de la APSCP.

Además de la CCN de la Iglesia Católica, al interior de la misma hubo tres organizaciones de la Compañía de Jesús que ejecutaron un rol clave en la gestación de la APSCP: El Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), el Programa por la Paz y la Fundación Social; otras iglesias como la Menonita, la Iglesia Luterana y la Presbiteriana fueron centrales en el propósito señalado; por su parte tres organizaciones

de defensa de los derechos humanos, se destacaron por su alto compromiso: el Comité de Búsqueda de la Paz, Viva la Ciudadanía y La Comisión Nacional de Juristas. A continuación describiremos las organizaciones señaladas y que podríamos llamar “el núcleo duro” organizativo y operativo en el impulso del proyecto y la instalación de la APSCP.

La pertenencia de Gabriel Giraldo SJ -a la fecha histórica, el Director del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) - al CCN, aunada a antecedentes de trabajo por la paz negociada y el fortalecimiento de la naciente sociedad civil por la paz al interior del CINEP, le hicieron escenario propicio para acoger en su sede la dinámica organizativa que condujo a la instalación oficial de la APSCP en agosto de 1998.

El CINEP como sede logística de la naciente APSCP, administró los recursos financieros provenientes de la comunidad internacional, movilizó recurso humano propio con dedicación exclusiva al proyecto de impulso de la APSCP, presto sus recursos locativos y de logística, brindó contactos para conformar la base de datos y su experiencia organizacional en el tejido y fortalecimiento de redes.

Como parte de la organización necesaria para impulsar la APSCP, las organizaciones y ciudadanos involucradas definieron la conformación de un Comité de Impulso ya mencionado y adicionalmente se conformó una Comisión que se encargó de hacer operativas las decisiones tomadas por el Comité de Impulso. Tanto el la secretaria técnica de la comisión organizativa, como el Comité de Impulso tuvieron su sede de operación en el CINEP.

Es de anotar que el Comité de Impulso se reunía todos los jueves de 7 a 9 AM. en el salón de Seminarios para los llamados “Desayunos de los jueves” donde se definían los delineamientos de acción en el impulso de la APSCP y se hacía el correspondiente seguimiento.

El Programa por la Paz, asignó un funcionario de medio tiempo para las labores de impulso a la APSC. Entre sus aportes estuvo el trabajo en la Secretaría Técnica gestionando el cumplimiento de las decisiones tomadas a nivel del Comité de impulso y el desarrollo de la comisión de regiones (esta última en conjunto con el Programa de Reinserción de la Presidencia) además, apoyo reuniones y debates sobre la conformación de una Asamblea Permanente de Jóvenes y otra de Mujeres, como sectores adjuntos a la APSCP..

Desde la dirección del Programa por la Paz, en cabeza de Alfredo Ferro SJ. se establecieron contactos con la Fundación Social de la Compañía de Jesús, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y algunos empresarios.

La Fundación Social de la Compañía de Jesús tuvo una participación protagónica en el campo de las comunicaciones y las publicaciones: lideró la producción del video promocional, del logotipo y el lema, además asignó dos personas de tiempo completo para impulsar el nacimiento de la APSCP. Una vez que la APSCP fue instalada

oficialmente la Fundación Social en coordinación con la Secretaría Técnica Editó los libros: “Mil Puntos de Luz” y “Memorias del Acto de Instalación” que compilan el trabajo, los aportes y las conclusiones de los asistentes al acto de instalación de la APSCP.

Tanto la Iglesia Menonita como la Iglesia Luterana y la Presbiteriana inspirados por el mensaje no-violento de la cristiandad, ejercieron una importante labor en la preparación del Acto de Instalación de la APSCP al desarrollar labores logísticas; en el Acto de Instalación ejercieron funciones asociadas al cumplimiento de la metodología de trabajo. Adicionalmente la Iglesia Menonita por medio de su organización Justapaz desempeñó una labor de liderazgo al interior de la Comisión Internacional y asignó a una persona encargada de redactar las actas de las reuniones del Comité de Impulso

Entre las organizaciones afines a la defensa de los derechos humanos que tuvieron un papel protagónico en el impulso de la APSCP encontramos al Comité de Búsqueda de la Paz, Viva la Ciudadanía y La Comisión Nacional de Juristas

El Comité de Búsqueda de la Paz (CBP), estaba comprometido con la solución negociada del conflicto armado y con la elaboración de una política de paz de carácter nacional y estatal, bajo principios del trabajo colectivo, la discusión democrática, el carácter público de sus deliberaciones y el compromiso sistemático. En él participaron las centrales sindicales (CUT, CGTD Y CTC), organizaciones no gubernamentales de derechos humanos, organizaciones de indígenas, organizaciones de mujeres, organizaciones ecologistas, organizaciones campesinas y dirigentes políticos.

El CPB asumió el impulso de la APSCP con alto compromiso al punto de diluirse en la gestión naciente de la organización, dotándola con su legado humano, ideológico y relacional.

La Corporación Viva la Ciudadanía es un acuerdo programático que inicialmente comprometió diez organizaciones no gubernamentales y que actualmente la conforman ocho instituciones: Foro Nacional por Colombia, Casa de la Mujer, Podion, CINEP, Corfas, Corporación Región, Conciudadanía y la Escuela Nacional Sindical.

La Corporación fue fundada en el año 1990, además de haber trabajado hacia 1991 a favor de la reforma constituyente, la corporación en sus programas trienales “se ha interesado principalmente con los desarrollos legislativos, los planes nacionales y regionales de desarrollo, las políticas públicas en materia de derechos humanos y, los derechos económicos, sociales y culturales y en especial, aspectos relacionados con los derechos de las mujeres y de las minorías étnicas (indígenas y afro colombianos) además de las reivindicaciones e intereses de los jóvenes. Durante todos estos años ha ocupado un lugar especial el trabajo en materia de descentralización y democracia local. El norte político general que da base al acuerdo de la Corporación Viva la Ciudadanía es su opción preferencial por una auténtica democracia en Colombia, que sea incluyente y equitativa, que se exprese en el plano económico, social, político y cultural, que favorezca a las mayorías, y en especial a los pobres de Colombia, y que se refleje en la

adopción por parte del Estado de unas políticas públicas dirigidas al logro de estructuras institucionales y sociales que promuevan la participación activa de amplios sectores de la sociedad colombiana”. Entre sus líneas de acción está el trabajo a favor de la celebración de pactos democráticos, de negociación de intereses y de resolución pacífica de los conflictos. La construcción de la paz en Colombia, a través de la negociación política del conflicto armado, con el respeto irrestricto por los derechos humanos y el acatamiento del Derecho Internacional Humanitario, va acompañada por un trabajo tendiente a fortalecer la sociedad civil democrática, en “su capacidad de deliberación e interlocución, y del tejido organizativo de las clases populares y de grupos sociales como trabajadores, jóvenes, mujeres, campesinos, consumidores, etnias, etc.”.

La corporación además de su aporte ideológico a la naciente APSCP, también le doto de capital relacional y se comprometió con proyectos específicos como lo fue, la publicación en asocio con Fescol de una separata de su revista “Caja de Herramientas” donde se recogió una serie de propuestas y ensayos sobre el papel de la sociedad civil frente a los procesos de negociación política con los actores del conflicto armado. Estos documentos fueron un aporte para los debates de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, realizada el 30 y 31 de julio de 1998; La Promoción de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz en Antioquia y Valle del Cauca, con financiación de la Embajada de Holanda, fue otro proyecto específico a favor del fortalecimiento de la APSCP

La Comisión Colombiana de Juristas es una organización no gubernamental con status consultivo ante las Naciones Unidas. Sus actividades se iniciaron en 1988, básicamente en el ámbito jurídico de la protección de los Derechos Humanos. Está afiliada a la Comisión Andina de Juristas con sede en Lima, y a la Comisión Internacional de Juristas con sede en Ginebra.

La Comisión Colombiana de Juristas (CCJ) tiene como misión buscar, por medios jurídicos, el pleno respeto de los Derechos Humanos, civiles, culturales, económicos, políticos y sociales, en la forma en que los definen los instrumentos internacionales pertinentes y la jurisprudencia que emana de los órganos creados en virtud de tratados, procedimientos especiales y Cortes establecidos para la protección y promoción de los Derechos Humanos, con fundamento en su carácter universal, indivisible e interdependiente, en línea con lo cuál sus objetivos son contribuir al desarrollo del derecho internacional relacionado con los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas; contribuir a la vigencia del Estado de Derecho y de los Derechos Humanos en Colombia, por medio de la investigación y la difusión de información; promover el conocimiento y uso de las normas e instrumentos jurídicos pertinentes y de otros medios. La CCJ apoyó la gestación de la APSCP aportando desde su capital ideológico en los debates sobre la estructuración de la naciente

6.4 EN EL IMPULSO DEL PROYECTO. UN AVANCE EN LA EMERGENCIA DE UNA VISIÓN DE MUNDO COMPARTIDA. SEGUNDO PASO DADO EN LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL

El proceso de construcción de una visión de mundo como continuación del alineamiento de marco se dio con la generación de mensajes movilizantes que acordaron las organizaciones que impulsaron el proyecto de la APSCP, y tuvo continuidad con los grandes temas de consenso, entre los participantes en la instalación de la APSCP. A continuación describiremos estos dos momentos.

Recordemos que la construcción de los mensajes movilizadores es clave en el desarrollo de todo movimiento social, para Della Porta y Diani (1997) estos serán más exitosos en la medida en que guardan una concordancia con los esquemas interpretativos dominantes y sin identificarse en exceso con la tradición, siendo producto de una reelaboración simbólica y de sentido. Durante los nueve meses y medio de impulso de la APSCP fueron múltiples los debates que se cruzaron e integraron, el proceso generó acuerdos significativos en la ideología fundacional y sobre los mensajes a proyectar hacia la comunidad nacional e internacional que se pretendía movilizar. Estos mensajes los podemos dividir en cuatro categorías:

Respecto al conflicto armado nacional, se transmitió a un mensaje de urgencia sobre la necesidad de frenar la confrontación armada: En la carta de convocatoria a la comunidad internacional encontramos los siguientes mensajes “la guerra no da más”, “Todos y todas somos conscientes de que en la guerra se destruyen las vidas humanas, recursos y bienes naturales, económicos y culturales que son indispensables para superar la exclusión, la pobreza y el atraso de la nación”; en la carta de convocatoria nacional se incluyeron los siguientes mensajes: “La guerra nos cuesta la vida de personas cuya fuerza e inteligencia podría ser empleada en la producción de riqueza social, que tanto requiere el país”, “El dilema de la guerra o la paz es para Colombia un problema central de su desarrollo y futuro como sociedad.” Como podemos observar estos mensajes se encuentran en concordancia con el esquema interpretativo general de la comunidad nacional e internacional a favor de una urgencia en la superación del conflicto nacional

Respecto a la identidad de la APSCP encontramos tanto en la carta de convocatoria nacional, como en el folleto llamado “Guía de información sobre el acto de instalación”, la siguiente definición de que es la APSCP: “Es un movimiento social, y una expresión de poder ciudadano en el que se encuentran diversos sectores de la sociedad civil para la construcción de la paz integral, estable, duradera, y con justicia social en Colombia. Su naturaleza es democrática, autónoma, participativa, amplia, pluralista y en proceso de permanente construcción. Su ámbito de acción se ubica en el espacio local, sectorial, regional y nacional con la colaboración de la comunidad internacional”. Esta definición de la identidad de la APSCP, muestra sus raíces en varios esquemas interpretativos dominantes, veamos:

La frase “Es un movimiento social, y una expresión de poder ciudadano en el que se encuentran diversos sectores de la sociedad civil para la construcción de la paz integral, estable, duradera, y con justicia social en Colombia”, se encuentra en línea con el esquema interpretativo del proyecto de impulso de la APSCP que propone a la sociedad civil colombiana como un actor que está llamado a ocupar un rol protagónico en la construcción de paz nacional, igualmente sucede con el mensaje “Un verdadero proceso hacia la construcción de la paz que nuestro país anhela, requiere cada vez mas la participación activa de la sociedad civil” presente en la carta de convocatoria a la comunidad internacional.

De otro lado la frase “Su naturaleza es democrática, autónoma, participativa, amplia, pluralista y en proceso de permanente construcción.” Se alinea con el esquema interpretativo general del ejercicio de la democracia. El mismo mensaje que se observa en los textos de promoción internacional y nacional, que tenían por objetivo la captación de recursos (financieros, humanos, relacionales, de imagen, logísticos) para impulsar el proyecto de la APSCP. Es de resaltar que esta declaración guarda fuertes coincidencias con el artículo 1 de la Constitución Colombiana de 1991, donde expresa que la nación es un: Estado social de derecho, república unitaria, descentralizada, democrática, participativa y pluralista, resulta claro que esta frase refleja valores fundacionales de la APSCP, que fueron alineados con los valores fundamentales de la constitución colombiana de 1991, en cuanto democrática, participativa y plural.

El lema “Es de todos y todas, todo el tiempo, es la paz” acompaña, al proyecto de la Asamblea en los documentos, textos de presentación y publicidad nacional e internacional para su promoción. Como es evidente el lema propone una APSCP altamente incluyente, tanto de las personas, como desde la perspectiva temporal. Esto se constituye en una expresión acorde a la pluralidad ya pregonada del pueblo colombiano; destaca su carácter procesal “todo el tiempo” y su pretensión de representar la construcción de la paz “es la paz” como movimiento social.

La concepción de que la asamblea “es de todos y todas” se refleja en el logotipo, donde se denotan los valores de la unidad colombiana en la pluralidad: es así como: cada círculo, tiene un color diverso y tres de los cuatro colores corresponden a los de la bandera colombiana (la diversidad colombiana unida), organizados al rededor de un núcleo común representado por un círculo verde (El color verde en nuestra cultura es uno de los símbolos de la esperanza) que en este contexto representa la paz. En pocas palabras, el logotipo porta una alusión a la pluralidad nacional unida, ante la esperanza de la paz. La imagen que se observa a continuación es el logotipo en mención. El video que presenta la formación del logotipo muestra como unas hormigas se organizan para conformarlo, de esa manera se hace recurso al símbolo de las hormigas como ideal de trabajo para la construcción de la paz.



Al describir el tipo de paz a construir, se aclara en grandes líneas “Es un movimiento social, y una expresión de poder ciudadano en el que se encuentran diversos sectores de la sociedad civil para la construcción de la paz integral, estable, duradera, y con justicia social en Colombia”. Esta concepción de paz trasciende la paz negativa, como el cese de una confrontación armada, sus perversiones y efectos e introduce a la paz en terrenos de la paz positiva, como la búsqueda de la justicia social. De otro lado, se transmitió el mensaje de urgencia con frases como “la paz es hoy la más urgente necesidad y la más sentida reivindicación para Colombia” presente en la carta de convocatoria internacional ó la frase el “Guerra o paz- esto es para Colombia el problema central para su desarrollo y futuro como sociedad” presente en la carta de convocatoria nacional. De esta manera se promulgó por una paz positiva y urgente, dándole desarrollo al esquema interpretativo sobre el ejercicio del derecho de la paz.

Respecto a los temas de la paz, se definieron cinco ejes centrales a trabajar con la colectividad que se pretendía movilizar en lo que fue el acto de instalación: 1. La reflexión sobre una política permanente de paz; 2. Una posible agenda de paz, estos ejes 1 y 2 responden tanto al esquema interpretativo general de profundización de la democracia como al que propende por la solución política negociada del conflicto nacional; 3. El tercer eje se constituyó al rededor de la cultura y pedagogía para la paz; encontrándose en línea con el esquema interpretativo dominante que propone la solución política del conflicto pero centrado en la intervención sobre sus raíces culturales 4. Como cuarta línea de trabajo se fijó la integración con las iniciativas por la paz, respetando las identidades y dinámicas de cada uno de manera que se lograra una acción y un apoyo conjunto; 5. Por último se definió como línea de trabajo una fuerte relación con grupos de la sociedad civil internacional, y con sectores suyos especializados como ONGs, iglesias, centros de reflexión, centros académicos, y activistas por la paz. Las relaciones internacionales se profundizaron con gobiernos de Norteamérica y Europa. Los dos últimos ejes se encuentra en línea con el esquema interpretativo dominante que destaca la importancia de fortalecer a la sociedad civil

como un actor constructor de paz. El eje cuatro desde la dimensión nacional y el eje cinco desde la internacional.

6.5 UN PROYECTO QUE SE IMPULSA, UNA ORGANIZACIÓN QUE SE CREA. ESTRATEGIAS DE MOVILIZACIÓN COLECTIVA. SEGUNDO PASO DADO EN LA FASE DE MOVILIZACIÓN

Las estrategias para la acción colectiva en esta fase de impulso de proyecto, condujeron a una exitosa instalación de la APSCP, que marco el nacimiento de la misma. Las estrategias de acción implementadas se caracterizaron por pertenecer a la categoría que Sharp denomina: De Persuasión y protesta no violenta, estas tuvieron el objetivo de influenciar a sectores de la comunidad nacional e internacional para que se adhirieran a la construcción y el nacimiento de la APSCP. Las reuniones públicas, las declaraciones formales y las comunicaciones con públicos amplios fueron el tipo de acciones emprendidas, en el impulso del proyecto; la gran estrategia de para darle origen a la APSCP fue el acto de instalación.

Las estrategias para la acción colectiva se dieron en el marco del proceso de reclutamiento y la instalación de la APSCP.

Magnus Haavelsrud nos plantea que el sentido de la acción de todo movimiento social por la paz, gira en torno a tres ejes: desarme, derechos humanos y desarrollo. Como se evidenció en el alineamiento de marco, en el impulso y la instalación de la APSCP, el trabajo se centró en la defensa y promoción de los derechos humanos y en el desarrollo sin abordar el eje del desarme. Esto último se encontró en línea con el contexto de surgimiento de la APSCP, donde la opinión pública nacional apoyaba los inicios de un proceso de paz entre el entrante gobierno de Andrés Pastrana y las FARC, sin que mediara un proceso de desarme de los ejércitos irregulares enfrentados.

Con el objetivo de lograr un impacto nacional e internacional se diseñó una estrategia en varios niveles de acción que incorporó la promoción del proyecto de la APSCP en los ámbitos: nacional, departamental/regional, local e internacional.

En el ámbito nacional la creación de Comités de Impulso fue el instrumento para multiplicar sus niveles de acción. En el ámbito internacional la creación de la comisión internacional se consolidó para acceder a las alianzas internacionales.

La promoción al proyecto en Colombia, tuvo como instrumento central al Comité de Impulso, fue básicamente urbana, y en ciudades capitales de departamento, lo que facilitó en algunos casos impactar regiones. En un informe fechado el 22 de julio de 1998, se describe la siguiente consolidación de Comités de impulso como producto de la estrategia de difusión regional, departamental y local: El departamento de Antioquia (excepto la región de Uraba); seis ciudades capitales de departamento: Bogotá, Cali, Cartagena, Ibagué, Barranquilla y Bucaramanga; y siete municipios no capitales: seis de

Bucaramanga y Barrancabermeja en el departamento de Norte de Santander, este último, como el único caso donde, desde una ciudad no capital fue posible impactar varios municipios de una región (El Magdalena Medio).

Todo este proceso formó parte de la dinámica que condujo exitosamente al acto de instalación, donde otras organizaciones e individuos apoyaron y dieron origen a la APSCP.

6.6 AUNADA A LA INSTALACIÓN DE LA APSCP, SE DESBORDA EL APOYO LA MISMA. RECLUTAMIENTO. SEGUNDA OLA DE RECLUTAMIENTO. TERCER PASO SURGIDO EN FASE DE MOVILIZACIÓN

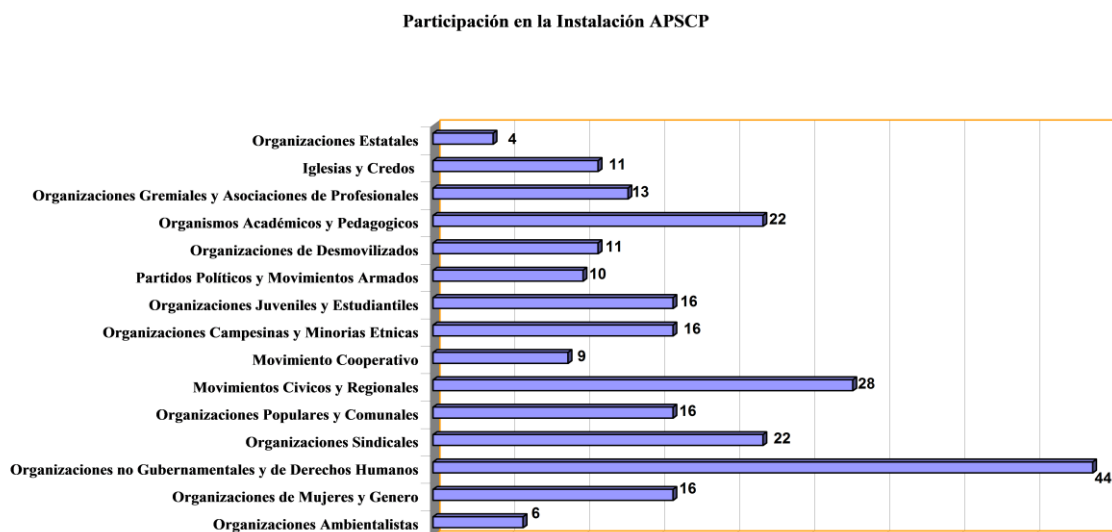
La estrategia de trabajo con departamentos, regiones y localidades, aunada al trabajo con sectores y el accionar de la comisión internacional, fueron la base de la dinámica que condujo a la segunda ola de reclutamiento.

Todas las organizaciones al impulso del proyecto de la APSCP movilizaron sus redes de contacto para tal fin. En consecuencia para el 30 y 31 de julio de 1998 participaron en el acto de instalación de la APSCP: ochocientas organizaciones y cuarenta y tres sectores colombianos, así como 120 delegados de la comunidad internacional, provenientes de 25 países.

El libro Mil Puntos de Luz, que recoge las memorias y conclusiones del acto de instalación nos permite apreciar a los sectores más dinámicos en los debates, dado que consigna específicamente a aquellos que trascendieron su rol de escucha y observación por medio de su participación activa

Esta muestra de los sectores con mayor participación en los debates del evento de instalación, es también una muestra representativa de los mismos, y nos permite observar que las Organizaciones de Derechos Humanos y ONGs fueron el sector de mayor protagonismo en lo que a debate interno se refiere, seguido de los movimientos cívicos y regionales, de los Organismos Académicos y Pedagógicos y de las Organizaciones Sindicales, esto en contraste con la anticipación en los debates de instalación del sector de Iglesias y Cremos, cuya participación en el debate fue menor a pesar del rol central y protagónico de este sector en el proceso de impulso de la APSCP en los nueve meses precedentes. Más adelante señalaremos posibles consecuencias de este contraste participativo, por ahora es importante señalarlo

Gráfico 4. Dinamismo participativo de los Sectores, en la instalación de la APSCP



6.7 UNAS NORMAS Y VALORES NACIENTES. TERCER PASO DADO EN LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL

Como producto del impulso del proyecto de la APSCP y de su instalación comenzaron a emerger normas para el funcionamiento interno que a su vez demarcaron de alguna manera su relación con el entorno del movimiento: la independencia del gobierno y la comunidad internacional; y los medios de comunicación como aliados estratégicos a cultivar, la delimitación de quienes considera sociedad civil y las normas participación para unirse a la APSCP conformaron el epicentro de las normas emergentes.

Independencia del gobierno. Desde su gestación e instalación la APSCP marcó su independencia del gobierno, la siguiente frase describe la posición al respecto: “La labor de financiación y realización del acto de la instalación de la Asamblea, fueron llevadas a cabo enteramente por miembros de la sociedad civil, con la cooperación de la comunidad internacional, pero sin la participación del Gobierno”. Esta distancia del gobierno resulta sin duda, esencial en la definición de su identidad organizacional y en su intención de participar como real contraparte en un proceso construcción de paz.

La comunidad internacional y los medios de comunicación como aliados estratégicos a cultivar. La importancia de los medios de comunicación radicaba en su poder de ser instrumento de multiplicación del discurso de la APSCP, ampliando así su

capacidad de presión y su potencial de reclutamiento. De otro lado la comunidad internacional se consideró un aliado central en la construcción de la paz nacional no solo desde la perspectiva de la financiación si no también, como aliado en la presión nacional a las partes en conflicto para construir la paz por la vía del diálogo y a negociación.

Delimitación de la Sociedad Civil y las normas para la participación. La asamblea se consideró así misma una instancia de la sociedad civil, entendida esta última, como el “conjunto de todos los actores sociales que no constituyen una fuerza armada en el país y que buscan formas pacíficas y no violentas de tratamiento de los conflictos”. De esta manera marcó una delimitación con las organizaciones armadas ilegales (guerrilla y paramilitarismo) intentando ubicarse en un espacio propio y por construir.

Para aclarar las formas de participación y adhesión a la APSCP se planteó: “Para el logro de sus objetivos La Asamblea como cuerpo político deliberante busca el compromiso de todos los colombianos, su participación activa; de acuerdo con el espíritu mismo de la Asamblea la sociedad colombiana, en sus diferentes sectores sociales y en todo el territorio nacional, podrá participar :Vinculándose a los comités de impulso a través de los sectores sociales organizados; Considerándose en actitud permanente de reflexión entorno a los temas de las agendas de trabajo de la Asamblea; propiciando el debate abierto, desde cada uno de los lugares de actividad. (fábrica, vereda, colegio, institución, etc.); Elaborando reflexiones, comunicados, inquietudes, propuestas, etc, Proponiendo y llevando a cabo acciones concretas que, de acuerdo con los principios de la Asamblea, que signifiquen un aporte al propósito común de la paz; Realizando encuentros, movilizaciones, jornadas de reflexión, de expresión, de creación. (Compromiso de cada persona de realizar un acto de paz o de participar en acciones colectivas de paz)”

6.8 EN LA INSTALACIÓN DE LA APSCP. OTRO AVANCE EN LA EMERGENCIA DE UNA VISIÓN DE MUNDO COMPARTIDA. SE AFIANZA EL SEGUNDO PASO DE LA ELABORACIÓN ESTRUCTURAL

La construcción de una visión de mundo compartida continuó su desarrollo con la puesta de acuerdo por parte de las personas y organizaciones participantes a la instalación de la APSCP.

Al aproximarse a los textos que recopilan las intervenciones de los ciudadanos participantes en el proceso instalación de la APSCP, encontramos una amplia gama de referencias negativas y positivas que permiten vislumbrar un credo naciente de la colectividad que se movilizó y que en términos generales se constituyeron en *frames*

Amplification. Nos centraremos en los temas que generaron mayor consenso. Estos son: En contra de una democracia con espacios de baja ingerencia de la participación ciudadana y a favor del fortalecimiento de las mismas; a favor de una reestructuración de las fuerzas armadas estatales y en oposición a la corrupción e impunidad producto de la ineficiencia del Estado y de sus Fuerzas Armadas en la partición de la justicia; en contra de la violación de los derechos humanos de primera generación como: las restricciones a las libertades individuales por medio del desplazamiento y el secuestro, los ataques a la vida y la libre oposición política por medio de la desaparición forzada y la tortura. En contra de las violaciones a los derechos de segunda generación, que conducen a la pobreza y la inequidad y a favor del fortalecimiento de un verdadero estado de derecho en Colombia; también se manifestó la preocupación por la vulnerabilidad de las minorías como los indígenas, la población carcelaria, los niños y las mujeres; los ciudadanos presentes en este proceso de gestación y origen también se expresaron en total oposición a los grupos paramilitares, su accionar y un posible reconocimiento con estatus político y a favor de su desmantelamiento de estas fuerzas armadas ilegales por parte del estado; el abuso del medio ambiente asociado a las políticas de contratación con las multinacionales que explotaban a la fecha los recursos naturales fueron otros temas en contra de los cuales hubo coincidencia en los pronunciamientos; el desarrollo de la nación bajo un modelo neoliberal generó una de las mayores oposiciones entre los participantes en instalación de la APSCP y se invitó a pensar opciones de desarrollo que generadoras de mayor equidad y riqueza.

Aunando la emergencia de credos, creencias y propuestas dadas en el impulso del proyecto de la APSCP y de su instalación, podemos concluir que la naciente organización, mostró una inclinación por lo que Galtung llama la Construcción de la Paz y muy particularmente la Consecución de la Paz, al declarar que “La paz es obra de la justicia social y exige la adopción de un orden en el que hombres y mujeres puedan realizarse como tales, en el que su vida y su dignidad sean respetadas, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad, a la reparación y su libertad personal garantizadas; la paz exige, también, el respeto y la promoción de los derechos humanos y la instauración de un modelo de desarrollo económico y social que haga posible la equitativa distribución de la riqueza, del saber y del poder, y la democracia de participación y de solidaridad. La paz es un derecho irrenunciable y un deber ineludible, y debe ser construida por todos y todas, en un acto de construcción colectiva en el cual la sociedad civil, en toda su diversidad, esté llamada a ser la principal protagonista”.

La instalación de la APSCP se clausuró con la lectura de la Declaración Inicial. La redacción de esta declaración estuvo basada en los aportes de los Comité de Impulso, de las dinámicas sectoriales e institucionales durante nueve meses y medio, y del proceso de instalación de la APSCP. Se constituyó en una síntesis de los debates y por lo tanto

nos refleja la visión de mundo emergente en la APSCP, también en esta se consignaron elementos que en su momento se consideraron fundamentales par una agenda de paz.

La declaración final reafirmó los esquemas interpretativos dominantes o master *frames* en los siguientes temas centrales, El respeto a la pluralidad nacional (regional, étnica y religiosa), la defensa de los derechos humanos y del DIH en aras de la humanización de la guerra. La reafirmación de dichos esquemas va en algunos casos de la mano con nacientes *frames amplification*, *frame transformation* y *frame extensión*.

Respecto a la construcción de una justicia social, como requisito indispensable para la sostenibilidad de la paz en Colombia los últimos párrafos de la declaración inicial dicen “La Asamblea permanente es el encuentro de los diferentes para buscar consensos y precisar las diferencias, con el objetivo común de construir una sociedad basada en la justicia social, que haga sostenible la paz.”, adicionalmente en el cuerpo del texto, encontramos numerosas alusiones y planeamientos sobre el deber ser en la nación para el logro de la anhelada justicia social, que desde la perspectiva de lo planteado por Della Porta y Diani (1997) se constituyen en *frames transformation* nacientes: se plantea la necesidad de cambios en los modelos de desarrollo socioeconómico, político, cultural y ambiental, a favor del desarrollo integral del ser humano, en aras de la creación de riqueza y equidad en su distribución, la democratización de la propiedad y a garantía a todos los ciudadanos de acceder a un empleo digno y los derechos económicos, sociales y humanos. Para esto se insiste en la necesidad de una reforma agraria y otra urbana, la protección del medio ambiente y la naturaleza; a razón de lo cuál deberían revisarse las políticas petrolera, energética y minera del país. Las ultimas propuestas de revisión de políticas en los sectores específicos mencionados, entrarían en lo que Della Porta y Diani (1997) llaman *frame extensión* al ser preocupaciones y conexiones que no resultan del todo evidentes.

En línea con el esquema interpretativo dominante sobre la profundización de la democracia, se enfatizó en la importancia de avanzar en múltiples reformas al Estado y de una mayor democratización de este, con espacios participativos decisorios de la sociedad civil, se propuso el cambio de modelo político y una reestructuración democrática del régimen, (*frame amplification*), sobre todo, en su compromiso con la superación de las exclusiones, de las desigualdades sociales y de la pobreza, al servicio del bien común que supere la corrupción, a manera de un naciente *frames transformation* se planteó que el proceso debería adelantarse con un Estado basado en la participación decisoria de las mayorías nacionales y una apertura a participación de las minorías excluidas, que posibilitaran la reestructuración de las relaciones de poder, hacia una mayor democratización. Adicionalmente se consideró esencial la reestructuración de las Fuerzas Armadas y de la Policía. Es decir una transformación del sistema de defensa nacional

Se propuso la defensa de los derechos humanos y del DIH en aras de la humanización de la guerra de acuerdo con los protocolos de Ginebra, y a manera de *frames transformation* se planteó la puesta en práctica y el desarrollo de las propuestas del Mandato Ciudadano por la Paz

Respecto al respeto de la pluralidad nacional se propuso potenciar el crecimiento de las regiones y el respeto la diversidad regional, étnica y cultural en concordancia con lo previsto en la Constitución de 1991

El diálogo y la concertación política se reafirmaron, como el camino para superar el “conflicto social y armado en Colombia”. La construcción de una cultura de paz se asoció y subordinó al compromiso de un nuevo orden político que: comprometiera “tanto al Estado como a la sociedad civil en la construcción de una sociedad en paz y convivencia, en la creación y puesta en marcha de una pedagogía y una cultura para la resolución pacífica de los conflictos”, respetuosa de la pluralidad étnica y cultural existente en el país, y que promoviera el respeto por el otro y por las diferencias de género, de etnia y de creencias.

6.9 LA RUPTURA DE LA IGNORANCIA PLURALISTA Y LA APERTURA DE UN ESPACIO DE ACCIÓN PARA LA SOCIEDAD CIVIL A FAVOR DE LA PAZ. CONCLUSIONES.

La muy amplia participación en el evento de instalación de la APSCP generó una ruptura de la llamada ignorancia pluralista, donde muchos están de acuerdo en algo pero no saben cuántos, ni quiénes son. El llamado de la APSCP convocó a una naciente sociedad civil en torno a ideales de construcción de paz con justicia social, por la vía del diálogo y la negociación.

Al cerrar el acto de instalación la APSCP se amplió la base de contactos nacionales e internacionales para la naciente organización, lo que le permitió a la recién instalada APSCP extender sus redes en beneficio de su futuro desarrollo.

Desde la perspectiva del entorno nacional surgió lo que en un primer momento se consideró una oportunidad política óptima, para la sociedad civil por la paz: El presidente recién electo Andrés Pastrana Arango (1998 – 2002), había basado una parte importante de su campaña electoral en el ofrecimiento de la realización de un proceso de paz con la guerrilla FARC y esta a su vez había dado muestras claras de apertura al mismo. La situación se revelaba propicia para que la recién instalada APSCP, cumpliera

con sus objetivos y contribuyendo a revertir el rol marginal que hasta la fecha había desempeñado la sociedad civil en los procesos de paz.

7. ETAPA II. UNA IDENTIDAD EN CONSTRUCCIÓN. EL TIEMPO DE LAS CONTROVERSIAS Y PARADOJAS

7.1 NEGOCIACIONES POR LA PAZ EN EL GOBIERNO DE ANDRÉS PASTRANA. LA “SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ” UN NACIENTE ACTOR A IGNORAR POR LAS ELITES ARMADAS. EL ESPEJISMO DE UNA OPORTUNIDAD POLÍTICA.

7.1.1 Contexto de los inicio del proceso de paz, entre el gobierno Pastrana y las FARC

Al terminar el gobierno Samper (1994-1998), había en la opinión pública una amplia aceptación sobre el reinicio de los diálogos de paz con la insurgencia, desde el rompimiento de las conversaciones de Caracas y Tlaxcala durante el gobierno de Cesar Gaviria con la llamada Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, no se había avanzado significativamente al respecto, excepto por la instalación en el 97 del Consejo Nacional de Paz y unos importantes acercamientos entre el gobierno Samper y la organización guerrillera ELN. Estos acercamientos al final del periodo presidencial, no lograron traducirse en acuerdos de paz y como se describió en el aparte del aparte 6 denominado: “El gobierno de Ernesto Samper: Una expectativa de diálogo truncada. Factor precipitador”, Este gobierno no logro concretar su política de paz.

El más contundente indicador de la opinión pública a favor del establecimiento de diálogos de paz entre la insurgencia y el gobierno, fue el Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad, donde por medio del voto en las elecciones locales del 26 de octubre de 1997, diez millones de colombianos se comprometieron a “ser constructores de “Paz y Justicia Social, a proteger la vida y a rechazar toda acción violenta” y a exigir a los actores del conflicto cesar la guerra y respetar las normas del derecho internacional humanitario.”

En las campañas políticas a la presidencia del periodo (1998-2002) fueron centrales las propuestas en torno a la superación del conflicto armado por medio del diálogo y la negociación, quien pudiera convencer al país, de su capacidad para ejercer eficientemente un liderazgo al respecto, capitalizaría a su favor parte de la opinión pública que acogió al Mandato por la Paz .

Después de audaces contactos entre representantes de la campaña del candidato Andrés Pastrana y la organización guerrillera FARC, donde se generó la expectativa de reabrir diálogos de paz entre las partes, bajo un posible mandato de Pastrana, este fue elegido en segunda vuelta de votación.

El gobierno entrante heredó de su antecesor, una situación socioeconómica compleja: En el último cuatrienio el desempleo había pasado del 7,5 % a casi 16 %, la inflación hacia 1998 era cercana al 17 %, las tasas de interés superaban el 50 % efectivo anual, el sector agrícola presentaba unos indicadores generales en tendencia negativa, el

sector financiero y cooperativo entró en una crisis sistémica, que amenazaba a ahorradores y cuentahabientes.

Ernesto Samper Pizano, dejaba la presidencia en un alto desprestigio nacional e internacional. El llamado Proceso 8000, había obligado al presidente saliente, a demostrar su no culpabilidad en la entrada de dineros del narcotráfico a su campaña electoral, y presionó a su gobierno y colaboradores de campaña a enfrentar un desgastante proceso jurídico que llevó a la cárcel, algunos de los colaboradores más cercanos del presidente.

La deslegitimación de la presidencia Samper y su gobierno, mostró su cara más desconcertante a nivel nacional, cuando la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) se negaron a entrar en conversaciones de paz con el gobierno Samper por considerarlo ilegítimo, y su dimensión más preocupante a nivel internacional cuando al presidente colombiano, le fue negada la visa para ingresar a los Estados Unidos.

Respecto al orden público, las guerrillas habían asestado duros golpes a las fuerzas Armadas del Estado con el trágico balance, de más de doscientos militares y policías muertos y un total de 450 secuestrados entre policías y militares.

No obstante las preocupantes estadísticas mencionadas, en el año de la instalación de la Asamblea había optimismo entre la ciudadanía que veía en un posible proceso de paz, la opción para superar los problemas centrales de violencia en Colombia y a la sociedad civil como un actor protagónico en dicho empeño. En términos de la movilización ciudadana a favor la negociación política y la paz se rompieron *records* estadísticos de treinta millones de colombianos marchantes entre los años 1997 y 1998, el entrevistado N°.22 relata el clima de optimismo en los siguientes términos: “El Consejo Nacional de Paz abrió un espacio de funcionamiento entre el gobierno y la sociedad civil para trabajar por la paz. El consejo se vio como un logro de la sociedad civil; teníamos el tema del Mandato por la Paz; habían acercamientos de diálogos con las FARC y el ELN. Teníamos emoción y esperanza frente a la posible negociación de paz, había esperanza de participación y había que organizarse.”

En este contexto, la APSCP fue instalada una semana antes de la posesión presidencial de Andrés Pastrana y la gran convocatoria obtenida en su instalación se constituía en otro importante precedente que le dejaba claro al gobierno entrante la voluntad y el apetito de paz, reinante en la nación. Las iniciativas de paz, se supieron actores en el contexto político, sin duda su dinamismo había contribuido significativamente a promover los inicios de un proceso de paz entre el gobierno entrante y la insurgencia nacional.

7.1.2 La ciudadanía organizada por la paz, una naciente sociedad civil, ignorada por las elites armadas, en el proceso de paz

El gobierno entrante de Andrés Pastrana y las FARC colmaron las expectativas nacionales de iniciar los diálogos de paz. El proceso que comenzó el 7 de enero de

1999, transcurrió con innumerables impases de acusaciones mutuas por incumplimientos de las partes a los acuerdos y en el mismo clima se dio su finalización el 20 de febrero del 2002, sin logra los resultados esperados.

Según Montaña 2006, la participación ciudadana en el proceso de paz, fue marginal a la negociación, a pesar de su dinámica propositiva y activa. “Durante los dos años de negociación con las FARC, estos espacios ciudadanos coincidieron en participar en las audiencias públicas masivamente, en propiciar escenarios para el diálogo intersectorial como lo fueron las Mesas Ciudadanas para la Agenda de Paz, en revisar y ajustar propuestas en los temas álgidos como el de los acuerdos humanitarios, la política social y económica, la política energética entre otros”

Para Montaña (2006) durante el proceso de paz, las audiencias pública fueron la expresión más contundente de la necesidad de involucrar a los ciudadanos en las decisiones políticas correspondientes al tema de la paz.

Tendríamos pues, que no obstante el dinamismo de las iniciativas ciudadanas por la paz, que abanderaban la participación de la sociedad civil y la apertura de espacios de participación a todo colombiano que lo requiriera por medio de las audiencias públicas, la participación de la ciudadanía en el proceso de paz, estuvo muy lejos de ser decisiva en alguno de sus momentos y la sociedad civil nunca ocupó un espacio que revertirá significativamente la tradición colombiana, de preservar a la ciudadanía el rol de víctimas del conflicto armado, al margen de la dinámica central de los procesos de paz.

No resulta difícil suponer que una vez tomada la decisión de iniciar los procesos de negociación tanto para el Gobierno, como para las FARC, las iniciativas de la sociedad civil como lo la APSCP resultaban más que incómodas, en su objetivo de constituirse en un actor decisivo en el proceso.

Tanto el gobierno elegido legítimamente por las urnas, como las FARC organizadas, desde hace más de tres décadas en calidad de ejército del pueblo, se erigían como representantes de los colombianos. Un movimiento de ciudadanos de este Colombia que pretendía representarse a sí mismo y no a través de estos dos polos, cuestiona mediante su pretensión de ejercer una democracia radical y participativa, con ampliación de espacios democráticos para la ciudadanía, los espacios de poder que ejercen los dos polos, como representantes del pueblo. Es decir, en la base del bloque participativo de las FARC y el Gobierno Pastrana en el proceso de paz, a las iniciativas ciudadanas del Movimiento Colombiano por la Paz, se encuentra la confrontación entre la democracia representativa y la radical.

La dinámica del proceso pactado entre las FARC y el Gobierno Pastrana, no contempló la posibilidad de integrar a la sociedad civil o sus representantes como parte central del proceso, fieles a la tradición nacional se afianzaron en su papel de élites en el poder.

En septiembre del 98 al interior de la Asamblea se veía con preocupación el desinterés del gobierno por la participación de la Sociedad Civil en el proceso de paz emprendido. Las siguientes afirmaciones nos describen la situación “ La reflexión sobre la sociedad civil requiere la construcción de un poder ciudadano que participe como protagonista de las decisiones políticas, ejerza control y veeduría social e intervenga en la concertación de las salidas a los problemas del país , por esta razón es de gran preocupación la posición del gobierno sobre la sociedad civil a desconocerla como un actor en el proceso de paz. La Asamblea es un hecho político y para hacerlo visible es necesario presentar propuestas de participación efectivas encaminadas a la construcción del país que queremos¹. ”

De otro lado se insistió en la actuación de la Asamblea frente a estamentos del gobierno en el siguiente sentido. “Se considera importante que la Asamblea se dirija y presente sus propuestas y establezca relaciones con el gobierno nacional, en especial con el presidente, el ministro de Defensa, y del interior, y el alto comisionado por la paz, con el congreso de la república en sus instancias pertinentes, con autoridades departamentales y municipales, con actores armados, y otros actores de la vida nacional y de la comunidad internacional. La meta es ganar el lugar que le corresponda a la sociedad civil dentro del proceso de negociación del conflicto armado. Se entiende el protagonismo de la sociedad civil como la presencia permanente y decisoria de esta en todos los escenarios y etapas en las que se construye la paz en el país². ”

Tanto el gobierno como las FARC tuvieron gestos claros que señalaron su posición frente a la llamada sociedad civil, por ejemplo el Gobierno Pastrana nunca hizo uso de los buenos oficios del Consejo Nacional de Paz; y las FARC se mostraron verticales y negativamente dispuestos en una relación con la sociedad civil y sus representantes: el entrevistado N°. 19 relató que una delegación de la APSCP que visitó a las FARC en la zona de distensión del Caguan – zona de diálogos para el proceso de paz- y un representante de la organización guerrillera les recibió con el siguiente saludo: “Bienvenidos, no aceptamos imposición de ninguna sociedad civil”

Hacia julio de 1999, la situación de no reconocimiento se había afianzado, en palabras de Rafael Rincón, en el ámbito de la instalación de la segunda plenaria nacional de la APSCP se evidenció lo siguiente: “No ha habido una política permanente de paz que incluya a la sociedad civil como parte de los diálogos y la negociación y que permita superar el tratamiento gregario y marginal que se le ha dado³” en el año 2001, la problemática conservaba la misma tendencia, la siguiente frase en el contexto del desarrollo de la tercera plenaria nacional, y en calidad de consenso de la comisión de Proceso de Paz, Diálogo y Negociación Política caracteriza la situación “Un punto de consenso general, fue la necesidad de que la sociedad civil en sus múltiples y diversas expresiones sea tenida en cuenta en los procesos de diálogo y negociación, en respuesta a la autonomía de dicha sociedad y a la imposibilidad de endosar toda su representación

1

2

³ Memorias de la segunda plenaria nacional

en un gobierno”, habiendo finalizado el proceso de paz en febrero del 2002, la sociedad civil nunca ocupó el rol de actor en el proceso.

Además de que la sociedad civil no ocupó un rol de actor en la negociación, fue objeto de persecución por los actores armados, Rafael Rincón (1999) en el discurso de instalación de la Segunda Plenaria Nacional, describió la situación en los siguientes términos: “Los actores armados presionan de muy diversas maneras a quienes trabajan por la paz para que tomen partido. La polarización política y militar incrementa poderosamente ese riesgo. No hay que desconocer que en el último año se dieron muchos hechos de fuerza en los cuales perdieron la vida trabajadores de la paz y defensores de los derechos humanos⁴”

Toda expectativa de alcanzar la paz en Colombia mediante un proceso de negociación entre el gobierno y las FARC en el periodo presidencial 1998-2002 fue cancelada, el clima de opinión pública terminó por ser adverso a una prolongación de las negociaciones, el 13 enero del 2002 antes de dar por cerrada la negociación, el presidente Pastrana declaró: "una manifestación pública que recoja el anhelo de una negociación sin confrontación armada podrá detener el reloj y salvar el proceso⁵".

Irónicamente, el mismo gobierno que había contribuido a debilitar el rol de la sociedad civil como actor: una vez desprestigiado el proceso de paz y la negociación, por carencia de resultados y el abrumador agravamiento del orden público, interpeló en cabeza de Andrés Pastrana a la sociedad civil, para que en una manifestación multitudinaria, expresara si había voluntad de la nación, a favor de una posible continuidad del Proceso de Paz. Este era el rol que el gobierno Pastrana, esperaba de la sociedad civil, el rol del que demanda y delega, cercano a la democracia representativa, no el rol del que demanda, ejerce y decide y es protagónico representándose a sí mismo, en ejercicio de una democracia radical. No poseemos evidencia en este trabajo respecto a que esperaban las FARC de la sociedad civil durante el proceso de paz. Respecto a la APSCP en específico, poseemos indicios de que se relacionaría con desconfianza y como veremos en el aparte de amenazas, veremos que intento alinearla ideológicamente a su favor.

Por parte de las iniciativas por la paz hubo convocatorias masivas fallidas en apoyo a la continuación del proceso de paz, la causa se vio despojada de los 30 millones de colombianos movilizados entre 1997 y 1998 y la vulnerada capacidad organizativa y de convocatoria de las iniciativas de la sociedad civil por la paz se evidenció. La manifestación a la que aludió el presidente no se dio en ningún punto del territorio nacional.

El proceso de diálogo fracasó, y con éste se desprestigió la negociación política como vía para construir la paz en Colombia. Las iniciativas del Movimiento Colombiano por La Paz entraron en reflexión, sin ceder en sus pretensiones y acciones.

⁴ Ibidem

⁵ Noticiero de televisión Caracol

Las elecciones presidenciales para el periodo 2002, dieron como ganador al candidato que le prometió a la nación tener mano dura contra los grupos en armas que continuaran desafiando a los gobiernos democráticamente elegidos, no ceder un ápice de soberanía nacional, continuar con el fortalecimiento de las fuerzas armadas y en línea con este fortalecimiento, desarrollar una política bandera de Seguridad Democrática.

El candidato Álvaro Uribe Vélez, se convierte en el primer presidente de la nación elegido en primera vuelta de elección presidencial. Respecto a los diálogos de paz con la insurgencia le promete al país “guerra total a la guerrilla y, en dos años, sentarla a negociar, ya debilitada”.

Esta posición de mano dura y fortalecimiento de la fuerza armada estatal, se vio fortalecida por los eventos del 11 de septiembre del 2001 en los Estados Unidos, ya descritos en el capítulo 2 entre los contenidos de subtítulo de “Factores deslegitimadores de la violencia en Colombia” Como allí se anota el gobierno estadounidense emprendió una lucha internacional contra el terrorismo y las organizaciones insurgentes colombianas FARC y ELN pasaron a ser parte de una lista de organizaciones terroristas internacionales, objetivo del sistema de defensa estadounidense. Por su parte el Gobierno Uribe se alineó con la política norteamericana, adjudicándole a las FARC y el ELN el estatus de organizaciones terroristas, con las consecuencias esperadas en la política de defensa nacional, los impactos en el gasto público, la política de paz y la diplomacia internacional y nacional.

El proceso de paz Gobierno-FARC, que en un inicio se percibió como una oportunidad política para el movimiento por la paz, e iniciativas ciudadanas de paz como la APSCP, condujo a un final, donde la anhelada negociación fracaso, la resolución política del conflicto se desprestigió ante la opinión pública nacional, las iniciativas de paz perdieron dinamismo y poder de convocatoria, el movimiento por la paz y sus organizaciones afines como veremos en el estudio de las amenazas entraron en un contexto nacional hostil a sus objetivos y accionar. La oportunidad política que avizoraron con optimismo en el proceso de paz Gobierno Pastrana-FARC, fue un espejismo.

En la relatoría unificada de la comisión de Fortalecimiento de la Sociedad Civil, del eje de Identidad y Fortalecimiento de la Sociedad Civil, en el Segundo Plenario Nacional una conclusión o idea central fue: “Es necesario construir consenso sobre el concepto y las características reales de la sociedad civil en el caso colombiano, así como sus relaciones con el Estado. Hasta el momento se propugna por su organización, el fortalecimiento de su sentido de pertenencia y su capacidad crítica de interlocución válida con otros actores sociales.”, esta situación refleja la dificultad de la APSCP en la tarea de construir su identidad y puede ser parte de la explicación del porque, no logró sus objetivos de participación en el proceso de paz, y terminó por ser agendada por el dueto Gobierno Pastrana-FARC. Sería interesante investigar si esta misma explicación, se pueda aplicar al movimiento de paz en su conjunto.

La APSCP vivió su propio proceso de evolución interna, durante el periodo que se mantuvieron los diálogos de paz Gobierno-FARC, cursó importantes transformaciones internas y llevó a cabo dos plenarias nacionales: Cali 1999 y Oriente antioqueño 2001.

7.2 LA NACIENTE ASAMBLEA COMO ESPACIO EMERGENTE CON NUEVAS ESTRUCTURAS DE PODER. ELABORACIÓN ESTRUCTURAL. JUEGOS DE PODER EN LA APSCP.

Recordemos que el término organización, viene del griego *órganon*, que quiere decir instrumento. Este origen de la palabra nos pone el acento, sobre el hecho de que organizaciones son en última instancia herramientas, medios para lograr algo, y la asamblea como se vio en el aparte 6, no fue la excepción. Cada una de las organizaciones e individuos que participaron en el impulso del proyecto de la APSCP y cada uno de los que se vincularon a la Asamblea en la primera y segunda ola de reclutamiento, buscaban que esta fuera una instrumento para alcanzar objetivos específicos: fueran colectivos, como el bien de la nación; y/o fueran particulares, como la ampliación de poder de su propia organización o persona. Una vez instalada la APSCP algunas organizaciones permanecieron en ella, otras se retiraron, algunas arribaron y una de ellas se diluyó en la APSCP dejando de existir como organización diversa. Todo esto en función de sus percepciones de la Asamblea como un instrumento útil o no.

Una vez instalada la APSCP, se había creado en el contexto del Movimiento de Paz colombiano, un espacio de recursos, acuerdos, y oportunidades de acción; y llegó el momento de plantear la estructura organizativa de la Asamblea, los nuevos espacios de poder y qué individuos u organizaciones le ocuparía. Este proceso fue de gran complejidad, el relato del entrevistado N°. 9, referido a la conformación de la coordinadora nacional ejemplifica como se dieron este tipo de procesos: “Hubo dificultades para llegar a acuerdos y se tuvo una lista de integrantes como de cuatrocientas personas, se dieron luchas de poder por la coordinadora nacional. En una reunión a los dos o tres meses de cuatrocientas personas, llegaron a seleccionar doscientos y tantos”.

Algunas luchas de poder también tuvieron su raíz en choques de personalidades y desconfianzas las siguientes frases ejemplifican lo dicho: “Hay una falta de confianza en el otro. Se dice que el problema es político y esto tapa el no confiar en el otro como persona, no se quiere hablar de los problemas interpersonales” entrevistado N°. 23. Resultó claro que el desgaste de las confrontaciones internas fueron un factor más, a considerar por las organizaciones que participaron en la instalación de Asamblea para definir la permanencia en esta: “Por peleas la iglesia católica, los gremios, los actores importantes, Redepaz salieron. Los más poderosos y autosostenibles se fueron” entrevistado 21; “faltaron puentes de voluntades entre los actores”, entrevistado N°.23; “hubo una fisura grande de confianza entre los miembros de la Asamblea, el que subía

siempre era malo, siempre generaba desconfianza, habían actitudes de incidía, sobre lo que se hacía, se generaba mucho rumor y se destruía la tranquilidad de cada uno, aíslan a gente que no entra en la pelea, salen algunas organizaciones de mujeres, de jóvenes y algunas ONGs se repliegan” entrevistado N°.22

7.2.1 Una organización recién gestada, que recompone sus participantes.

La gran convocatoria de la Asamblea en su instalación, le hizo apetecible como espacio de injerencia nacional, y entre los diversos sectores y personalidades se comenzaron a dar roces de poder, que de la mano con las confrontaciones ideológicas y personales, de la evolución del proceso de paz y del contexto nacional, e internacional, terminaron por redefinir la composición misma de la APSCP. A continuación se abordaremos las redefiniciones en su composición de mayor impacto.

La Comisión de Conciliación Nacional se retira..

La instalación de la APSCP se dio una semana antes de la posesión del Andrés Pastrana en la presidencia, con su triunfo electoral, todas las organizaciones e individuos que se habían manifestado a favor del inicio de los diálogos entre las FARC y el Gobierno se encontraban expectantes ante los desarrollos del mismo.

Entre las razones que se detectaron para el retiro de la CCN de la APSCP, encontramos por lo menos tres situaciones que en interacción simultánea, se tradujeron en el retiro de la CCN de la APSCP: -Una dinámica interna en la Asamblea con tensiones por el liderazgo y cuestionamientos por los manejos financieros, - El llamado del gobierno nacional a la Iglesia Católica a facilitar el proceso de paz al más alto nivel; - y la decisión del “compas de espera” a la gestión del gobierno antes de reactivar presiones asociadas a la negociación.

Respecto a las tensiones por el liderazgo y cuestionamientos por los manejos de los recursos, tenemos que dado el papel pionero de la CCN y de otras organizaciones católicas, en el impulso del proyecto de la asamblea –tal como se referenció en el capítulo 5-, fueron organizaciones de la iglesia católica como el CINEP y la conferencia episcopal desde donde se administraron los recursos del proyecto y donde se pusieron a disposición los espacios para reuniones y eventos. Esta realidad le otorgo gran control sobre el proceso, control que fue cuestionado por otras organizaciones participes en el proceso de impulso e instalación la APSCP. Entrevistados indagados al respecto reconocen que hubo grandes tensiones al intentar sustraer de la iglesia católica el poder de gestión que acunaban, por razones lógicas de la dinámica inicial, tal como lo expresa el entrevistado N°. 9, hubo la percepción general de que la gestión de los recursos económicos y la coordinación general de la APSCP fueron temas que deterioraron la relación de la iglesia católica con otros integrantes de la organización. “Entre 1998 y 1999 la Comisión de Conciliación nacional se molesta por dos elementos: malos entendidos con el manejo del dinero y las dificultades de no poder seguir manejando en Asamblea”

Dado el gran poder decisional de la iglesia al interior de la APSCP, se llegó hasta “debatir que la Asamblea no era una organización confesional, y que le abrigaba un carácter laico”.

De otro lado La Iglesia Católica, fue una de las instituciones convocadas por el recién electo presidente a apoyarle en sus gestiones de paz, y al haber aceptado un rol de facilitación en los diálogos, optó como decisión diplomática frente al gobierno, y la gestión presidencial, otorgarle “un compas de espera” antes de reactivar actividades de movilización tendientes a presionar el dialogo o aspectos particulares del mismo. Según el entrevistado 17 “ finalmente la Iglesia (Católica), decide darle un compas de espera al gobierno, no desarrollar la posición civilista, no radicalizar la opción ciudadana y decide no ir mas a la Asamblea”

El distanciamiento del CCN, impactó el alcance de la convocatoria nacional para la Segunda Plenaria, que ya no contaba con el respaldo y la credibilidad, que otorga el aval del episcopado colombiano y la CCN. Estas dos organizaciones de la Iglesia Católica fueron, entre el concierto de las organizaciones que convocaron a la instalación de la APSCP, las que mas atrajeron organizaciones y personas, de alto perfil tanto de los ámbitos nacionales como internacionales. Su ausencia ejerció un efecto cuestionante sobre el que hacer de la Asamblea no obstante, la diplomacia con la que manejó su retiro: “La salida de la iglesia fue decente. En el segundo plenario Monseñor Giraldo asistió a Cali” entrevistado N°. 25.

Un empresario que se ausenta

En el retiro de las organizaciones y representantes de los empresarios se conjugaron por lo menos cuatro circunstancias: El retiro de la CCN y altas jerarquías de la Iglesia Católica; El triunfo de Pastrana en las elecciones; Los señalamientos a la APSCP de tener vínculos con la guerrilla; y la relación histórica de confrontación con los sindicalistas y los sectores populares, a continuación les caracterizaremos.

- El retiro de la CCN y altas jerarquías de la Iglesia Católica generó dudas a los representantes de los empresarios, respecto a la pertinencia de permanecer en la APSCP, pues fue el sector de la Iglesia Católica quienes les había convocado; Según el entrevistado N°. 9 “La Conferencia Episcopal comienza a ver a la Asamblea como perteneciente al ELN. Eso espanta a medio país, incluyendo a los empresarios”, a lo que añade: “Los afectó mucho la perdida de dinámica de la Iglesia Católica”

- El triunfo de Pastrana en las elecciones presidenciales, les hace concebir que no era necesario movilizar instancias ciudadanas para impulsar el anhelado proceso de paz, ya había un gobierno legítimo por medio del cual, podrían como sector tramitar sus ideales de construcción de paz.

- Los señalamientos a la APSCP de tener vínculos con la guerrilla, les generaba grandes reservas sobre su permanencia, el sector empresarial ha sido uno de los más

hostigados por la violencia guerrillera en secuestros, volteos a las empresas, amenazas a la vida y hasta asesinatos, la frase del entrevistado N°.25 es ejemplificadora en ese sentido: “En la Asamblea predominó una opinión favorable a la paz con el ELN; otros defendían proceso de las FARC. El debate generó escepticismo de los empresarios, que estaban condenados a retirarse”

- La relación histórica de confrontación con los sectores los sindicalistas y populares, hacía que la permanencia en la pluralidad no estuviera exenta de muchas tensiones, las siguientes frases ejemplifican lo dicho. “La asamblea le ha dado mucho peso a los sectores de la producción, se paga el error hasta el segundo plenario donde los sectores productivos y del establecimiento eran sus voceros” entrevistado N° 8; “No se ha hecho con ganas el trabajo de convocar a los gremios. Como hipótesis creo que a algunos de los más influyentes en la Asamblea, no les llama mucho la atención, la relación con los gremios” Entrevistado N°. 9. “En Cali se evidenció que la Asamblea tomaba un rumbo de base popular y eso no les gustó a los gremios” entrevistado N°. 18. “No se percibe una necesidad real de incorporar a los gremios, se hace entre los iguales, no entre los diferentes” entrevistado N°. 9.

Finalmente resulta interesante resaltar, -aunque lo mencionó uno solo de los entrevistados-, que la cultura de trabajo impuesta en la Asamblea, de deliberaciones largas, que en muchas ocasiones no llegaba a resoluciones ni consensos, chocó con la cultura laboral empresarial donde las decisiones prontas y la eficiencia en la ejecución se priorizan: “algunos empresarios no aguantaban las largas horas de discusión, sentían que cada vez que llegaban a la Asamblea perdían su tiempo” entrevistado 19. Esto sin duda debió haber sido un factor que contribuyó a desmotivar a los empresarios, a continuar en el proceso conjunto de fortalecer la APSCP.

El Comité de Búsqueda por la Paz “quema sus barcos.”

EL Comité de Búsqueda de la Paz (CPB), es el caso único de una organización que se diluyó en la recién creada APSCP. Como producto de una reflexión interna del CPB, sus líderes tomaron la decisión de dar por terminada la historia de la organización y pasar a formar parte de integral del APSCP. “En el CPB asumió muy en serio su vinculación con la APSCP, y no se vio la razón para continuar con un organización paralela a ella” entrevistado N° 20.

Resulta particularmente interesante que dos de los entrevistados coincidieron al señalar que la asamblea terminó por parecerse en su composición al extinto CPB, en sus palabras el entrevistado N°.20, “la asamblea se parece al CPB en su composición”, y según el entrevistado 31 en el 2004 “Ahora que lo pienso, la Asamblea actualmente es como un CPB ampliado”. Es importante recordar que en el CPB participaron las

centrales sindicales (CUT, CGTD Y CTC), organizaciones no gubernamentales de derechos humanos, organizaciones de indígenas, organizaciones de mujeres, organizaciones ecologistas, organizaciones campesinas y dirigentes políticos.

La salida de la Comisión de Conciliación Nacional y del episcopado Colombiano, y el retiro de los representantes de los gremios empresariales afectó la pluralidad en la composición de la Asamblea a la vez que vulneró las alianzas de la organización con elites nacionales.

7.3 CALI, UNA ASAMBLEA REGIONAL QUE NACE, COORDINA LA SEGUNDA PLENARIA NACIONAL Y SE DISPERSA.

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz del Valle del Cauca (APSCPVC), se instaló el 24 de julio de 1998, después de tres meses de trabajo por parte de un comité de impulso regional, que estaba compuesto por organizaciones, sociales, la iglesia, la academia y los medios de comunicación entre otras.

La APSCPVC declaró como referentes centrales los procesos y agendas construidas desde la Comisión de Conciliación Nacional y el Frente Amplio y como principio fundamental el Mandato Ciudadano por la Paz la Vida y la Libertad.

Entre otros compromisos optó por: “Ser constructores(as) de paz y justicia social, a proteger la vida y a rechazar toda acción violenta, y a respetar el Mandato de los niños (as) por Paz; a exigir a los actores del conflicto armado resolver pacíficamente el conflicto armado y a respetar el Derecho Internacional Humanitario: no vinculando menores de 18 años a la guerra; no asesinando; no secuestrando personas; no desapareciendo personas; no atacando la población civil no desplazándola por la fuerza; no vinculando civiles al conflicto armado”.

Podemos apreciar el dinamismo de la APSCP en la siguiente frase: “En el Valle del Cauca amplios sectores de la sociedad civil regional viene expresando su rechazo a todas las formas de violencia y de violación de los derechos humanos; por ello la iniciativa de una Asamblea Regional Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, ha comenzado a ganar audiencia y a tener acogida, en primer lugar en la conformación del Comité de Impulso con participación de más de cincuenta organizaciones sociales: comunitarias, Ongs, universitarias, empresariales, sindicales, femeninas, indígenas, ambientalistas religiosas, de excombatientes y culturales. En segundo lugar se expresa en la instalación de la Asamblea Regional realizada el 24 de julio con la participación de más de cuatrocientas personas representantes principalmente del área metropolitana de Cali, consientes de que representan un germen de un momento inicial para construir en la región una amplia movilización en pro de la paz”

Como expresión de su dinamismo la APSCP, se comprometió a adelantar entre el 29 y 30 de julio de 1999, la segunda Plenaria Nacional de la APSCP, (se consideró al acto de instalación como la primera). El proceso de preparación para la segunda plenaria nacional estuvo plagada de profundas tensiones por el liderazgo regional, finalmente la

APSCP desde su sede Central Nacional transó la disputa a favor de uno de los dos bandos enfrentados y como se lo había propuesto para los días 29 y 30 de julio de 1999 se instaló el segundo plenario nacional de la APSCP.

El proceso de instalación, fue polémico, pues el sindicato de las Empresas Municipales de Cali (Emcali) optó por organizar una marcha que coincidiera en la plazoleta de San Francisco de la Alcaldía Municipal con el acto de instalación de la APSCP, con el objeto sabotear una iniciativa por la paz que consideró como expresión de la “oligarquía”. El panfleto en el Anexo 5 describe esta percepción. El arribo de la marcha sindical fue agresivo, con piedras y palos y logró generar una situación de zozobra y temor que tuvo su momento más delicado cuando con una piedra hirieron al invitado internacional y uno de los encardados de hacer discurso de apertura, el señor Francesco Vincenti, coordinador residente del sistema de Naciones Unidas. La herida no fue de gravedad, las directivas y el público presente en la instalación lograron superar el impacto de la intromisión y continuar con la instalación de la plenaria nacional.

la hipótesis más fuerte entre los entrevistados sobre la razón del comportamiento hostil del sindicato frente a la APSCPVC estaba asociada a la posición de la Asamblea Regional en contra del secuestro: tan solo un mes antes de la segunda plenaria nacional en Cali, El 30 de mayo de 1999 el ELN secuestró aproximadamente a 180 personas en la iglesia La María de Cali en el momento en que se disponían a darse la paz, esto despertó en la región un profundo repudio contra el secuestro y el accionar de los actores armados insurgentes. Era claro que la Asamblea Regional, tendría que manifestarse en contra del secuestro máxime, que como lo describimos en párrafos anteriores la Asamblea regional ya se declaraba sin ambigüedades en contra del secuestro y del accionar armado.

Los fuertes acuerdos internos de la Asamblea Regional en contra del secuestro y contra todo tipo de accionar armado, le llevaron a tener una gran pancarta con la frase: ¡! Cese al Fuego Ya ¡! . Esta pancarta y el gesto de la Asamblea Regional de ubicarla como telón de fondo en la clausura de la Plenaria Nacional, se convirtió en el evento mas tenso de las confrontaciones con algunos directivos de la APSCP de la sede central, con quienes en reiteradas ocasiones los integrantes de la regional ya habían debatido por el tema del secuestro y la legitimidad de la lucha insurgente armada.

Lo que ya era un acuerdo en la regional, aún era un debate para las directivas de la APSCP en el ámbito nacional, donde aun tenía ambigüedades y se esforzaba por construir consensos. Las disputas frente a los temas en mención llevaron a desmontar la pancarta de cese al fuego, en la clausura de la segunda plenaria. En la declaración final de la APSCP se mencionó el secuestro en los siguientes términos: “La política de paz avanza en medio del escalamiento del conflicto y la profundización de la crisis humanitaria. Las dificultades en el desarrollo de las conversaciones con las guerrillas, la intensificación de la confrontación, los secuestros masivos de civiles, el incremento de las masacres, de las desapariciones forzadas, los bombardeos indiscriminados, la

conducción errática del proceso por parte del Gobierno y su acelerado desgaste político, han alimentado un clima de escepticismo en torno a la viabilidad de la solución política negociada. También han favorecido la polarización política y han fortalecido las voces que demandan una salida militar.”

En otro párrafo se puede suponer, que se manifiesta en contra del secuestro “La Asamblea demanda del Estado y de todos los actores armados el respeto de las normas humanitarias y propone la celebración de acuerdos humanitarios especiales de vigencia inmediata, como por ejemplo los que prohíben el reclutamiento de menores. Es imperativo el respeto de los derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales, colectivos y culturales sin discriminación alguna, así como la sanción a los responsables de las violaciones a los mismos, factores fundamentales, éstos, para lograr relegitimar la administración de justicia en el país. Igualmente reclama la ratificación de la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de *lesa humanidad*, la Convención de Ottawa sobre minas antipersonales, el Estatuto de la Corte Penal Internacional, así como la tipificación como delito de la desaparición forzada, el desplazamiento forzado y otros crímenes contra la humanidad. Es imperiosa la adopción de una política estatal en materia de derechos humanos y el cumplimiento de los compromisos jurídicos que a nivel nacional e internacional ha adquirido el Estado.”

La consecuencia de las divergencias entre la Sede Regional y la central fue la dispersión, la pérdida de dinámica y de capacidad de convocatoria de la Sede Regional del Valle del Cauca. Posterior a esta situación la regional funcionó con intermitencia y en respuesta a proyectos concretos promovidos desde la sede Central Nacional, hasta extinguirse. Para el Entrevistado N°. 24 “ante tantas ambigüedades de algunos directivos fuertes en la Asamblea frente al accionar de la insurgencia, no era posible seguir trabajando con la camiseta puesta” para el entrevistado N°. 18 “la gente de la Asamblea del Valle no fue tolerante, no fue capaz de enfrentar el proceso de debate al interior de la Asamblea, que como siempre hemos dicho, es un proceso en permanente construcción”.

7.3.1 Asamblea de la Sociedad Civil o asamblea de los sectores populares.

Tercera ola de reclutamiento.

La tercera ola de reclutamiento correspondió, a la realización de la Segunda Plenaria Nacional.

La APSCP hizo acopio de la capacidad de convocatoria que le daba el alto impacto de su instalación, la presencia parcial de la Iglesia Católica, la participación de iglesia la Menonita y la Evangélica, los sindicatos petroleros, las universidades, y una diversidad de OGNs y organizaciones populares convencidas de que el nuevo proceso de paz que se emprendía entre el Gobierno y la Guerrilla debía contar con una Sociedad Civil Colombiana que consolidara un espacio propio en la construcción de paz, espacio que no se agotaba en la representatividad democrática que le otorgaba la presencia del gobierno nacional en diálogo con la organización guerrillera FARC.

En palabras de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil del Valle del Cauca, la convocatoria a la segunda plenaria nacional comportó la siguiente composición “Desde mayo la Asamblea Regional ha sido coordinada por un Comité de Impulso conformado por representantes de la Iglesia, los medios de comunicación, los sindicatos, los medios, las universidades, las organizaciones sociales y, populares, entre otros, responsables de convocar a los diversos sectores sociales e instituciones, y promover la consolidación de la Asamblea permanente por la paz”.

La convocatoria a la segunda Plenaria Nacional generó una respuesta importante entre representantes de organizaciones sociales de base, generando un contraste con la primera Plenaria Nacional donde representantes de organizaciones de impacto nacional de alto perfil, fueron protagónicos, el testimonio de Alfredo Molano al respecto nos permite caracterizar los asistentes al segundo plenario nacional: “Sin embargo; me pareció que esta segunda asamblea comenzó a definirse como una especie de sociedad civil popular ambigua sí, pero no tan laxa. No pude saludar ni a Sabas Pretelt, ni a Ramírez Ocampo, ni a Luis Carlos Villegas”, “La Universidad del Valle, donde se reunía la 2da Asamblea de la Sociedad Civil, era un desfile permanente de gente llegada de todos lados. Hombres y mujeres de los barrios populares - quizás líderes de Acción Comunal, campesinos desplazados del Atrato, de la Gabarra, obreros petroleros, empleados públicos, indígenas de la sierra, indígenas emberas, indígenas paeces, negros del Cauca, negros de úraba, pobladores de Ciudad Bolívar, viudas hechas por la violencia, madres de soldados de Patascoy y de Mitú, niñas de bachillerato, dirigentes sindicales, directores de ONG - de maletín y agenda -, "compañeras" de mochila y tatuaje en el hombrito, en fin, la cara oculta de la opinión pública, ésa que nunca está representada en las encuestas ni es tomada en cuenta como tal por los medios.” La segunda plenaria nacional contó con 2.600 asistentes, lo que implicó una reducción muy significativa frente a la instalación de la Asamblea en 1998 cuando se contó con 4.5000.

Esta convocatoria se caracterizó por la presencia predominante de sectores populares, sindicalistas y de base, en confrontación con la instalación de la APSCP, se redujo en pluralidad y cantidad. Es claro que la recomposición de las organizaciones vinculadas a la Asamblea; el avance de un proceso de paz, que ignoraba a la nascente sociedad civil y por lo tanto la deslegitimaba; aunado a los conflictos internos y las redefiniciones en su alineamiento de marco, se reflejaron en el número y composición de asistentes a la segunda plenaria nacional.

Respecto al surgimiento de sectores y regiones, tendremos que anotar que en el año de 1999, surgieron los sectores de mujeres, jóvenes y el adulto mayor, además se

intentó consolidar 11 asambleas regionales. Las caracterizaciones y sus evoluciones se abordan en el aparte del capítulo séptimo, titulado: Sobre los sectores y regiones.

7.3.2 Sorpresa!!! La visión de mundo “construida”, no estaba construida.

En este aparte del texto nos centraremos en los acuerdos contruidos alrededor del alineamiento de marco, como parte del el proceso de emergencia gradual de credos y creencias, así en los desacuerdos que recompusieron la APSCP.

Como ya se mencionó la instalación de la APSCP fue producto de 180 encuentros preparatorios y un acto de instalación donde participaron 800 organizaciones, 45 sectores sociales y 25 regiones nacionales, además de 120 delegados de la comunidad internacional, provenientes de 25 países, congregando a 4.500 personas; de esta dinámica y sus consensos se derivaron los planteamientos de la Asamblea y sus propuestas rectoras. Una vez instalada la Asamblea, correspondía en la evolución de la organización, avanzar sobre los acuerdos.

En esta segunda etapa de evolución de la APSCP, los debates no giraron en torno a la exclusión o inclusión de las temáticas expuestas en el alineamiento de marco. Lo que se discutió fue: sus contenidos, las definiciones precisas y la interrelación entre estas.

La dinámica de discusiones obedeció al proceso que implica la amplificación de marcos de referencia, es decir al proceso que lleva a los activistas del movimiento a articular y precisar una visión de mundo propia, que inicialmente es vaga. En este contexto es importante señalar, los acuerdos y desacuerdos que marcaron el derrotero ideológico de la APSCP. Partiremos por señalar los desacuerdos y posteriormente nos centraremos en los acuerdos.

Debates y desacuerdos en el proceso de construcción de credos al interior de la APSCP.

Nos centraremos en exponer los tres temas de debate que generaron un mayor impacto en la recomposición de las organizaciones e individuos al interior de la APSCP, estos fueron: La denominación del estado de violencia nacional, el secuestro y la definición de paz como justicia social.

El constructo que se acordó para denominar el estado de violencia nacional fue el de “conflicto social y armado”, este generaba acuerdos en torno a la idea de que el único conflicto a superar no era el confortamiento de guerra entre gobierno y organizaciones armadas ilegales y los nocivos efectos de su degradación; si no también la violencia estructural que restringía la vida de los colombianos, con sus efectos nefastos como la pobreza, la inequidad y en general todas las circunstancias que restringían la calidad de vida de los colombianos; en palabras de la APSCP misma: “la paz que hay que construir no es solamente la de las mujeres y los hombres inmersos en el conflicto político armado, sino también la de los hombres, mujeres y niños inmersos en el conflicto de las profundas desigualdades sociales económicas, políticas y culturales”.

Los desacuerdos, en torno a esta definición del estado de violencia nacional, derivaron en la confrontación de dos lógicas predominantes en la APSCP cada una, portaba una consecuencia directa sobre el accionar de la APSCP y la se asociaba con la defensa y promoción de una generación de los derecho humanos. En el siguiente cuadro están descritas:

Cuadro 12. Lógicas sobre la definición del estado de violencia nacional.

Relación de jerarquía entre los conflictos	Consecuencias sobre la construcción de paz, y el procedimiento de la APSCP	Derechos humanos que privilegiaban
<p>Lógica 1.</p> <p>.En Colombia existen unas causas objetivas de inequidad estructural</p> <p>. Esta inequidad es la razón para estar en armas, es la causa del conflicto armado</p>	<p>Por lo tanto antes de intentar solucionar el conflicto armado, se debe superar el conflicto social.</p> <p>La APSCP deberá concentrarse en la denuncia y superación del conflicto social, el otro se soluciona por añadidura</p>	<p>Se privilegian los derechos humanos de segunda generación, sobre los demás.</p>
<p>Lógica 2</p> <p>. En Colombia el conflicto social y el conflicto armado se retroalimentan entre sí.</p> <p>.Se les puede diferenciar y sus caminos para la superación podrían ser independientes.</p> <p>Ambos han llegado a extremos inaceptables.</p>	<p>Por lo cual es igualmente importante superar ambos conflictos.</p> <p>La asamblea debe denunciar y trabajar por la superación de ambos conflictos</p>	<p>Se privilegia el derecho a la paz como derecho de tercera generación</p>

Fuente : Entrevistas a informantes.

La lógica 1 se encontraba cómoda con la denominación del conflicto como “social y armado” entre otras por según el entrevistado 16 “algunos grupos en la asamblea, consideran que la oligarquía colombiana, solo negocia bajo presión armada”, en contraste la lógica 2 se opuso a esta denominación: “En las declaraciones finales nunca falta el conflicto social y armado o sea unirlos como una sola cosa y no admiten que se

hable de conflicto social y conflicto armado. Qué pasa cuando uno acuña el conflicto social errado? Hace que el conflicto armado este supeditado al conflicto social, por lo tanto el conflicto armado puede volverse eterno. la única forma de solucionar el conflicto social no es a través de un conflicto armado, no a través de las armas, que es la lógica de la violencia” entrevistado N°.29

Asociado al debate de la denominación del conflicto nacional, se encontraba el debate respecto al rechazo del secuestro, para la lógica 1, el secuestro no debía ser objeto de manifestaciones de rechazo por parte de la APSCP, mientras que para la lógica 2 sí, el entrevistado 2 nos ejemplifica la situación “en la asamblea hay reinsertados a la vida civil, que procedían de movimientos armados. Es humano pensar que esas personas no se desvistieron del todo, solo se despojaron del fusil y de su accionar guerrillero y ahí afloran. Tuvimos debates muy duros en materia del secuestro, porque ellos pensaban que eran retenciones y que así como el estado recluta gente para sus ejércitos, esta expresiones sociales retiene, también para sus efectos; sin llamarlo secuestro y ahí hay diferencias grandotas y profundas que solamente en ese clima de tolerancia creado es posible confrontar” entrevistado 20. Las ambigüedades frente al tema secuestro, no solo provenían de los reinsertados, también de actores que veían como legítimo el accionar de la guerrilla, y muy poco político cuestionarles, en esto estaban “personas del Partido comunista y algunas organizaciones de Derechos Humanos bastante radicales.” Entrevistado N°.16.

En el tiempo que duró el debate respecto al secuestro,(casi dos años) la Asamblea no se pronunciaba públicamente al respecto: “en el tema del secuestro fue importante el movimiento del “No Mas”, que no es apoyado con decisión desde la Asamblea, se pasa de agache y frente a una demanda moral se desdibujó”, esta actitud de silencio prolongado le generó costos a la APSCP “los gremios, la iglesia y los medios de opinión se retiraron porque no se condenaba el secuestro” entrevistado 25.

La sociedad civil como un actor en la construcción de la paz nacional, fue otro tema del alineamiento de marco que generó debates y rupturas al interior de la APSCP, como ya se mencionó en el aparte 6.2, ni el Gobierno Pastrana, ni las FARC, propiciaron espacios de participación de la sociedad civil, como un actor decisivo en el Proceso de Paz y habíamos concluido que las concepciones de democracia representativa que ejercían estos dos actores y las pretensiones de ejercer democracia radical por parte de las iniciativas de paz entraron en tensión, resolviéndose a favor de la concepción de democracia representativa.

Esta tensión entre una concepción de que el accionar de la sociedad civil debía responder a la lógica de una democracia radical, frente a la concepción de responder a una lógica de democracia representativa, se presentó también al interior de la Asamblea. Para actores como la Iglesia y los gremios, la APSCP debía dilatar su activismo en espera de los resultados de las negociaciones Gobierno-FARC, mientras que para los sectores sindicales y populares entre otros, ni el Gobierno, ni las FARC, representaban sus posiciones respecto al proceso de paz y por lo tanto la APSCP debía continuar en toda su vitalidad y dinamismo. Bajo los subtítulos de La Comisión de Conciliación

Nacional se distancia y Un empresariado que se ausenta, se describen las tensiones al respecto.

Estos tres temas en debate, se encontraban en el corazón del alineamiento de marco de la APSCP. La sociedad civil como un actor en la construcción de la paz nacional, y la paz como un derecho de los colombianos fueron esquemas interpretativos dominantes en el proyecto que condujo al nacimiento de la APSCP. Su intenso debate generó rupturas y distanciamientos entre actores inicialmente unidos al instalar la Asamblea. Sabemos que la paz es un tema altamente político que pone en tela de juicio de tanto el modelo de desarrollo de la nación como su modelo de defensa, estos temas además despiertan altas emocionalidades entre los nacionales.

En Colombia difícilmente se piensa en el tema del conflicto y la paz sin que una larga estela de recuerdos, emociones, dolores y anhelos permeen los discursos aparentemente racionales: el tema del secuestro; el rol de la sociedad civil más allá de víctima de la confrontación armada, entre las fuerzas estatales y los grupo ilegales en armas; el tema de la preponderancia de una generación de derechos humanos sobre otro o su equilibrio, son temas tanto políticos como emocionales. En la Asamblea estos temas fueron debatidos y el resultado de los debates en diversos momentos de su evolución marcó su derrotero.

7.4 RÍO NEGRO. SEDE DE LA TERCERA PLENARIA NACIONAL. PARAMILITARISMO Y CONFLICTO ARMADO

7.4.1 Cuarta ola de reclutamiento

La cuarta ola de reclutamiento de la APSCP correspondió a la realización de la Tercera Plenaria Nacional, el objetivo en esta ola de reclutamiento fue recuperar capacidad de convocatoria tanto en pluralidad de actores, como en número de asistentes, sin duda este segundo objetivo se logró pues de 2.600 asistentes a la Segunda Plenaria Nacional se pasó a contar con 3.300.

Respecto al primer objetivo de ampliar la pluralidad de la APSCP se avanzó en recuperar asistencia internacional pero en el ámbito nacional se conservó básicamente el mismo perfil de la segunda plenaria, el siguiente párrafo nos describe la situación “El evento congregó a delegados de 20 departamentos de gran diversidad de organizaciones y sectores sociales, entre los cuales se destacaron: Mujeres, desplazados, trabajadores, campesinos, iglesias, académicos, comunales, ambientalistas indígenas, y particularmente los procesos de la Asamblea de Jóvenes, y Adultos Mayores. Por otra parte asistieron delegados de España, Francia, Canadá, Nicaragua, Estados Unidos, Suecia, Inglaterra, y representantes de agencias de cooperación al igual que el embajador de Canadá en nuestro País

Las razones de la no ampliación en la pluralidad de la convocatoria se asociaron a la continuidad, de la situación de restricciones en alianzas con actores de la élite nacional dadas en el contexto de la Segunda plenaria nacional.

7.4.2. Elaboración interna

La emergencia de una nueva estructura organizativa interna.

Hacia junio del 2000 la APSCP contaba con una estructura que en teoría se encargaba de cumplir con los acuerdos alcanzado en las plenarias nacionales, a las cuales se les considera el espacio máximo de deliberación y orientación. A continuación describiremos las dependencias de la estructura organizativa y posteriormente haremos un breve comentario sobre su funcionamiento real.

Orgánicamente APSCP contaba con: una Coordinadora Nacional, el Comité Operativo Nacional, las asambleas regionales y sectoriales, la Secretaría General y un Equipo de Apoyo. Según el documento guía, para la Tercera Plenaria Nacional, estas dependencias tenían las siguientes funciones.

Coordinación Nacional: que estaba compuesta por el comité operativo nacional y representantes de las dinámicas regionales y de algunos sectores. En teoría orientaba el trabajo nacional en desarrollo de los mandatos de las plenarias: elaboraba planes de acción, de orientaciones políticas y organizativas. Se reunía dos o tres veces al año.

Comité Operativo Nacional: compuesto por diferentes organizaciones de Bogotá (de carácter local o nacional) se consideraba muy flexible en su composición (personas, grupos, organizaciones) y fluctuante en la participación ; en teoría coordinaba el desarrollo de los planes de acción acordados en la plenaria y en las coordinaciones nacionales y sobre todo se encarga de actividades coyunturales; también estaba encargado de apoyar el trabajo regional y sectorial, de atender los aspectos operativos, y en ocasiones asumía las discusiones y deliberaciones de orden político. Se reunía semanalmente durante dos horas. Todos los jueves a las 7 AM. Tomaban las decisiones por consenso. Las responsabilidades eran distribuidas entre los participantes según su disponibilidad de tiempo.

Asambleas Regionales y Sectoriales: obedecen a una dinámica autónoma aunque dependen en parte de los recursos que gestione el comité operativo.

Secretaría General y Equipo de Apoyo: adscritos al comité operativo se encargaban del diseño y ejecución de los proyectos a través de los cuales se desarrollaban los planes de trabajo. Acataban las orientaciones del comité operativo. Tomaban las decisiones por consenso y en algunas ocasiones por votación.

La Secretaría General: estaba compuesta por una base de 7 personas pero fluctuaban también en su composición ; no recibían remuneración por su trabajo ; tomaban decisiones sobre aspectos operativos específicos atinentes a los proyectos; a la gestión de recursos de cooperación internacional; eran voceros; ordenadores del gasto;

preparaban las reuniones del Comité Operativo para la evaluación de procesos, de proyectos, de planes y daban las informaciones de las actividades en regiones y sectores . Por otra parte, atedian reuniones, citas, convocatorias, invitaciones y en general representaban a la APSCP en diversos escenarios.

El Equipo de apoyo estaba compuesto por cuatro personas ; recibían remuneración por su trabajo y estaba compuesto así: una comunicadora social, quien trabajaba de acuerdo a una estrategia de comunicaciones para hacer visible la Asamblea ante la opinión pública.; Un asistente de gestión para el trabajo de sectores y regiones; un asistente de gestión operativa para los planes de acción y trabajo de comisiones; y una secretaria de archivo recepción y auxiliar de contabilidad

desarrolla los proyectos aprobados, y los acuerdos de la secretaría general ; permite el buen funcionamiento administrativo, logístico y de comunicaciones de la oficina de la Asamblea y apoya los procesos regionales y sectoriales.

Existían comisiones, unas con mayor fortuna en su funcionamiento, en su trabajo, en su proyección, estas eran: la comisión temática, la pedagógica, la internacional, la de los sectores y la comisión de las regiones.

Respecto a la eficacia del funcionamiento de esta estructura, fue reiterativo entre los entrevistados, el concebir que la APSCP, no respondía suficientemente a las decisiones asumidas en las plenarias nacionales, el siguiente comentario del entrevistado 32, ejemplifica lo dicho: “Los plenarios si, los tres, el más importante el primero el de Bogotá, el segundo en Cali en el 99 y el tercero no pudo ser en el 2000 sino que fue ahora en el 2001 que fue en el Oriente Antioqueño. Muy buena concurrencia, propuestas, posiciones, excelentes conclusiones y hasta allí llega, es decir, después de que pasan los plenarios no hay una canalización de las conclusiones, ni de las propuestas y prácticamente la Asamblea y el dineral de todas las otras organizaciones siguen vegetando hasta el próximo plenario”.

Estructura orgánica de la APSCP en el año 2000

En el V Encuentro de la Coordinación Nacional realizada entre el 16 y 17 de junio del 2.000, en Medellín, la Asamblea se autoevaluó, enmarcando sus dificultades para el cumplimiento cabal de los mandatos de las plenarias, en la problemática amplia del Movimiento Colombiano por la Paz, a la fecha: “El movimiento por la paz está disperso, descoordinado y es de bajo perfil en su incidencia en la vida nacional, en su ayuda a consolidar los procesos de negociación, a parar el escalonamiento del conflicto armado y en denunciar el papel funesto del paramilitarismo, así como en las debilidades del gobierno en la negociación y el agravamiento del conflicto social. Es como si no jugara en los escenarios rurales, urbanos, nacionales e internacionales. De acuerdo a esto, el acumulado propositivo de la Primera y Segunda Plenaria no es visible en la construcción de la sociedad y en la edificación del sujeto social.”

Una de las preocupaciones más reiteradas en las reuniones de autoevaluación de la Asamblea tiene que ver con la coordinación entre las regiones, los sectores y la Asamblea a nivel central, la siguiente frase que se da a manera de conclusión nos revela parte de esta problemática: “ Hoy, existen dinámicas regionales y sectoriales que si bien, se reclaman como asamblea, no logran su articulación o coordinación más allá de lo regional.La estructura de la Asamblea debe resolver problemas como la equidad en la información con todas las regiones y sectores; habilitar espacios de discusión sobre el centralismo y/o federalismo de la Asamblea”

Respecto al objetivo original de la APSCP, la organización plantea “La Asamblea no ha logrado ser el espacio articulador de las diferentes iniciativas y expresiones organizativas en favor de la paz en el país, tal como fue concebida en sus orígenes.” A partir del reconocimiento, de la dinámica concreta de la APSCP, se termina por reconocer y asumir un lugar al lado de las demás iniciativas colombianas por la paz, de alcance nacional y no retoma su pretensión original de ser el espacio articulador de esta.

Es claro en los planteamientos administrativos que la estructura sigue a la estrategia, es decir que la dinámica organizativa de toda organización, debe ser diseñada para el logro de una definición estratégica central; desde esta perspectiva y basándonos en los resultados, en el proceso organizativo de la APSCP, hubo inadecuación de la estructura para responder al desafío nacional de articulación del movimiento colombiano por la paz, planteado originalmente. Es claro que esta inadecuación, no fue el único obstáculo para el logro del objetivo de la Asamblea de ser el organismo articulador del movimiento por la paz colombiano, pero sin duda su estructura organizativa se constituye en uno de los elementos clave, al respecto.

7.4.3 Estructura de oportunidades:

La Asamblea en esta segunda etapa de evolución tuvo una restricción de oportunidades, no solo por que perdió alianzas estratégicas, a nivel nacional, con una consecuente reducción de su pluralidad (como ya se describió 6.2), sino que también vivió una restricción en la estructura de oportunidades políticas (como se evidenció en el aparte 6.1) y trayendo como consecuencia el incumplimiento de sus pretensiones originales de vehicular una alta participación de la sociedad civil a favor de la construcción de la paz por la vía del diálogo y la negociación, en calidad de un actor determinante en nación.

Una descripción clara del último punto está en la autoevaluación de la Asamblea “La demanda de una salida militar ya no sólo es expresión de opiniones, sino además en movilizaciones de regiones y sectores, en paros y barricadas de suma gravedad y de silenciosa confabulación de sectores del gobierno y de los medios masivos de comunicación. Hay planes de bombardeos indiscriminados, aumentan los tratamientos de orden público a las luchas sociales y políticas, las masacres y secuestros sistemáticos que se registran en todo el país. Todo esto sumado al desarrollo sostenido del modelo económico, que junto al Plan Colombia son una seria amenaza a la solución política negociada. La sociedad civil y sus organizaciones debemos tener la certeza donde poner el acento, dónde construir movilización y opinión, dónde ayudar a crear hechos

políticos, sin ser indiferentes a que se continúe la negociación en medio del conflicto armado o negociación con cese al fuego o tregua”. “Docenas de hechos nacionales han pasado sin que la Asamblea se haya pronunciado y menos haya generado opinión o movilización”

8. ETAPA III. INTENTO DE RECOBRAR LA PLURALIDAD Y DECLIVE Y FIN.

8.1 TRANSFORMACIONES EN EL ENTORNO Y EFECTOS POLÍTICOS DE UN FRACASADO PROCESO DE PAZ. EL PAÍS QUE RECIBIÓ ÁLVARO URIBE.

Este aparte contiene una breve reseña de la situación socioeconómica y política que encontró el gobierno de Álvaro Uribe. También aborda factores clave que incidieron significativamente en la acogida nacional a la propuesta de política de paz, y de defensa nacional del presidente entrante.

En el ámbito económico el cuatrienio del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) sorteó un contexto internacional adverso, marcado por la influencia de grandes crisis financieras⁶, que aunadas a la problemática económica heredada del gobierno Samper⁷, le dieron un margen de maniobra restringido. Ante la situación el gobierno Pastrana optó por estabilizar la economía logrando un éxito parcial en indicadores clave, alejando a Colombia del colapso económico que le amenazaba, no obstante la economía del país se estancó en algunos ámbitos y retrocedió en de otros. A continuación se describirá brevemente la situación de la economía nacional que recibió de su antecesor el gobierno el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

La estabilización de la economía durante el gobierno Pastrana le permitió entregarle a Uribe un hueco fiscal en proceso de reducción; la superación de la crisis financiera que comprometía el dinero de 16 millones de colombianos; un control sobre las tasas de interés y sobre las tasas de cambio; leves signos de recuperación en el sector agrícola y en el sector de la construcción; y un leve repunte en el crecimiento del PIB al 1.93 en el 2002.

El estancamiento del país se reflejó en el desempleo que solo se redujo en un punto, pasando del 17 % al cierre del gobierno de Samper, al 16 % en el último año del gobierno de Pastrana. De otro lado el agravamiento de la situación económica se vio reflejado en una preocupante deuda pública del 47.7 % y desde la perspectiva social

⁶ la crisis financiera asiática en 1997; la cesación de pagos de la deuda externa por parte de Rusia en 1998; una secuencia devaluaciones aceleradas en el Brasil durante 1999; el primer año de recesión económica mundial después de varios años de crecimiento sostenido de las grandes economías (entre estas: Estados Unidos, Unión Europea, Japón) en el 2001 ; procesos de devaluaciones aceleradas en Argentina, Venezuela y Ecuador en el 2001; y fuertes impactos del clima de crisis mundial en las economías de Chile y México en el 2002

⁷ Esta problemática se encuentra caracterizada en el capítulo 6.

hubo un agravamiento en el índice de pobreza, que después de cuatro años de gestión del gobierno Pastrana pasó de 51 al 57 %⁸.

Desde la perspectiva del orden público en el contexto del proceso paz entre el gobierno y las FARC, El despeje en el Caguan de 42.000 mil kilómetros cuadrados como escenario para negociaciones, y que inicialmente se consideró una condición clave para brindarle al proceso de paz un espacio físico propicio para el encuentro e las partes, donde se esperaba construir acuerdos, y generar el clima de confianza mutua, resultó ser una de las decisiones más erráticas del Gobierno Pastrana en materia de paz. Como el presidente mismo lo reconoció en la alocución radial y televisada del 20 de febrero de 2002 en la que dio por terminado definitivamente el proceso de paz⁹: las FARC usaron el territorio despejado durante casi tres años para fortalecerse tanto militarmente, como en el negocio del narcotráfico, así como para hacer del territorio despejado un espacio de impunidad y refugio de sus múltiples acciones armadas contra el resto del territorio y ciudadanos colombianos¹⁰. Si bien lo acordado entre el gobierno y las FARC no implicaba un cese de hostilidades armadas entre las partes, la ni la opinión pública nacional, ni la internacional, ni el gobierno, esperaban que la zona de distensión fuera usada para fines diferentes a los diálogos y la construcción de paz.

Las acciones de guerra del Gobierno, las AUC y de las FARC en el contexto de la negociación de paz sin cese al fuego entre las partes, dejó preocupantes estadísticas de orden público, tal como se describe en el capítulo II, el promedio de víctimas de la violencia política y las muertes en combate se agravaron durante el cuatrienio presidencial de Pastrana, particularmente preocupantes fue el incremento de desplazados por la confrontación armada entre paramilitares, guerrilla y Fuerzas Armadas estatales, así como las cifras de secuestro.

La lenta recuperación de la economía, de la mano de un clima de inseguridad en el orden público, ahuyentaron la inversión extranjera, de esta manera Álvaro Uribe se enfrentó al reto de generar un clima de seguridad nacional que hiciera propicia la inversión extranjera. En este sentido Álvaro Uribe recibió el camino allanado por la política de fortalecimiento de las Fuerzas Armadas estatales que había emprendido el gobierno de Pastrana. Recordemos que tal como se anotó en el capítulo VI los recursos de esta política provinieron tanto del gobierno nacional, como de la fuerte inyección económica a las Fuerzas Armadas nacionales derivadas del Plan Colombia.

El proceso de paz entre el gobierno Pastrana y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) finalizó el 20 de febrero del 2002 con un saldo negativo, que indujo a la opinión pública a repudiar la opción de adelantar diálogos de paz, bajo el esquema de no cese al fuego, (en particular con las FARC).

⁸ PENDIENTE

⁹ Recordemos que la ruptura definitiva del proceso se dio después de que un comando guerrillero secuestró un avión, llevándose consigo al senador y presidente de la Comisión de Paz del Senado Jorge Eduardo Gechem.

¹⁰ Ver a Bonilla 2004

Siguiendo los planteamientos de González (2002) la ruptura del proceso de diálogo entre el gobierno Pastrana y las FARC no sorprendió a la nación y más bien podía considerarse un hecho anunciado y esperado por la opinión pública nacional que a enero del 2002 mostraban su decepción por la no ruptura del proceso de paz. Las encuestas que se realizaron inmediatamente después de la ruptura de las negociaciones señalaba que el ochenta por ciento de los encuestados apoyaba esta decisión tomada por el gobierno (Valencia, p. 255). En esta ruptura incidieron hechos tanto nacionales, como internacionales.

En el ámbito nacional la posición dominante en la opinión pública, frente al rumbo que debía tomar el país en materia de orden público y construcción de paz con la guerrilla, se reflejó en encuestas nacionales, que mostraron a una mayoría ciudadana decepcionada por el proceso de diálogo y negociación política, y expectantes por una confrontación militar abierta entre las fuerzas Armadas del Estado y los grupos alzados en armas, por ejemplo las encuestas de Invamer Gallup de Colombia realizadas en los primeros meses del 2002 mostraron la siguiente situación: “la gente confía cada vez más en que las Fuerzas Armadas pueden derrotar a la guerrilla y que las FARC accedieran al poder por las armas, sería cada día más difícil. Por todo lo anterior -la falta de voluntad de la guerrilla y el fortalecimiento del Ejército- es que la opinión de una salida militar al conflicto armado, gana más espacio.” (Biblioteca Piloto, 2007).

En otras palabras el doble movimiento de la situación: el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas estatales de mano con el avance del Plan Colombia y las múltiples acciones de despliegue del poderío bélico de las FARC en contra del resto de la sociedad colombiana, condujeron a que la opinión pública nacional viera en la intensificación de la guerra contra los grupos armados ilegales la opción para superar el estado de violencia nacional. La materialización más evidente de este anhelo nacional se dio en la rápida ascensión en popularidad del candidato a las elecciones presidenciales Álvaro Uribe Vélez quien prometió una dura confrontación bélica a las fuerzas armadas irregulares que confrontaran al Estado y de su posterior elección en primera vuelta electoral como presidente de los colombianos para el periodo presidencial 2002-2006, así como su reelección para gobernar a Colombia en el periodo 2006-2010.

Para el cierre del cuatrienio presidencial Pastrana contaba la más baja imagen de todo su periodo presidencial, según la firma de encuestas Invamer Gallup de Colombia “La popularidad de Pastrana desmejoró considerablemente en el último trimestre del 2001 y presenta el nivel más bajo en todo su mandato, al igual que el nivel más bajo de Presidente alguno en la historia reciente de Colombia. El estado muerto en que se encontraba el proceso de paz a finales del año parece haber sido la causa principal de esta disminución” (Biblioteca Piloto, 2007). El capital de opinión pública nacional que eligió a Andrés Pastrana 1998 se deterioró progresivamente con la acumulación de fracasos en el proceso de paz y su cierre definitivo. En contraste, en el ámbito internacional el entonces presidente Andrés Pastrana contó con una gran aceptación por

parte de líderes mundiales, la política de relaciones internacionales del gobierno Pastrana, permitió la recuperación de los espacios de legitimidad política de Colombia ante el mundo que se habían perdido durante el gobierno anterior. De esta manera Uribe recibió un país al que se le respetaba internacionalmente su legitimidad política y que clamaba por un mandato que doblegara las organizaciones al margen de la ley, que confrontaran al Estado por las armas.

Desde una perspectiva internacional a partir de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 a los Estados Unidos por parte del grupo fundamentalista musulmán Al Qaeda el gobierno estadounidense replanteó su política exterior y puso en el primer plano el combate al terrorismo. Las FARC, (en compañía del ELN y las AUC) formaron parte de las lista de organizaciones que los EUA calificaron como terroristas y objeto de persecución por parte del gobierno estadounidense.

De igual manera como los anhelos de lograr la paz nacional por medio del diálogo y la negociación con los grupos armados, en particular con las FARC, había sido el gran motor en el triunfo electoral Andrés Pastrana Arango, el rechazo a esta vía de construcción de paz, y la alineación de la opinión pública a favor de la opción belicista en contra de los grupos armados ilegales, le otorgaron a Álvaro Uribe Vélez la presidencia de la nación para el periodo 2002- 2006, el 26 de mayo del 2002, en la primera vuelta electoral, con un total de 5.862.655 votos, que representaron el 53.048% de la votación.

Bonilla (2004, p. 9) describe el fenómeno de elección para el primer periodo presidencial en los siguientes términos, “la ruptura de las negociaciones de paz entre el gobierno Pastrana y las FARC, así como la posterior reconquista por parte de las Fuerzas Armadas de la denominada zona de despeje, no hizo otra cosa que confirmar en los periodistas, los analistas y sectores de opinión la concentración temática del conflicto armado para determinar el rumbo del proceso electoral: *“estamos en guerra”*. Por eso, cuando el 20 de mayo de 2002 se publicó la última encuesta de preferencia electoral, una vez más los medios confirmaron la centralidad de su agenda periodística, en la que el conflicto armado apareció como el “gran barón” electoral.

Álvaro Uribe Vélez fue elegido Presidente de Colombia, y en sintonía con las mayorías de la opinión pública le prometió al país “guerra total a la guerrilla y en dos años, sentarla a negociar, ya debilitada” (www.alterinfo.org, 2006), de esta manera cualquier diálogo de paz con la insurgencia según los planteamientos del nuevo gobierno debían tener como prerrequisito el incremento de la confrontación armada a las guerrillas, lo que llevaba implícito una priorización de la inversión del gasto público en el sistema de defensa nacional y unas políticas de orden público que como veremos en un aparte posterior generaron una gran polémica nacional.

La Asamblea, como el conjunto de las iniciativas ciudadanas por la paz en Colombia empeñadas en promover una salida negociada del conflicto en Colombia

basada en el diálogo y la negociación política como vía única, perdió impacto en su capacidad de presionar el Gobierno y a las organizaciones guerrilleras, para tal fin. No obstante la organización persistió en la fórmula como la más apropiada para la actualidad Colombiana, perdiendo sintonía con la mayoría de la opinión pública nacional. Como veremos, una de las respuestas de la APSCP a la impopularidad nacional de los procesos de negociación con las organizaciones guerrilleras como vía para superar el estado de violencia nacional, fue fortalecer su accionar en el ámbito internacional desde donde buscó acopiar fuerzas de presión a las partes confrontadas, para insistir en la búsqueda de una salida negociada al conflicto nacional.

8.1.1 Un viraje en las fuerzas políticas de la nación. Se profundiza y fortalece la polarización política. Gana la posición de derecha, se beneficia la izquierda democrática.

El contexto político en esta tercera etapa de desarrollo de la APSCP sufrió importantes modificaciones electorales que reflejaron la polarización política en la que se sumergió el país. El panorama político colombiano vivió importantes transformaciones. La izquierda y la derecha fortalecieron su caudal político y accedieron a espacios de gobierno relevantes. Mientras el fortalecimiento de la izquierda democrática en oposición al gobierno Uribe abrió oportunidades políticas para los anhelos de construcción de paz por la vía del diálogo y la negociación política, el gobierno en el poder como ya se mencionó le supeditó a un periodo de debilitamiento bélico de las organizaciones al margen de la ley que confrontaban el Estado. A continuación describiremos en un primer momento el fortalecimiento organizativo y electoral de la izquierda democrática colombiana, y posteriormente y con mayor detalle del ya expuesto el triunfo electoral de Álvaro Uribe y su política de defensa nacional.

La izquierda democrática hace historia. Del PDI al PDA

En el contexto de polarización nacional, la contracara del fortalecimiento de la propuesta de gobierno de Álvaro Uribe que se identificó con ideales de la derecha democrática, se vio en la organización y robustecimiento de La Izquierda Democrática colombiana.

El fortalecimiento de la Izquierda Democrática Colombiana responde a una lógica de coaliciones progresivas y cada vez con mayor capacidad organizativa y de convocatoria de fuerzas políticas de izquierda: En 1999 un sector de la Izquierda Democrática generó la coalición llamada Frente Social y Político; posteriormente en el transcurso del primer gobierno uribista, la Izquierda Democrática logró tres coaliciones históricas, primero conformó el Polo Democrático Independiente (PDI), de otro lado avanzó en la conformación del Movimiento Alternativa democrática y por último se consolidó como Polo Democrático Alternativo (PDA) que integro en un solo partido a las coaliciones anteriores. Las coaliciones y los fortalecimientos organizativos

condujeron en las elecciones presidenciales del 2002 a que el Frente Social y Político se constituyera en la tercera fuerza electoral colombiana y en el 2006 ya organizados como Polo Democrático Alternativo (PDA), la izquierda democrática pasó a ser la segunda fuerza electoral colombiana. A continuación abordaremos una reseña al respecto.

El Frente Social y Político surgió en 1999 en el seno de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), como una alternativa al bipartidismo nacional. Se consolidó como una coalición integrada por: el Partido Comunista (PC) y la Unión Patriótica (UP) y grupos como: Presentes por el Socialismo, Dignidad Obrera, Colectivo Sindical Guillermo Marín, el Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo entre otras organizaciones sociales y sindicales. En las elecciones legislativas de 2002, logró un escaño en el senado en cabeza de Carlos Gaviria Díaz.

El Frente Social y Político se ubicó como tercera fuerza electoral en las elecciones presidenciales del 2002 con el 6.16 % de la votación, el Partido liberal se constituyó como la segunda fuerza electoral con un 31.80% de la votación, mientras la coalición en torno Álvaro Uribe Vélez del movimiento Primero Colombia, se reveló como la primer fuerza electora con una de la votación 53.047 %. (Registraduría Nacional del Estado Civil .Elecciones Presidenciales del 2002)

De otro lado, en julio del 2003 producto de una alianza entre movimientos y partidos de centro-izquierda no adscritos a los partidos tradicionales, se creó el partido político Polo Democrático Independiente (PDI). Entre las principales fuerzas políticas que le conformaron estuvo el Movimiento Vía Alterna dirigido por el entonces Senador Antonio Navarro Wolf y Gustavo Petro que a la fecha era representante a la Cámara, El partido Social demócrata Colombiano (PSOC) encabezado por el entonces senador Jaime Dussán y el movimiento Unidad Étnica liderado por el también Senador a la fecha Francisco Rojas Birry, estas fuerzas políticas renunciaron a su personería jurídica para integrar el Polo Democrático Independiente (PDI).

Por su parte Samuel Moreno de la ANAPO otro senador a la fecha, apoyó a título personal la formación de PDI. La Asociación Nacional Indígena (ASI) y el entonces Senador del sector independiente Javier Cáceres Leal también lo hicieron.

Entre las otras fuerzas políticas que se unieron al Polo Democrático Independiente estuvo el partido del Socialismo Democrático, el movimiento Derecho Vivo y el movimiento Ciudadanos por Colombia.

También convergieron en el PDI diversas dinámicas del movimiento social de mujeres y la juventud, dirigentes de las organizaciones no gubernamentales, sectores sociales, y personas de la cultura, la academia, la intelectualidad y el movimiento de paz (Patarroyo 2005, p.10).

Para noviembre del 2003 el Frente Social y Político, aunado al Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR) que contaba con el senador Jorge

Enrique Robledo Castillo, la Unidad Democrática, el Movimiento Ciudadano, el Movimiento Opción Siete, el Movimiento Ciudadano y las Autoridades Indígenas de Colombia (AICO), crearon la una nueva coalición de izquierda, en oposición al Gobierno de Álvaro Uribe, llamada Alternativa Democrática. (deslinde.org.co)

Entre “los años 2003 y 2004, en especial en el Congreso de la República, el Polo Democrático Independiente y Alternativa Democrática eran los portaestandartes de la oposición al gobierno uribista, y en más de una ocasión coincidieron en los debates, discusiones y posiciones frente a las políticas, programas y decisiones oficiales” (<http://www.polodemocratico.net/IMG/doc/Cartilla2.pdf>).

Hacia enero del 2005 el senador Samuel Moreno Rojas, como presidente del Polo Democrático Independiente, en comunicación con Carlos Gaviria, coordinador de Alternativa Democrática, propuso un acuerdo político que le permitiera a la izquierda colombiana, presentar un candidato único para las elecciones presidenciales de año 2006.

Producto del proceso de concertación entre el Polo Democrático Independiente y Alternativa Democrática, así como de contactos sostenidos con otros partidos políticos, organizaciones sociales y personalidades democráticas, “el día 26 de noviembre de 2005 fue aprobado un programa común, al que se le dio el nombre de Ideario de Unidad, marco político y guía de acción para las distintas fuerzas políticas y personas integrantes de la nueva organización, que contempla como aspectos fundamentales la lucha por la soberanía nacional; la construcción de un gobierno y un Estado controlados por las clases y sectores del trabajo y la producción; el respeto y la aplicación de los derechos democráticos, sociales, políticos, económicos y culturales, esencia de una auténtica democracia; y la solución política negociada de los conflictos armados que desangran a Colombia” (<http://www.polodemocratico.net/IMG/doc/Cartilla2.pdf>) En torno los acuerdos logrados se conformó un nuevo partido político llamado: Polo Democrático Alternativo (PDA).

Por medio de una consulta popular del PDA, se designó al ex magistrado Carlos Gaviria Díaz, como el candidato a la Presidencia 2006 - 2010 por el Polo Democrático Alternativo (PDA). Respecto a la problemática de la construcción de Paz en Colombia, la campaña presidencial de Carlos Gaviria promovió entre otras, tres ideas centrales: 1. existen causas objetivas del conflicto armado, 2. el acuerdo humanitario es el primer paso para lograr la paz, y 3. la paz se consigue mediante el diálogo entre el Estado, las Organizaciones guerrilleras y con la participación de la sociedad civil. A continuación haremos un muy breve comentario sobre estos tres puntos.

Respecto a las causas objetivas del conflicto armado, el PDA en cabeza de su candidato, sostenía que este conflicto tenía como causa, el hecho de que en Colombia no existiera un real Estado social de derecho, en un artículo de la página web oficial del PDA, del 30 de abril de 2006 se explica la posición del candidato presidencial Carlos Gaviria al respecto: “El candidato presidencial del Polo Democrático Alternativo resaltó que las causas del conflicto armado provienen de las desigualdades sociales, la discriminación y la miseria y aseguró que con un verdadero estado de derecho estas causas desaparecerán” (<http://www.polodemocratico.net/La-paz-unicamente-se-alcanzara-por>).

En la campaña presidencial del PDA, Carlos Gaviria: “Recordó que un primer paso para poder distensionar el conflicto armado es la firma de un acuerdo humanitario que, además de permitir la liberación de los secuestrados permita que los interlocutores se acostumbren “a verse las caras”, porque estoy seguro de que van a tener que sentarse a conversar sobre temas de mayor alcance, de más envergadura como es la terminación del conflicto” (<http://www.polodemocratico.net/La-paz-unicamente-se-alcanzara-por>) . De esta manera el PDA Carlos vio en el acuerdo humanitario un primer paso en el camino de un diálogo de paz nacional.

De otro lado en la campaña presidencial del PDA el candidato, mostro apertura en la colectividad para una eventual participación de la sociedad civil en los diálogos de paz, el siguiente fragmento de uno de sus discursos así lo demuestra. “Si logramos distencionar el clima de hostilidad que existe hoy, y que ha sido intensificado por el actual presidente, vamos a lograr conversaciones con los grupos alzados en armas, no únicamente del Estado, sino también de la sociedad civil” (<http://www.polodemocratico.net/La-paz-unicamente-se-alcanzara-por>)

Como se puede observar las tres ideas fuerza referidas del PDA sobre las vías para construir paz en Colombia, se encontraron en plena coincidencia con postulados centrales del alineamiento de marco La APSCP, en consecuencia se afianzó su coincidencia con la izquierda democrática colombiana, y problematizando la concepción de que la APSCP fuera un espacio de “todos y todas”.

En las elecciones presidenciales del 2006-2010, el Polo Democrático Alternativo logró posicionarse como segunda fuerza electoral, con una votación del 22.04 %, desplazando al partido liberal que había ocupado esta posición en las pasadas elecciones presidenciales y que para esta ocasión acumuló el 11.84 % de la votación.

El segundo lugar en las elecciones presidenciales para una coalición política de izquierda fue un hecho de gran trascendencia en la política nacional. Es de recordar que el candidato-presidente Álvaro Uribe Vélez del movimiento Primero Colombia, fue reelegido con un amplio margen de votación del 62,20 % ([http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Colombia_\(2006\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Colombia_(2006))), lo que reflejó una polarización política en la nación donde tanto el establecimiento como su más firme oposición resultaron favorecidos.

8.1.2 Nuevo presidente, nueva política de defensa y paz. Álvaro Uribe al poder.

Es de resaltar que con el primer triunfo electoral de Álvaro Uribe, venció una coalición de fuerzas políticas, compuesta principalmente por disidencias al oficialismo liberal; y el partido Conservador en pleno. A la coalición Uribista se le percibió nacionalmente como un alineamiento de la derecha colombiana.

Álvaro Uribe quien inició su campaña con una intención de voto del 20%, como ya se mencionó terminó siendo elegido presidente de la nación con el 53% de votos en la primera vuelta electoral, contra el 47% del resto de candidatos, lo que le doto de un importante margen de gobernabilidad.

Pardo (2003) describió muy claramente la victoria electoral de Álvaro Uribe y su significado en términos de las vías para construir paz en Colombia en los siguientes términos: “El triunfo amplio y sorpresivo de Álvaro Uribe significó además un mandato de cambio frente a la política de paz de su antecesor, Andrés Pastrana (1998-2002), quien dedicó gran parte de su gobierno a encontrar una solución política al conflicto interno. Con el lema de “Mano firme, corazón grande”, Uribe interpretó el hastío de la opinión pública frente a los “excesos” de su antecesor y, sobre todo, frente a la arrogancia de la guerrilla de las FARC que nunca dio muestras convincentes de su disposición a negociar el fin de su lucha armada de más de cuarenta años. La campaña electoral giró en torno al tema de la guerra y la percepción mayoritaria de que el proceso de paz había fracasado, fue canalizada por Uribe, el principal crítico de la política de Pastrana. Su discurso y programa de gobierno, reflejaron una ‘línea dura’ que el electorado acogió con entusiasmo”. En otras palabras el estruendoso fracaso del proceso de paz, condujo a un viraje en la política de paz hacia un apoyo mayoritario de los colombianos a una estrategia donde la confrontación militar y defensiva por parte del gobierno colombiano pasó a ser protagónica.

En el texto gubernamental que contiene la Política de Defensa y Seguridad Democrática se deja clara la importancia dada a la seguridad por el gobierno Uribe “La seguridad no será la única preocupación del Gobierno Nacional, pero sí la primera. No hay mayor inequidad en Colombia que en el acceso a la seguridad: son los más pobres quienes están menos protegidos, quienes son desplazados de sus tierras y sufren en carne propia el terror de las organizaciones armadas ilegales” (http://alpha.mindefensa.gov.co/dayTemplates/images/seguridad_democratica.pdf, 2003)

Para el gobierno Uribe las principales amenazas a la seguridad de los colombianos fueron: El terrorismo, el negocio de las drogas ilícitas, las finanzas ilícitas, el tráfico de armas, municiones y explosivos, el secuestro, la extorsión y el homicidio, al considerarles un riesgo inmediato para la Nación, las instituciones democráticas y la

vida de los colombianos. La lucha contra estas amenazas se constituyó en la mayor prioridad.

Desde el discurso oficial, la política de Seguridad Democrática tuvo como objetivo general: “reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática: del libre ejercicio de la autoridad de las instituciones, del imperio de la ley y de la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común”

Ante la posibilidad de la negociación el Gobierno afirmó, mantenerle como opción “con aquellos que se decidan a participar en la vida democrática, con la condición de que cumplan un estricto cese de hostilidades.”

Respecto a la relación con la oposición el presidente declaró: “Nosotros predicamos que todos son bienvenidos en la democracia. La oposición, los que disientan de las ideas del Gobierno o de su partido, serán protegidos con el mismo cuidado que los amigos o partidarios del Gobierno. .. No hay contradicción entre seguridad y democracia. Por el contrario, la seguridad garantiza el espacio de discrepancia, que es el oxígeno de toda democracia, para que disenter no signifique exponer la seguridad personal. Pero hay que trazar una línea nítida entre el derecho a disenter y la conducta criminal. Sólo cuando el Estado castiga implacablemente el crimen y combate la impunidad hay plenas garantías para ejercer la oposición y la crítica” (http://alpha.mindefensa.gov.co/dayTemplates/images/seguridad_democratica.pdf, 2003)

La política de Seguridad Democrática contemplo cinco objetivos estratégicos: 1. Fortalecer el control estatal en todo el territorio, 2. Protección de la población, 3. Eliminación del negocio de drogas ilícitas en Colombia 4. Mantenimiento de una capacidad disuasiva 5. Eficiencia, transparencia y rendición de cuenta. Las dependencias estatales con mayor responsabilidad frente al cumplimiento de las metas de la fueron: los ministerios de: Hacienda, Defensa, y del Interior y Justicia; el departamento administrativo DAS, así como la Fiscalía y la Procuraduría.

Esta posición de mano dura y fortalecimiento de la capacidad armada del Estado colombiano, se vio vigorizada por el alineamiento del Gobierno Uribe con la política norteamericana de lucha contra el terrorismo, a razón del cual se mantuvo el estatus de organizaciones terroristas (en el pasado se les categorizó como organizaciones beligerantes) para las FARC y el ELN, y se le dio continuidad al Plan Colombia consolidándolo como uno de los pilares de cooperación entre los gobiernos de Colombia y los Estado Unidos en la lucha contra del narcotráfico. La sociedad colombiana en general asumió las consecuencias de esta nueva estrategia de pacificación del país, reflejada en la política de defensa nacional, los impactos en el gasto público, y la diplomacia internacional y nacional.

La Asamblea por su parte, se manifestó en oposición a estas políticas del gobierno uribista. A dos meses de la toma de mando del recién elegido presidente, la APSCP reconoció el viraje en la política de paz del Gobierno y expresó su preocupación al respecto en los siguientes términos:

La posesión de Álvaro Uribe Vélez como presidente de la república de Colombia, no solo significa un rutinario cambio de gobierno en este país sino, probablemente el inicio de un largo periodo en el cual el establecimiento colombiano jugará las cartas de un estrategia diferente a la salida negociada, con el fin de doblegar a la insurgencia y producir un escenario de pacificación sobre la base del arrasamiento político, ideológico e incluso físico de los sectores democráticos que no se inscriban en el proyecto oficial, (Boletín de Coyuntura N°. 4. 2002)

Es decir para la APSCP más que un cambio menor en la política de paz de la nación, se estaba ante una transformación, en la política de pacificación del país, marcada por el uso de acciones tendientes a doblegar la guerrilla y a arrasar con la oposición democrática.

Como ya se mencionó en el aparte que reseña la violencia colombiana, el gobierno de Álvaro Uribe en el 2005, cambió la denominación de la violencia nacional derivada de la confrontación entre el Gobierno y las guerrillas, de conflicto armado interno a una guerra antiterrorista derivada de una amenaza terrorista contra una sociedad en profundización de su democracia. Esta nueva denominación además de controvertida alinea la definición de la confrontación armada nacional entre el gobierno y la guerrilla con las políticas de defensa, asociadas a la concepción del estado comunitario de Uribe.

Álvaro Uribe gobernó a Colombia entre el 2002 y el 2006. En el año 2004 mediante acto de enmienda a la constitución el congreso aprobó la reelección presidencial en Colombia. El trámite de aprobación de la reelección fue polémico y se logró por un voto de diferencia¹¹.

En el Año 2006 por primera vez en la historia de la nación se tuvo a un presidente candidato en la contienda electoral. Álvaro Uribe acopió 7.363.297 de votos que representó el 62,20% de la votación en la primera vuelta electoral, siendo reelegido como presidente de Colombia para el periodo 2006-2010. En palabras de Vásquez (2006) los “cuatro años en ejercicio del poder no representaron un desgaste en la imagen favorable del Presidente, sino que por el contrario se tradujeron en su fortalecimiento político y electoral, obteniendo 25% más de votos que en el 2002” (Vásquez, 2006, p. 1).

¹¹ A mediados del 2008 se demostró que el voto de diferencia fue comprado, configurando jurídicamente un delito de cohecho propio, por el cual se penalizó a la excongresista que vendió su voto. No obstante la corte constitucional no declaró nula la enmienda constitucional.

Intentos y consolidaciones de proceso de negociación por la paz en el gobierno Uribe.

Entre los años 2002 y 2007 el gobierno condujo diálogos tendientes a negociar proceso de paz con organizaciones armadas al margen de la ley. logró un proceso de negociación por la paz con las organizaciones Paramilitares y tuvo intentos fallidos de establecer un proceso con la organización guerrillera ELN.

El proceso de paz, entre El gobierno de Alvaro Uribe Velez y las organizaciones de las Autodefensas en Colombia (también llamadas organizaciones paramilitares) tuvieron por los menos dos antecedentes claros para la opinión pública. El primero de ellos, los contactos previos que una comisión episcopal de la Iglesia Católica Colombiana, autorizada por el gobierno anterior, para explorar un eventual proceso de paz con dichas organizaciones; y el segundo, el compromiso adquirido desde la campaña presidencial de adelantar procesos de paz con organizaciones al margen de la ley implicadas en el conflicto armado, que cumplieran con prerequisites a definir en el transcurso del mandato presidencial.

Para noviembre del 2002, a tan solo tres meses de haberse posesionado Álvaro Uribe, los grupos de autodefensas manifestaron a través de la comisión episcopal su interés por declarar un cese de hostilidades unilateral. Ante esta declaración se iniciaron contactos entre la oficina del Alto Comisionado para la Paz del gobierno y las autodefensas durante el mes de noviembre; este mes las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) declararon el cese de hostilidades unilateral como prerequisite del gobierno para iniciar un proceso de paz. A partir esta fecha se dio inicio a la fase exploratoria de un intrincado proceso de paz con las organizaciones de las autodefensa colombianas que avanzó en medio de sus crisis y cuestionamientos que señalaremos brevemente.

El 23 de diciembre del 2003 la sanción presidencial de la ley 782 de 2002, facultó al gobierno para iniciar diálogos con los grupos paramilitares.

El Alto Comisionado para la Paz, los miembros de la Comisión Exploratoria conformada de personajes de la opinión pública nacional¹² para avanzar en la fase exploratoria del proceso, delegados de la Iglesia Católica, y representantes de las Autodefensas Unidas de Colombia consolidaron, el 15 de julio de 2003 el llamado Acuerdo de Santa Fe Ralito para contribuir a la paz de Colombia. En dicho acuerdo, las Autodefensas Unidas de Colombia se comprometieron en una desmovilización gradual

¹² La comisión exploratoria de personajes, definida por el gobierno para el proceso de paz con los grupos de la AUC que se acogieron al cese de hostilidades, estuvo conformada por los siguientes miembros Ricardo Avellaneda, Gilberto Álzate Ronga, Eduardo Espinoza Faciolince, Carlos Franco, Jorge Ignacio Castaño, Juan B. Prez. Fuente: http://www.mediosparalapaz.org/downloads/CRONOLOGIAGOBIERNO_AUC.doc

de la totalidad de sus miembros, estableciendo el 31 de diciembre de 2005 como fecha límite para cumplir con este propósito; el Gobierno por su parte se comprometió a adelantar las acciones necesarias para reincorporar a la vida civil, militantes de las AUC que cumplieran con requisitos de la desmovilización; se señalaron zonas de concentración para la desmovilización gradual y se convocó el apoyo y solidaridad de la comunidad nacional e internacional para el éxito del proceso.

La desmovilización y el cese de hostilidades se produjeron en la medida que los diversos bloques, concretaron actos de entrega de armas y se concentraron en los sitios designados para su desmovilización, dándose así un primer paso ante la opinión pública, en el cese de hostilidades.

No obstante las dificultades del proceso fueron múltiples, algunos bloques de autodefensas depusieron su intención de participar en el proceso; otros burlaron la normatividad impuesta en el proceso de paz al que se acogieron y continuaron delinquiendo con fracciones armadas activas, tanto en su papel de control de territorios, como en el negocio del narcotráfico; las confesiones de los crímenes, y bienes materiales obtenidos en medio de la ilegalidad por parte de los desmovilizados fue pobre; un sector de la opinión pública nacional se declaró indignada, por las prebendas propuestas por el gobierno a los paramilitares desmovilizados en cumplimiento a los acuerdos logrados; en contraste la cúpula de los paramilitares desmovilizados declaraba su inconformidad por la dureza de las medidas aprobadas por el gobierno nacional y bajo la amenaza de romper el proceso intentaban coaccionar las decisiones gubernamentales; adicionalmente, sectores de la opinión pública internacional expresaron su preocupación ante un posible incumplimiento de los compromisos adquiridos por los desmovilizados; además la Corte Suprema de Justicia se confrontó con el ejecutivo por los términos de la ley 975, más conocida como Ley de Justicia y paz, el objetivo de la Corte Suprema fue acompañarle con la institucionalidad jurídica del país, reglamentando los procesos de justicia penal, reparación a las víctimas y su derecho a la verdad. Esta ley finalmente se aprobó el 25 de julio del 2005.

No obstante debilidades del proceso, las críticas y la gran polémica nacional al respecto, para agosto del 2006 se contaba según la oficina del Alto Comisionado de Paz con un record de 31.671 hombres y mujeres desmovilizados; y 18.025 armas entre largas, cortas y de acompañamiento entregadas, durante 38 actos de desmovilización (http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/web/g_autodefensa/dialogos.htm, 2007).

La negociación con las organizaciones de autodefensa, avanzó a lo largo de los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe. La polémica nacional al respecto polarizó opinión pública. Esta polarización tiene en sus extremos a quienes consideran que el proceso de paz con las autodefensas, se constituyó en una garantía indeseable de impunidad de los crímenes de las autodefensas, y entre quienes lo consideran adecuado. En medio de estos dos polos se ubicó un sector de la opinión pública nacional, que

desde perspectivas intermedias ven en el proceso beneficios y perjuicios para la nación.

La APSCP formó parte de la fracción de la sociedad que tendió a considerar la negociación de paz entre el gobierno y las organizaciones de las autodefensa como un proceso de beneficios para estas organizaciones ilegales, no obstante, la misma APSCP reconoció que para la pacificación del país era indispensable avanzar en por la vía del diálogo y la negociación un proceso de desmonte de las autodefensas, esto en un contexto de crítica al Gobierno, por acusarle de ser el promotor de las autodefensas en cabeza y por iniciativa del propio presidente; así como en un contexto de crítica al Estado colombiano al que acusa de hacer del paramilitarismo un arma histórica de combate. Una explicación extendida de esta posición de la APSCP la abordaremos en el aparte de alineamiento de marco de la APSCP en esta tercera etapa.

8.1.3 Diálogos del gobierno de Álvaro Uribe con el Ejército de Liberación Nacional

Los diálogos del gobierno Uribe con ELN, tuvieron como antecedente inmediato, los intentos fallidos durante el gobierno Pastrana para avanzar en la consolidación de una mesa negociaciones, esto en un contexto donde el proceso de diálogo con las FARC y sus constantes impases ocuparon en forma privilegiada la atención de la opinión pública nacional e internacional.

Es importante recordar que el 3 de junio del 2002 con motivo de la ruptura unilateral de las conversaciones, por parte del gobierno de Andrés Pastrana con el ELN, esta organización guerrillera manifestó su interés en continuar buscando la paz; a la vez que señaló la necesidad de que Colombia contara con una política de Estado al respecto y no solo con una política de gobierno; y además hizo un llamado a las iniciativas sociales y políticas para la paz, a no cesar en la búsqueda de la paz (http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/web/g_autodefensa/dialogos.htm, 2007, p. 13), es decir, en la concepción del camino para construir paz en Colombia el ELN a diferencia de las FARC, concibió el que la sociedad civil podría y debería tener un lugar privilegiado en el proceso.

El 4 de septiembre del 2002 a solo un mes de posesionado el presidente Uribe, el ELN manifestó su intención de continuar en la búsqueda de proceso de paz con el gobierno. A finales del mismo mes, se confirmó ante la opinión pública el inicio de contactos exploratorios para tal fin.

Para noviembre del 2002 se dio inicio a conversaciones exploratorias en la Habana. Estas conversaciones que fueron rotas unilateralmente por el ELN el 26 de diciembre del mismo año, argumentando que el gobierno de Uribe pretendía llevar al país a una guerra absurda. (http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/web/g_autodefensa/dialogos.htm, 2007,

p. 4).

El año 2003 inició con la reiteración por parte del ELN en su propósito de buscar la paz en Colombia, y ante lo que consideró una política de guerra por parte del gobierno de Uribe, manifestó la búsqueda de interlocución con fuerzas sociales diversas al ejecutivo, (http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/web/g_autodefensa/dialogos.htm, 2007, p, 4) esta posición afianzó la importancia dada por parte de ELN a las iniciativas como la APSCP, que siempre consideraron el que la sociedad civil debería ser un agente protagónico en la construcción de la paz nacional.

En líneas generales las expectativas de avanzar en negociaciones de paz entre el gobierno y el ELN transcurrió en el 2003 en medio de intentos fallidos de aproximación, promovidos especialmente por la Iglesia Católica y representantes de la sociedad civil; las relaciones entre el Gobierno y la organización guerrillera se vieron mediadas por el secuestro del ELN a siete extranjeros que visitaban la Sierra Nevada de Santa Martha y los pasos de su entrega; la coordinación entre el ELN y las FARC de acciones de ataque y los comunicados públicos conjuntos fueron una constante¹³ (<http://www.c-r.org/our-work/accord/colombia/spanish/cronologia.php>, 2007); también fueron una constante las críticas del ELN a la seguridad democrática, el proceso de desmovilización de las organizaciones de autodefensa y los calificativos al presidente como promotor de la lógica de la guerra y contrario a los intereses de la paz; por su parte el gobierno insistió en que el ELN debía mostrar su real voluntad de diálogo declarando públicamente como lo hicieron las organizaciones de autodefensa, un cese unilateral de hostilidades, que incluyera la cesación del secuestro; adicionalmente el gobierno ofreció excarcelar voceros del ELN para que cumplieran un rol de luchadores por la paz y renunciaran al grupo guerrillero. (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.8).

A finales del 2003 -el 29 de diciembre- el gobierno anunció que en este año se desmovilizaron voluntariamente 410 guerrilleros del ELN (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.13).

¹³ Entre ellos, fue de especial impacto el comunicado conjunto de agosto 24, donde organizaciones guerrilleras expresaron la imposibilidad de adelantar algún proceso de paz con el gobierno de Álvaro Uribe, este comunicado se dio contemporáneamente con la suscripción de un acuerdo marco entre el gobierno y las AUC en el proceso de desmovilización de estas últimas

El año 2004 se inaugura con la reiteración por parte del ELN en sus críticas al Gobierno por el proceso de paz en curso con las organizaciones de Autodefensas, señalando que esta se constituía en un proceso de legalización de la violencia, y “un engaño cínico” (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.15), , también expresó su convencimiento sobre la existencia de una alianza entre narcoparamilitares y la fuerza pública liderada por el presidente Uribe (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.15). Además insistió en señalar a Uribe como el ejecutor de una estrategia de guerra lejano al compromiso de la paz; en contraste se describió como una organización que tiene la voluntad de “contribuir a la salida del conflicto interno, que concrete soluciones reales y la paz con justicia social” (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.14) y expresó la importancia de rescatar de manera decidida la bandera de la paz con una óptica nacional.

Del lado de las organizaciones que construyen paz en Colombia el ELN reiteró la importancia de fuerzas vivas de la nación que han trabajado en el empeño de construir un proceso de diálogo y negociación entre el gobierno y el ELN, entre esto destacó a la Iglesia Católica en general y en particular a Conferencia Episcopal Colombiana, a la Comisión de Conciliación Nacional, a la Comisión Episcopal de seguimiento al proceso con el ELN de la Iglesia Católica, también destacó el trabajo de la Comisión de Facilitación Civil y a la Comisión de Búsqueda de un Acuerdo Humanitario con las FARC.

Para mayo 4 de 2002, la Dirección del Área Cafetera del ELN emite un comunicado en el que denuncia que la violencia estatal contra comunidades negras, indígenas y mestizas ha sido amparada bajo la política de Seguridad Democrática, y que en contraposición a esta actitud el ELN “en acto voluntario y humanitario hace entrega ante los Organismos Humanitarios, de Derechos Humanos” de dos policías secuestrados el 18 de marzo.

Para abril del 2004 el ELN manifiesta su oposición ante una posible reelección de Uribe, reiterando su convencimiento de que el Uribe carece de política de paz y en cambio lleva a cabo un escalonamiento del conflicto armado de mano con los paramilitares y el Gobierno gringo, conduciendo a los colombianos a un estado de escalonamiento del conflicto.

En respuesta el gobierno afirma haber ofrecido a los grupos violentos una solución de paz negociada y reafirma su política de construir una paz en Colombia.

En el ámbito internacional el 3 de abril del 2004 El Consejo de Ministros de la Unión Europea al actualizar la lista de organizaciones consideradas terroristas, Incluyó al Ejército de Liberación Nacional (ELN). En reacción a este hecho el ELN cuestionó a

los gobiernos de Francia y España por su participación en el Grupo de Países Amigos que promovían el proceso de paz entre el Gobierno colombiano y el ELN.

Para el 6 de mayo del 2004 se hizo pública una carta firmada por 203 eurodiputados, donde se rechazaba el secuestro en Colombia realizado por todos los grupos alzados en armas a la vez que les exhortó a liberar inmediatamente a los secuestrados. En esta carta también se hizo un llamado a la comunidad internacional a no ahorrar esfuerzos en pos de la liberación de todos los secuestrados colombianos.

El 29 de mayo del 2004 la oficina en Colombia del alto Comisionado para las Naciones Unidas condenó el secuestro de parte del ELN de 12 civiles en el Chocó e hizo un llamado para su liberación.

En el ámbito de las propuestas el ELN difundió por Internet el 2 de mayo una “Agenda Nacional Alternativa” y propuso convocar “a los Ex - presidentes, a la Comisión de Facilitación Civil, a la Iglesia, a las organizaciones sociales y políticas, la Corte Constitucional, la Procuraduría, la Defensoría, el Parlamento, los intelectuales, personalidades, alcaldes y gobernadores, a los organismos internacionales como la ONU y a los países que han estado interesados en la paz de Colombia, a un ENCUENTRO de amplia participación, a retomar los diálogos en el seno de la sociedad y aportemos entre todos para hacer del futuro una responsabilidad colectiva sustentada en el respeto a los consensos” (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.17).

Para el 29 de mayo del 2004 el presidente Uribe le propone al ELN el inicio de conversaciones donde el único requisito sería el cese unilateral de hostilidades, que no implicaría desarme ni desmovilización para las desmovilización de la organización guerrillera, adicionalmente propuso a México como país garante de las conversaciones. El presidente Fox reaccionó manifestando la disposición abierta de su gobierno para asumir este rol, y por su parte el ELN le agradeció a México su disposición a la vez que reiteró su rechazo ante lo que llamó la escalada militar del presidente Uribe.

Para facilitar un posible diálogo, el Gobierno colombiano autoriza la salida temporal de la cárcel de Itagui Antioquia, con el objeto de que se reúna privadamente con el embajador de México, con el vicepresidente Francisco Santos y además asista al Foro Internacional sobre minas antipersona y acuerdos humanitarios; en el seno de cuyo evento Francisco Galán propuso un cese al fuego bilateral, un acuerdo humanitario y libertad para todos los presos políticos del ELN.

Como avance en la vía de establecer unas posibles negociaciones entre el ELN y el Gobierno este último manifestó el tener acuerdos con la organización guerrillera

sobre dos fases: la primera que implicaría un cese de hostilidades, y la segunda fase donde se debería establecer un diálogo que condujera a la paz nacional.

Tras estas expectativas positivas por parte del gobierno Mexicano y el gobierno colombiano, el ELN evidenció un distanciamiento con el Gobierno colombiano dado que la política de paz manifestada por este último, no incluía pensar una la política de paz centrada en superar la crisis social y humanitaria en Colombia:

El 14 de junio el ELN señaló por medio un comunicado: “los caminos hacia la paz exigen del Gobierno una modificación sustancial de sus políticas. De lo contrario, toda tentativa de paz será vana” y que “No podemos hacernos ilusiones que los caminos de la paz sean posibles en este gobierno; existe un ambiente tenso y lleno de desconfianzas, a más de las producidas en 40 años de guerra, la agudización de la confrontación cotidiana las ha exacerbado”. Reitera que “la paz no es sólo la ausencia de confrontación militar, y que una solución política sólo será posible si se dan transformaciones sociales, económicas y políticas”. Sin embargo propone condiciones que pueden abrir el camino para propiciar la solución negociada:

1. Un acuerdo humanitario basado en tres puntos (minas antipersonales, cese al fuego bilateral y amnistía general); 2. Convención Nacional con participación de la sociedad; 3. Un proceso abierto a la opinión nacional y a la contribución internacional (facilitación)”

(http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documento_s/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.17).

Las conversaciones avanzaron por medio de reuniones entre voceros del ELN, con representantes del Gobierno mexicano, y del gobierno nacional. El 20 de agosto del 2004, “Felipe Torres, dirigente de ELN, quien dijo hablar a título personal, manifestó que la propuesta de acuerdo humanitario expuesta por el gobierno es “inocua” y aseveró que si el ELN observa que ésta tiene claras motivaciones reeleccionistas se retiraría de los acercamientos”

(http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.22).

El 16 de octubre del 2004 el periódico el Tiempo publicó un artículo donde argumentaba que el proceso del gobierno con el ELN se circunscribía a un juego político, con poca probabilidad de resultados dado que era bastante improbable que el ELN dejara sola a las FARC; en esta misma línea se manifestó el presidente Uribe en el contexto del VIII Seminario Colombia, Democracia y Paz, donde dijo: “yo me atrevo a pensar que con el ELN no hay proceso porque al ELN le da miedo hacer un proceso de paz sin permiso de las FARC. Es puro miedo, porque las FARC los han presionado” (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.24).

El 9 de noviembre del 2004 Jaime Bernal Cuéllar, integrante de la Comisión de Facilitación Civil para el proceso con el ELN aseguró que el Gobierno Nacional planeaba hacer en México un encuentro, cara a cara, con integrantes de este grupo para discutir el estado actual del proceso de acercamiento entre las partes, que se realiza con la facilitación de ese país (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.25).

En medio de los acercamientos entre el ELN, el Gobierno colombiano y representantes del Gobierno mexicano, el ELN entre otras acciones para mayo 29 secuestró a 12 civiles en el departamento del Chocó; el 4 de Julio promovió un para armado en el oriente colombiano; secuestró y posteriormente liberó al obispo de Yopal (Casanare) Monseñor Misael Vacca.

Por su parte el Estado colombiano entre otras acciones condenó a 39 años de prisión a “la cúpula del ELN por el secuestro del avión de Avianca en 1999, cuando cubría la ruta Bucaramanga-Bogotá. La decisión incluyó a Nicolás Rodríguez, 'Gabino, Erlinton Javier Chamorro Acosta, 'Antonio García', e Israel Ramírez Cepeda, 'Pablo Beltrán'” (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.24); una captura de gran importancia se dio el 12 de diciembre del 2004 cuando el Ejército Nacional capturó a José de Jesús Ramírez Vélez, alias 'El Viejo', quien formaba parte del llamando Comando Central (COCE). Según el Ejército, Ramírez fue autor material e intelectual de secuestros masivos tal como el ocurrido con un grupo de feligreses de la Iglesia La María, en Cali, en 1999 (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.25); otra captura de relevancia fue adelantada por el el Departamento Administrativo de Seguridad DAS detuvo a Iván Alberto Rizo Cabarcas, alias 'Julian', señalado por las autoridades de ser el máximo cabecilla del frente 'Edgar Amilkar Grimaldo Barón' del ELN, que opera en Antioquia y Bolívar, mientras portaba explosivos en Bogotá. El gobierno nacional continuó ejecutando su política de seguridad democrática y avanzó en el controvertido proceso con las organizaciones paramilitares.

El año 2004 se cerró con acusaciones por parte del ELN al Gobierno de Uribe de ser indolente, en no avanzar en un acuerdo humanitario para facilitar la liberación de secuestrados ligados a las funciones del Estado que el ELN tenían bajo secuestro, y “que de una u otra manera, forman parte de un Estado opresor” (http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf, 2008, p.25).

8.1.4 Una política gubernamental de canalización de la cooperación internacional.

En el proceso de gestación de la APSCP se consideró la Cooperación para el Desarrollo en el Eje Norte –Sur, como una oportunidad política del contexto internacional que financió causas afines a la APSCP: El respeto a los derechos humanos, la participación y la democratización, la equidad de género y la protección y conservación al medio ambiente. En el contexto del gobierno Uribe, la relación con estos fondos de cooperación internacional, que se gestionaba directamente entre las entidades y organizaciones sociales nacionales y las organizaciones o agencias de cooperación internacional, empezaron a ser mediadas por la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional y de esta manera las iniciativas y organizaciones sociales perdieron margen de maniobra frente a dichos recursos.

La agencia está planteada en los siguientes términos :

La Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional es la entidad creada por el Gobierno Nacional con el fin de canalizar los recursos nacionales e internacionales para ejecutar todos los programas sociales que dependen de la Presidencia de la República y que atienden a poblaciones vulnerables afectadas por la pobreza, el narcotráfico y la violencia <https://dds.cepal.org/redesoc/portal/instituciones/ficha/?id=1367>

En esta función de canalización de los recursos de la cooperación internacional y nacional el gobierno Uribe definió normatividades y prioridades afines a sus políticas de desarrollo, seguridad y defensa. La APSCP se declaró en oposición ideológica ante dichas políticas, y asumió la posición firme de no gestionar financiación por medio de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. Esta agencia persistió durante los gobiernos de los presidentes Santos y Uribe, en consecuencia la APSCP asumió durante los cuatro periodos presidenciales una situación de restricción económica que no fue compensada por su capacidad de generar recursos por vías alternativas.

8.2 BOGOTÁ. SEDE DE LA CUARTA PLENARIA NACIONAL DE LA ASAMBLEA PERMANENTE D LA SOCIEDAD CIVIL PARA LA PAZ.

La Cuarta Plenaria Nacional se realizó en **Bogotá entre los días 9, 10 y 11 octubre, de 2003.** Con la Cuarta Plenaria Nacional, se dio la quinta ola de reclutamientos, su declaración final afirma haber convocado “Cerca de 2400 delegados y delegadas de todas las regiones y departamentos del país, con la presencia solidaria de 25 delegaciones internacionales” (ver anexo 7).

8.2.1 Elaboración Interna

En términos de la estructura de organizacional interna, se conservaron las instancias definidas con posterioridad a la Primera Plenaria Nacional.

En el contexto del segundo gobierno de Álvaro Uribe 2006- 2010, aún con una opinión pública desfavorable a los procesos de paz, la APSCP mantuvo la voluntad firme de promover una solución política negociada a la confrontación entre las organizaciones guerrilleras y el gobierno.

De otro lado, los acuerdos logrados en esta plenaria, también se concentraron en la necesidad de avanzar como ciudadanía por la paz, en la defensa del Derecho Internacional Humanitario y su promoción. En este sentido se definieron como línea de trabajo, la necesidad de avanzar en la consolidación de Acuerdos Humanitarios, tales como el intercambio humanitario (entre el gobierno nacional y las organizaciones guerrilleras) que se materializó en la campaña ¡¡Acuerdos humanitarios, Ya!!, la prohibición de reclutar niños, el respeto a la vida y el cuerpo de las mujeres, así como la generación de acciones para fortalecer los vínculos con la comunidad internacional. La consigna de Parar la Guerra, Pactar la Paz, fue el llamado con el que se promocionó, nacional e internacionalmente.

La declaración final refleja una representación compartida de la situación que atravesaba el país, por parte de quienes asistieron, se dio en los siguientes términos: “Hemos hecho un amplio diagnóstico de la situación del país y discutido los elementos para construir un programa mínimo de paz. Nuestro país atraviesa por una difícil situación: escalamiento de la guerra, profunda crisis humanitaria, agudas tensiones sociales y severas dificultades económicas. Aunque el Gobierno y las guerrillas dicen estar dispuestos a la negociación, cada una de las partes plantea condiciones que resultan inaceptables para la otra. En estas condiciones la perspectiva inmediata es el escalamiento de la guerra y una mayor afectación de la población civil”.

Otro acuerdo producto de esta Cuarta Plenaria fue el delegar a la Coordinación Nacional de la APSCP, la tarea de estructurar una propuesta de Programa Mínimo para la Paz, a partir de documentos producidos por las diferentes iniciativas de paz, las declaraciones de la Asamblea y de las relatorías de esta IV Plenaria Nacional.

Los proceso de emergencia y construcción de normas y valores ya para esta cuarta plenaria, se afianzaban en torno a ideales de la lucha social. Habiendo salido la mayor parte de la iglesia católica, de los empresarios y los militares retirados, entre otros actores, la APSCP estaba convocando una mayorías de con ideales de izquierda.

Para esta plenaria se movilizaron bases a nivel nacional y en particular en cinco departamentos: Antioquia, la Costa, Cauca, Santander, Eje Cafetero, Arauca, Villavicencio, Tolima y en la Bogotá DC (<http://base.d-ph.info/es/fiches/premierdph/fiche-premierdph-6516.html>). En esta plenaria se mantuvo en la tendencia a reducir la pluralidad de organizaciones asistentes, de manera diplomática en el documento Historias para una Ciudadanía Mundial, caracterizó la

situación de “Si bien falta la participación de algunos sectores sociales y el proceso está por consolidarse, hay logros como la permanencia de la Asamblea en medio de diferentes opiniones políticas frente a tan importantes temas y el trabajo” (<http://base.d-p-h.info/es/fiches/premierdph/fiche-premierdph-6516.html>).

El entrevistado número 32 al preguntarle por las organizaciones presentes en la APSCP en esta Cuarta Plenaria Nacional, expresó la situación de manera menos diplomática con las siguientes palabras “Movimientos sociales y los políticos de izquierda, queda reducido a eso. Esa es otra de las pérdidas, y eso que los movimientos sociales están ahí pero de nombre, porque no participan. Como te digo algunos aparecen en los plenarios y de pronto en los Congresos, pero tampoco es que estén ahí permanentemente.”

Esta reducción de la pluralidad de las organizaciones, iniciativas e individuos, impactó en la riqueza de las discusiones, debates y toma de decisiones en las reuniones de la APSCP, el en palabras del entrevistado 8, se caracterizó la situación de la siguiente manera: “inclusive en la reunión de hoy que las propuestas estaban haciendo de movilización, era movilización del sector popular, no eran exactamente movilización por la paz. Estaban hablando de una movilización campesina, ¿te acuerdas? Son el tipo de actividades propias de la izquierda política y de sectores sociales combativos contra el establecimiento y contra el sistema. No un conjunto de organizaciones a nivel sectorial y multifacética que busca la paz”

No obstante la reducción de la pluralidad de las organizaciones que conformaron la APSC, se mantenía en los documentos oficiales de la APSCP y la publicidad, la realidad reflejada en la Primera Plenaria Nacional.

8.2.2 Un vicepresidente en apuros. ¿Qué pasa con este pueblo de la paz?.

Los documentos oficiales de la APSCP, reflejaban su ideal de ser una plataforma que uniera iniciativas de la pluralidad de la ciudadanía colombiana, organizada a favor de la paz, para interlocutar en calidad de sociedad civil, como un factor de poder con actores nacionales clave en la construcción de paz negociada en Colombia. En la clausura de la Cuarta Plenaria Nacional, la posibilidad de que la APSCP representara una sociedad civil “madura” para el reto que constituirse en un interlocutor con representantes del gobierno nacional se puso entre signos de interrogación¹⁴.

Directivas de la APSCP en línea con los ideales explicitados por la APSCP de pluralidad y el encuentro de diversos para construir paz entre los colombianos y en Colombia, convocaron a la clausura de la Cuarta Plenaria Nacional, al Vicepresidente

¹⁴ Lo descrito a continuación en este punto, tiene como fuente las notas de observación no participativa tomadas por la investigadora.

de la República, Francisco Santos, según el entrevistado 31, su rol en la mesa principal de cierre del evento era de escuchar las conclusiones y propuestas generadas en calidad de representante del gobierno nacional.

La entrada del vicepresidente al recinto de clausura, causó una reacción casi generalizada de indignación de los asistentes, esta indignación se expresó en gritos altisonantes insultando al Vicepresidente de la República y requiriendo de manera poco respetuosa su retiro inmediato. Dicho requerimiento estuvo acompañado de sillas Rimax tiradas hacia la mesa principal que no hirieron a nadie, papeles y otros objetos menores arrojados hacia el vicepresidente, que protegido por sus escoltas, salió del recinto sin ocupar la silla que le había sido asignada.

Una vez que se retiró el Vicepresidente de la República, la indignación de los asistentes se canalizó por la voz de varios líderes, hacia las directivas de la APSCP, impugnando la decisión de haberle invitado. Este hecho fracturó internamente los liderazgos en la APSCP, y puso en cuestionamiento, el nivel de coherencia entre los credos ideales, y vías de construcción de paz promulgados desde los documentos de la Asamblea y definidos en las etapas de gestación, origen e instalación de la Primera Plenaria Nacional, con la perspectiva de las organizaciones e individuos asistentes y que conformaban la actual APSCP.

8.3 QUINTA PLENARIA NACIONAL. LA PLURALIDAD DE LA APSCP, SE REDUCE A LA PLURALIDAD DEL SECTOR DE IZQUIERDA.

La sexta ola de reclutamiento se dio en torno a la Quinta Plenaria Nacional, que se realizó en Bogotá entre el 13 y 14 de octubre de 2006.

Dando continuidad a la tendencia de disminuir en cada Plenaria Nacional precedente el número de asistentes y delegados por organización, la Quinta Plenaria convocó una cifra muy inferior a la de las cuatro plenarios anteriores, recapitulando: En la Primera Plenaria Nacional, se contó con una asistencia aproximada de 4.500 asistentes; en la Segunda Plenaria Nacional, hubo una reducción sensible a 2.600 participantes, en la Tercera Plenaria Nacional y en la Cuarta se estabilizó en número de participantes en 2.500 y 2.400 respectivamente y en la Quinta y última plenaria se dio un “desplome” de la participación hacia 500 asistentes.

En esta última plenaria también se conservó la tendencia de congregarse organizaciones y asistentes que en su mayoría provenían del sector popular y las reivindicaciones tradicionales de la izquierda, a favor de la justicia social y oposición al neoliberalismo.

Como evento preparatorio a esta quinta plenaria se realizó una jornada de trabajo con mujeres, esta jornada estuvo liderada por la Asamblea de Mujeres por la Paz y la

Equidad de Géneros, donde se manifestó que las mujeres no son un sector, sino la población mayoritaria de la humanidad, reivindicando el derecho a ser tratadas como tales. Al evento preparatorio de le denomino: **Mujeres sembrando vida: contra la impunidad y el desarraigo**. Además se convocó con especial dinamismo a la comunidad internacional.

El trabajo la Quinta Plenaria se enfocó en 3 ejes: Eje 1: Solución política negociada al conflicto armado y crisis humanitaria. Eje 2: Equidad social y económica. Eje 3: Construcción de la democracia.

8.4 HOSTIGAMIENTOS A LA ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ EN UN CONTEXTO HOSTIL A LAS INICIATIVAS DE PAZ Y ORGANIZACIONES DEFENSORAS DE DERECHOS HUMANOS.

Al indagar por las amenazas que enfrentó la APSCP en su tercera etapa de desarrollo, nos encontramos con dos fuentes: El gobierno nacional; y fuerzas armadas al margen de la ley sin identificar. Es de anotar que en la descripción de estas amenazas que vendrá a continuación se hará mención a aspectos que también afectaron al Movimiento Colombiano por la paz en su totalidad.

Amenazas por parte del Gobierno

Durante el periodo de gestación de La APSCP en el último año del Gobierno Samper entre 1997-1998 y su desarrolló durante los cuatro años del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) no se encontró evidencia, en las fuentes primarias y secundarias consultadas por esta investigación, de amenazas directas hacia la APSCP por parte del gobierno nacional.

A partir del primer año del Gobierno de Álvaro Uribe (2002), hasta el 2007 la APSCP de la mano de las ONGs de Derechos Humanos y de otras iniciativas ciudadanas por la paz, fueron objeto por parte del gobierno de tres tipos de amenazas: - La primera de estas, fue una medida legal, que le permitía a las fuerzas armadas gubernamentales adelantar allanamientos y detenciones a personas y organizaciones sin que mediaran filtros jurídicos como la fiscalía y la procuraduría, aunque posteriormente la medida legal quedó sin piso jurídico cuando la corte constitucional negó una prórroga del estado de conmoción que le contenía, transcurrieron siete meses en los cuales la APSCP y otras organizaciones fueron objeto de su aplicación; -Una segunda amenaza por parte del gobierno fue una secuencia de declaraciones liderada por el mismo presidente, y con amplio despliegue en los medios masivos de comunicación, tendiente a desacreditar la labor de ONGs defensoras de derechos humanos y sus afines; -Una tercer amenaza por parte del gobierno, se deriva de su poca celeridad en investigar las fuentes de invasiones violentas y daños a sedes de ONGs defensoras de derechos humanos e iniciativas ciudadanas por la paz entre las cuales se está la APSCP, así

como el robo de sus computadores, textos informativos y las amenazas a sus vidas, por parte de grupos armados ilegales no identificados. Podríamos decir que esta tercera amenaza por parte del gobierno, más que por acción, es por omisión de su función de proteger a los ciudadanos debidamente, frente situaciones que violentan su derecho al trabajo y amenazan su vida e integridad.

A continuación describiremos los hechos y las controversias suscitadas por relacionadas las amenazas señaladas.

-Una medida legal. Iniciado el mandato de Álvaro Uribe se aprobó el decreto 2002 del 2002¹⁵, el cual entre otras facultades autorizaba a las fuerzas armadas a realizar allanamientos a organizaciones o personas sospechosas sin que mediara ordenes judiciales de la Fiscalía, o la Procuraduría, fue así como desde en el primer año del mandato de Uribe, el día 25 de octubre del 2002, “entre las 4:45 a.m. y 6:45 a.m. cerca de cuarenta hombres de la Policía Judicial (SIJIN), el DAS y el Ejército, entraron a la fuerza a las instalaciones de la Asamblea por la Paz, sin presentación de órdenes judiciales, de la Fiscalía y/o la Procuraduría. Violentaron el recinto rompiendo una de las ventanas de la fachada, encañonaron al propietario de la casa, un señor de 70 años de edad, forzaron chapas y registraron los archivos y computadores” (hostigamiento a la asamblea por la paz , 2004).

En voz del Vicepresidente de la República, Francisco Santos, se reconoció en su momento, públicamente que este allanamiento había sido un error, no obstante el proceso se archivó argumentando que las Fuerzas Armadas actuaron amparados en el decreto 2002 del 2002.

Siguiendo a Diego Pérez (2003), es importante resaltar que “los organismos, nacionales e internacionales de derechos humanos, coincidieron en señalar que el decreto 2002 contradecía convenios internacionales de derechos humanos y derecho internacional humanitario y limitaba derechos fundamentales de los colombianos relacionados con el debido proceso, la presunción de inocencia, la distinción entre combatientes y no combatientes y la no-discriminación”. En abril del 2003 la Corte Constitucional declaró la inexequibilidad de la prórroga del estado de Conmoción

¹⁵ “El Decreto 2002, expedido el 10 de septiembre para el control del orden público, tuvo tres ejes fundamentales. Primero, creó una coordinación, en el terreno, entre la Fiscalía, la Procuraduría y los militares. Para ello dispuso que un fiscal, agentes del CTI y un agente especial del Ministerio Público acompañen de tiempo completo a cada uno de los pelotones de las Fuerzas Militares en las zonas de orden público. Segundo, amplió el poder de las Fuerzas Militares para que adelanten funciones de Policía Judicial cuando exista una "urgencia insuperable y la necesidad de proteger un derecho fundamental en grave o inminente peligro". En esos casos extremos les permite, con la sola autorización verbal de un fiscal o sin ninguna orden judicial, realizar allanamientos, requisar lanchas, carros o aviones y capturar personas sospechosas de haber cometido o de tener planes para cometer delitos. Y como tercer eje, la creación de unas zonas de rehabilitación y consolidación. “En esos territorios, los más afectados por el conflicto armado y que serán delimitados por el Presidente, se restringirán los derechos de los ciudadanos con el objetivo de recuperar la seguridad del lugar”.

Interior dejando al decreto 2002 del 2002 y a otras medidas jurídicas del gobierno en su llamada “guerra contra el terrorismo” sin piso legal.

-Secuencia de difamaciones. Entre la secuencia, de difamaciones de parte del gobierno a organizaciones de defensa de los derechos humanos y afines, tenemos los señalamientos a los defensores de derechos humanos por el presidente la nación, como: “politiqueros que finalmente le sirven al terrorismo y que se escudan cobardemente en la bandera de los derechos humanos” (Periódico el Colombiano, 2004) esto lo dijo sin que mediara un proceso jurídico que respaldara sus afirmaciones, ni una claridad sobre las ONG específicas que estarían incurriendo en estas actividades.

Los señalamientos por parte del presidente y otros funcionarios del gobierno a defensores de los derechos humanos, han sido múltiples. Esta situación se menciona claramente, en siguiente aparte de una carta al Presidente de la República fechada el 21 de abril del 2003 donde José Miguel Vivanco, director de Human Rights Watch introduce su misiva con las siguientes palabras:

Tengo el honor de dirigirme a S.E con el fin de solicitar tenga a bien disponer las medidas que estime pertinentes para garantizar que los organismos defensores de los derechos humanos puedan desarrollar sus actividades en defensa y promoción de estos derechos en un clima de respeto y tolerancia y no de persecución. .. Formulo esta petición debido al grave riesgo que representa para la seguridad de dichos organismos la acusación continua y cada vez más reiterada de supuestos vínculos entre ONG de derechos humanos y guerrillas. Tales acusaciones han sido formuladas por diplomáticos, altos mandos militares y algunos particulares que, de una u otra forma, se encuentran en posiciones cercanas a las altas esferas oficiales del Gobierno de S.E.”. (http://pantheon.hrw.org/legacy/spanish/cartas/2003/uribe_defensores.html)

La preocupación por los señalamientos a defensores de derechos humanos también fue manifestada por otras organizaciones de corte nacional e internacional, entre estas últimas cabe destacar a la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos que ha manifestado su preocupación en voz de su director Michael Frühling:

“No ha habido avances significativos en el cumplimiento de la obligación de sancionar disciplinariamente a los servidores públicos que con sus declaraciones, acciones u omisiones descalifiquen o pongan en riesgo la labor de los defensores de derechos humanos. Ha continuado la descalificación a la legítima labor de los defensores de derecho humanos y de líderes sindicales por parte de altas autoridades del Estado”. (Consejo de Estado, 2006, p. 59).

Los señalamientos a las ONG de derechos humanos se constituye en amenaza a la APSCP en cuanto esta última es una iniciativa ciudadana por la paz que tiene entre sus pilares ideológicos, la defensa y promoción de los derechos humanos, siendo aún a las organizaciones señaladas, se ve afectada por este el ambiente de desprestigio nacional e internacional promovido desde instancias del alto gobierno nacional.

- Reacción inoperante por parte del gobierno para investigar hostigamientos a la APSCP. Como ya se describirá con mayor detenimiento en el aparte de amenazas por

parte ejércitos armados ilegales, la APSCP fue objeto hasta el 2007 de cuatro asaltos violentos a su sede, donde además de intimidar con armas a los presentes en la sede, la prioridad ha sido el robo de los computadores e información escrita, adicionalmente la APSCP ha recibido reiteradas amenazas por correo electrónico a la organización en general y a dos de sus activistas en particular. Ante esta situación el gobierno no tomao las medidas céleres de protección para la organización, que corresponderían al ejercicio de un estado de derecho. Mientras las acusaciones al prestigio de las ONG de derechos humanos, sin sustento en procesos legales, terminan de salpicar a sus afines como la APSCP, si han sido objeto de ocupación y pronunciamientos, por parte de algunos funcionarios del alto gobierno, no lo ha sido de igual manera los asaltos a la APSCP y organizaciones afines de la sociedad civil, que si han demostrado con pruebas fehacientes su situación de vulnerabilidad.

La omisión del gobierno en emprender acciones de protección a la APSC y a otras organizaciones en similar o mas grave situación de hostigamiento, pasó de ser una ocupación del exclusivo ámbito nacional, para ser objeto de preocupación internacional. Tal vez la mas significativa de las manifestaciones internacionales partió de 35 congresistas de los Estados Unidos de América, que por la arremetida de asaltos a las organizaciones en mención, le hicieron un llamado al presidente, para que la situación fuera investigada y afrontada con celeridad. El periódico el Tiempo, registró la noticia en los siguientes términos:

En lo que va del año (2007), afirman los congresistas, han sido asaltadas las oficinas de cuatro organizaciones: La Asamblea permanente de la Sociedad Civil por la Paz, El Movimiento por la Reconciliación -entidad estadounidense que acompaña a la comunidad de paz en San José de Apartadó-, Justapaz y La Corporación YiraCastro”. Los congresistas le pidieron al Presidente de la República en carta abierta “que se pronuncie públicamente en contra de estos actos y que pida al poder judicial una investigación rápida y profunda que permita llevar a los culpables a juicio. (<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3644005>, 2007)

Amenazas por parte de fuerzas armadas ilegales no identificadas

Entre mayo del 2004 y enero del 2007, la sede central de la APSCP en Bogotá, fue objeto de cuatro acciones de invasión violenta por parte de fuerzas armadas ilegales no identificadas. En todos los casos intentó sustraer la información de computadores. El robo informático solo resultó exitoso en su último asalto. La descripción general de estas cuatro invasiones se encuentra en el siguiente cuadro.

Cabe recordar que a la cadena de irrupciones violentas a la sede principal,

...se suman las amenazas contra varios miembros de la Asamblea en diferentes ciudades como Cali, Cartagena, Santander y Arauca. Además El 7 de noviembre de 2004, dos días después del Lanzamiento de la Campaña Nacional por Acuerdos y Compromisos, iniciativa que está adelantando la Asamblea por la Paz, en conjunto con otras organizaciones ciudadanas, asesinaron a sangre fría noviembre a José Joaquín Cubides, uno de los miembros de la Asamblea en Fortul, Arauca (<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3644005>)

Adicionalmente en el año del 2006, la APSCP recibió amenazas vía correo electrónico en las que se le califica como objetivo militar y se asegura que el "próximo paso es la limpieza de la casa a partir del 7 agosto" <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3644005>.

Cuadro 13. Síntesis de invasiones violentas a la sede principal de la APSCP por parte de grupos armados ilegales no identificados.

FECHAS	HECHOS
<u>4 de mayo de 2004</u>	<p>A las 6:30 P.M Cuatro sujetos armados, encapuchados irrumpieron en las oficinas de la Asamblea por la Paz. Los asaltantes, que entraron al lugar sin violar chapas, le preguntaron a la persona que a esa hora se encontraba trabajando ¿a qué hora llega la gente?, en el exacto día y hora que la Secretaría Ejecutiva, instancia de dirección de la Asamblea, se reúne normalmente.</p> <p>Mientras lo interrogaban lo ataron de pies y manos y le apuntaron con armas automáticas. Durante 20 minutos, aproximadamente, registraron las oficinas, prepararon para llevarse varios equipos de sistemas y comunicaciones, alistaron otros objetos, pero finalmente, luego del registro de la oficina, solo se llevaron un celular y el dinero de la caja menor. Es importante anotar que días antes y después a los hechos la sede de la Asamblea fue fotografiada por hombres sospechosos.</p>
<u>18 de octubre de 2004</u>	<p>Día, festivo y por lo cual ningún funcionario se encontraba en la sede, tres hombres penetraron en la Asamblea, rompiendo una de las ventanas de la oficina. Nuevamente alistaron los discos duros de los computadores, pero no pudieron llevárselos gracias a apoyo de los vecinos, quienes evitaron que la acción se consumara.</p>
<u>10 de noviembre de 2004</u>	<p>En horas de la noche, ocho hombres armados, cinco de ellos encapuchados, irrumpieron en las oficinas de la Asamblea por la Paz.</p> <p>Los asaltantes obligaron a la persona que se encontraba en la oficina a extenderse boca abajo en el piso, requisaron el lugar y prepararon las torres de los computadores para llevárselas. Sin embargo, este hurto se vió frustrado gracias a la colaboración de los vecinos del sector y a la pronta respuesta del celador de la Escuela de Criminalística de la Fiscalía, cercana al lugar de los hechos, quien intercambió disparos con los asaltantes.</p>

Enero 23 de 2007	En las horas del medio día Sujetos desconocidos ingresaron violentamente a la sede de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz y sustrajeron el computador central ó servidor que contiene todos los archivos de la organización, incluidas las denuncias sobre los grupos armados entre ellos el paramilitarismo y las exigencias públicas para que se conozca toda la verdad y se garantice la justicia y la reparación para miles de víctimas.
-------------------------	---

Fuente: adaptado del texto “Resumen ejecutivo de asaltos a la Asamblea” de autoría de la APSCP y circulación por correo electrónico.

La reacción del gobierno y la comunidad internacional al respecto se describió en el aparte de amenazas por parte del gobierno nacional pero vale recordar que ante la ausencia de investigaciones por parte del Gobierno del presidente Uribe, a los hostigamientos resultó imposible la identificación de las fuerzas armadas ilegales que asediaron a la APSCP durante el periodo de tiempo señalado, no obstante la hipótesis de los entrevistados apunta a suponer que la APSCP estaba siendo objeto de hostigamientos por parte de grupos paramilitares.

8.5 ANTE EL CONTEXTO NACIONAL ADVERSO, LA BÚSQUEDA DE UN FORTALECIMIENTO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL.

Producto de la Quinta Plenaria Nacional de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, , el 8 de noviembre de 2007 en Fuenlabrada España, se celebró la I Asamblea Internacional de Mujeres por la Paz, la Defensa de los Derechos Humanos y contra la guerra en Colombia, que analizó la función clave de la mujer en la resolución del conflicto y su papel como constructora de la paz (<http://www.2015ymas.org/accion/acciones-2015-y-mas/2007/167/11/la-sociedad-civil-busca-la-paz-en-colombia/#.Ww6fJzSFNdg>), en esta Asamblea participó un Grupo de mujeres colombianas, con el apoyo de mujeres españolas, sus conclusiones se fueron integradas al trabajo de la segunda Plenaria Internacional por la Paz inaugurada al día siguiente en Getafe Madrid, los días 9, 10 y 11 de noviembre.

La segunda Asamblea Plenaria Internacional por la Paz se propuso, “promover la participación solidaria de la comunidad internacional en la búsqueda de solución política negociada al conflicto, sin menoscabo de la soberanía nacional” (<http://slideplayer.es/slide/3757860/>).

Esta Asamblea acudió al ejercicio de la llamada diplomacia ciudadana, buscando hacer presión internacional a las partes enfrentadas desde el ámbito internacional con los objetivos de sostener la bandera de la solución política negociada como estrategia de paz desde la sociedad civil para la superación de la guerra; ganar el apoyo activo de diversas instancias de la sociedad europea para el acuerdo del intercambio humanitario y los diálogos de paz entre el gobierno nacional y el ELN; trabajar porque las organizaciones de la Sociedad Civil Europea ejerzan presiones positivas sobre sus gobiernos para que la cooperación con Colombia sea para la paz y no para la guerra y

valorar la el tema de la inmigración y la diplomacia para la paz (<https://es.scribd.com/document/97387523/IIPLENARIA-INT-pdf>)

En la segunda Asamblea Plenaria Internacional por la Paz, participaron 390 mujeres y hombres integrantes de la sociedad civil colombiana y europea –mujeres, indígenas, afrodescendientes, sindicalistas, académicos y víctimas- entre los no colombianos hubo representantes de organizaciones sociales de diversos Estados europeos, como España, Francia, Italia, Inglaterra, Suiza, Alemania, Bélgica y Colombia (<http://www.2015ymas.org/accion/acciones-2015-y-mas/2007/167/11/la-sociedad-civil-busca-la-paz-en-colombia/#.Ww6fJzSFNdq>)

El recurso a la comunidad internacional, se concibió como una estrategia clave para lograr incidencia en Colombia, en un momento histórico complejo en el cual la capacidad de acción en el país disminuyó en forma ostensible. En este sentido la realización de estas plenarias internacionales se constituyó en lo que la teoría identifica como la emergencia de una estructura externa.

8.6 UNA ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL QUE SE DESDIBUJA. FIN DEL MOVIMIENTO

A partir del 2007 la APSCP, no volvió a realizar plenarias nacionales ni internacionales, su objetivo de ser una plataforma con capacidad de aglutinar las iniciativas de la llamada sociedad civil colombiana por la paz, no fue logrado. Su capacidad de convocatoria en declinación fue de la mano según el entrevistado 33, con sus dificultades financieras a partir de las políticas de canalización de la cooperación internacional de los gobiernos Uribe y Santos por medio de La Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. La APSCP, tomo la reputación en múltiples espacios nacionales e internacionales de no ser representante de la pluralidad de la sociedad civil colombiana que trabaja a favor de la paz y más bien representar fracciones de una izquierda con matices radicales.

Según el entrevistado 10, la APSCP lleva tres años en proceso de cierre y su figuración actual depende más de dinámicas personales que de contar con una estructura de funcionamiento adecuada. El entrevistado 33 reporta que se cuenta con una estructura mínima de funcionamiento, donde se impone el voluntariado como ha sido tradición: La secretaría Ejecutiva, Una persona en funciones administrativas y el Comité operativo que tiene funciones de órgano asesor.

No obstante en algunas páginas de internet se reporta una organización en pleno funcionamiento, como en la página Peace Insight, donde una información con fecha de actualización de 2016, le describe tan vital, como lo fue en la Primera Plenaria internacional (<https://www.peaceinsight.org/es/conflicts/colombia/peacebuilding-organisations/asamblea-permanente/>).

9. CONCLUSIONES

El objetivo general de esta investigación consistió en describir la Morfogénesis Interna de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil, en el periodo comprendido entre 1996 y 2017. Para el logro de este objetivo bajo la guía de la teoría, se planteó investigar el origen, las fases de movilización, la elaboración estructural y el fin de esta iniciativa de paz.

El estudio del origen de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil, nos condujo a investigar cuatro tipos de estructuras pre-existentes: la estructura de desigualdades sociales pre-existente, así como las estructuras ideal, normativa e interactiva organizacional pre-existentes; el estudio del origen también condujo a indagar los procesos de alineamiento de marco y el factor precipitador.

La APSCP desde la perspectiva de **la Estructura preexistente de desigualdades sociales**, en su gestación y origen, reaccionó en contra del hecho de que hacia la segunda mitad de la década de los noventa, se estaba viviendo un agravamiento en sus violencias (directa y estructural) como producto del conflicto armado y la violencia paramilitar; en este contexto la sociedad ciudadanía sin armas, estaba siendo la principal víctima; a la vez que no se percibía que el Gobierno del momento (Gobierno de Ernesto Samper) tuviera la posibilidad de adelantar negociaciones de paz con las FARC y ELN (principales organizaciones guerrilleras a la fecha); de otro lado, en las conversaciones de paz adelantadas por gobiernos anteriores, la sociedad civil, principal víctima del conflicto armado, había estado ausente de espacios de incidencia, en la construcción de estos procesos de paz.

La afirmación “porque la paz es un problema tan importante que no se puede dejar en manos de los actores armados, si no que necesita del concurso de toda la sociedad, hemos llegado a convencernos de que lo mejor, lo urgente, lo necesario es buscar una salida por la vía política al conflicto” Expresada por el presidente de la USO Hernando Ramirez en 1996 describe el sentimiento de indignación y la dirección de la acción proyectada por el segmento de sociedad civil que dio origen a la APSC, ante esta situación de desigualdades estructurales pre-existentes.

La estructura ideal preexistente, desde la cual partieron los impulsores de la APSCP, fueron Esquemas interpretativos dominantes pre-existentes y propios de las democracias occidentales, y que se encontraban presentes en la Constitución política Colombiana, que se alinearon con Esquemas interpretativos dominantes del conjunto de las organizaciones que impulsaron el proyecto y condujeron a la definición de mensajes propios, o esquemas dominantes de la APSCP en su origen, estos esquemas interpretativos de la naciente organización, fueron: El deber ser de la Sociedad Civil como un actor decisivo en la construcción de paz nacional; Los procesos de diálogo y

negociación como vía nacional ideal para la construcción de paz, en el contexto del conflicto colombiano y la reivindicación de la paz como derechos y deber de los colombianos según se lo dicta el artículo 22 de la constitución política de Colombia.

En coherencia con la Estructura de Desigualdades Sociales Pre-existentes descritas y la Estructura Ideal Pre-existente, con la cual se alinearon los impulsores la nascente organización, **la Estructura Normativa Preexistente** sobre la cual se organizó la APSCP en su origen fue: Manifestarse en contra de la violación a los derechos humanos, la barbarie de la guerra, la injusticia social, las represión a la protesta y oposición ciudadana, y por último aunque con menor aparición en los resultados de la investigación, a los problemas de desconfianzas mutuas entre guerrilla y gobierno.

Para el impulso y origen de la APSP, en términos de la **Estructuras Organizativas Preexistentes** se contó la alianza entre dos grandes “estructuras organizativas” colombianas que coincidieron en sus agendas de paz en el propósito de impulsar una plataforma ciudadana por la paz de impacto nacional y con alianzas internacionales. Estas dos estructuras organizativas: La Unión Sindical Obrera (USO) y la Comisión de Conciliación Nacional (CCN). Estas dos grandes organizaciones contaban con redes nacionales e internacionales, prestigio, trabajo acumulado a favor de la paz, trabajo a favor del fortalecimiento de la sociedad civil por la paz, y con recursos financieros. A estas organizaciones recordemos que se les unieron, en la gestación de la APSCP Central Unitaria de Trabajadores (CUT) que entró a apoyar a la USO. También se unieron para facilitar e impulsar el origen de la APSCP, tres iglesias cristianas: la Menonita, la Presbiteriana y la Luterana, así como a un conjunto de ONG que compartían el ideal de defensa a los derechos humanos. La sinergia de todas estas organizaciones dotaron al proyecto de la APSCP, de “potentes” redes facilitadoras y constructoras, de lo que fue la APSCP.

Dando una mirada a la **Estructura de Oportunidades Políticas preexistentes en el contexto internacional** para la gestación e impulso de la APSCP, se contó con factores favorables como la Cooperación para el Desarrollo en el eje Norte-Sur, originada a finales de la segunda guerra mundial; El proceso de la caída de la cortina de hierro iniciado a mediados de los años ochenta; el globalismo jurídico impulsado hacia los años noventa; el surgimiento de una sociedad civil global hacia la década de los noventa; la internacionalización del conflicto y por ultimo las experiencias de paz en Centro América a finales de los noventa, en particular la experiencia de la Asamblea por la paz en Guatemala y el pasaje de naciones Suramericanas de gobiernos dictatoriales a democráticos en la década de los ochenta y la cumbre de mandatarios Iberoamericanos a finales de los noventa.

En el contexto nacional se presentaron oportunidades políticas preexistentes, que favorecieron el impulso y origen de la APSCP. Estas oportunidades políticas preexistentes se pueden caracterizar como aperturas y hechos políticos que crearon un ambiente favorable a los diálogos de paz con las organizaciones insurgentes y a las

iniciativas ciudadanas que apoyaran los procesos de paz. Entre estas oportunidades cabe mencionar: El antecedente reciente de los procesos de paz adelantados entre el Gobierno y organizaciones insurgentes, durante los años de 1989 y 1994; la reforma de la Carta Constituyente Nacional en 1991; el “brote” de iniciativas de la Sociedad Civil conformadas a partir de los finales de los ochenta, con el objeto de contribuir a la construcción de la paz por las vías del diálogo, la concertación y la promoción del desarrollo nacional; el trabajo de la Iglesia Católica a favor de la paz nacional y la creación del Consejo Nacional de Paz en 1998.

El Factor Precipitador, que proporcionó un foco, en torno al cual se generó una contestación ejemplar por parte de quienes impulsaron y originaron la APSCP, fue el fracaso del gobierno Samper en su propósito de avanzar en procesos de paz con las organizaciones Guerrilleras FARC y ELN, después de haber activado expectativas altas de participación de la sociedad civil, en el proceso con el ELN.

Recordemos que como candidato electoral al periodo (1994-1998), Samper le otorgó prioridad a la paz, posicionándola en la campaña como un objetivo fundamental para su gobierno. El entonces candidato, propuso lo que llamó una Política Integral de Paz, que involucraba una solución negociada del conflicto armado basada en el “diálogo útil”, la construcción conjunta entre gobierno, insurgencia y sociedad civil de la estrategia de paz.

En la convulsión política propia del proceso Ocho Mil el tema se desdibujó, lo que generó una profunda frustración entre la sociedad civil colombiana que esperaba ser actor protagónico de los procesos de negociación con las FARC y el ELN. A pesar del entorno adverso, uno de los avances concretos del gobierno Samper en el terreno de la paz fue la conversación de Puerta del Cielo con el ELN, que aunque no condujo a ningún avance efectivo en términos de lograr un acuerdo de paz, incluyó una importante representación de la sociedad civil colombiana en calidad de garante.

La fases de movilización, se desplegaron principalmente en torno a los eventos llamados Plenarias Nacionales, con excepción de la primera fase de reclutamiento que correspondió a la dinámica desarrollada en la fase de impulso, también llamada en el contexto de este trabajo, como la fase de gestación. En consecuencia con lo planteado, se registraron seis fases de movilización de la APSCP.

La muy amplia participación en el evento de instalación de la APSCP generó la ruptura de la llamada ignorancia pluralista, donde muchos están de acuerdo en algo pero no saben cuántos, ni quiénes son. Al cerrar el acto de instalación la APSCP se amplió la base de contactos nacionales e internacionales para la naciente organización, lo que le permitió a la recién instalada APSCP extender sus redes en beneficio de su futuro desarrollo.

La primera ola de reclutamiento fue exitosa y de gran acogida nacional: Al aunarse las condiciones estructurales facilitadoras y las tensiones estructurales, con el proceso de alineamiento de marco y el factor precipitador, tanto la USO como la CCN, y demás organizaciones impulsoras movilizaron sus redes de contacto generando la primera ola de reclutamiento de organizaciones de la sociedad civil, que impulsaron la Primera Plenaria Nacional y “presentaron en sociedad” el proyecto en construcción de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz.

La segunda ola de reclutamiento, desbordo las expectativas de quienes impulsaron la APSCP, al contar con 4.500 asistentes de 15 grandes categorías de sectores que agruparon 45 sectores¹⁶. A partir de la segunda plenaria, las olas de reclutamiento, convocaron cada vez menos asistentes y una pluralidad menor de sectores: en la Segunda Plenaria Nacional, hubo una reducción sensible a 2.600 participantes, en la Tercera Plenaria Nacional y en la Cuarta se estabilizó en número de participantes en 2.500 y 2.400 respectivamente y en la Quinta y última plenaria se dio un “desplome” de la participación al contar con la participación de 500 asistentes.

Desde la instalación de la APSCP hasta su declive, las estrategias de acción implementadas se caracterizaron por pertenecer a la categoría que Sharp denomina: De persuasión y protesta no violenta, estas tuvieron el objetivo de influenciar a sectores de la comunidad nacional e internacional para que se adhirieran a la dinámica de la APSCP.

Los Niveles de acción en los que se enfocó la APSC durante toda su historia, fueron múltiples: Local, departamental, regional, nacional e internacional, con énfasis diferentes en su evolución.

En cuanto a los **Procesos de Elaboración Estructural Interna**, tenemos el que La Emergencia de una visión de mundo compartida, comenzó desde la gestación o impulso a la APSCP. Como ya se ha expresado la construcción de mensajes movilizadores es clave para el desarrollo de todo movimiento e iniciativa social y su éxito depende de estar en concordancia con los esquemas interpretativos dominantes y sin identificarse en exceso con la tradición, siendo producto de una reelaboración simbólica y de sentido. Los mensajes movilizadores generados por la APSCP fueron de cuatro tipos: Frente a la situación de conflicto nacional, Respecto a la identidad de la APSCP, sobre el tipo de paz a construir y una “delimitación” de los temas que involucra la paz.

Para impulsar la APSCP, también se requirió generar una estructura organizativa, por medio de la cual canalizar el accionar necesario para tener éxito al fundar e impulsar la Asamblea. Las organizaciones que gestaron a la APSCP, pusieron a disposición de la naciente organización bases de contacto y financiación.

¹⁶ La estadística de los sectores asistentes a las Plenarias precedentes, no estuvo disponible, pero sin duda alguna, a partir de la segunda ola de reclutamiento se redujo la pluralidad de los sectores participantes.

Los llamados comités de impulso, el nacional y el internacional, fueron las estructuras organizativas que emergieron: En el ámbito nacional la creación de Comités de Impulso fue el instrumento para multiplicar sus niveles de acción, su accionar fue básicamente urbano, y en ciudades capitales de departamento, lo que facilitó en algunos casos impactar regiones. En el ámbito internacional la creación de la comisión internacional se consolidó para acceder a las alianzas internacionales.

El Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), de la congregación Jesuita como sede logística de la nascente APSCP, administró los recursos financieros provenientes de la comunidad internacional y la CCN administró recursos de financiación nacional.

Durante la instalación de la APSCP, emergieron concesos útiles para un nascente credo, y la estructura normativa. Los contenidos centrales de estos concesos fueron: a favor del fortalecimiento de una democracia participativa, y en contra del ejercicio de la democracia vivida en Colombia con pocos espacios de injerencia ciudadana.; a favor de una construcción de paz con justicia social y cese de la confrontación armada entre el gobierno y las insurgencias por medio de diálogos de paz; en las áreas de la seguridad y defensa hubo consensos a favor de una reestructuración de las fuerzas armadas estatales y en oposición a la corrupción e impunidad generadas por el accionar dichas fuerzas; en contra de la violación de los derechos humanos de primera, segunda y tercera generación, y a favor de su defensa;. También se manifestaron consensos, en contra de la vulnerabilidad de las minorías indígenas, la población carcelaria, los niños y las mujeres; los ciudadanos presentes en este proceso de gestación y origen también se expresaron en oposición a el desarrollo de la nación bajo un modelo neoliberal y una economía basada en el extractivismo, con afectación al medio ambiente.

Con posterioridad a la instalación de la Asamblea, las organizaciones que impulsaron su surgimiento, más aquellas que decidieron unirse después de su instalación, entraron en una dinámica de redefinición de credos y normas que se tornó álgida y altamente polémica. Las polémicas no pretendían a excluir temas abordados, en cambio se concentraron en ampliar los marcos de referencia, definiéndoles.

Los temas que generaron mayor disenso fueron: La denominación del estado de violencia nacional, el secuestro y la definición de paz como justicia social. Estas discusiones, (algunas de las cuales llegaron a ser muy exaltadas) generaron una recomposición de las organizaciones e individuos al interior de la APSCP, algunos empezaron a abandonarle. Los integrantes retirados que más afectaron la pluralidad de la APSCP fue la Comisión de Conciliación Nacional, con la Conferencia Episcopal y unas mayorías de la Iglesia Católica y el Empresariado colombiano hacia 1999 y un retiro discreto de la USO hacía el 2004.

Tanto la USO como la CCN fueron organizaciones fundantes desde el planteamiento de la idea de la APSCP, sus retiros cuestionaron ante terceros la dinámica de la Asamblea, generando distanciamientos paulatinos de organizaciones que llegaron a la APSCP, por medio de las convocatorias de estas grandes organizaciones.

Producto de las polémicas y confrontaciones propias del proceso de definición del credo; así como de las disputas por la representación de organizaciones, iniciativas e individuos en la estructura organizativa que emergía; y el aprovechamiento de la estructura de oportunidad nacientes, la APSCP, inicio una dinámica de pérdida de pluralidad en su composición y convocatoria, de manera que algunos entrevistados caracterizaron a la población convocada por la APSCP en su cuarta ola de reclutamiento (que obedeció al desarrollo de la tercera plenaria nacional) y en su evolución posterior, como pertenecientes “al centro izquierda” o desde una mirada más crítica, a la llamada “izquierda carnívora”.

Estas dinámicas de conflictos que al interior de la APSCP, más que resolverse en la mayoría de los casos a través de acuerdos dialogados, se resolvieron en rupturas, lo que explica en parte, el proceso imparable, que vivió la APSCP de pérdida de pluralidad. Recordemos los números decrecientes de capacidad de convocatoria de la APSCP en sus olas de reclutamiento.

Ante la amenazas vividas por la APSCP, de parte del gobierno Uribe y fuerzas armadas al margen de la ley sin identificar, además de generarse voces de nacionales e internacionales de apoyo a la organización, se generaron rumores a “baja voz” que movilizaron la percepción de que la Asamblea era afín a intereses de organizaciones insurgentes que le controlaban.

Producto de un viraje de la política colombiana, para que organizaciones sociales como la APSCP accediera a los fondos de cooperación internacional, durante el gobierno Uribe (y fortalecida en el gobierno Santos), la política de Cooperación para el Desarrollo en el Eje Norte –Sur dejó de ser una oportunidad para la financiación.

El gobierno Uribe creó la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, que medió la asignación de los fondos de la cooperación internacional, con las organizaciones operadoras. La APSCP se declaró en oposición ideológica ante dichas políticas de financiación y ante el gobierno Uribe, asumiendo la posición firme de no gestionar financiación por medio de dicha Agencia. La APSCP durante los últimos cuatro periodos presidenciales entró en una situación de restricción económica, al no compensar la vía de financiación por medio de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional con la generación de recursos por vías alternativas.

Recordemos que la APSCP se fundó bajo el precepto de que la ciudadanía debía ejercer un rol activo en la construcción de paz en Colombia y sobretodo participar como tercera fuerza decisiva en las negociaciones de paz entre los gobiernos y la insurgencia, así como en procesos de negociación entre los gobierno y paramilitarismo, además de ser fuerza de promoción de la equidad y justicia social en Colombia, representando los intereses de una ciudadanía víctima de la violencia directa y estructural vivida.

Durante el desarrollo de la APSCP se dieron, acercamientos de los gobiernos Pastrana, Uribe y Santos con organizaciones insurgentes y las negociaciones del gobierno Uribe con el paramilitarismo. Considerando solo los acercamientos y conversaciones de paz más relevantes entre gobiernos y organizaciones guerrilleras, y el logrado proceso de movilización de paramilitares durante los periodos de Uribe¹⁷, podemos decir que la APSCP en ninguno de los casos logró los estándares de participación proyectados en la fundación de la organización. La APSCP, no tuvo buen recibo por parte de los actores gobierno e insurgencia y a pesar de sus discursos de apertura hacia la participación una sociedad civil por la paz en las conversaciones de paz, tanto el gobierno como las acciones guerrilleras ejercieron acciones que debilitaron el quehacer de la APSCP.

El credo de la APSCP, en cuanto a privilegiar la negociación política con las organizaciones insurgentes, como una vía para construir la paz en Colombia, sufrió un desprestigio ante la opinión pública nacional e internacional, como producto de la dinámica del fracasado proceso de diálogo del Cagúan, durante el gobierno Pastrana. Este alineamiento de marco fundante de la APSCP, perdió sintonía y quedó en contravía, de la opinión pública nacional, que eligió y reeligió a el candidato a la presidencial que prometió someter a las FARC por medio de la confrontación armada, para una vez debilitada sentarla a negociar. Para cuando el presidente Santos Juan Manuel Santos, precedió a los dos periodos presidenciales de Alvaro Uribe, durante los periodos 2010- 2014 y 2014-2018 promovió conversaciones de paz con las FARC y el ELN, logrando un acuerdo de paz en noviembre de 2016 e inició los procesos de implementación de dichos acuerdos, la APSCP estaba tan debilitada que no logro ser parte de las iniciativas ciudadanas por la paz, protagónicas en esta época histórica.

Respecto al fin de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, es de destacar que apartir del 2007 la APSCP, no volvió a realizar plenarias nacionales ni internacionales, su objetivo de ser una plataforma con capacidad de aglutinar las iniciativas de la llamada sociedad civil colombiana por la paz, no fue logrado.

En la actualidad lleva tres años en proceso de cierre y su figuración en algunos eventos a favor del fortalecimiento de la paz por medios pacíficos y de denuncia de las violencias colombianas, depende más de dinámicas personales que de contar con una estructura de funcionamiento estructurada.

No obstante su declive, e inminente cierre (que ha 2018 ya lleva un proceso de tres años) la APSCP ha dejado legado importante que en la historia de la construcción de paz de Colombia, como iniciativa ciudadana por la paz. Aunque no forme parte de los

¹⁷ es decir: haciendo referencia a las conversaciones del Caguán en el gobierno Pastrana enero de 1999 y febrero del 2002; los acercamientos del gobierno Uribe con el ELN que iniciaron discretamente durante el 2002 y tuvieron su periodo de mayor intensidad entre el 2005 y el 2007, y el logrado proceso de desmovilización del paramilitarismo con sus primeros acercamientos entre el 2002 y concreción en el 2005 ; y el logrado acuerdo de paz del Gobierno Santos y las FARC entre septiembre de 2012 y noviembre de 2016.

objetivos propuestos en esta investigación, es difícil no mencionar por lo menos uno de sus aportes: su contribución, en la definición de la identidad y el rol la Sociedad civil colombiana por la paz.

Es un lugar común de analistas, estudiosos y políticos colombianos, ponderar positivamente la participación de la sociedad civil en los procesos de paz, según Celia McKeon¹⁸ (p.3). “las opiniones difieren en cuanto al objetivo, el alcance y los detalles técnicos de esta participación”. El estudio del origen de la APSCP, muestra un momento histórico (finales de siglo XX) en el que un sector de la ciudadanía se empeña de manera persistente, en dar cumplimiento a la oportunidad política dada por la constitución de 1991, en términos del fortalecimiento de la democracia participativa y del cumplimiento del artículo 22 del derecho a la paz “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”.

A finales del siglo XX, periodo en la que se originó la APSCP, se dieron dos etapas de activación nacional de la movilización de la ciudadanía por la paz (tal como se alude en el contexto del problema), a esa fecha, la llamada sociedad civil por la paz colombiana, comenzada a pensarse a sí misma en términos de definir su “identidad” y rol en la construcción de paz de Colombia.

En este estudio de caso, se puede observar que la APSCP contribuyó a construir esta identidad (aún en formación) de la que la llamada Sociedad civil por la Paz y a redefinir la relación entre ciudadanía, gobierno e insurgencia en siguientes términos:

1. La sociedad civil por la paz debe ser un actor independiente de los gobiernos de turno económica e ideológicamente.
2. Sus estrategias de movilización colectiva pueden enmarcarse en las técnicas de acción no violentas de persuasión y protesta, categorizadas por Sharp.
3. La defensa del principios que lleven a construir paz por medios pacíficos, pueden sostenerse aun en entornos adversos de apoyo de la opinión pública, como lo fue durante las etapas gubernamentales de Uribe, donde predominó el desprestigio y la baja popularidad de promover el dialogo y la negociación como la vía adecuada, para superar los conflictos sociales y armados entre los gobiernos y las organizaciones insurgente.
4. De otro lado la APSCP, demostró que se puede contribuir desde la acción de la ciudadanía por la paz a hacer pedagogía de paz, para entender complejidades de la paz, en particular la APSCP, contribuyo a posicionar en Colombia la idea entre los constructores de paz y la opinión pública en general, de que la construcción de paz en Colombia es mucho más que el silenciamiento de las armas e implica avanzar y exigirle al gobierno de turno, el fortalecimiento de la justicia social.
5. La APSCP a lo largo de su origen y evolución contribuyó a demostrar que la soberanía gubernamental y de las organizaciones armadas sobre las

¹⁸ ¿POR QUÉ APRENDER DEL PASADO? Suplemento Accord / Documentos No. 20 (Indepaz)
www.c-r.org/es/resources/suplemento-accord-documentos-no-20-indepaz

negociaciones de paz y la construcción de paz, puede ser cuestionada por organizaciones de la sociedad civil desde alianzas con organizaciones de sociedad civil y de gobiernos extranjeros.

6. Desde los primeros pasos de su alineamiento de marco y construcción de credo, pasando por la elección de su mismo nombre, la APSCP fomentó entre la ciudadanía la idea de que el constituyente primario está llamado a empoderarse como actor que construye paz en Colombia, en línea con la Constitución Política Colombiana que promulga el fortalecimiento de la democracia participativa y el derecho a la paz, consignado en el artículo 22: “ La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”

Es de anotar que a la fecha en Colombia, ningún acuerdo de paz entre organizaciones guerrilleras y gobiernos, ha considerado a representantes de la sociedad civil, como un tercer poder en la mesa de negociaciones, con igual importancia que los gobiernos y las organizaciones guerrilleras. El acuerdo de paz entre el Gobierno de Juan Manuel Santos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias Farc, es hoy un acuerdo de Estado, que si bien en su proceso de diálogo convocó a representantes de la sociedad civil a los Diálogos de la Habana, su función estuvo lejos de convertirlos en un tercer poder. Esta aspiración fundacional de la APSCP, aún está aplazada en la historia.

Referencias Bibliográficas

- Alternativa Democrática: Una opción unitaria, popular y nacionalista”. Deslinde.
http://deslinde.org.co/Dsl37/dsl37_alternativa_democratica.htm
- Alger, C., (1989). “Un approccio dei movimenti di base ad una vita di pace. l'autodeterminazione per sconfiggere l'assenza di pace”, en *I movimenti per la pace Gli attori principali Vol. II*, Torino. Edizioni Gruppo Abele.
- AMNESTY INTERNATIONAL., (1998). *Introduzione Ai Diritti Umani. A Cincuant'anni Dalla Dichiarazione Universale*, Roma. Edizioni Cultura della Pace
- _____. (1998). *Diritti Senza Pace. Difendere La Dignità Umana Nei Conflitti Armati*. Roma 1998. Edizioni Cultura della Pace.
- Bailey, K., (1985). *Metodi della ricerca sociale*, Bologna. Il Mulino
- Bejarano, J., (1999) “El papel de la sociedad civil en el proceso de paz”, en *Los laberintos de la guerra: Utopías e incertidumbres de la paz*. Bogotá. Tercer Mundo Editores / Universidad de los Andes
- Bobbio, N., (1997). *Il problema della guerra e le vie della pace*, Bologna. Il Mulino.
- Biblioteca Piloto (2007). Pastrana el más impopular de los presidentes. Recuperado en línea en
http://www.bibliotecapiloto.gov.co/bib_autor/noticias/colombia/enero/3a_20.htm.
- Bonilla, J.I (2004). Medios de comunicación, opinión pública y conflicto armado. El consenso por otras vías. Síntesis. Anuario social, político y económico de Colombia. Bogotá, FESCOL, IEPRI, Nueva Sociedad.
- Carter, A., *Peace movements. International protest and world politics since 1945*, London 1992.
- Castro, J., (2002) *Diccionario De La Reforma Política*. Bogotá. Editorial Oveja Negra.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) Centro de Memoria Histórica. Informe General. Recuperado en línea en
http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap1_30-109.pdf

- Comisión De Conciliación Nacional.(1997), *Memorias. Hacia una política Nacional de Permanente de Paz*, Bogotá.
- Conferencia Episcopal Colombiana. (2005) *Tercer Congreso de Conciliación*, 18.06.2005, en <http://www.pastoralsocialcolombia.org>, Bogotá.
- Constitución Política De Colombia, (2018) Bogotá.Legis.
- Coyuntura (2002).“Amenazada la precaria institucionalidad democrática de Colombia” En Boletín N°. 4.
- Estatutos e Ideario de Unidad. Polo Democrático Alternativo (PDA). Recuperado en línea en <http://www.polodemocratico.net/IMG/doc/Cartilla2.pdf>
- Della Porta, D., Diani, M., (1997) *I movimenti sociali, Nuova Italia Scientifica*, Roma. Il Mulino.
- Departamento Nacional De Planeación La Paz., (1998) *El desafío para el desarrollo*, Bogotá. Tercer Mundo Editores.
- Diario El País España. (2002). “Tres años de un proceso sin resultado”. Enero 14. Recuperado en línea en <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/asi-fue-el-respaldo-internacional-al-en-colombia.html>.
- Diario El Tiempo. (2007). Investigar robos a sedes de ONG en Colombia piden congresistas de E.U”. Recuperado en línea en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3644005>.
- El Nuevo Herald Digital. (1999). Conversaciones de paz en Colombia. <http://elherald.com>.
- Episcopado Colombiano. (1999). *Datos Eclesiales*, <Http://www.aciprensa.com>.
- Escobar, D.,(2004) “*Resistencia civil y democracia en Colombia en el umbral del siglo XXI*”, en Controversia 182, Bogotá.
- Falk, R.,(1989). “La promessa globale dei movimenti sociali: Esplorazioni ai margini del tempo”, en *I movimenti per la pace. Vol. III*, Torino. Edizioni Gruppo Abele. -----, *Per un governo umano. Verso una nuova politica globale*, Torino 1999.
- Fernandez, C., - GARCIA, M., - SARMIENTO, F., “Mapa conflicto armado 1997 – 2002; mapa acciones colectivas por la paz 1979-2002; iniciativas cívicas”, en Controversia, Conciliation Resources ACCORD 2004, 16-23.
- FISAS, V., *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona 1998. -----, *La paz es posible*, Barcelona 2002. Icaria.
- , *Alternativas De Defensa Y Cultura De Paz*, Madrid 1994. Editorial Fundamentos.

- GALTUNG, J., *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao 2003. **Gernika**Gogoratuz
- , *Scegliere la pace*, Milano 1995. Esperia.
- , *Investigaciones teóricas*, Madrid 1995. Tecnos.
- , *I diritti umani in un'altra chiave*, Milano 1994. Bruno Mondadori.
- “Il movimento per la pace: Un analisi struttural-funzionale”, en *I movimenti per la pace, Vol II*, Torino 1989. Edizioni Gruppo Abele.
- GARCIA-DURAN, M.(S.J), *Movimientos por la paz en Colombia 1978-2003*, Bogotá 2006. EDITORIAL CINEP
- , *Colombia: retos y dilemas en la búsqueda de la paz*, en Controversia Conciliation Resources ACCORD Bogotá 2004, 4-9.
- , *Procesos de Paz*, Bogotá 1992. EDITORIAL CINEP
- Gaviria, C (s.f) La paz únicamente se alcanzará por la vía del diálogo. Recuperado en líneas en <http://www.polodemocratico.net/La-paz-unicamente-se-alcanzara-por>
- GIOVANNI XXIII SS., *Pacem In Terris. Lettera Encíclica*, Milano 1995. Recuperado en http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html
- GIUGALE, M.-LAFOURCADE, O. -LUFF , C., *Colombia, Fundamentos económicos de la Paz*, Bogotá 2003. Alfaomega-World Bank.
- GÓMEZ-BUENDÍA, H., compilador, *Hacia dónde va Colombia*, Bogotá 1999. Tercer Mundo Editores-Colciencia.
- GÓMEZ-BUENDÍA, H., compilador, *El conflicto, callejon con salida*, Bogotá 2003. Tercer Mundo Editores.
- HARLE, V., *Peace research and the Peace Movement: Incompatibles or collaborators*, en *Peace and the sciences* N° 1-2 Vienna 1985, 1-15.
- IBARRA, P.- MARTÍ, S. - GOMÁ, R., *Creadores de democracia radical*, Barcelona 2002. Icaria.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RELACIONES INTERNACIONALES –
IEPRI- , *Colombia. Cambio de Siglo*, Bogotá 2000. Editorial Planeta.

----- *Nuestra guerra sin nombre*, Bogotá 2006. Grupo
Editorial Norma.

KALDOR, M., *La sociedad civil global, una respuesta a la guerra Vol. 18*, Barcelona
2005. Tusquets Editores.

-----, *Las nuevas guerras, violencia organizada en la era global Vol. 4.*,
Barcelona 2001. Kriterion Tusquets.

KRIESI, H., “La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su
contexto político”, en *Movimientos Sociales: Perspectivas Comparadas*, Madrid
1999. Ed. Istmo.

LEAL-BUITRAGO, F., *Los laberintos de la guerra: Utopías e incertidumbres de la
paz*, Bogotá 1999. TM Editores.

McADAM, D. – McCARTHY, J- ZALD, M, eds., *Movimientos Sociales: Perspectivas
Comparadas*, Madrid 1999. Ed. Istmo.

McCARTHY, J. - ZALD, N., Resource mobilization and social movements: a partial
theory, en *American Journal of Sociology*. 1982 1212-1241.

MELUCCI, A., *Sistema politico, partiti e movimenti social*, Milano 1990. Feltrinelli.

-----, *Verso Una Sociología Riflessiva. Ricerca Qualitativa E Cultura*, Bologna
1998. Il Mulino.

OSSET, M., *Mas Allá De Los Derechos Humanos*, Barcelona 2001. DVD ediciones.

OTERO, D., *Las cifras del conflicto armado colombiano*, Bogotá 2007. Recuperado de
<http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2009/07/Cifras-1964-2007.pdf>

Parra Valencia. L.M (2014). Prácticas y experiencias colectivas ante la guerra y para la
construcción de paz: iniciativas sociales de paz en Colombia. AGO.USB
Medellín-Colombia V. 14 No 2 PP. 311- 703 Junio - Diciembre 2014 ISSN: 1657-
8031 Recuperado en línea en
<http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v14n2/v14n2a02.pdf>

PASTRANA, A., *La Palabra Bajo Fuego*, Bogotá 2005. Editorial Planeta.

Pardo, R (2004)., *Historias de las guerras*, Bogotá. Vergara.

Pardo, R (2003). Balance y desafíos de la Administración Álvaro Uribe en su primer año” Rodrigo Pardo (2003) . Ideas para la Paz, Kellogs institute y Woodrow Wilson International Center for Scholars. Recuperado en línea en [www. ideaspara la paz. com](http://www.ideaspara la paz. com)
Presidencia de la República. (2003). Política de Defensa y Seguridad Democrática. Recuperado en línea en http://alpha.mindefensa.gov.co/dayTemplates/images/seguridad_democratica.pdf

PECAUT, D., *Guerra contra la sociedad*, Bogotá 2001. Editorial Planeta

-----, Presente, pasado y futuro de la violencia, en *Thema Archivos*, Bogotá 1997.

Pérez, D (2003). “La política del terror: Reforma a la constitución y estatuto Antiterrorista”. *Actualidad Colombiana*. Bogotá. Recuperado en línea en <http://www.cinep.org.co/pdf/ac/Lapoliticadelterror.pdf>

Registraduría Nacional del Estado Civil .Elecciones Presidenciales del 2002.

RETTBERG, A., *Preparar El Futuro: Conflicto Y Post-Conflicto En Colombia*, Bogotá 2002. Alfaomega.

-----, *Destino Colombia*, Bogotá 2006. Ediciones Uniandes.

-----, *Buscar la paz en medio del conflicto. Un propósito que no da tregua*, Bogotá 2006. Ediciones Uniandes.

REVISTA FORO. *Diez Años De La Constitución De 1991 ¿Orden Nuevo, Viejo Régimen? No. 41*, Bogotá 2001.

-----, *Movimientos Ciudadanos Por La Paz ¿Unidos En La Dispersión? N° 40*, Bogotá 2001.

Rodriguez, K. Fernandez, C (1998). Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz. Comité Nacional de Impulso. Informe de Regiones y Sectores.

SALIO, G., *Le guerre del golfo e la ragioni della nonviolenza*, Torino 1991. Edizioni Gruppo Abele.

-----, *Il potere della non violenza*, Torino 1995. Edizioni Gruppo Abele.

----- “Le nuove strade della modernità, dei movimenti per la pace”, en *I movimenti per la pace. Vol. II*, Torino 1989. Edizioni Gruppo Abele.

Sandoval, L., *Paz. Recrear La Democracia Desde La Sociedad Civil*, Bogotá 1998. Ismac.

-----, *La paz en movimiento. Realidades 1993-2003 Vol I*, Bogotá 2004.

Serpaj-al., “Il servizio Paz y Justicia in America Latina”, en *I movimenti per la pace Vol. III*, Torino 1989.

Sharoni, S.(1997) , *La logica della pace. La trasformazione dei conflitti dal basso*, Torino. Edizione Gruppo Abele.

Sharp, G., (1985) *Politica dell'azione nonviolenta Vol. 2*, Torino. Edizioni Gruppo Abele.

-----, *Politica dell'azione nonviolenta Vol. 3*, Torino 1997. Edizioni Gruppo Abele.

Sztompka, P. (1993), *Sociología del cambio social*, Madrid. Alianza.

-----, *La fiducia nelle società pos-comuniste. Una risorsa scomparsa*, Bari 1996. Rubbettino, Soveria Mannelli.

UNESCO., *From A Culture Of Violence To A Culture Of Peace. Peace And Conflict*, Paris 1996.

-----, *Dimensión cultural del desarrollo*, París 1995.

Uribe-Vargas, D. (1999) *La Paz Es Una Tregua, Solución Política De Conflictos Internacionales*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

-----, *El Derecho a la Paz*, Bogotá, 1996. Universidad Nacional de Colombia.

Vásquez, T (2006). *Elecciones del 2006: Cómo y por qué ganó Álvaro Uribe*. Cinep. Recuperado en línea en http://www.cinep.org.co/pdf/ac/Elecciones2006_comoyporque_gano_uribe.pdf

White, R., (1998). *Paradigma di negoziazione socioculturale. 1a Parte*. “Come possiamo creare una società integrata con una sfera pubblica cui TUTTI hanno diritto di partecipare?”, Roma.

Young, N.(1989), “Nuove strategie per il disarmo”, en *I movimenti per la pace Vol. I*, Torino. Edizioni Gruppo Abele.

WEBGRAFIA

[http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Colombia_\(2006\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Colombia_(2006)).

http://www.mediosparalapaz.org/downloads/CRONOLOGIAGOBIERNO_AUC.doc

http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/web/g_autodefensa/dialogos.htm.

<http://www.c-r.org/our-work/accord/colombia/spanish/cronologia.php>.

http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_documentos/Cronologia%20ELN.pdf .

ANEXOS

ANEXO 1

Proceso histórico de violencia y exclusión social en Colombia

Periodo	Hechos importantes
Descubrimiento	<ul style="list-style-type: none">- 1499, Alonso de Ojeda toca costas colombianas- 1525-1541, Fundación de primeras poblaciones (Santa Marta, Cartagena, Popayán, Cali, Santafé de Bogotá, etc.).- Guerra de españoles contra indígenas, violencia, exterminación, exclusión, inicios de esclavitud.
Colonia	<ul style="list-style-type: none">- 1550. Se establece el Tribunal de Audiencias en Bogotá para administrar justicia.- 1713, España concede a Inglaterra el privilegio de importar esclavos del Africa.- 1718, Creación del virreinato de la Nueva Granada- Se presentan incursiones piratas y saqueos en Cartagena.- Esclavitud negra e indígena- Criollos-blancos hijos de españoles nacidos en la Nueva Granada no son considerados europeos sino blancos de segunda clase.
Independencia	<ul style="list-style-type: none">- 1781, Revuelta de “Los Comuneros”- 1794, Antonio Nariño publica su traducción del francés de los “derechos del hombre” y fue condenado a 10 años de presidio.- 1810, el 20 de julio se da la declaración de independencia. Posteriormente adviene la Reconquista Española.- 1819, Victoria definitiva de los rebeldes en la Batalla de Boyacá.
República	<ul style="list-style-type: none">- 1819 Proclamación de la Gran República de Colombia- 1834-41, guerra de “los supremos” contra los alzamientos populares.- Hacia 1870 se da la abolición de la esclavitud.- 1886, en la presidencia de Rafael Nuñez se adopta una constitución unitaria que le dio a la nación el nombre y la estructura jurídica vigente hasta 1991.- A lo largo del siglo XIX la lucha entre los partidos liberal y conservador enfrentó al pueblo colombiano. Se dieron 8 guerras civiles de carácter nacional, 14 guerras civiles locales y 3 golpes de cuartel.- A finales del siglo XIX e inicio del XX se da la guerra bipartidista de los 1000 días. Colombia pierde Panamá por la negativa a la tregua para enfrentar las agresiones norteamericanas.

Fuente: Adaptado de la página Web del Episcopado Colombiano.

ANEXO 2

ACTIVISTAS CENTRALES (8)
31. Nelson Berrio
19. Jaime Zuluaga
20. Nelly Arias Albarán
7. Eduardo Gómez
21. Ricardo Esquivia
15. Alexandra Bermúdez
10. Luis Eduardo Salcedo

SEGUIDORES PERSISTENTES (6)
30. Manuel Torres Ovalle
23. Bonnie Klase
18. Norma Enríquez
22. Martha P Castillo Duran
9. Karin Rodríguez
34. Luis Alfonso Fajardo Sánchez

TRANSFORMADOS (3)
16. Carlos Fernández
29. Carlos Eduardo Martínez
27. Diego Escobar

CRITICOS (6)
28. Camilo Castellanos
13. Ana Teresa Bernal
29. Camilo González
2. Fabio Velásquez
17. Luís Ignacio Sandoval
12 Mauricio García S.J.

INTERMITENTES (13)
33 Germán Niño
8. Pedro Hernández
32. Javier Munera

1. Griserio Perdomo
11. Mario Gómez
6. Gabriel Izquierdo
5. Augusto Ramírez O.
4. Fernando Sarmiento
14. Hernando Llano
25. Carlos Simanca.
3. Luís Eduardo Celis
24. Adolfo Alvarez
26. Amparo Jiménez

ANEXO 3

Entrevista sobre Morfogénesis Interna

Origen Parte 1

Prueba piloto

Temas a abordar: Condiciones estructurales facilitadoras, tensiones estructurales y factor precipitador del movimiento.

- Pregunta de apertura general

1. ¿Cómo surgió la idea de conformación de la APSC?

- Surgimiento del factor precipitador.

2. ¿Sucedio algún evento o situación particular que condujo al origen de la idea?

- Sobre la estructura de desigualdades preexistente

3. ¿Qué situación política, social, económica se vivía en Colombia?

- Sobre la conformación de la red original en la estructura interactiva preexistente.

4. ¿Qué personas y organizaciones discutieron originalmente sobre el origen de la idea?

- Sobre la estructura ideal preexistente creación de marco.

5. ¿La asamblea tal como se fundó fue concebida desde un principio o la concepción de su fundación paso por etapas?

- Sobre la estructura ideal preexistente.

6. Según usted que principios e ideas sobre la situación social que se enfrentaba le permitió a ese grupo de personas y organizaciones avanzar conjuntamente en la fundación de la asamblea. (Políticas, humanistas, Religiosas) Sobre un deber ser, sobre la construcción social, sobre la coyuntura del momento, etc.

- Sobre la estructura normativa preexistente.

7. Según usted ¿En reacción contra que concepciones o formas de ver y manejar el país se creó la Asamblea?

- Dimensión formal de la estructura interactiva organizacional- preexistente

8. ¿Recuerda usted el elenco de las organizaciones y grupos que participaron tanto en el origen como en la fundación de la Asamblea? ¿Cuál fue la función de cada una?

- Dimensión informal de la estructura interactiva organización preexistente

9. ¿Desde una perspectiva más global o general qué papel creen ustedes que tuvieron las redes de amistades y/o de familiares en la gestación y consolidación de esta idea?

- Estructura de oportunidad política.

10. ¿Pensando en una dimensión legal que leyes, normas o reglamentaciones facilitaron la fundación de la asamblea?

11. ¿Pensando en una dimensión legal que leyes, normas o reglamentaciones obstaculizaron la fundación de la ásamela?

12. ¿Qué contactos o alianzas en los diferentes sectores políticos fueron claves en el proceso de fundación de la Asamblea?

- ¿Cuán sólidos o intermitentes fueron estas alianzas?

13. Desde la perspectiva gubernamental ¿Qué tipos de apoyos se tuvieron para la conformación y fundación de la APSC?
- 14. Desde la perspectiva gubernamental ¿Qué tipos de obstáculos y dificultades se dieron para la conformación y fundación de la APSC?*
15. En un plano internacional ¿Qué alianzas y/o factores influyeron positivamente facilitando o apoyando el surgimiento de la Asamblea?.
16. En un plano internacional ¿Qué alianzas y/o factores influyeron negativamente obstaculizando o presionando en contra del surgimiento de la asamblea?

Origen Parte 2

Área de la conciencia Social

Introducción

Recuento de los elementos surgidos en la exploración de la estructura normativa preexistente y en la estructura ideal preexistente. Sensibilización de la importancia de este aparte para motivar positivamente a realizar este esfuerzo de reflexión.

- Pregunta de apertura general.

1. ¿Cuándo se lanzó públicamente (se fundó) la Asamblea, se obtuvo una respuesta positiva y numerosa de parte de los colombianos concentrándonos desde la perspectiva la asamblea como idea, como propuesta a Colombia, Cuáles considera usted que fueron los factores de éxito?

- Sondeo de esquema (s) dominante (s)

2. ¿Podría sintetizarme los postulados originales bajo los cuales se creó la asamblea?

- Sondeo de la relación entre respuesta positiva a la convocatoria y alineamiento de marco.

3. Al estudiar el listado de las organizaciones presentes en el acto de fundación vemos los siguientes sectores¹⁹. (ejemplos sector sindical, juventud, religioso... etc.)

¹⁹ El prerequisite para formular esta pregunta es el haber adelantado una exploración de factores secundarios y primarios que permitan categorías por sectores a las organizaciones en el acto de fundación.

¿Por qué cree usted que las organizaciones pertenecientes a estos sectores mostraron la apertura mental para asistir a la fundación de la asamblea? En palabras más sencillas que hubo en la propuesta de la asamblea que motivó a éstas organizaciones a participar?

- Frame binding

4. ¿Qué mensajes dados por la asamblea eran comunes con el interés de cada sector u organización que originalmente se vincularon a la asamblea?
5. ¿Quiénes conformaron el equipo de discusión sobre la propuesta “ideológica” de la Asamblea?

- Sondeo del frame transformation

6. ¿Se tomaron algunas decisiones conscientes sobre la estrategia de comunicación a la opinión pública, buscando hacer propuesta de la asamblea más comprensible y más cercana a los valores de un amplio sector de la población colombiana?
¿Cómo se dio este proceso?

- Exploración de frame extensión y frame binding.

7. ¿En que consistió la originalidad de la propuesta lanzada por la Asamblea?

- Exploración de frame extensión

8. ¿Qué propuestas o ideas construidas al interior de la asamblea canalizaron preocupaciones específicas de diferentes sectores y estamentos de la opinión pública?

- Exploración de esquema(s) interpretativas dominantes

9. ¿Cuáles fueron los grandes ejes de la propuesta original de la asamblea a la sociedad Colombiana?
10. En estos grandes ejes ¿Podemos identificar unas 2 o 3 líneas temáticas centrales, ¿o una sola?

- Exploración de reelaboración de símbolos y códigos

11. ¿Que Slogans, símbolos, himnos, lemas, signos, consignas, estuvieron presentes en este proceso de fundación de la asamblea?
12. ¿Cuales fueron las tradiciones culturales más presentes en esta primera etapa de fundación de la asamblea (Líneas políticas, religiosas, ideológicas)?

Introducción

- Incluye una síntesis de la información obtenida en la pregunta 4 de la parte en la indagación del origen y una descripción de la importancia de la exploración de la fase de movilización.

- Verificación información obtenida

1. Que otras organizaciones o individuos a demás de las ya mencionadas adicionaría o excluiría del grupo primero que conforma la asamblea permanente.

- Definición de líder

2. ¿Quiénes considera usted que fueron los lideres?
¿Puede identificar usted una o un líder central?
¿Cuáles fueron sus funciones centrales?

- Reclutamiento y niveles de compromiso

3. ¿Qué equipos de trabajo y niveles de compromisos se conformaron para la primera movilización de la Asamblea? (Funcionen centrales, periféricas y de apoyo)
4. ¿Quienes fueron los seguidores de la asamblea, es decir quienes sin ser líderes fueron constructores centrales de la asamblea permanente en ese primer momento?
¿Qué funciones desempeñaron?

- Elenco de actividades desarrolladas.

5. ¿Cuál fue el cronograma de las actividades realizadas en él (o los) equipo (s) de las cuales usted forma parte?
¿Cuál era el objetivo de la actividad?
¿Cuándo y como se desarrolló?
¿Dónde se desarrolló?

- Sondeo de actividades

6. ¿Se desarrollaron algunas actividades de movilización y gestión de la asamblea en otras localidades diferentes a Bogotá? ¿En qué consistieron dichas actividades?

NOTA: La información relativa a las actividades desarrolladas se consolidará bajo categorías teóricas en los cuadros de consolidación sobre actividades y movilizaciones de la asamblea.

Fase de elaboración estructural.

Para indagar esta fase se recurrirá a dos estrategias básicas.

1. La definición de etapas críticas en la historia de la Asamblea producto de la recolección de datos de las fuentes primarias y la indagación a fuentes primarias, por las diversas etapas en la historia de la asamblea.
2. Una vez determinadas las grandes etapas históricas en el desarrollo de la asamblea se procederá a indagar por la revolución de cada una de ellas por medio de análisis documental y entrevistas a los diferentes grupos de activistas, previamente definidos. Se realizarían entrevistas al 100% de los persistentes, y a muestras representativas de activistas centrales, Shifters, abandonadores y estrellas intermitentes.

Las pautas para las entrevistas serán básicamente las mismas usadas en el estudio del origen de la asamblea con sus adaptaciones.

Pautas de sondeo para la detección de las etapas en la historia de la asamblea.

1. ¿Cuáles serían, según usted, los acontecimientos críticos que han jalonado la historia de la asamblea?

Aclaración por el acontecimiento crítico se entenderá los grandes hechos que amenazaron la sobrevivencia de la asamblea y/o sus formas de actuación.

2. ¿Recuerda que acontecimientos causaron en la asamblea problemas para los que no dispusiera de una solución apropiada?
¿Cómo reaccionaron los integrantes de la asamblea ante estos incidentes?

1. Aclaración

Recoger aspectos generales y centrales, lo particular y más detallado se recogerá en las entrevistas

Entrevista sobre la elaboración estructural por evento crítico

APSC

Introducción

Explicarle a cada entrevistado la importancia de caracterizar cada etapa histórica de la APSC, como un método organizado de caracterizar su evolución.

- Pregunta de introducción general al tema.

1. Desde su perspectiva ¿Cómo caracteriza usted este evento crítico²⁰?

- Indagación por el surgimiento del evento crítico.

2. Según usted ¿Qué circunstancias (políticas, financieras, sociales, ideológicas, organizativas) ocurridos en el país y/o a nivel internacional influyeron en el surgimiento del evento crítico²¹ que enfrente la Asamblea?

3. A su parecer ¿Qué situaciones internas (políticas, financieras, sociales, ideológicas, organizativas) vividas al interior de la Asamblea influyeron en el surgimiento del evento crítico?

- Estructura organizativa interna. Transformaciones en las relaciones internas.

4. Para dar respuesta al evento crítico ¿La estructura interna de la Asamblea fue reorganizada de alguna manera? O por el contrario la Asamblea conservó la misma organización interna?

¿Cómo influyó la reestructuración (si la hubo) en la organización de las sedes regionales y en la relación de estas con el nivel nacional?

²⁰ Debemos recordar que los eventos críticos en la historia de la asamblea, han debido ser determinados con anterioridad por medio de la consulta a fuentes secundarias y la el sondeo a un número representativo de persistentes y activistas centrales sobre los eventos en cuestión.

²¹ La palabra evento crítico reemplaza temporalmente, la moninación del evento o hecho que condujo a que la asamblea enfrentara una nueva etapa en su historia.

¿Se creo al interior de la asamblea alguna organización de apoyo a los miembros militantes?

- Estructura organizativa interna. Transformaciones en las relaciones con el entorno.
Como respuesta al reto que imponía este evento critico:

5. ¿Se establecieron nuevos lazos de alianza estrategicas con organizaciones nacionales y/o internacionales?
6. ¿Que organizaciones fueron y que actividades se emprendieron con ellas? (Sondear sobre organizaciones formales e híbridas)

En particular, ¿Se establecieron o fortalecieron relaciones con algunos partidos o partes políticas nacionales?, ¿Se establecieron o fortalecieron a relaciones con algunos partidos o partes políticas internacionales? ¿Se termino o debilito la relación con algún partido o parte política nacional y/o internacional?

Particularmente: ¿Se establecieron o fortalecieron relaciones con algunos grupos de interés nacionales e internacionales? ¿La relación se debilito o termino con algún grupo de interés?

Desde una perspectiva legal ¿Que leyes, normas y/o reglamentaciones fueron vistas como una oportunidad para que la asamblea diera respuesta a los desafíos que le imponia el acontecimiento critico?

- Estructura organizativa interna. Las redes informales.

¿Se activaron, expandieron o debilitaron algunas de las redes de amistades y de familiares que apoyaban el trabajo en la asamblea? ¿Se crearon algunas redes de este tipo?

- Emergencia de nuevas estructuras de oportunidad

7. Con respecto al liderazgo: ¿Ante los desafíos que imponía este evento crítico surgieron nuevos líderes?

¿Se reorganizaron internamente algunos grupos y equipos de trabajo?

¿Se crearon o abolieron algunos grupos y equipos de trabajo?

¿Surgieron nuevos niveles de compromiso entre los integrantes de la Asamblea?

¿Que tipo de actividades se propuso realizar la asamblea en esta nueva etapa de su historia? ¿Cuales realizó? ¿A que niveles?

- Emergencia de una visión de mundo compartida

8. ¿Según usted, que principios, ideas, ideologías, y/o valores guiaron a la asamblea al afrontar este evento crítico? ¿Cuál de estos recursos inmateriales fue clave en la nueva etapa histórica de la APSC?

9. ¿Contra que tipo principios, valores e ideologías debió reaccionar la Asamblea en esta nueva etapa?

10. ¿Que transformación vivió la APSC en el ámbito de los recursos tecnológicos, financieros, cognoscitivos al enfrentar los desafíos derivados del evento crítico?

Entrevista sobre la estructura ideal existente y recolección de datos sociodemográficos

Aplicable a una muestra de los informantes persistentes y a una muestra representativa de los activistas centrales. En lo posible debe ser aplicada a las personas que sean líderes al interior de la organización.

1. ¿Cuál es su edad?
2. ¿Qué estudios ha realizado?
3. ¿Cuál es su ocupación?
4. ¿Cuál es su Ingreso anual aproximado?
5. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando a favor de la paz?
6. ¿Con qué grupo (s) por la paz trabaja actualmente?

Sondeo:

¿Desde hace cuánto tiempo?

¿Qué tipo de actividades ha desempeñado y desempeña?

¿Cómo llegó a trabajar con la APSC?

8. ¿Con qué otros grupo (s) por la paz ha trabajado?
9. ¿Con qué otros grupo (s) u organizaciones objetivos sociales ha trabajado?
10. ¿Cuáles son algunas de las razones por la que usted se siente atraída (o) a trabajar por la paz? ¿En particular por qué razón trabaja actualmente con la APSC?
11. ¿Ha tenido alguna influencia (familiar, ideológica, religiosa, de amistades o de algún otro tipo) que le haya conducido y/o apoyado en su trabajo por la paz?
12. ¿Cuánto impacto considera usted que ha tenido la APSC sobre el ámbito local (su región de procedencia) , el nacional, y/o el internacional?
13. ¿Qué tan satisfecha (o) está usted con el logro, hasta esta fecha, de la APSC?
14. ¿Qué tan satisfecha (o) está con los logros de el movimiento por la paz como una totalidad?
15. ¿Cuán activa (o) es usted actualmente en el movimiento paz?
16. ¿Cómo caracterizaría su nivel de compromiso en el trabajo por la paz?
17. ¿Cuáles son las cosas que han sucedido para que usted se sienta más comprometido para continuar con su trabajo por la paz? (al interior de la Asamblea o fuera de ella)
18. ¿Qué factores lo motivan a continuar con su trabajo por la paz ?
19. ¿Hay alguna (s) persona (s) , que en el pasado o en el presente haya sido un ejemplo o una inspiración en su trabajo por la paz?

Sondeo: Si sí ¿Quien (es) y como ha(n) influido en su motivación para trabajar por la paz ?.

20. ¿ Aproximadamente cuánto tiempo le dedica mensualmente al trabajo por la paz?
21. ¿ Como describiría el sentido de responsabilidad personal que usted siente para trabajar por la paz?

Sondeo: ¿ Si usted se siente personalmente responsable, qué lo condujo a sentir de esta manera?

22. ¿ Cuales son los principios éticos que según usted se asocian a su trabajo por la paz?

Sondeo: ¿ que tan semejantes son sus principios éticos a aquellos que tiene la APSC?

Sondeo ¿ Hay algún diferencias entre sus principios éticos y los de la APSC?

Prueba : ¿ Si esto es así, cuales son las diferencias?

Sondeo: ¿ Que tan profundas son estas diferencias?

23. ¿ Qué tan unido se siente usted a la APSC por sus principios e ideología? Explique.

24. ¿ Dada la situación actual de Colombia, qué tan urgentes considera los esfuerzos por la paz?

Sondeo; ¿ Recientemente ha cambiado su sentido de urgencia frente a la acción por la paz?

Guía de observación etnográfica.

Observación de elementos de los procesos enmarcadores

Elaboración estructural interna. Tiempo presente

Guía de observación en reuniones y ceremonias de la APSC

Signos.

1. Cara al exterior.

- Recepción de los visitantes.
- Estilo del secretariado y del personal que tiene contacto con en público.

2. Comportamientos

- Vocabulario de líderes.
- Vocabulario de los participantes.
- Vestimenta de líderes.
- Vestimenta de participantes.
- Tipos de relación entre líderes y visitantes. (Tuteos, cercanías, aperturas, celos)

3. Espacio.

- Los concedidos a cada tema.
- Condicionamiento de locales. Disposición, materiales, mobiliarios, colores.

4. Gestión del tiempo.

- Distribución del tiempo por actividades.
- Horarios y actitudes en relación a los horarios.

Símbolos

1. Ritos

- Actividad inaugural
- Quien habla, cuanto, de que.
- Atención captada del público.
- Temas a los que responde el público.
- Temas hacia los que es indiferente.

- Comidas.
- Publicidad del evento.
- Otros ritos.

2. Historias y heroes.

3. Logotipos Oficiales.

Observación: Lo mas importante es la indagación de el sentido de los símbolos y los signos.

- Registros fotográficos.
- Registros escritos.

Registros auditivos.

Rejilla de observación de los ejes de la cultura de paz, en el proceso de investigación de la morfogénesis interna

Ejes para la formación de la cultura de la paz	Morfogénesis Interna: Origen de la dinámica interna de los movimientos sociales ²²			
	Estructura ideal preexistente	Estructura normativa preexistente	Estructura interactiva preexistente	Estructura de desigualdades sociales y económicas preexistentes
1. Recuperar valores perdidos	X	X		
2. Universalizar derechos humanos	X	X	X	X
Desarrollar ética Global	X	X		
3. Deslegitimar la guerra	X	X		
4. Potenciar diálogo intercultural e interreligioso	X		X	X

²² La fase del proceso de alineamiento de marco se puede observar bajo los ejes 1,2,3,4,6. La fase de organización para la acción, en el item estratos de participación pueden observarse con los ejes 8 y 11. El factor precipitador, el reclutamiento y la movilización para la acción no pueden observarse bajo ningún eje.

5. Superar el mito de la masculinidad	X	X		
6. Satisfacer necesidades y potencialidades de las personas			X	X
7. Fortalecer sociedad civil	X		X	X
8. Sustentabilidad y cuidado de recursos colectivos	X	X	X	X
9. Actuar sobre raíces del conflicto	X	X	X	X
10. Mejorar participación y gobernabilidad	X	X	X	X
12. Desmilitarizar políticas de seguridad, potenciar prevención de conflictos	X	X		X
13. Priorizar inversiones educativas sobre militares	X	X		X
14. Nueva mirada a los conflictos y educación	X	X		
15. Educación para la crítica y la disidencia	X	X	X	X
16. Medios de comunicación responsables	X		X	

Fuente: Adaptado de Sztompka (1993) & Fisas (1998)

Ejes para la formación de la cultura de la paz	Morfogénesis Interna: Fase 3. Elaboración de Estructural Interna			
	Emergencia de una visión de mundo compartida	Emergencia de normas y valores propios	Emergencia de una nueva estructura organizativa interna	Emergencia de nuevas estructuras de oportunidad internas
1. Recuperación de valores perdidos	X	X		
2. Universalizar derechos humanos	X	X		X
3. Desarrollar una ética Global	X	X		
4. Deslegitimar la guerra	X	X	X	X
5. Potenciar diálogo intercultural e interreligioso	X	X		X
6. Superar mística de la masculinidad	X	X		X
7. Satisfacer necesidades y potencialidades de las personas				X
8. Fortalecer la sociedad civil	X		X	X
9. Sustentabilidad y cuidado de recursos colectivos	X	X	X	X
10. Actuar sobre raíces del conflicto	X	X	X	X
11. Mejorar participación y gobernabilidad	X	X	X	X
12. Desmilitarizar políticas de seguridad, potenciar prevención de conflictos	X			
13. Priorizar inversiones educativas sobre militares	X			
14. Nueva mirada a los	X	X	X	

conflictos y educación				
15. Educación para la crítica y la disidencia			X	
16. Medios de comunicación responsables				X

Fuente: Adaptado de Sztompka (1993) & Fisas (1998)

Encuesta sobre la concepción de paz para Colombia y cultura de la paz

❑ **Ficha técnica.**

- Aplicación al 30% de los entrevistados.
- Análisis con estadística descriptiva.
- Escalas de magnitud y tendencia.

❑ **Indicaciones**

- Lea las siguientes frases y califíquelas del 0 al 5.
- La calificación de (0) significará que la frase no describe de ninguna manera lo que usted considera necesario e importante para construir la paz en Colombia.
- La calificación de (5) indicaría que aquello que describe la frase es absolutamente indispensable para construir la paz en Colombia.
- Los puntajes del 1 al 4 indicaran que lo descrito en la frase tienen una importancia intermedia entre el 0 y el 5. Así, en la medida en que la calificación a la frase sea más cercana al (0), menos importancia tendrá para construir la paz en Colombia y en la medida que la calificación dada a la frase sea más cercana al (5) más importante y necesaria será para construir la paz en Colombia.

Afirmaciones:

1. El cese del enfrentamiento armado entre las partes en conflicto
(0)(1) (2) (3) (4)(5)
2. El estricto cumplimiento del derecho internacional humanitario.
(0)(1) (2) (3) (4)(5)

3. El absoluto cumplimiento de los derechos humanos en Colombia.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

4. Un equilibrio armado entre las partes en conflicto, que les deje como única opción el dialogo.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

5. Una equitativa redistribución de la riqueza económica entre la población colombiana.

(0) (1) (2) (3) (4) (5)

Mejores condiciones de vida material (acueductos, carreteras, hospitales, energía) para la población marginada.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

El pleno establecimiento de la justicia social.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Una sensible disminución de la delincuencia común, a través de una mayor efectividad de la fuerza pública.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Controles efectivos frente a corrupción política.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

El equilibrio de oportunidades económicas y políticas entre hombres y mujeres.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Un pleno respeto al medio ambiente (a la tierra, el aire, los ríos, el mar, las especies animales y vegetales) y el establecimiento de políticas eficientes para ello.

(0)(1)(2) (3) (4) (5)

El desarrollo de procesos terapéuticos que contribuyan a que cada individuo colombiano se sienta más en paz con si mismo.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Un proceso terapéutico nacional que contribuya a elaborar el odio y el rencor entre los grupos humanos, más inmersos en conflicto (considerando tanto a los agresores como a los agredidos).

(0) (1) (2) (3) (4) (5)

La renuncia a cualquier forma de violencia (incluyendo la guerra justa) para superar la compleja situación de violencia actual.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

. El fortalecimiento de la participación de la sociedad civil colombiana a través de las organizaciones pertenecientes al movimiento social colombiano por la paz.

(0) (1) (2)(3) (4) (5)

Una reforma de las Fuerzas Armadas colombianas que implique una redistribución del poder militar del Estado entre un sector más o menos amplio de la sociedad.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Un fortalecimiento de las Fuerzas Armadas del Estado que impliquen una mayor eficacia en su desempeño y un estricto cumplimiento a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario.

(0) (1) (2) (3) (4) (5)

Un fortalecimiento de la presencia de la comunidad europea y de los países latinoamericanos como acompañantes y veedores del proceso de paz.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Una deslegitimación cultural de la guerra, la violencia y el uso de la fuerza.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Mayor y mejor educación sobre los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Un desarrollo de procesos que permitan potenciar el conocimiento y el diálogo entre las diversas sub culturas colombianas.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Un desarrollo de procesos que permitan potenciar el conocimiento y el diálogo entre las diversa religiones presentes en Colombia.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Superar el mito del machismo colombiano a través de la empatía, el afecto, la ternura y la corresponsabilidad entre sexos.

(0) (1) (2) (3) (4) (5)

El desarrollo de procesos dirigidos a aumentar la participación democrática.

(0) (1) (2) (3) (4) (5)

Unas políticas de inversiones nacionales que prioricen las inversiones educativas sobre las militares.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

El desarrollo de procesos pedagógicos ciudadanos que apunten a que la población colombiana construya una nueva mirada de los conflictos y una educación sobre la forma de regularlos y transformarlos positivamente.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Unos medios de comunicación más responsables por la formación de las personas en actitudes para la paz y menos exaltadores de la lógica de la guerra.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Implementar políticas económicas tendientes a satisfacer las necesidades básicas y las potencialidades de desarrollo y decisión de las personas, en un modelo de desarrollo que no esté disociado de su contexto humano y cultural.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Promover planes de desarrollo y/o estrategias productivas alternativas que atiendan el principio de sustentabilidad y cuiden el uso de recursos limitados.

(0)(1) (2) (3) (4) (5)

Guía de recolección de información.

Entrevista a seguidores

Procedencia: _____

Oficio y
formación: _____

Tiempo de trabajo en el temas de la
paz: _____

Temas de su particular
interés: _____

A que otra (s) organización por la paz se encuentra
vinculada? _____

1. Podría decirme cuando se fundó la APSC?

2. Quiénes participaron en su creación?

3. Quiénes están hoy liderando la APSC?

4. Qué momentos importantes ha vivido la asamblea?

5. Qué actividades desarrolla en la Asamblea?

- Por el fortalecimiento interno de la asamblea?
- Frente al estado?
- Frente a la opinión Pública?
- Ante la comunidad internacional?

6. Qué tipo de apoyo da la Asamblea para facilitar su presencia en los eventos?

7. Según usted ¿Para qué trabaja la ASCP?, Qué tanto ha cumplido con esta labor?

8. Por cuáles valores trabaja la APSC? En la defensa de cuáles valores le percibe como más activa? Le parece que sus procedimientos de gestión son coherentes con esos valores?

9. A qué valores se opone la APSC? En contra de cuáles la percibe como más activa? Según usted: ¿ Con que otras organizaciones se le puede comparar? ¿ A qué otras organizaciones se le puede oponer? Qué expectativas tiene usted sobre el aporte a la paz de Colombia que pueda dar la APSC?

- 10. Qué sugerencia (s) le podría hacer a la APSC para que mejore en el cumplimiento de sus objetivos?

Cuadro de consolidación sobre redes facilitadoras y constructoras del movimiento.

Espacio temporal: Fundación de la APSC*

Tipo de organización	Nombre de la organización / Individuo	Rol desempeñado
Estructuras formales		
Estructuras informales		
Organizaciones híbridas		

* Este cuadro se diseñará por cada evento crítico en la historia de la APSC

Fuentes: Análisis documental, entrevistas, encuestas, focus grup.

Cuadro de consolidación sobre actividades y movilizaciones de la Asamblea

Espacio temporal: fundación de la APSC*

Actividad Fecha	Nivel de acción	Tipo de acción no violenta	Descripción de la actividad /comentarios

* Este cuadro se diseñará por cada evento crítico en la historia de la APSC

Fuentes: Análisis documental, entrevistas, encuestas, focus group.

Aclaraciones:

- ☐ Las actividades se organizarán en orden cronológico
- ☐ Los niveles de acción identificarán por medio de códigos:
 - Nivel local: 1
 - Nivel departamental: 2
 - Nivel regional: 3
 - Nivel nacional: 4
 - Nivel internacional: 5
- ☐ Los tipos de acción no violenta se identificarán por códigos a ser asignados entre los tipos de acción no-violenta que se hayan identificado.
- ☐ Los comentarios permitirán entender el sentido de las acciones –recordemos que previamente hemos identificado cinco pero la realidad puede desbordar esta identificación previa- y describirla.

Entrevista sobre factores de amenazas

Aplicable a la totalidad de los Persistentes y activistas centrales, y a una muestra representativa de críticos de la APSC.

- ❑ ***Según usted : Qué amenazas enfrentó la Asamblea en sus orígenes? Cuáles fueron las fuentes?. Cuáles cree que fueron las razones?***
- ❑ ***Pensando en el desarrollo de la Asamblea: Qué amenazas ha enfrentado en su evolución? Cuáles han sido las fuentes?. Cuáles cree que hayan sido las razones?***
- ❑ ***En la actualidad qué amenazas enfrenta la APSC? Cuáles han sido las fuentes?. Cuáles cree que hayan sido las razones?***

Dimensiones a sondear

1. Amenazas provenientes del gobierno
2. Amenazas provenientes de organizaciones privadas
3. Amenazas por parte de partidos políticos y/o partes políticas
4. Amenazas originadas en fuentes internacionales.
5. Amenazas provenientes de organizaciones armadas

Pautas de sondeo

1. Con respecto al gobierno. El gobierno ha:
 - Subvencionado organizaciones para atacar y/o opacar a la APSC
 - Empleado medidas legales para obstaculizar iniciativas de la APSC y sus actores
 - Empleado campañas difamatorias contra actores u objetivos de la APSC
 - Ameazado de alguna manera la integridad física y /o psicológica de algún participante de la APSC
 - Evitado debatir los planteamientos propuestos por la APSC
 - Desarrollado campañas de persuasión y promoción de sus argumentos

Clarificar quienes, cuando, como y porque

2. Por parte de organizaciones privadas. Indagar si ha habido:
 - Manipulación de mass media
 - Manipulación de la opinión pública

- Creación de contramovimientos
- Acciones tendientes a desacreditar la asamblea
- Campañas difamatorias contra actores u objetivos de la APSC
- Amenaza de alguna manera de la integridad física y /o psicológica de algún participante de la APSC

Clarificar qué organizaciones y cuando, como y por qué.

3. Por parte de partidos políticos o partes políticas. Indagar por:

- Intentos de manipulación al funcionamiento interno de la APSC
- Interferencia de clientelismos
- Manipulación de mass media
- Manipulación de la opinión pública
- Creación de contramovimientos
- Acciones tendientes a desacreditar la Asamblea
- Campañas difamatorias contra actores u objetivos de la APSC
- Amenaza de alguna manera de la integridad física y /o psicológica de algún participante de la APSC

Clarificar qué partidos políticos o partes políticas y cuando, como y por qué.

4. A nivel internacional. Indagar si ha habido por parte de gobiernos u organizaciones:

- Intentos de manipulación al funcionamiento interno de la APSC
- Interferencia de clientelismos internacionales
- Manipulación de mass media
- Manipulación de la opinión pública nacional e internacional.
- Creación de contramovimientos
- Acciones tendientes a desacreditar a la APSC
- Campañas difamatorias contra actores u objetivos de la APSC
- Amezas de alguna manera la integridad física y /o psicológica de algún participante de la APSC

Clarificar qué gobierno y/o organizaciones, y cuando, como y por qué..

5. Amenazas provenientes de organizaciones armadas

- Intentos de manipulación al funcionamiento interno de la APSC
- Interferencia de clientelismos internacionales
- Manipulación de mass media
- Manipulación de la opinión pública nacional e internacional.
- Creación de contra movimientos
- Acciones tendientes a desacreditar a la APSC
- Campañas difamatorias contra actores u objetivos de la APSC
- Amenazas de alguna manera de la integridad física y /o psicológica de algún participante de la APSC

Clarificar que gobierno y/o organizaciones cuando, como y por que..

Nota: No olvidar la pregunta abierta sobre las amenazas, para captar fuentes no consideradas en el marco teórico.

Recordar que los factores de éxito serán obtenidos al indagar la historia de la organización por eventos críticos

ENTREVISTA GUIA: A persistentes y activistas centrales

Datos sociodemográficos y alineamiento de marco

7. ¿Cuál es su edad?
8. ¿Qué estudios ha realizado?
9. ¿Cuál es su ocupación?
10. ¿Cuál es su Ingreso anual aproximado?
11. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando a favor de la paz?
12. ¿Ha tenido alguna Influencia (familiar, ideológica, religiosa, de amistades o de algún otro tipo) que le haya conducido y/o apoyado en su trabajo por la paz?
13. ¿Con que grupo (s) por la paz trabaja actualmente? Sondeo: ¿Desde hace cuánto tiempo?, ¿Qué tipo de actividades ha desempeñado y desempeña?, ¿Como llego a trabajar con la APSC?
25. ¿Con que otros grupo (s) por la paz ha trabajado?
26. ¿Con que otros grupo (s) u organizaciones objetivos sociales ha trabajado?
27. ¿Cuales son algunas de las razones por la que usted se siente atraída (o) a trabajar por la paz ?en particular por que razón trabaja actualmente con la APSC?
28. ¿Cuanto impacto considera usted que ha tenido la APSC sobre el ámbito local (su región de procedencia) , el nacional, y/o el internacional?
29. ¿Que tan satisfecha (o) esta usted con el logro, hasta esta fecha, de la APSC?
30. ¿Que tan satisfecha (o) esta con los logros de el movimiento por la paz como una totalidad?
31. ¿Cuan activa (o) es usted actualmente en el movimiento paz?
32. ¿Como caracterizaría su nivel de compromiso en el trabajo por la paz?
33. ¿Cuales son las cosas que han sucedido para hacer usted siente más comprometido para continuar con su trabajo por la paz? (al interior de la asamblea o fuera de ella)
34. ¿Qué factores lo motivan a continuar con su trabajo por la paz ?
35. ¿Hay alguna (s) persona (s) , que en el pasado o en el presente halla sido un ejemplo o una inspiración en su trabajo por la paz?
Sondeo: Si sí ¿Quien (es) y como ha(n) influido en su motivación para trabajar por la paz ?.
36. ¿Aproximadamente cuánto tiempo le dedica mensualmente al trabajo por la paz?
37. ¿Como describiría el sentido de responsabilidad personal que usted siente para trabajar por la paz?
Sondeo: ¿ Si usted se siente personalmente responsable, qué lo condujo a sentir de esta manera?

38. ¿ Cuales son los principios éticos que según usted se asocian a su trabajo por la paz?

Sondeo: ¿ Que tan semejantes son sus principios éticos a aquellos que tiene la APSC?

Sondeo; ¿ Hay algún diferencias entre sus principios éticos y los de la APSC?

Prueba : ¿ Si esto es así, cuales son las diferencias?

Sondeo: ¿Que tan profundas son estas diferencias?

39. ¿Que tan unido se siente usted a la APSC por sus principios éticos? Explique.

40. ¿ Dada la situación actual de Colombia, que tan urgentes considera los esfuerzos por la paz?

Sondee; ¿ Recientemente ha cambiado su sentido de urgencia frente a la acción por la paz?

Sondeo: ¿ Si esto es así, qué hechos han influido en este cambio?

41. ¿ Hay alguna persona o grupos en su esfera de gente cercana que se opone a su de trabajo por la paz?

Sondeo: ¿ Si esto es así, quienes son estas personas? ¿Cuál es este grupo?

Sondeo: ¿ Qué efecto tiene esa oposición sobre usted?

42. Pensando de otros compromisos fuera su grupo por la paz, tal como la familia y la carrera, que otros compromisos refuerzan su trabajo por la paz?

Sondeo: ¿ Cuánto y de qué maneras, refuerzan ellos su compromiso con el trabajo por la paz?

GUÍA DE OBSERVACIÓN ETNOGRÁFICA.

Observación de elementos de los procesos enmarcadores.

Elaboración estructural interna. Desarrollo de la APSCP.

Signos.

1. Cara al exterior.

- Recepción de los visitantes.
- Estilo del secretariado y del personal que tiene contacto con en público.

2. Comportamientos

- Vocabulario de lideres.
- Vocabulario de los participantes.
- Vestimenta de lideres.
- Vestimenta de participantes.
- Tipos de relación entre lideres y visitantes. (Tuteos, cercanías, aperturas, celos)

3. Espacio.

- Los concedidos a cada tema.
- Condicionamiento de locales. Disposición, materiales, mobiliarios, colores.

4. Gestión del tiempo.

- Distribución del tiempo por actividades.
- Horarios y actitudes en relación a los horarios.

Símbolos.

1. Ritos

- Actividad inaugural
- Quien habla, cuanto, de que.

- Atención captada del público.
- Temas a los que responde el público.
- Temas hacia los que es indiferente.
- Comidas.
- Publicidad del evento.
- Otros ritos.

2. Historias y héroes.

3. Logotipos Oficiales.

Observación: lo mas importante la indagación de el sentido de los símbolos y los signos.

- Registros fotográficos.
- Registros escritos.
- Registros auditivos.

GUÍA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.

Entrevista a seguidores

Procedencia: _____

Oficio y
formación: _____

Tiempo de trabajo en el temas de la
paz: _____

Temas de su particular
interés: _____

A que otra (s) organización por la paz se encuentra
vinculada _____

1. Podría decirme cuando se fundo la APSC?

2. Quienes participaron en su creación?

3. Quienes están hoy liderando la APSC?

4. Que momentos importantes ha vivido la asamblea?

5. Que actividades desarrolla la Asamblea? Con las personas que pertenecen a su base?

Frente al estado? Frente a la opinión Publica? Ante la comunidad internacional?

6. Que tipo de apoyo da la asamblea para facilitar su presencia en los eventos?

14. Según usted ¿Para que trabaja la ASCP? Que tanto a cumplido con esta labor?

8. Por cuales valores trabaja la APSC? En la defensa de cuales le percibe como mas activos?

Le parece que sus procedimientos de gestión son coherentes con esos valores?

9 A que valores se opone la APSC? En contra de cuales la percibe como mas activa?
Según usted ¿ Con que otras organizaciones se le puede comparar? ¿ A que otras organizaciones se le puede oponer? Que expectativas tiene usted sobre el aporte a la paz de Colombia que pueda dar la APSC?

10. Que sugerencia (s) le podría hacer a la APSC para que mejore en el cumplimiento de sus objetivos?

ANEXO 4

El Movimiento por la paz en Colombia²³. Perspectiva de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz

“Esta asamblea es un proceso orientado a fortalecer el movimiento social y las expresiones de poder ciudadano por la paz, en el que convergen diversos sectores de sociedad en el propósito común de contribuir a la definición de contenidos e instrumentos de un acuerdo nacional para construir la Paz con justicia social”²⁴.

1. Después de la promulgación de la Constitución Política en 1991 y a partir de la declaratoria de guerra integral del presidente Gaviria en 1993 surgió en Colombia una gran diversidad de acciones contra la guerra y por la paz.

La Semana por la Paz, la Red Nacional de Iniciativas por la paz, el Comité de Búsqueda por la Paz, la Comisión de Conciliación Nacional, el Mandato de los niños por la paz, el Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad y la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la paz son algunas de las expresiones nacionales de esta dinámica que hoy llamamos Movimiento por la Paz.

2. Las acciones del Movimiento por la paz se caracterizaron en primer lugar por ser una respuesta de la sociedad civil a la intransigencia de los actores armados para frenar la guerra. La declaratoria de guerra integral y la falta de una estrategia nacional para la paz gestaron iniciativas como la de reglamentar el artículo 22 de la Constitución²⁵ por la vía de la iniciativa popular legislativa. Posteriormente, las dinámicas ciudadanas por la paz se identificaron en la necesidad de humanizar el conflicto armado, especialmente, después del Mandato Ciudadano por la Paz y de las reuniones del Consejo Nacional de Paz con el E.L.N. y una vez acordada la propuesta de negociar dentro del conflicto.

²³ Documentos guía: II Sesión Plenaria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, Cali, 1999; pág. 62-64.

²⁴ Declaración inicial de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz de julio 31 de 1998.

²⁵ “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”.

Una característica común ha sido el trabajo de educación, sensibilización para introducir la necesidad de culminar el conflicto armado por la vía de la negociación y no por la vía militar. Las marchas, los seminarios, las videoconferencias, los foros, la creación de símbolos son algunas de las estrategias empleadas para aclimatar la salida negociada.

3. En el último año las iniciativas por la paz se caracterizaron por su protesta frente a la barbarie y a la crisis social. Las masacres, los secuestros, las desapariciones forzadas, los desplazamientos, los peajes, las deudas hipotecarias, el desempleo provocaron innumerables marchas y concentraciones de protesta.
4. Los riesgos y las amenazas: El Movimiento por la Paz está sometido a innumerables riesgos y amenazas.

En primer lugar es un Movimiento ampliamente vulnerable. Defender su autonomía implica muchas veces ser considerado proclive a una de las partes del conflicto; los actores armados presionan de muy diversas maneras a quienes trabajan en la paz para que tomen partido. La polarización política y militar incrementan poderosamente este riesgo. No hay que desconocer que en el último año se dieron muchos hechos de fuerza en los cuales perdieron la vida trabajadores de la paz y defensores de derechos humanos.

Por otro lado, hay un desconocimiento de las acciones de la sociedad civil organizada por parte del gobierno nacional y los grupos armados. Se acude a los movimientos por la paz para instrumentalizarlos legitimando sus políticas especialmente.

Existe también un cansancio en la ciudadanía que ha llevado a profundizar la indiferencia y el escepticismo frente a los procesos de paz. Las decepciones por las promesas incumplidas, el show de la paz con el dolor ajeno, el uso politiquero del discurso y de las acciones de paz se ciernen como amenazas a la paz y al Movimiento por la paz.

Finalmente, el coyunturalismo, o si se quiere, el inmedatismo, el tener que estar reaccionando le hacen perder visión y proyecto estratégico al Movimiento por la

Paz y lo transforman en un conjunto de acciones contra la guerra debilitando las acciones por una paz integral.

5. Desafíos: Los desafíos permanentes del Movimiento por la Paz en Colombia giran en torno a la humanización del conflicto armado, de la solución político-negociada al mismo, a la construcción de una paz integral y a la demanda de una política permanente de paz.

Al lado de estos desafíos hay nuevos retos. Uno de ellos está íntimamente relacionado con la coordinación de los movimientos por la paz; otro, tiene que ver con la manera de participar en los diálogos y negociaciones con los grupos armados; otro, la necesidad de estructurar un proyecto estratégico de fortalecimiento de la sociedad civil y otro con la definición temática o la construcción de una agenda con razón ciudadana.

6. Metas para el fortalecimiento del Movimiento por la Paz:

Los movimientos por la paz deben partir de los acuerdos básicos ya alcanzados (humanización del conflicto, solución negociada, paz con justicia social y política permanente de paz) y del reconocimiento de la interdependencia de todas sus acciones.

Seguidamente se deben acordar unos mecanismos que permitan:

- a. Promover y mantener el diálogo.
 - b. Incrementar la confianza y la relación entre las partes.
 - c. Fomentar un proceso de toma de decisiones más participativas.
 - d. Fomentar actividades cooperativas.
7. Reconocimiento de las diferencias: Ni la sociedad civil es un todo, ni lo es el Movimiento por la Paz. Reconocer y calificar las diferencias es una tarea de igual condición a la de lograr acuerdos. El Movimiento por la paz debe desarrollar debates tales como: Cese al fuego, paramilitarismo, canje, papel de la sociedad civil, carácter político de la guerrilla, concepto de actores armados, representación de la sociedad civil.
 8. Construcción de representación.
Finalmente, los movimientos por la Paz deben trabajar en la construcción de representación que permita una mayor interlocución y una visibilización.

.ANEXO 5

ASAMBLEA DE LA SOCIEDAD CIVIL o Hegemonía de la Oligarquía?

La verdad es que vinimos a esta asamblea con esperanzas, pese a las dudas, que al final se confirmaron. No nos referimos a los problemas inherentes a un evento masivo de esta naturaleza, a la dispersión, incoherencias e inconsistencia de muchos de los participantes, por que este espacio y los regionales que lo precedieron con todas sus deficiencias y limitaciones, mostraron el deseo de gentes verdaderamente honestas del pueblo de participar y producir un cambio que allane el camino para una paz genuina, transparente, sin trampas.

Sin embargo, desde su concepción esta Asamblea fue preparada para hacer aparecer la voz de la oligarquía, como si fuese el pensamiento de los trabajadores y el pueblo, bajo el parapeto de la "sociedad civil". Los causantes de la injusticia, la miseria, la falta de salud, el hambre, el paramilitarismo, la dependencia económica y la guerra, hoy disfrazados de ovejas y de sociedad civil, nos hablan de paz y convivencia. Hasta ahora no hemos oído cuales son los compromisos reales de la oligarquía y el imperialismo, hoy denominados "sociedad civil", facilitadores, países amigos y buscadores de paz, para acabar con el neoliberalismo y sus engendros de paramilitarismo, privatización, miseria, desempleo, etc.

Para grandes sectores del pueblo colombiano, que por pura coincidencia somos los trabajadores, los desempleados, los vendedores ambulantes expulsados de sus sitios de trabajo, los desplazados por la violencia paramilitar, etc. la llegada a la "Puerta del Cielo" nos abrió una luz de esperanza de redención de nuestras vidas y las de nuestras familias. Pero observamos como, para otros, encabezados por el Presidente Pastrana, el encuentro de Maguncia, significa la posibilidad de incrementar la guerra contra el pueblo, la super explotación, la consolidación de los proyectos monopolistas y sus socios multinacionales

Pensamos que la Asamblea debe mejorar su democracia interna, de cara a una verdadera agenda que represente la soberanía nacional y los intereses del pueblo, real depositario y actor de las grandes transformaciones que requiere la sociedad colombiana. Proponemos que la Asamblea se comprometa en exigir la disolución inmediata y castigo ejemplar de los grupos paramilitares y sus gestores. Cese y reversión de las privatizaciones. Libertades democráticas, garantías para el ejercicio de la lucha sindical y política, liberación de todos los presos políticos y sindicales. Una radical reforma agraria que devuelva a los campesinos la tierra y los medios para trabajarla dignamente.

Queremos una paz diferente a la del imperialismo, la burguesía y su nuevo presidente "gomelo" Pastrana, en la que quepamos todos los que producimos la vida y la riqueza, de la que nos han despojado y nos siguen despojando.

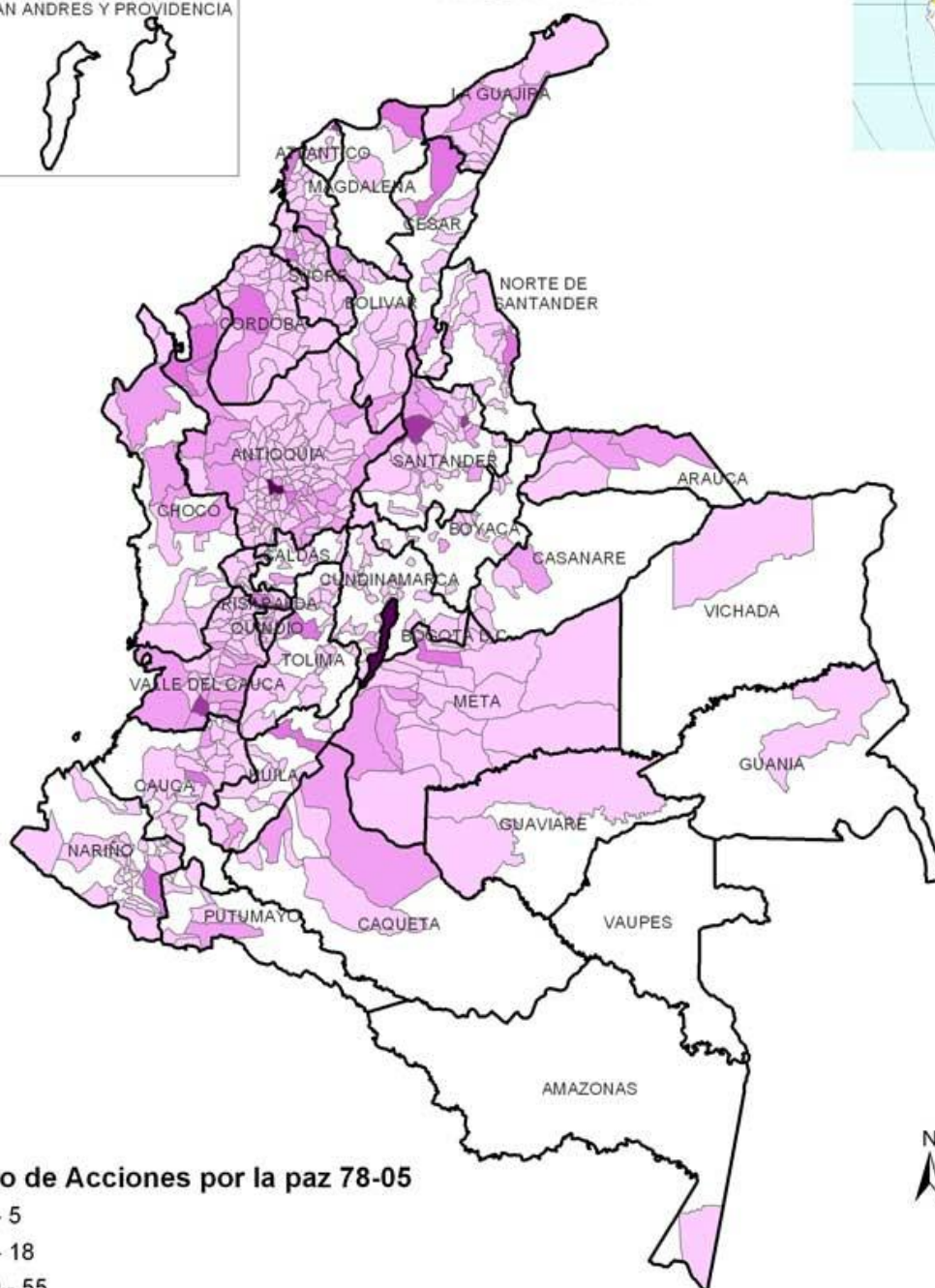
A luchar por un gobierno democrático y popular, antineoliberal y antiimperialista!

Anexo 6

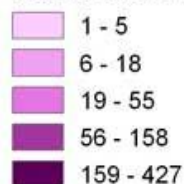
Mapa de Acciones Colectivas por la Paz en Colombia 1978-2005



ACCIONES COLECTIVAS POR LA PAZ AÑOS 1978-2005



Número de Acciones por la paz 78-05



MOVIMIENTO POR LA PAZ
EN COLOMBIA
Fuente: Banco de Datos de
Acciones Colectivas
por la Paz

Producido por el Centro de Investigación
y Educación Popular



Elaboró: Sistema de Información Georreferenciada - SIG

Escala

1:9.395.000



Fuente Cartográfica: DANE

ANEXO 7

Declaración inicial²⁶

Delegados y delegadas de los diversos sectores sociales, regiones y 20 departamentos, reunidos en Bogotá los días 30 y 31 de julio de 1998, en un momento histórico de transición al nuevo milenio, y enfrentados al reto de construir una paz justa y duradera, nos hemos constituido en Asamblea Permanente por la Paz.

Esta Asamblea **es** un proceso orientado a fortalecer el movimiento social y las expresiones de poder ciudadano por la paz, en los que convergen diversos sectores de la sociedad, en el propósito común de contribuir a la definición de los contenidos e instrumentos de un acuerdo nacional para construir la paz, con justicia social. Es democrática, autónoma, participativa, amplia, pluralista, y en continua construcción de lo nacional, regional, local y sectorial.

La paz es obra de la justicia social y exige la adopción de un orden en el que hombres y mujeres puedan realizarse como tales, en el que su vida y su dignidad sean respetadas, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad, a la reparación y su libertad personal garantizadas; la paz exige, también, el respeto y la promoción de los derechos humanos y la instauración de un modelo de desarrollo económico y social que haga posible la equitativa distribución de la riqueza, del saber y del poder, y la democracia de participación y de solidaridad. La paz es un derecho irrenunciable y un deber ineludible, y debe ser construida por todos y todas, en un acto de construcción colectiva en el cual la sociedad civil, en toda su diversidad, esté llamada a ser la principal protagonista.

Como reacción a la multiplicidad de violencias que amenazan la vida, la integridad física o los bienes en todas las esferas de la sociedad, y como resultado de la confluencia de muchos esfuerzos, y circunstancias, se está abriendo una oportunidad

²⁶ Ver el texto “MEMORIA. Acto de Instalación” (1999). Páginas 231-238

excepcional para la paz. Hoy existe un movimiento ciudadano por la paz: el presidente electo se ha comprometido a iniciar negociaciones de paz con la insurgencia, los sectores armados han expresado su voluntad de comprometerse en un proceso de negociación y la comunidad internacional ha manifestado su disposición para contribuir de manera activa en la solución negociada del conflicto y en la construcción de las bases económicas de la paz.

Esta Asamblea propicia la coordinación e integración de los diferentes movimientos por la paz, defiende el cumplimiento del Mandato Ciudadano contenido en el voto por la paz, la vida y la libertad, y respalda las iniciativas en curso para desarrollar diálogos con los actores armados. En particular respalda el Acuerdo de Puerta del Cielo, y se compromete con la realización de la Convención Nacional y los foros regionales y sectoriales, el despeje de los cinco municipios para adelantar los diálogos entre la sociedad civil, las FARC y el Gobierno. La Asamblea saluda y convoca la presencia solidaria de la comunidad internacional en el proceso de construcción de la paz, con respeto de nuestra soberanía.

Las positivas expectativas de paz, generadas por estas nuevas condiciones, obligan a reafirmar aspectos básicos que contribuirán a crear un ambiente de confianza entre los actores armados y entre éstos y la sociedad civil, así como a fortalecer la participación de la sociedad en una futura negociación: el compromiso, por parte de los protagonistas armados, de poner fin a asesinatos selectivos y masacres, y de respetar la vida de los combatientes puestos fuera de combate; el rechazo al secuestro; la no realización de bombardeos sobre zonas campesinas; el abstenerse de reclutar menores; el derecho a la objeción de conciencia; el respeto a la decisión de las comunidades, urbanas o rurales, campesinas e indígenas, de no involucrarse en el conflicto armado; el respeto a todas las iniciativas de paz, sean de orden económico, social o político; y el acatamiento sin condiciones de las normas del derecho internacional humanitario. La Asamblea propone que el establecimiento de estos compromisos sea objeto de los próximos encuentros entre los sectores armados y las representaciones de la sociedad colombiana. También, que se establezcan los mecanismos de verificación de su cumplimiento.

Esta Asamblea nacional permanente, con base en los aportes de asambleas regionales y locales, de las dinámicas sectoriales e institucionales, y del debate en las comisiones de esta primera sesión, acuerda los siguientes elementos fundamentales para la agenda de paz:

- 1.- Cambios profundos en los modelos de desarrollo socioeconómico, político, cultural y ambiental, que promuevan el desarrollo integral del ser humano, que conduzcan a la creación de riqueza y a la equidad en su distribución, a la democratización de la propiedad y a garantizar a todos el empleo digno y los derechos económicos, sociales y humanos, tales como los de salud, educación, vivienda y seguridad alimentaria, entre otros.

Reforma agraria integral que tenga en cuenta la equidad con la mujer campesina, la distribución justa y la función social y ecológica de la propiedad, que garantice financiación, tecnología sostenible, infraestructura y servicios básicos a la población rural, y la organización y participación de los pobladores en la erradicación de cultivos ilegales mediante sistemas manuales respetuosos del medio ambiente, y su sustitución mediante el desarrollo de sistemas productivos.

Reforma urbana que brinde servicios básicos y articule a la población marginada de las ciudades a los beneficios del desarrollo integral. Política efectiva de atención a la población afectada por la violencia y, en especial, a los desplazados y familiares de las víctimas del conflicto armado.

Este nuevo modelo debe proteger el medio ambiente y la naturaleza; por ello deben revisarse las políticas petrolera, energética y minera del país, para garantizar la autonomía y sostenibilidad energética y la gestión ambiental, social y cultural, asumiendo, así, los costos reales que implica la prevención, mitigación o reparación de los daños causados a los intereses colectivos de las comunidades locales. En toda política estatal, y en la organización social, debe respetarse la concepción de equilibrio, entre seres humanos y naturaleza, que profesan los pueblos indígenas y negros.

- 2.- Reestructuración democrática del régimen político que nos conduzca a la construcción de un Estado sin corrupción y al servicio del bien común, de la colectividad y, por sobre todo,

comprometido con la superación de las exclusiones, de las desigualdades sociales y de la pobreza; Estado basado en la participación decisoria de las mayorías nacionales, que posibilite la reestructuración de las relaciones de poder, el respeto y el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos y ciudadanas. Con un orden público democrático que brinde seguridad, sin impunidad, con unas Fuerzas Armadas reestructuradas que tengan como objetivo supremo la defensa de la integridad territorial y la soberanía nacional, y una policía encargada de la protección de la vida y los derechos. Estado que brinde espacios para la participación social y política a los hombres y mujeres de este país, descentralizando con respeto por las minorías étnicas, soberano, y en el cual funcione un sistema plural de partidos y en el que se ofrezcan garantías a la oposición política. Un Estado que garantice la democratización de los medios de comunicación y de la información.

3.- Desarrollo del proceso de regionalización previsto en la Constitución de 1991, que potencie el crecimiento de las regiones y respete la diversidad regional, étnica y cultural.

4.- El nuevo orden político debe comprometer tanto al Estado como a la sociedad civil en la construcción de una sociedad en paz y convivencia, en la creación y puesta en marcha de una pedagogía y una cultura para la resolución pacífica de los conflictos que sea respetuosa de la pluralidad étnica y cultural existente en nuestro país, y que promueva el respeto por el otro y por las diferencias de género, de etnia y de creencias.

5.- Una sociedad y un Estado basados en el respeto, la garantía y la promoción de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Ésto exige el cumplimiento estricto de los protocolos de Ginebra, la puesta en práctica y el desarrollo de las propuestas del Mandato Ciudadano por la Paz, pero sobre todo exige, a quienes hacen la guerra, el respeto a la vida de la población civil y su derecho a no ser despojada ni desplazada.

Somos decididos partidarios de la negociación política del conflicto social y armado, y pedimos que se suscriban acuerdos para la humanización del conflicto, estableciendo

claros mecanismos de verificación, tal como lo propone la Comisión de Conciliación Nacional, y alternativas que hagan posible, cuanto antes, los despejes y la implementación de mecanismos de distensión, tales como el cese al fuego. El propósito fundamental de las normas humanitarias es proteger a los no combatientes y, por lo tanto, los actores armados deben diferenciarse de la población JBIVII para permitir la protección de ésta.

Proponemos a los medios de comunicación que su compromiso con la construcción de la paz se manifieste abriendo sus espacios a las diferentes expresiones de la sociedad, con criterio pluralista y democrático, sin hacerle concesiones a la guerra en aras de captar sintonía o ampliar circulación. Los comunicadores tienen el deber ético de aportar elementos que contribuyan a la comprensión del conflicto y a fomentar valores y actitudes de tolerancia y solidaridad.

Demandamos de la comunidad internacional su participación en mecanismos como la verificación, el acompañamiento, y otros de similar naturaleza acordados por las partes; así como la creación de fondos y diversos instrumentos que permitan llevar a la práctica los acuerdos logrados en la negociación política, todo en un marco de respeto por el proceso de negociación interno. En lo relativo a la promoción, coordinación e integración de las diferentes iniciativas de paz, la Asamblea se compromete en la realización de diferentes eventos, tales como la Semana por la Paz del próximo mes de septiembre, la jornada del 26 de octubre y el Encuentro entre Ciudadanos del 10 de diciembre, este último con ocasión del aniversario 50 de la promulgación de la Carta de Derechos Humanos.

Llamamos al Gobierno que se inicia, y al Estado en su conjunto, a cumplir con su obligación fundamental de respetar y garantizar la vida de todos los ciudadanos, y a luchar contra la impunidad. Se requiere también la plena vigencia de las libertades públicas, del diálogo y la concertación para favorecer la organización y expresión de la sociedad civil en la definición de las políticas económicas y sociales que afectan a la población. Es indispensable, para enfrentar la actual situación económica, buscar medidas cuyo costo no recaiga sobre los sectores populares.

Reafirmamos una **vez** más, desde este espacio de convergencia y de diversidad regional, social, étnica, religiosa, política y cultural, que la Asamblea permanente es el encuentro de los diferentes para buscar consensos y precisar las diferencias, con el objetivo común de construir una sociedad basada en la justicia social, que haga sostenible la paz.

**ES de todos y de todas, todo el tiempo, en todas partes,
es la paz ;**

Declaración final de la Segunda Plenaria Nacional

El Segundo Plenario de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, reunido en la ciudad de Cali, durante los días 28, 29 y 30 de julio, con la presencia de más de dos mil delegados y delegadas de centenares de organizaciones y de todas las regiones, avanzó en su compromiso de construcción del movimiento social por la paz. La deliberación giró en torno a tres ejes: "Vida", "Desarrollo social", y "Paz, identidad y fortalecimiento de la sociedad civil".

Nos encontramos en una compleja coyuntura en la que convergen el deterioro general de la situación nacional, el escalamiento del conflicto armado, las conversaciones de paz y la creciente movilización ciudadana. Las condiciones de vida han desmejorado y se han agudizado las tensiones y los conflictos sociales; la recesión económica golpea a todos los sectores de la población; las tasas de desempleo han crecido en forma crítica. Afrontamos los efectos de un modelo de desarrollo que, inspirado en concepciones económicas que magnifican el poder regulador del mercado, ha demostrado una enorme capacidad para producir pobreza e inequidad. Además cursan en el Congreso proyectos de "flexibilización laboral" que pretenden arrebatar a los trabajadores asalariados conquistas sociales vigentes durante varias décadas. En caso de ser aprobadas, contribuirán a deteriorar aún mas el nivel de vida y de trabajo de la población.

La política de paz avanza en medio del escalamiento del conflicto y la profundización de la crisis humanitaria. Las dificultades en el desarrollo de las conversaciones con las guerrillas, la intensificación de la confrontación, los secuestros masivos de civiles, el incremento de las masacres, de las desapariciones forzadas, los bombardeos indiscriminados, la conducción errática del proceso por parte del Gobierno y su acelerado desgaste político, han alimentado un clima de escepticismo en torno a la viabilidad de la solución política negociada. También han favorecido la polarización política y han fortalecido las voces que demandan una salida militar.

La Asamblea ratifica su compromiso con la solución política negociada del conflicto armado, apoya las conversaciones de paz con las FARC-EP en la zona de distensión, exige el descongelamiento del proceso de Convención Nacional con el ELN y la apertura de negociaciones con todos los grupos insurgentes, sin discriminaciones. Frente a las posiciones que claman por una eventual intervención militar extranjera para poner fin a la guerra, defiende el derecho a la autodeterminación y al ejercicio soberano de nuestra autonomía ciudadana para salir de la encrucijada actual. Convocamos la solidaridad internacional para respaldar la solución negociada.

A un año de nuestra instalación hemos avanzado en el fortalecimiento de la sociedad, del movimiento social por la paz y en la construcción de la Asamblea Permanente como sujeto político. Sin embargo, sigue pendiente el cumplimiento del Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad, lo cual, desde aquí, exigimos. Demandamos tanto del Gobierno como de los actores armados el reconocimiento del derecho de la sociedad a participar en el proceso de negociación de una agenda que tiene, como objetivo último, la construcción de una sociedad democrática y un Estado fundado en la justicia social.

Como espacio pluralista, integrado por personas provenientes de diferentes clases y sectores, y por organizaciones comprometidas con la construcción de un proyecto de país, el Segundo Plenario de la Asamblea adopta estrategias y se compromete con el

desarrollo de acciones que se conviertan en hechos efectivos de paz. Continuaremos el trabajo de generar acuerdos sociales, crear escenarios de diálogo y contribuir al fortalecimiento organizativo y conceptual para poder incidir en todas las agendas que tengan que ver con la solución negociada de los conflictos nacionales y el afianzamiento de una política permanente de desarrollo y paz con justicia social. Convocamos a todos los actores sociales en torno a estos propósitos.

Nos comprometemos a continuar la labor de formación y crecimiento personal y social, mediante el análisis y la presentación de propuestas sobre los problemas locales, regionales y nacionales; al desarrollo de una cultura y pedagogía por la paz; a fortalecer redes organizativas que permitan tanto el intercambio y aprendizaje interregional e intersectorial, así como al fortalecimiento del movimiento social por la paz; a generar estrategias comunicativas, de reflexión y de acción que expresen las posiciones y los proyectos de la Asamblea. Apoyamos, y hacemos nuestra, la Semana por la Paz.

La Asamblea demanda del Estado y de todos los actores armados el respeto de las normas humanitarias y propone la celebración de acuerdos humanitarios especiales de vigencia inmediata, como por ejemplo los que prohíben el reclutamiento de menores. Es imperativo el respeto de los derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales, colectivos y culturales sin discriminación alguna, así como la sanción a los responsables de las violaciones a los mismos, factores fundamentales, éstos, para lograr relegitimar la administración de justicia en el país. Igualmente reclama la ratificación de la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de *lesa humanidad*, la Convención de Ottawa sobre minas antipersonales, el Estatuto de la Corte Penal Internacional, así como la tipificación como delito de la desaparición forzada, el desplazamiento forzado y otros crímenes contra la humanidad. Es imperiosa la adopción de una política estatal en materia de derechos humanos y el cumplimiento de los compromisos jurídicos que a nivel nacional e internacional ha adquirido el Estado.

Acorde con el postulado de que la paz se fundamenta en la justicia social, y como quiera que el modelo de desarrollo en curso ha generado profundos desequilibrios regionales y agravado las inequidades sociales, todo lo cual alimenta las violencias que aquejan a la sociedad, la Asamblea propone hacer del proceso de paz la oportunidad para concertar entre las distintas fuerzas sociales un modelo de desarrollo que partiendo de la redistribución de la propiedad, la riqueza y las oportunidades, fortaleciendo la inversión social y apoyando la industria, el campo y el trabajo nacionales, apunte a la creación de más altos estándares de bienestar. Igualmente propone un acuerdo que asegure a los colombianos y colombianas las condiciones básicas para garantizar una vida digna, como primer paso en el desarrollo de una agenda social de paz.

Como una de las expresiones organizadas de la sociedad, la Asamblea destaca las múltiples experiencias sobre paz, las acompaña en su desarrollo, invita a hacerlas conocer, emularlas y difundirlas. Reivindica la posibilidad de debatir y disenter de forma pacífica, sin que por ello se ponga en peligro la vida de las personas.

Es de vital importancia la construcción de una cultura de paz basada en procesos de socialización que se generen en la familia, la escuela, los espacios de la vida cotidiana, las relaciones políticas, económicas, estéticas e interinstitucionales de la sociedad. La promoción de la paz como cultura debe tener en cuenta la construcción de las identidades locales, regionales y nacionales con sus múltiples dimensiones: familiares,

étnicas, religiosas, políticas y estéticas. Reafirma la Asamblea la centralidad de una generación de valores en los cuales prime la unidad desde la pluralidad y la convivencia y la aceptación de las diferencias como elementos de la misma.

Construir la paz es también promover un Estado sin corrupción; unos medios de comunicación accesibles a todos los sectores de la sociedad, que analicen y no distorsionen la realidad, que en lugar de atizar la guerra asuman una postura ética de compromiso con la verdad en la información y la búsqueda de la paz, más allá de sus conveniencias comerciales o políticas.

La Asamblea reafirma que Colombia necesita seguir desarrollando un vigoroso y autónomo movimiento por la paz, que se erija desde todas las localidades y regiones, encaminado a la construcción de la paz integral y a la terminación de la guerra. La paz es un proceso de transformación de la sociedad y de sus conflictos, de superación de la pobreza, la inequidad y las exclusiones, y no se construye a partir del odio sino del diálogo y la inclusión.

Invitamos a todas aquellas personas y organizaciones procedentes de todos los sectores y regiones que aún no se han vinculado a este proceso, a integrarse al mismo con el ánimo de fortalecer el movimiento por la paz y garantizar, entre todos y todas, la construcción de una sociedad y un Estado democráticos, justos e incluyentes. En medio de las dificultades, seguros de la solidaridad de las naciones y los pueblos que nos acompañan en esta lucha por un futuro superior, más temprano que tarde, los colombianos y colombianas, construiremos la sociedad justa, equitativa, libre y democrática que queremos, y por la cual, generaciones de compatriotas han luchado desde diferentes posiciones y concepciones. El ingreso al nuevo milenio marcará un paso adelante en la realización de este propósito irrenunciable.

DECLARACION FINAL IV PLENARIA NACIONAL DE LA ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ

Bogotá, Cundinamarca, 9, 10 y 11 octubre, de 2003

Cerca de 2400 delegados y delegadas de todas las regiones y departamentos del país, con la presencia solidaria de 25 delegaciones internacionales, nos hemos reunido en la IV Plenaria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz con la consigna de Parar la Guerra, Pactar la Paz. Este plenario es un testimonio de la significativa presencia del Movimiento Social por la Paz y de la voluntad indeclinable de lucha por la solución política negociada de la guerra.

Hemos hecho un amplio diagnóstico de la situación del país y discutido los elementos para construir un programa mínimo de paz. Nuestro país atraviesa por una difícil situación: escalamiento de la guerra, profunda crisis humanitaria, agudas tensiones sociales y severas dificultades económicas. Aunque el Gobierno y las guerrillas dicen estar dispuestos a la negociación, cada una de las partes plantea condiciones que resultan inaceptables para la otra. En estas condiciones la perspectiva inmediata es el escalamiento de la guerra y una mayor afectación de la población civil.

En su afán por resolver la guerra por la vía militar, el Gobierno se ha comprometido con una política orientada a socavar derechos fundamentales y desmontar conquistas sociales y democráticas consagradas en la Constitución de 1991, tal como se expresa en los proyectos de reforma constitucional, legal y estatuto antiterrorista, sometidos a la consideración del Congreso. De allí que resulte imperativo articular la lucha por Parar la guerra, pactar la paz con la defensa de la democracia, de las conquistas sociales y los derechos fundamentales.

Conscientes de las dificultades que existen en el momento actual para sentar al Gobierno y a las guerrillas a la mesa de negociación entendemos que debemos trabajar para crear condiciones que favorezcan la solución política negociada y además definir acciones para enfrentar la guerra y sus horrores. Por ello, esta Plenaria propone a todas las iniciativas y organizaciones sociales y políticas que luchamos por la paz promover la celebración de Acuerdos Humanitarios, tales como el intercambio humanitario, la prohibición de reclutar niños, el respeto de la vida y el cuerpo de las mujeres.

Igualmente promover la defensa de los Derechos Humanos y la aplicación del Derecho Internacional Humanitario, en particular en lo que tiene que ver con la prohibición de tomar rehenes y la aplicación del principio de distinción entre combatientes y no combatientes. Así mismo apoyar y fortalecer los procesos locales y regionales de resistencia a la guerra tales como las Constituyentes, las comunidades de paz, los acuerdos y diálogos regionales. Promover la creación de una Comisión de la Verdad que revele los horrores de la guerra y establezca responsabilidades.

Hacer suya la defensa de la democracia, de los derechos fundamentales y las conquistas democráticas y sociales consagradas en la Constitución Política de 1991.

Es imperativo desarrollar una amplia acción ciudadana para ganar el apoyo solidario de sectores de la comunidad internacional a la solución política negociada de la guerra. Ello obliga

a dirigirnos a las Naciones Unidas y a otros organismos multinacionales, acercarnos a la Unión Europea y buscar el apoyo de Gobiernos y sociedades latinoamericanas.

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz es un espacio abierto a todas las iniciativas y organizaciones sociales y políticas que luchan por la paz. Las invitamos a todas a construir conjuntamente una propuesta de Programa Mínimo de Paz. Y proponemos que para la definición de dicho programa partamos de los documentos producidos por las diferentes iniciativas de paz, de las declaraciones de la Asamblea y de las relataorías de esta IV Plenaria Nacional.

La Plenaria delega en la Coordinación Nacional la tarea de estructurar a partir de todos estos documentos la propuesta de Programa Mínimo para la Paz.

A cinco años de creada la Asamblea reafirmamos nuestro compromiso indeclinable a favor de la solución política negociada y por la construcción de una paz con justicia social y nos comprometemos a luchar por materializar la consigna de este Plenario: Parar la guerra, pactar la paz.

II PLENARIA INTERNACIONAL POR LA PAZ DE COLOMBIA⁸ al 11 DE NOVIEMBRE DE 2007 FUENLABRADA Y GETAFE – MADRID, ESPAÑA LA PAZ EN COLOMBIA ES POSIBLE DECLARACION FINAL

Con el generoso acompañamiento de las autoridades y diversas

organizaciones sociales de los Ayuntamientos de Fuenlabrada y Getafe en Madrid, nos reunimos 390 mujeres y hombres nacidos en Colombia y en diversos Estados europeos, provenientes de España, Francia, Italia, Inglaterra, Suiza, Alemania, Bélgica y Colombia, inicialmente en la Primera Asamblea Internacional de Mujeres por la Paz, la Defensa de los Derechos Humanos y Contra la Guerra y posteriormente en la

II Plenaria Internacional por la Paz de Colombia

.Este esfuerzo civilista que convocó la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz se efectuó en momentos en que Colombia continua sufriendo los efectos del conflicto armado, y en que las elecciones regionales de octubre sintieron la presencia de grupos armados irregulares en diversas zonas. En estas elecciones se constataron las denuncias e investigaciones sobre la continuidad del dominio, en buena parte del país, del fenómeno parapolítico, que no deja dudas que se ha generado un colapso del Estado en varios departamentos del territorio nacional, que contribuirá a acrecentar los nubarrones de amenazas y presiones indebidas hacia la Corte Suprema de Justicia, quien adelanta una histórica investigación que hoy compromete a más de 50 parlamentarios y políticos, la mayoría pertenecientes a los partidos que apoyan la coalición del actual gobierno nacional. La

II Plenaria Internacional por la Paz de Colombia

valora los esfuerzos de la senadora Piedad Córdoba y del presidente venezolano Hugo Chávez, que generan esperanzas en torno a la posibilidad de lograr el Intercambio Humanitario que facilite la liberación de las personas secuestradas y retenidas;

en ese sentido, respaldamos su labor y exigimos de las partes avanzar en encuentros directos, flexibilizar sus posiciones y no desistir de esta nueva posibilidad de hacer realidad el reclamo de los familiares de tener a sus parientes vivos, libres y en paz. La

II Plenaria Internacional por la Paz

es el resultado de las conclusiones de la V Plenaria Nacional de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz realizada a finales del año pasado en Bogotá y que orientó, autonomamente, impulsar la Diplomacia Ciudadana por la Paz para sensibilizar y convocar a la comunidad internacional a no dar apoyos que den continuidad a la guerra; en ese marco es importante el restablecimiento de los buenos oficios de las Naciones Unidas a través del enviado especial del Secretario General, con un mandato claramente definido tendiente a promover, acompañar y facilitar una salida negociada al conflicto colombiano. Las delegadas y delegados en la

II Plenaria Internacional por la Paz

integrantes de la sociedad civil colombiana y europea –mujeres, indígenas, afrodescendientes, sindicalistas, académicos y víctimas– comprometidos con la salida negociada del conflicto armado colombiano y por una paz con justicia social, hemos hecho un amplio diagnóstico de la situación de Colombia y elaboramos diversas propuestas que aportan importantes elementos en la construcción de un Programa Mínimo de Paz de la Sociedad Civil que contribuya en la edificación de una democracia con inclusión social, justicia y equidad económica y política para todos y todas, empeño en el que solicitamos una vez más el acompañamiento y los esfuerzos políticos y económico europeos, para que la cooperación internacional sea solo para allanar

los caminos de la paz en Colombia. Constatamos que la violencia afecta a todos los sectores sociales y que en el caso del movimiento sindical la arremetida continua; solo en lo corrido del año han sido asesinados 30 sindicalistas. Además, sigue la persecución a la dirigencia y a la labor de las organizaciones y con ella la ausencia de libertades sindicales, así como se mantiene la violación sistemática de los derechos de

los trabajadores y trabajadoras, lo que evidencia que en Colombia se incumplen los compromisos y pactos del mundo laboral. Respaldamos la labor de la Corte Suprema de Justicia en el proceso de investigación a parlamentarios nacionales y políticos regionales por su implicación con el paramilitarismo y el narcotráfico, que por su influencia en la vida institucional ha degradado profundamente la democracia, degradación que ha llegado al punto de desconocer la separación de poderes, pilar de cualquier Estado de Derecho. Convocamos a la Comunidad Internacional, instancias de cooperación y sociedad civil europea a asumir un compromiso ético para que la cooperación internacional en Colombia pase por apoyar iniciativas que fortalezca la democracia y la paz. La negociación de un Acuerdo de Asociación UE – CAN actualmente en curso, abre una ventana de oportunidad para elevar el perfil del tema de derechos humanos planteando la discusión sobre la necesidad de incorporar mecanismos que operativicen la llamada cláusula democrática que dirige las relaciones de la UE con terceros países. El Derecho Internacional Humanitario es vigente para Colombia, en cuanto existe un conflicto armado interno; su aplicación debe tener en cuenta los enfoques diferenciales, étnicos, culturales de género y generacionales. Es imperativo la suscripción de acuerdos y compromisos humanitarios para aliviar la situación de la población civil y superar la grave crisis humanitaria, como se establece en los siete ejes temáticos de la Campaña Nacional por Acuerdos y Compromisos Humanitarios que aspiramos que se convierta en un compromiso de movilización de la ciudadanía global. Getafe - Madrid, 11 de noviembre de 2007.